





John Carter Brown
Library
Brown University

last leaf in this copy should
follow Pa 2:

...melion 18. 171

卷之五
目錄
一
二
三
四
五
六
七
八
九
十
十一
十二
十三
十四
十五
十六
十七
十八
十九
二十
二十一
二十二
二十三
二十四
二十五
二十六
二十七
二十八
二十九
三十
三十一
三十二
三十三
三十四
三十五
三十六
三十七
三十八
三十九
四十
四十一
四十二
四十三
四十四
四十五
四十六
四十七
四十八
四十九
五十
五十一
五十二
五十三
五十四
五十五
五十六
五十七
五十八
五十九
六十
六十一
六十二
六十三
六十四
六十五
六十六
六十七
六十八
六十九
七十
七十一
七十二
七十三
七十四
七十五
七十六
七十七
七十八
七十九
八十
八十一
八十二
八十三
八十四
八十五
八十六
八十七
八十八
八十九
九十
九十一
九十二
九十三
九十四
九十五
九十六
九十七
九十八
九十九
一百

del Carmen de Valladolid

RELACION
HISTORIADA DE
LAS EXEQVIAS FVNERALES DE LA
MAGESTAD DEL REY D. PHILIPPO
II. NUESTRO SENOR.

HECHAS POR EL TRIBVNAL DEL
Sancto Officio de la Inquisicion desta Nueva España
y sus prouincias, y yslas Philippinas, asistiendo solo el
Licenciado Don Alonso de Peralta Inquisidor Appos-
tolico, y dirigida a su persona por el Doctor Dionysio
de Ribera Florez, Cañonigo de la Metropolitana
desta Ciudad, y Consultor del Sancto

de Colegio de Officio de Inquisicion
de Mexico *P. Angelo?*
de Carmelitas * * *de San Blas*

DONDE TRATA DE LAS VIRTVDES
esclarecidas de su Magestad, y transito felicissimo: declaran-
do las Figuras, Letras, Hieroglyphicos, Empresas, y

Dinissas, que en el Tùculo se pusieron, como per-
tinentes a que lo adorno y compuso, con la
Inuenciò y traça del aparato sum-
ptuoso con que se vistio
desde su planta
hasta su fene-
cimieto

DR. NICOLAS LEON

DR. NICOLAS LEON
DR. URELIO

es del Convento

del Carmen de Valladolid

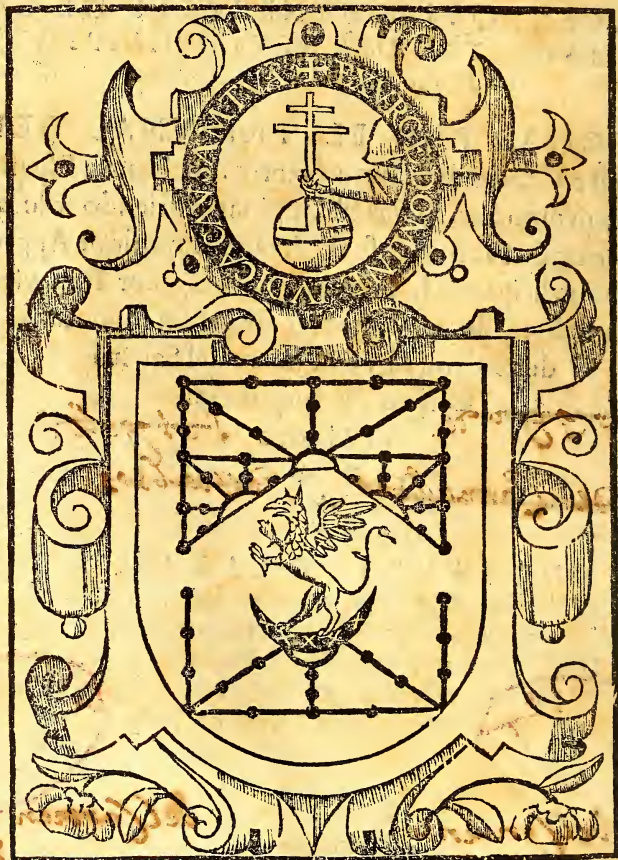
EN MEXICO.

En casa de Pedro Balli. Año de 1609.

Scutum ecce inquirens
Christi seruat oues



Fidei suprema potestas
crimina seua premit.



Inclita Nauarræ
Hostes exuperat



clara ac veneranda propago
castra Per alta volat.

Don



ON Gaspar de Cuñiga y Azevedo Conde de Monte Rey, señor de las casas y estado de Viedma y Villa, Virrey, lugar teniente del Rey nuestro señor, Governador y Capitan general de la Nueva España, y Presidente de la Audiencia y Chancilleria Real que en ella reside &c. Por quanto el Doctor Dionysio de Ribera Florez, Canonigo de la Cathedral desta ciudad de Mexico, y Cofultor del S. officio dela Inquificion desta Nueva España, me a hecho relacion que el a compuesto vn libro intitulado relacion historiada de las exequias funerales de la Magestad del rey D. Phelippe II. nuestro señor, hechas por el tribunal del dicho S. officio, q̄ era de erudicion y aprouechamiento, y le pretendia imprimir, pidiéndome le mandase dar licēcia para ello. Y por mi visto, y q̄ auiendo cometido la vista y examen del dicho libro al D. Pedro de Ortigosa de la Compañia de Iesus, dio por parecer ser digno de que saliese a luz para gusto y prouecho general: he acordado de dar, como por la presente doy la dicha licencia al Doctor Dionysio de Ribera Florez, para que libremente lo pueda hazer, y que Pedro Balli, o otro impresor pueda imprimir por tiempo de seis años, y no otra persona alguna el dicho libro, poniendo primero esta licencia y la censura del dicho Doctor Ortigosa, conque quede vn traslado autorizado en el officio del Secretario infra scripto, y hecha la dicha impresion se traera ante mi, para que la mande tassar, y con esto mando que al fuso dicho no le sea puesto embargo ni impedimento alguno. Fecho en Chapultepec, a diez y ocho dias del mes de Abril, de mil y seis cientos años.

Y. El Conde de Monte Rey.

Por mandado del Virrey.

Pedro de Campos Guerrero.

Licencia del Governador.

EN la Ciudad de Mexico onze de Henero de mil y seiscientos años ante el Doctor don Iohan de Seruantes Governador deste Arçobispado de Mexico presento peticion el Doctor Dionysio de Ribera Florez, y vista por su merced en presçia de mi el Secretario ynfrascripto dixo que remitia y remittio, la relacion de las exequias que en esta peticion se refiere al Doctor Pedro de Ortigosa, de la compania de Iesus para que la vea y censure, y con su parecer se pueda imprimir, y asy lo mando y firmo.

M.D. Iohan de Seruantes.

Ante mi.

Seruan Ribero Secretario.

Aprobacion.

EVisto el libro que se yntitula relacion historiada de las exequias funerales de la Magestad del rey don Philppo segundo nuestro señor, hechas por el tribunal del S^{to} officio de la Inquisicion desta Nueva España y sus prouincias y yslas Philippinas, que compuso el Doctor Dionysio de Ribera Florez Canonigo de la Metropolitana desta Ciudad y Consultor del S^o officio y no hallo en el cosa alguna q̄ disuene dela sana Doctrina y vida Christiana, y por las muchas q̄ tiene, q̄ sirven a lo vno ya lo otro, d^{ha} buenas letras y señalada erudici^on, escritas con eloquencia y propiedad, es muy digno de que salga aluz para gusto y prouecho general. En el Colegio de la Compania de Iesus de Mexico a 16. de Abril de 1600.

Pedro de Ortigosa.

AL

AL LICENCIADO

DON ALONSO DE PERALTA

INQUISIDOR APOSTOLICO.



O QUE puede la grandeza del ingenio humano, conócese en las varias traças e inuenciones, que el hombre imitador del soberano artifice (que es admirable en sus inuenciones) a sacado a luz. De donde como dize Plinio toma-

ron ocasion las republicas de darle titulo de Dios, venerandole viuo, y despues de muerto, offreciendole sacrificios a su estatua, estimando la inuencion que les dexo para el trato de la vida humana por hija del Cielo no vista en la tierra, que es lo que merece estima, porque añadir algo a lo inuentado, o quitarle, a los mas es concedido, mas el inuentar a muy pocos. La naturaleza en las inuenciones conque se viste y adorna, mostrandole en traje de tanta belleza, tan agradable y elegante a los ojos de los viuientes, imita a Dios, no por razon, sino por vna necessaria influencia; pero el hombre imitale con regla de razon, de donde procede el arte. y della la perfección de las fabricas y edificios ingeniosos, que vemos por todo el orbe, que con su primor perfecto y acabado causan admiracion, como lo dixo el Philosopho, que lo perfecto y que en su estructura lleugo al punto de lo singular y peregrino, no tiene alabanza que le quadre, sino admiracion que lo ensalce. Esta causa el grande patriarcha Noe llamado de los Latinos Iano a quien se deue el origen de todas las inuenciones, y la admiracion de lo que en sus elegantes y artificiosas traças vemos: el qual despues del diluuió como padre vniuersal (que así lo llama Beroso Caldeo en sus antigüedades) enseñó a los hombres la Theologia, la sabiduria humana, artes liberales, los secretos de las cosas naturales y celestes, los mouimientos de

Mirabilis
Deus in
adinuen-
tionibus
suis. psal.
76.

Optimorū
non est
laus sed
admira-
tio.

DEDICATORIA.

los planetas y estrellas, y todas sus influencias, las propiedades de los elementos, meses, años, días. De donde procedio el nombre de philosopho, que es sabio. De aqui aprendio Socrates, Platon, y Aristoteles y los philosophos que los imitaron. Pero la fuente de donde procedieron estos claros rios, que riegan la tierra con su sabiduria, fue Noe, a quien como a inventor de las grandezas del mundo dieron los Caldeos y Egipcios por nombre OLIBAMA, y ARSA. que es lo mesmo que cielo, y Sol, por auerles dado libre y conocimiento de las cosas del cielo y tierra, traçase inuenciones, sacando del como de exemplar, todas las naciones las suyas. Las machinas de guerra, las fortalezas torreadas, los presidios y alcaçares fuertes, los titulos de las Monarchias, y principes dellas, los officios y magistrados de las republicas, nombres de los Capitanes y personas preeminentes de los exercitos, las armas y nombres de los instrumentos bellicos, sus insignias, empresas y diuinas, los triumphos que los Romanos dieron a los Emperadores, y Capitanes, las varias coronas conque los coronaron, su aparato y pompa, las estatuas que leuantauan a los varones famosos en los publicos lugares de la ciudad, y las que plataban en los soberbios tumulos de sus exequias funebres, para memoria eterna de sus hazañas, los templos que les elegian, y dedicauan en su honor y fama immortal: los sepulchros sumptuosos que les fabricauan, tan costosos y ricos, para perpetua morada de sus cuerpos, como vemos lo usaron Abraham, Isaac, y Iacob, que con tanto cuydado hizieron sepulchros para sus muertos, y para entierros suyos, como en el principio desta relacion lo veremos: mostrádo en esta ceremonia la grandeza del hombre y su dignidad, que no solo edifica y labra casas para la vida, sino tambien para la muerte, donde abite y more el cuerpo compañero que a de ser del alma, que al tiempo destinado se a de vestir del, y a de triumphar de la muerte, cuyo glorioso triumpho la yglesia como sabia madre, que cria hijos para el cielo, saca luego

DEDICATORIA.

go en publico, mostrando en las exequias, y entierros que les haze, que lo que parece muerte nolo es, sino vna ymagé della vn sueño suaué para los justos, mostrando que quando los amortaja, los cubre para que duerman, quando los pone en la sepultura, los acuesta, quando la cierra con la piedra labrada encima, es cerrarles la ventana, para que no les inquiete la luz que pasa entre estas sombras de la vida mortal; quando los vnge, es rociarlos para que mejor duerman, hasta que despierren a la vida eterna. Inuencion y ceremonia de tan sabia madre diuina y no prophana es, con que se consuelan los que viuen, y se alistan para su tránsito. A cuyos cuerpos (por la razón referida) se dan sepulchros honrosos, leuantan tumulos de grande Magestad, y esto a mas lugar en los principes y reyes por los hechos memorables en la defensa de la Iglesia, que a este tiempo ella como patrona y madre piadosa honra sus hijos, admitiendo sus sepulchros, honras, y exequias funebres, como por tantos siglos desde la primitiua Iglesia, y antes, lo veremos adelante, y aora lo vemos en esta, que con tanta razón esta Nueva España a hecho, al inuictissimo y soberano rey Philippo segundo nuestro señor, assi por sus heroycos hechos, y valerosas hazañas, dignas de memoria sempiterna, como en particular por auer sido columna firmissima de la religion Christiana, zelosissimo de su culto y veneracion, y acerrimo defensor de la Fe, a quien por anthonomasia se le deuie este titulo, y por el las mas illustres exequias, y funebre pompa que a principe Christiano se ayan hecho, pagandole en la vltima demostracion Christiana, el tributo, deuido a su Magestad y grandeza. La del tribunal del sancto officio della Inquisicion, dode a este tiempo v.m. asistia solo se quiso señalar en hazerle exequias, particulares con tanta demonstración de aparato y pompa funereal, como lo pedia el sujeto deste soberano señor, y conuenia a la autoridad de tribunal tão graue y valor de la persona de v.m. en quien se representa al viuo el

DEDICATORIA.

esplendor antiguo de casa tan esclarecida, de donde procedé los padres y aguelos de v.m. cuyo pecho, inuencible valor, justicia, y fidelidad en la pacificación del reyno y prouincias de Piru, con tanto dispendio de hazienda y derramamiento de sangre, descubren los hechos valerosos de las armas: que les siruieron de perpetua vestidura, con que rindieró los soberuios y arrogantes tiranos, triumphando dellos con gloriosas victorias, cuya memoria queda por diuina de sus hazañas en v. m. respládate como en su verdadero ymitador, que emos todos visto, y tocado en el gouierno deste sancto Tribunal, por cuyo respecto me atreuo sin exceder de lo denido y justo a darle a v. m. el titulo que se le dio, al grande Patriarcha Noe de OLIBAMA y ARSA, que antes dixe que suena Cielo, y Sol, por serlo este Tribunal en el orden, y concierto con que se mueuen las operaciones del, siendo v.m. el primer mobil q con su rapto infatigable lleva en su seguimiento los orbes de tantos y tan graues negocios, y Sol que con el resplandor de virtud a yllustrado, todo lo que contiene su Esphera y ambitu como se a parecido en este reyno, despues que libré del naufragio grande de la mar llego a el; donde se a hecho el fructo, que a delante me sera fuerza de zir, y aora que con el trabajo continuo sin perdonar fiestas, ni tomar el ocio honesto, q dize Plutarco que es la salsa con que se pasa el trabajo, para llevar sin tanta fatiga el peso del, lo a puesto v.m. sobre sus ombros, doblandolo con la fabrica del tumulto para las exequias de su Magestad, ordenandola disposiciõ y traça del, y oocupádome a mi en su labor, que yo hize, de la manera que Yrárey de Tiro amigo de Salomon, que aunque embio las maderas de cedro labradas y artifices para el templo el sapientíssimo Salomon dio la traça milagrosa del: yo hize lo mesmo por obediencia, que es el escudo del: yo hize lo mesmo por obediencia, que es el escudo de defensa, contra los que suelen dezir (creo por no estar aduertidos) q las personas graues no se ande ocupar

Laboris
condimē
tum.

2. Paral.
c. 2.

DEDICATORIA.

par en cosas de humanidad ni poner sus estudios en las de poesía especialmente las religiosas, porque pierden su autoridad como si el sancto rey David, q̄ tanto s encomios hizo alabado a su Dios y tantas caciones le canto a su harpa la perdiera por esto. El gr̄de Philospho Iob: en muchos de sus capitulos (dize el sagrado ynterprete) escriue versos tan hinchados y llenos como los de Virgilio en su Eneida. Los Trenos de Ieremias las metaciones s̄o en verso, en q̄ describe la cayda y ruina de Hierusalem, su lustre eclipsado, y obscurecido su oro. Los grandes doctores, Nazianzeno, Gregorio, Ambrosio, Damaso, S. Thomas de Aquino, an perdido su autoridad por auer cõpuesto tantos hymnos en alabanga de los sanctos y del señor dellos? por cierto antes con ellos mas le an ilustrado avn q̄ Michol se atrauiese, y menos precie este exercicio sancto en su coraçon. Los varones illustres, que scan dado al estudio de letras humanas, consagrandose a la historia y antigüedad de las cosas memorables de la poesia, como en Italia el Petrarca, el Dante, el Mirandalano, y otros varones clarissimos, que florecieron antes, y en su tiempo. Este que consume todo lo mortal, vemos que con su ligero buelo a traydo los nombres esclarecidos por todo el orbe y ymnortalizãdo sus obras, y poniendoles el anillo de la perpetua memoria, que tan viua esta en los entendimientos de los doctos en nuestra edad. Pues España no asido por cierto esteril en criar varones, cuya estimacion a sido tan leuantada por sus yngenios raros, que las Tiarras y Coronas de Emperadores, y reyes, los an, no poco estimado y honrado como vn Garci Lasso de la Vega cauallero illustre, que murio en la guerra al lado del ynuictissimo Emperador Carlos quinto, sin que la lança le ympidiese la pluma enriqueciendo con ella a España, y haziendo ymbidiosa a Ytalia por ver su toscano vencido en la propiedad, y eloquencia al buen dezir en sus versos, compitiendo con los mas preciosos de Virgilio y Horacio cõ q̄ a ilustrado la poesia, y prosperado

2. Regū.
c. 6.

inge-

DEDICATORIA.

yngenios de diuerſas naciones, dexando la tierra llena deſta gloria, Boſcan, don Diego de Mendoça alabados quedan en ſus obras, don Alonſo de Erzila tan celebre, por las virtudes de ſu animo altiuo, quanto por la de ſu antigua y clara decendencia, trayendo leuantada ſu eſpada vencedora, contra los Araucos no oluido la pluma, con que ylluſtro con nueuo eſplendor ſus victorias; y hizo ſu nombre celebre y nueſtra Eſpañã glorioſa. Fernando de Herrera a quien por ſu yngenio claro, ſe le dio nombre de diuino ſabida coſa es, quãto le eſtimaron los hombres yngenioſos, y de profundas letras por moſtrarſe tan auentajado en las de humanidad, y ſer en todas las ſciencias y lenguas tã vniuerſal, y auer deſcubierto la vena rica de nueſtra lengua eſpañola, y theſoro de ſus fraſis en las anotaciones que hizo ſobre Garci Laſſo, a quien el da el principio de la poeſia, alabando ſu alteza ylluſtre, ſu primor, lindeza, y dulçura, gentileza de razones, numeros de palabras polidas, ſin perder lo graue, ſeuero y ſentencioſo, y ornãmẽto honreſto con que ſe viſten las figuras, y ymagenes de los conceptos altos, y penſamientos diuinos, de que carecen los ygnorãtes y no les quedara pequeña luz a eſtos, ſi las obras que eſte leuantado yngenio dexo eſcritas, ſalieſen a los ojos del mundo, que ſin duda tendria vna nueua lumbrẽ en la humanidad y flores eſcogidas de lo mas puro della. Lo que vale la poeſia para illuſtrar nueſtra lengua, con no poco fundamento lo muetra el maẽſtro Oliua, que ſiendo tã eſcogido latino eſcriuió en ella, como lo vemos en las tragedias de la vengança de Agamenon, y Ecuba triſte cuyo argumẽto tomo de Sophocles, y Euripides poetas Griegos donde deſcubre grãdezas y primores de nueſtra Eſpañola. Pues bueno ſeria, que por el parecer de algunos q̃ no an viſto eſte nueuo norte, por eſtarſe en las ſombras deſte Emiſpherio terreſtre contentos con los tẽrminos comunes de la lengua, con que ſe entienden, ſe perdieſe el luſtre, con que en occaſiones ſemejantes que la preſente ſe

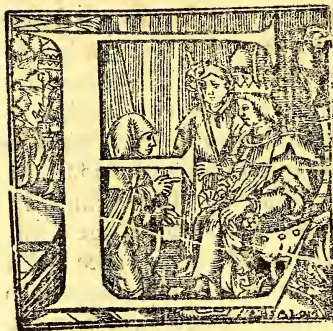
ade

DEDICATORIA.

a de vestir, no menos que vna figura la mayor del vniuerso, q̃ es la del soberano rey Philippo nuestro señor, y que los varones eccl̃ésites referidos p̃rdiesen algo de su decoro, por seguir pareceres de los que no estan escritos en el numero de los sabios que estos con figuridad sabran estimar los honestos estudios de la humanidad, especialmente viédolos entretallados con los de las letras sagradas, y v. m. como vno dellos los aprouara con que quedara entendido que tanta authoridad de persona la da a quien en esta tan justa empresa de la historia de las exequias del rey nuestro señor se a ocupado que v. m. deue poner en el seno de su amparo, por lo que merece mi buen desseo, que no tiene menos valor que el pobre do echado en el gazophilacio entre los ricos de los poderosos, con que yo quedare premiado y v. m. en la memoria de la Fama, por auer emprendido con animo tan generoso vn hecho de tanto valor, y auerlo consumado con tan felice suceso, que afigura vn grande lugar que de Dios a v. m. con grandes fauores del cielo, como merece, y yo su verdadero, y afficionado seruidor desseo.

El D. Dionysio de
Ribera Florez.

AL SABIO LECTOR.



ENTRE las letras Hieroglyphicas de los Egipcios, que tanto celebraron los Romanos, y no poco estimaron las naciones, que ven cóforme a las leyes de la policia humana, y aora tanto veneran los Latinos, (y no sin razon) por ser sentenciosísimas en sus figuras, y llenas de propiedad en lo que por ellas pretendieron significar. Pintaron vna ymagen humana, con el coraçon pendiente de vna cadena que le caya en medio del pecho, en que significauan el hóbne bueno y puro, sin doblez, vno en lo exterior, y interior en palabras y pecho. Podre yo vsar con justo titulo desta letra y figura, por lo q̃ siento del mio, que a sido tan ygual, y vno con mis palabras en esta relacion que escriuo, que sin duda seme puede creer que no e tenido para escriuirla intencion, q̃ pretenda ni aspire a mas, q̃ condecender con el desseo del Licéciado D. Alóso de Peralta Inquisidor Appostolico digníssimo por su grande valor y singulares virtudes, con q̃ se haze raro entre los q̃ oy conocemos con prendas de virtud, del lugar q̃ aora ocupa, y merecedor de otro mas auetajado, cuya grandeza de animo fue tá leuantada, que
luego

AL LECTOR.

luego que supo la muerte del Rey nuestro señor, quiso que el tribunal del Sancto Officio hiziese exequias tan illustres que en ellas viese correspondencia (en quanto fuese posible) a la dignidad y alteza del sugeto, cargando sobre el flaco mio el peso de la ordenança, y disposicion del tumulo, que fabrico a la medida de su animo generoso y agudo ingenio, obligandome a mi a que pasase la raya y limite del corto mio, para el ornamento de letras y figuras, y resplandor de flores y lumbrés con que se vistiese, que no pudo ser al tallo de lo que pidio la traza y partes del sumptuoso aparato, deuido a la grandeza de tanta Magestad: el pobre con que vemos se adornan oy los tumulos semejantes, por el poco cuydado de los que an escrito en esta materia de pompa funeral me podria ami disculpar del atauio y policia que le faltare; considerando que de los que an tomado la pluma para escriuirla los menos an acertado con la estraneza de las cosas desviadas y varias, conque se ade vestir el cuerpo de vn tumulo real, bien ajenas del trato y lenguaje comun. Si yo me mostrare algo en esto no quiero mas premio, que el buen acogimiento del lector, fauoreciendo mi desseo, y el que siépre e tenido de servir a esta insigne ciudad de Mexico, assi en las cosas Ecclesiasticas, ornato y decoro del culto diuino, y perpetua ocupacion del pulpito; como en las que se an ofrecido de republica en las entradas de los Virreyes, que an venido para el gouierno della, que
si con

AL LECTOR.

si con atencion se considera, se vera en mi el coraçon al cuello asido de la cadena, en que yo me e ligado dedicandome a la ymmensa carga de empresas publicas a cuya grandeza mouieron mi espiritu, el ymperu de las ocasiones no pensadas, y al ornato deste sumptuoso tumulto. y exequias y su relacion la autoridad de persona tan graue, y publica como aqui refiero, a que yo sin este respecto no leuantara mi pensamiento por lo que conozco de mi humilde y poco caudal, ni osara emprender cuidado de tan graue peso, pero ya que no lo sacudi de mis ombres por obedecer, sera causa de que se le de el lugar que se deue a vna volũtad sacrificada, que en esta relacion de nueuo offrezco senzilla y pura al sabio lector.

El D. Dionysio de
Ribera Florez.



El Doctor Hieronimo de

Herrera a los Lectores.



Stan grande la inclinaciõ del hombre al cono-
cimiento delas cosas altas, y maravillosas; que
en tanto, q̃viue, procura adornar su animo con
el resplandor de las sciencias; haziendose leuã-
tado y glorioso entre los de mas hombres; no
limitando el cuydado en los fines de algunas
dellas, mas estendiendolo en la ynfinita variedad de casi to-
das. Dedonde nace, q̃ tanto es vno mas estimado de muchos,
quanto son mas pocos los que ocupan los grados de la perfe-
cion. Pues la amplifiacion de la alabança mas esclarecida
y honor mas soberano sigue al mas vehemente desseio, y estu-
dio mas increíble de alcançar los ornamẽtos preciosos de las
letras. Porq̃ como los affectos dimanẽ de vn natural principio
no deue parecer imposible, que el q̃es inclinado ala inuestiga-
cion de diuersas artes vença con la porfia del trabajo, lo q̃ se
muestra mas diffiçil. Con este subio Anaxagoras ala cùbre de
innumerables doct̃rinas, y por q̃ no le fuesen impedimẽto las
riquezas vanas, q̃ admira la ynorancia del vulgo, repartio cõ
los suyos todo su patrimonio, considerando quan magnifico
y generoso es despreciar los bienes falsos d̃ la fortuna por los
verdaderos del animo: y deshechãdo los cargos hõrosos dela
republica de tal suerte se arrebatõ en amor de la sabiduria lû-
bre del entẽdimiẽto, q̃ puso en oluido todo lo demas. Demo-
crito no con menor cuidado nauegò hasta Egipto para con-
sultar a los Caldeos, y satisfazer su inflamada codicia con la
entera noticia de diferentes facultades, conociẽdo que estas
no temen el impetu del viento, ni el furor del enemigo.
Y tanto agrado a Gordiano Emperador la diuersidad de los
exercicios honestos, que ennoblezen con mas yllustres ti-
tulos a los principes del mundo, que tuuo en mas adquirir
este-

PROLOGO.

el tesoro de los libros maestros sabios de la vida, que el de la plata y oro, que irrita ala auaricia, teniendo en su libreria sessenta y dos mil libros. Y no cubriêdo en silencio la memoria del Emperador Adriano se puede dezir justamente, que fue tan docto en la Arithmética y Geometria, en la Pintura, Musica y Astronomia, y en las de mas cosas, en que se descubre la integridad de las costumbres y discurso de la razon; que sobrepuso con grande yntervalo a todos los de su edad, entendiendo que la gloria sola de virtud, era mayor nobleza, que el claro nacimiento y honra del imperio. Y no fue ynferior Caton Censorio, pues en la Rethorica tuuo supremo lugar, alcançò nombre de doctissimo en la historia, fue consumado en la pericia de las leyes, y ecelente en la lègua Griega. Entre los que mas an florecido en nuestrs tiempos con felice yngenio, y todo genero de buenas letras, es vno el Doctor Dionysio de Ribera Florez Canonigo de la Cathedral de Mexico, Consultor del Sancto officio desta nueva Nueva España; a quien el Licenciado Dō Alonso de Peralta Inquisidor Appostolico encomendò el orden del tumulo, y aparato funeral de la sacra majestad del rey nuestro señor Don Philippo segundo, que desseando responder a la obligacion, en que se hallaua puesto, determino se hiziesse. Fue immenso el sugeto, pues no fue menos que la grãdeza real acompañada de las mas resplandecientes y virtuosas ymagenes de virtudes heroicas y famosos hechos, que aconocido la antigüedad. Pero auiendose de escoger yndustria humana para poner en effecucion este yntento, se acortò al blanco de la pretension en ofrecer para este ministerio al autor deste libro, por que (dexando a parte los ynsignes estudios de sancta Theologia, y sagrados canones, que desde la primera flor de su iuuentud siguiò en la vniuersidad de Salamanca, y la eminencia de predicador, en que resplandece, despues que vino de su patria a estas partes, continuando este officio en ellas por espacio de más de veynte y cinco años, con

P R O L O G O .

Vniuersal aprobacion de los Virreyes y hombres doctos, predicando en la Cathedral entre los dos coros, y las quaresmas en palacio con grande concurso de auditorio) los que son de humanidad merecen no poca estimacion, por ser no menos auentajado en lo vno, q̃ marauilloso en lo otro. Aquí se deuia alçar otra estatua de brôze, significadora de la immortalidad, como se leuanto a Isocrates por su diuina eloquencia en Olimpia: si su humildad consintiera la demostracion de la alabanza del suelo. Los que conocen quan dificultoso es escreuir bien, por el poco numero de los que hazen esto perfectamente, juzgaran mejor que los que estan agenos deste conocimiento, en lo que se deue estimar este libro. Por que aunque son muchos los que encendidos con el ardiente desseo de la fama y nombre se alientan quanto pueden a sacar a luz sus obras; son raros los que perseveran en la senda estrecha del camino, para conseguir la corona del premio de los mas pretendido, y hallado de los menos. Por que queriendo poner en efecto lo admirable, que formaron en el entendimiento, encuentran con la estrañeza de las cosas, que los aparta de los principios: y con el cuydado de las palabras, que ande vestir y componer la oracion y consideradas sus partes se hallan desnudas de la venustidad y hermosura, de la grauedad y elegancia, del resplandor y variedad, del ornato y jocundidad, de la suauidad y pureza, del numero y cadencia, que tanto importan al escriptor culto y elegante; y auiendo de ser simulacro de toda policia y erudicion, para que los demas se esforçasen con su exemplo: vemos el engaño conocido de lo que las esperanças concebidas nos prometian. Y pareceme son aquestos semejantes a aquel, que mouido con la belleza de la ymagen, que vio, llegò a tocalla, y por estar encendida en fuego se quemò la mano, experimentando que era aspero al sentido del tacto, lo que se mostraua agradable al de la vista. No así a sucedido al que, escriuió esta obra en la traça del tumulto,

P R O L O G O .

lo, pues auendolo fabricado en el entendimiento, lo a sacado como vn cuerpo perfectissimo a los ojos de todos. No pongo en duda, que los que penden del error de la multitud, no pondran el cuydado en la consideracion de la varia doctrina deste libro sacada del profundo Oceano de la escriptura sagrada y centro de la humanidad. Porque conocer felicidad en la inuencion, eleccion en las cosas, orden en la distribucion, elegancia en las palabras, perspicuidad en la oracion, vniformidad en el estilo, y penetrar los secretos encerrados en los escriptos de los varones sabios, es solo del que en ellos es versado. El que lo es aduertira, que las palabras só graues, limpias, polidas, elegantes, proprias, castas, y que la oración que dellas se forma, tiene facilidad, y la facilidad se ilustra con lumbres y colores de verdadera eloquencia, y que alcanza la propiedad, que es la primera virtud suya, y que a la propiedad, acompaña la claridad, sin las quales virtudes se haze obscura la oracion. En quien si el sentido diessse lugar a la atencion, se podran ver aquellas tres partes, que tanto dessean Ciceró, Quintiliano, Demosthenes y Aristoteles, escogidos artifices de la majestad oratoria; la ingeniosa inuencion; la venusta disposicion, la esplendida esornacion. Y si no es mucho pedir animos mas atentos se conocera, que el estilo es todo semejante assi mesmo, incorrupto, alto, erudito, florido, tan perfecto por arte, y tan trabajado con diligencia imitadora del arte, q̃ quien yuiere alcanzado los documentos Rethoricos, vera que las palabras vencen a la oracion, si ya la oracion no quita el ornamento a las palabras; y que a las palabras y oracion eccede la admiracion del estilo, si no se rinde a la propiedad de la oracion, y al resplandor de las palabras. Por que descubren tanto artificio, que la ygualdad del dezir contiene con la elegancia de las diciones, la grandeza con la claridad de la oracion, la propiedad con la magnificencia del estilo. Mas quiero contenerme de este pensamiento, por que los aficionados a

mas

PROLOGO.

mas cosas puedan tender la vista en la descripción del tumulto, que es tan necesaria; que sin ella no puede ser representado al viuo lo que pretendemos hazer presente. Porque esta nos pone ante los ojos las ymagenes de las cosas mas apartadas, y nos descubre quanto pintò la naturaleza. Tuuo el tumulto dos cuerpos, a cada vno correspondia la proporcion de sus miembros tan conueniente que parecia, que la mano del artifice guiada de la destreza del ingenio y gualò a lo mas acabado y perfecto del arte. A cada cuerpo inanimado dieron spiritus las figuras, que le cupieron en suerte, ynas de pinzel, otras de escultura. Las de pinzel eran quatro, la Fama y Premio, la Victoria y triumpho. Las de escultura, quatro reyes de armas, quatro muertes, quatro del sentimiento y llanto, temor y espanto, otras quatro del Genio, Entendimiento, Deseo, y Pensamiento, vna del Triumpho, y otra de la Majestad del Rey nuestro señor Philippo segundo. Todas descubrian el sentido de lo que representauan; de manera que el silencio mudo mostraua pronunciar vna eficaz oracion, los rostros el sentimiento interior, las manos el mouimiento, o fosiago, los pies el passo corto, o apresurado natural a su significacion. Porque a las del premio y triumpho respondia con tan natural vñeza la simetria dela pintura, la gracia y subtileza del semblante, la elegancia del cabello, que se manifestauan, no solo imitadas, mas acabadas vnicamente de aquel ingeniosissimo Parrasio, que fue el primero, que se auenturo dichosamente en esta empresa. En las dela Fama y Victoria se espreßò tanto la effigie y representacion de la tristeza y desesperacion, (como las que lamentauan su perdida) que parecian conformes en semejança a la de Aristides Tebano, en q̃de clarò con el vltimo cuydado del spiritu suspendido al animo cõgoxado y significò todos los sentidos, y variedad de sus pasiones. Alas quatro de los reyes de armas dauan aparencia deuida la

PROLOGO.

distincion de los musculos, las venas trasparentes con lo roxo de la sangre. la inuencion de los doblezes, y senos de las vestiduras, que hallò singular mente aquel estatuario. Policleto mas exercitado en la yndustria y decoro, que todos los de su edad. Las del temor, y espanto engendrauan en los que las mirauan vn nunca visto asombro; teniendo la mesma similitud; que la que acabò. Fidas nobilissimo maestro Atheniense, que representaua la guerra espantosa de las Amazonas, y la horrible Gigantomachia, Las del llanto y sentimiento no se apartaron de la que diuulgò. Leoncio de Libio niño lloroso por andar coxo, y atormentado con el vehemente dolor de su herida; causando grauissimo sentimiento a los que leuantauan los ojos a miralla. La del Genio, Entendimiento, Deseo, y Pensamiento fueron tan naturales, quanto los simulacros de Canaco estudiofissimo de estatuas peregrinas. La del Tiempo fue superior a la de Perseo acabada del ecelentissimo Miro en ligereza, en fuerça, en vigor no fatigado, como quien no se cansa con la continua velocidad; con que cerca todo el espacio del orbe. En la del rey nuestro señor de tal suerte vció la obra al pensamiento, que se mostraua en el supremo remate de perfeccion mas venerable, que la del diuino Mercurio hecha del sabio Zenodoro en la ciudad de Galia. Las de las muertes y otras que acompañaron la grandeza del tumulto recibieron su exemplar tan verdadero que no se manifestauã menos que perfeccionadas de la mano celebre del felicissimo Eumaro singular ymirador de todas las figuras. Mas no deteniéndose el lector en esto, si quisiessse parar en el campo mas estendido, alcanzaria el conocimiento de las letras hieroglyphicas que lo llaman a nueva consideracion, para ynuestigar con diligente cõtemplacion en este genero de escriuir sus misterios y entender la naturaleza de las cosas y animales, y deseños, que tuuieron los que ynventaron las empresas y diuinas y mores significadores de los pensamientos; si la verdad de las historias

PROLOGO.

torias, que descubre lo que el tiempo intenta sepultar en la niebla del oluido, no diuierde de aqueste proposito al animo desseo de inquirir los acontecimientos passados, o la declaracion de las moralidades no detiene al leuanto en mayor meditacion, o la altissima doctrina de las sanctas escripturas, que ynstruye con mas verdadera sciencia a los hombres, no lo aparta de lo que no tiene tanta autoridad. Bien conozeo traspassa este prologo en alguna manera los terminos de la moderacion, pero no puede tener todo tanta breuedad, quanta quiere el que pondera las cosas con su gusto, y no con la calidad de la materia; pues esta pide la diuision, que se a hecho de las figuras y lo de mas, que contiene este libro: y sin ella no se puede tener cierta noticia. Por que la particion engendra claridad, incita al animo, prepara el entendimiento, reforma la memoria artificiosamente. Por que no es de entero conocimiento saber lo que se deue hazer, y inorar el medio, con que se ade poner en obra. Y aunque esta sera muestra del yngenio de su autor a los bien ynstituydos en la rectitud, y por esta causa seran juezes mas piadosos, que seueros; el que escriuio este sea puesto en cuydado de sacar a la memoria de los hombres otro libro, que esta acabando de los sermones, que a predicado; en que se conocera la copia, riqueza y facundia de Tulio diligentissimo amador del esplendor Romano, la lenidad para ablandar, la dulçura para deleytar, el impetu para mouer, el espiritu para leuatar, la eficacia para representar, la antiguedad para enseñar, la vena abundante del soberano tesoro para enriquecer al alma con bienes celestiales, la grandeza de las diuinas letras para ynstruir en el temor y amor de Dios; y todo el estudio y aparato para demostracion de vn yllustre y sagrado orador de la doctrina euangelica. En tanto se entretenga el lector en este libro, que merece ser recebido cõ el pecho generoso, con que se ofrece, assi por la grandeza del fagero, de que trata, como por el desseo del que no perdono al cuyda

PROLOGO.

do tan justo de facarlo en publico, considerando lo que se de
ue a quien en tan corto tiempo (que no lo tuuo para mas que
lleuarlo del primer borrador a la emprenta) tomo la pluma
y corrio por el dilarado circulo de tantas diciplinas.

AL INQUISIDOR DON ALONSO DE
Peralta el Doctor Hieronimo de Herrera en razó de
la historia funeral deste libro.

Soneto.

DEfensa estable de la Fê Chrifiana,
honra immortal del nombre de Peralta,
que a la gente de luz del cielo falta
enfrenays, y dais lumbrẽ foberana;
Oy coronada la Ribera, vfana
con vario lustre, que fu espacio esmalta,
os descubre esta muestra, que es mas alta,
que quantas mira la grandeza humana.

Vereys cifrado en ella de la muerte
el furor, de Philippo la victoria
eterna, que sus hechos esclarece;
Y que alcançastes tan dichosa suerte,
que por vos se conlagra a la memoria,
lo que la docta mano al mundo ofrece.

DE

DE D. DIEGO DE OVALLE DE GVZMAN.

Soneto.

SIlleuas tu Pactolo en la corriente
mezclada con las perlas tu grándeza,
descubriendo con presta ligereza
el oro por tu seno trasparente;

No estes alegre, por que tu alta frente
tiene en sus aguas limpias tal riqueza,
que de valor mas rico la fineza:
el Mexicano lago en si ya siente.

Solo quitar Ribera pudo al curso
de tus sonoras ondas el tesoro,
y dallo a la region de nueva españa;
Mostrando de su yngenio el gran discurso,
que lo leuanta al estrellado coro,
con Fama, que sus obras acompaña.

DE FERNANDO DE BVSTAMANTE

Prébitero Cappellan del Sancto officio.

Soneto.

OYde aquel mayoral de mayor suerte,
el pastor generoso de Fenisa,
su vida y muerte, en gloria la eterniza,
cuya memoria a todo el mundo aduierte.

Consentimiento en llanto se conuierte,
que de su pecho la grandeza auisa,
por aquel gran señor que estrellás pisa,
triumphando de la vida y de la muerte.

Alfonso aquel pastor de la Fe, ordena
las éxequias y tumulto diuino,
y el coronista es docto cortesano:

Pues pinta con deidad la gloria y pena,
la gloria de que goza el sacro Austrino,
y la pena que llora el pueblo Hispano.

DEL LICENCIADO SANCTIAGO
DE ESQUIVEL.

Tercetos.

Ribera fértil, que del alto cielo
con fauorables prendas adornada
pudiste enriquezer el ancho suelo.
Y tus grandezas inclytas la alada
fama, con dulce trompa manifiesta
desde la parte Austral, a Scythia elada.
Y donde tiene Atlante la molesta
machina celestial tu nombre suena
hasta el lugar do Phebo su luz presta.
Tu gallardo discurso, y libro enfrena
en su alabanza la mayor corriente
deriuada de mas copiosa vena.
Que en effilo mas dulce y eminente,
materia triste y funeral memoria,
no vio la antigua edad, ni la presente.
Ni que mas comprehenda breue historia,
vistiendo con ingenio, industria y arte,
del sugeto real la altiuua gloria.
Pues para celebrar parte por parte
las proezas del maximo Philippo,
yn mundo entero, fuera poca parte.
Y el marmor y esculptura de Lyffippo,
y de Appeles los quadros de la fama,
y sabia cortesia de Aristippo.
Y vemos que tu raro ingenio llama
diuerfas cosas bellas y curiosas
y en vn compendio breue las derrama.
Empresas, y diuifas ingeniosas
hieroglyphicos, le tras, y figuras,
marmor, quadros, y estatuas generosas.

Y así la antigua Memphis las hechuras
calle de sus pyramides terribles
que fueron de sus reyes sepulturas.
Y el mundo sus milagros imposibles,
que mas es de imposibles auer hecho
grandezas que la traca hizo posibles.
Mas como no an de fer si en este hecho
inclito don Alonso de Peralta
interuiene el valor de tu alto pecho.
Que tu propia virtud que tanto esmalta
tus grandezas illustres, no podia
en seruir a tu Rey hazerle falta.
Que como a defensor de la Fe pia,
el que en el nueno mundo la defiende
funerales exequias le deuia,
Y tales como el libro comprehende,
que las mando hazer tal cauallero,
que de sangre clarissima deciendo
Y así al mayor Monarcha y mas entero,
en zelo, el zelador de la Fe pura,
celebro su memoria, y el postrero
hecho, que lo subio a la eterna altura.

DEL MISMO LICENCIADO ESQUI-

bel, en alabanga del autor.

Otauas.

Ribera coronada de immortales
plantas, y varias flores olorosas,
bien muestras que te vanian los cristales
de rica vena, y aguas caudalosas.
Y así produzes yeruas substanciales
de toda variedad, y hojas hermosas,
y al tumulo real las acomodas,
guinaldas bellas, y floridas todas.

Pues

Pues que refieres graue y dulcemente
los deuidos honores que a pagado
el defensor de Fe del Occidente,
al gran Philippo al cielo trasladado,
Y dictando tu ingenio preminente
versos dignos del coro consagrado,
cantas tumulos, arcos, y diuifas,
pyramides, sepulchros, y cenizas.
Y en tal sujeto y ministerio honroso
ambos a dos conformes, aueis dado
cada qual por su parté cuydoso
lo que pudo obligar vn pecho honrado.
Que don Alonso con valor piadoso,
y gastos grandes, muestra su alto estado,
y tu Doctor Ribera a sus grandezas,
de ingenio y arte añades mas riquezas.

DEL CANONIGO BERNARDO DE LA
Vega, descriuendo lo que contiene este libro.
Cancion.

LA vida sancta, obseruante, y pura
y la muerte que triumphá de la muerte;
de Philippo segundo rey de España.
El hecho que al pensar mas alto á pura,
y lo mas de valor que el mundo aduierte,
que el sentimiento y pensamiento estraña.
La gloria que acompaña
al alma del Hispano,
que al opuesto de Roma,
la dura ceruiz doma
con braço fuerte, y belicosa mano,
que a la arrogancia áltiua,
y al cuello terco y presumpcion derriba.

Las exequias, y asalto lastimoso,
la soledad que llora el mundo solo
del sacro Rey, que en el etereo canta
el tumulto real, y ornato onroso,
a quien pudo inuidiar el Mausedo
con el aplauso y grauedad que espanta.
La offenda onrosa y sancta,
de vn sentimiento tierno,
por ser mas agradable,
que Alfonso al bien estable
le consagra a su Rey, cuyo gouierno
de su ceptro en el suelo
hizo escalon para subir al cielo.

Oy describe el diuino choronista
en su llorosa y funeral historia,
con que al alma compunge y enternece.
La vista humana, pierdela de vista,
y por no ser capaz de tanta gloria
con vn silencio al mundo la encarece.
Quanto el orbe apetece
de conceptos diuinos,
y quanto en libros vemos,
haziendo con estremos
de nombre eterno a sus autores dignos.
veran en su discurso,
y que Apolo por verlo para el curso.
Con pecho blando y misero lamento
el alma piadosa lea atenta
la obra que ade obrar para ganarse.
Y al cielo leuantando el pensamiento,
de aquesta vida, y desta muerte sienta
lo que puede elegir para salvarse;
y vera eternizarse
vn Rey en el Empireo,

a cuyo

a cuyo cuerpo santo
el mundo con espanto
le pondra por milagro ardiente cirio
cierta señal que el alma
de vida eterna merecio la palma.
Cancion callando le diras al mundo
lo que esplicar a humanos se le niega
pues al silencio el no saber remites,
que Philippo segundo, al fin segundo
por verse eternizar su historia entrega
y tu por que esta gloria no limites
diras quen bréue fuma
su vida y muerte mide con su pluma.

DE PEDRO DE MEDINA VACA.

Cancion.

Desde el sepulcro elado
Philippo, y desde el cielo
leuanta el cuerpo, y baxa el alma bella,
escucha el canto y zelo
del Cisne regalado
que en bronze viuidor tu nombre fella,
donde no hara mella
el tiempo, ni el oluido,
por ser la boz de azero:
el Bethis y el Hiberno
en este nombre quedara dormido,
por que esta gran Ribera,
no rios, mas el mar vencer pudiera.

Las armas, y victorias
los triumphos, y vanderas
el tomulo bellisimo y soberuio,
perdurables memorias
Philippo ver esperas,

pues

pues del brazo Christiano fuyste el nerui-
de oy mas sera prouerui-
y con razon y fado,
que en estremo ay ribera
de eterna primavera,
donde es Ambrosia el pasto del ganado,
su boz es de Serena,
mas encanta con canto de Sirena.

Virtudes y grandezas,
figuras por efectos,
empresas, y diuissas, y tropheos.
immortales proezas,
sentidos y conceptos,
que vencen en la altura coliseos,
purissimos desseos,
alli a la par cumplidos:
y los golpes ofados
al punto exercitados,
en obra y en victoria conuertidos,
nuestra ribera canta,
escuche el Ruyseñor, quel Cisne canta.

Y aunque la dulce auena
jamás le hiziera falta,
por ser en toda Arcadia la primera,
diole la mano llena
de fruta la Peralta,
desperto el apetito la alta pera,
y así esta voz entera
de dos recibe aliento,
y con este herida,
buela mas esparzida
por el orbe, tocando con su acento
la estatua de memoria,
donde viue de dos el trono y gloria.

Toca el
autor del
ta cación
estremo
y serena
por quel
historia-
dor es de
la serena
de estre-
madura.

ADios

ADios cancion, que ymporta
silencio en la Ribera, por que es corta
la gloria que le days, y hazeys falta
no subiendo al pimpollo de Peralta.

DEL DOCTOR HIERONIMO DE HER-

rera en alabança de la catholica majestad del
rey nuestro señor don Philippo segundo.

Cancion.

HVmille al duro yugo el cuello enhiesto
el feroz enemigo mas osado
aora, o gran Philippo glorioso,
que dexado en la tierra ya el molesto
peso subiste con trophéo ornado,
suelto y alegre en buelo generoso
al cielo luminoso,
por entre ricos cercos, entre estrellas,
por entre inmensos orbes, y astros de oro;
del fuego la region con luzes bellas
ilustrando immortal; donde el tesoro
de la gloria sin termino as hallado,
que en siglo alguno nó será vsúrpado.

Tu singular valor eclarecido,
y tus grandes exercitos formados
con espantoso hierro reluziente,
y con horror del trueno producido
de los duros cañones fabricados
del Ciclope humoso en Etna ardiente,
domaron braua gente.
humido se boluio el seco elemento,
el estendido mar campo manchado
de los vencidos con humor sangriento;
y fue en tu honrá el triumpho celebrado,

cuya grandeza vida a la memoria
dara quitandol el tiempo la victoria.
Hecho y llustre, mas ya mas claro hecho
aguarda el reyno de tu larga mano,
con que el imperio en cumbre levantada
se vera, si de amor abres el pecho:
y es, que puesto en el gozo soberano
del Ingles ciego la arrogante armada
con firme diestra armada
del vigor de celeste fortaleza
en medio romperas de roncadas ondas
del ponto arrebatado con braxeza,
y del profundo en las cauernas hondas
a los cuerpos daras la sepultura,
las naues desharas en Sirtis dura.
Tu rela de los reynos, que as dexado
por el mas alto premio, que se alcanza,
llegue la voz humilde al sancto oydo,
tu suelo, que registes, sea amparado
con tu fauor, que alienta la esperanza
contra el ympio furor aborrecido
en impetu encendido:
que mirandolo tu del sacro cielo,
sera lleuado en boca de la Fama
del vencimiento el canto, y con el buelo
penetrara do yela, y do se infama
la tiniebla, y la luz, la noche, y dia
publicaran del reyno la alegria.
Pharaon, que haras, tu intento uano,
tus robustos exercitos vencidos,
tus carros anegados, tus vanderas
rotas en el estrecho mar infano,
tus fuertes de armas horridas vestidos,
fulcando sin calor vital las fieras

ondas

ondas menos ligeras,
impedidas de barbaros despojos,
ocupara tu pecho el frio espanto,
tu rostro niebla, lagrimas los ojos,
dolor intenso de aspero quebranto
el sentido, y tu vida en hondo lago
tendra muerte con no acabado estrago.
Y tu señor ecelso, a cuya fuerça
mas que de Marte ayrado poderosa,
el orgullo mas fiero y denodado
remblara: tu valor heroyco esfuerça,
que del Monarcha el alma piadosa
promete al braço tuyo, confiado
en el cielo sagrado;
que tu imperio sera, y tu nombre en tanto
eterno, que en su seno el mar vndoso
tuuiere peces, y el tendido manto
colores, y la tierra el tronco hojoso,
y a las aues el ayre diere aliento,
y tocare del fuego el roxo assiento.



EL

EL PESAME QUE EL TRIBVNAL DEL SANCTO

Officio desta Nueva España, dio al Virrey don
Gaspar de Zuñiga, Conde de Monte rey
de la muerte de su Magestad.



MUEGO que con no poco dolor se publico la
muerte de la Magestad sacra del Rey nuestro
Señor, causando en los coraçones de todos
los Ciudadanos el sentimiento, que la perdi-

da de vn tan grande Principe trae en su com-
pañia; mostrandole cubierto de sombras de tristeza, y a sus
vasallos con las señales della, vestidos de luto, que en esta
Ciudad fue tan comũ, que dexados los Oydores y Alcaldes
de Corte: que por donde quiera que yuan con lobas y capiro-
tes cubiertas las cabeças, representauan viuamente el ata-
uio con que la muerte viste los brocados de los que acuesta
a dormir en su cama. Todos los principales de Mexico y Ciu-
dadanos hizieron la mesma demostracion, que sin duda esta
vestidura funebre con el clamor de las campanas que tres ve-
zes al dia por la mañana, a medio dia, y a la oracion no cesa-
uan, parecia que cada vno de los vezinos tratauã mas de sus
exequias y transito a la otra vida, que del comercio necesari-
o para la humana, tanto fue el sentimiento. Pero en este se
estremò el Licenciado don Alonso de Peralta Ynquisidor
Appostolico desta nueva España, que hizo la muestra dolo-
rosa desta muerte vistiendo la casa criados y ministros della
de su vestidura y traje. Y para mostrar en publico el justo y de-
nido sentimiento a la autoridad y obligacion del tribunal y
deuda a la Real persona, ordeno de dar el pesame a don Gas-
par de Zuñiga y Azeuedo Conde de Monte rey Virrey desta
nueva España como a persona q̃ representa la del Reyno nuestro

A

señor

Exequias funebres

señor, aque salio vna tarde de las casas del Sancto officio a cauallo acompañado de los ministros y oficiales del tribunal, sin que otra persona se mesclase en el acompañamiento, llevando todos lobas y capirotos, procediêdo de dos en dos por sus antigüedades hasta llegar a palacio, quedando el Ynquisidor a la postre con el Doctor Martos de Bohorques Fiscal cō la ropa de luto conueniente a su autoridad, que es grande, q̄ represento en este acto acompañada de muestra de estraña tristeza. A cuyo recebimiêto, ala subida de la escalera de palacio salieron el Capitan de la guarda Mayordomo, Camarero, y Maestre sala y los gentiles hombres y mas criados del Virrey todos enlutados: y acompañaron al Ynquisidor hasta la sala, donde el Virrey estaua con no menos luto cubierta la cabeça

Meliusest
ire ad do
mū luctus
quam ad
domum
con viniij.
ecclesi. 7.
tēpus ri-
dendi, tē-
pus flēdi.
abi,

representado en el silencio, vestidura y paños negros verdade- ramente la casa, de quîe habla el sapientissimo Salomon quā do dize Mejor es yr a la casa del luto, que a la de los vanque- res. En que su señoria tuuo particular cuydado, mandado qui- tar todas las colgaduras della, dando exemplo de la diferen- cia del tiempo que el mesmo sabio dize, en que se ade dexar el contento y mostrar las lagrimas, que no fueron pocas las que se derramaron en este expectaculo triste de los que vinieron a palacio y en el estauan, que con ser tanto el concurso, se via en el vna soledad grande, porque solos los mouimientos de los cuerpos y humillaciones de cabeça hizieron seña de gente, in- clinando se al Virrey, que recibio al Ynquisidor cō mucho ter- mino. Y auiendo se sentado con el Fiscal hecha vna breue pau- sa, le dio el pesame de la muerte de su magestad mostrandov̄n semblante sereno, acompañado de palabras graues y de mu- cho peso, que causaron particular dolor a los del acompa- ñamiento, que estuuieron en pie, y descubiertas las cabeças en los dos colaterales del asiento, por el orden que vinieron hasta que el Ynquisidor acabo su platica. En cuyo razona- miento con ygualdad de palabras mostro el sentimiento que

la muerte de su Magestad, cauio a estos Reynos, cubriendolos de luto, y al tribunal del Sancto officio de dolor, satisfaziendo con este a la affeccion de la persona de su Magestad y obligacion deuida a su real seruicio; haziendo representacion muy viuia desta deuda y amor con mucha ternura de palabras y reuerencia, leuantandose de la silla y quitandose el bonete, las vezes que nombro en el discurso de su platica a su Magestad, y los ministros haziendo vna reuerencia y profunda inclinacion al real nombre. Prosiguiendo, dixo, que este dolor se téplaua no poco cō el esclarecido heredero q̄ dexo, de la magestad de Philippo tercero, que como hijo de padre tan christiano y catholico, no faltaria a sus reynos el consuelo, que su grandeza y religion prometia. Significo el cuydado que en los sufragios y sacrificios de su magestad tendria el tribunal del Sancto officio, por las obligaciones precisas con que se hallaua, que era deuda bien deuida de los Ynquisidores, como vasallos y capellanes puestos por su mano poderosa para defensa de la fe catholica, que con tanto zelo auia defēdido y venerado. Dio a entender al Virrey quanbien auia acudido de su parte en esta ocasion, como viuio retrato, que era del nueuo sucesor y original de su ynuictissimo padre y hechura suya. Dixole otras palabras de grande consuelo, ofreciendo su persona y autoridad del tribunal a lo q̄ se ofreciese, y quitando el bonete y hecha su ynclinacion fenecio su platica.

Hizo muestra el Ynquisidor en este breue discurso de la grādeza de su yngenio y eleuacion de spiritū, por ser los conceptos leuantados y llenos de grande sentimiento: representando con seueridad, alteza, y magnificēcia de palabras la grauedad del acto, ygual a la magestad de quien trataua, haziendo lo q̄ suele ser humilde, por las razones graues, seueras y generosas se leuantase avna oracion pura, compuesta, medida, eloquēte, como lo fue este razonamiento, q̄ tuuo la hermosura de palabras, que dixo el gran Patriarcha Iacob al fin de su vida.

Exequias funebres

Neptali
Cervus
emissus
dans elo-
quia pul-
chritudi-
nis Gene.
49.

Neptalim Sieruo embiado que da palabras de hermosura. Todos los Doctores Hebreos y Latinos declarando este lugar dizen que en la parte y fuerte de Neptalim estaua la tierra de los Sacerdotes que daua primero sus hermosos frutos q̃ las otras tierras fuscir cunuezinaz, y comparanla al Cieruo; cuya ligereza se auentaja a la de los otros animales, y con su velocidad goza primero de los frutos de los montes, donde se apacienta. Así esta tierra de Neptalim era mas presta en dar sus frutos tempranos, que por no auer otros hazian las primicias Sacerdotales de mayor hermosura. Ora sea esto, ora por que Neptalim quiere dezir Dilatatus, que es lo mesmo que diffuso y estendido en sus obras y palabras afluentes y hermosas. Viene todo esto al iusto para significar en el Inquisidor la presteza con que acudio a dar el pesame, dando el fruto de la tierra sacerdotal del tribunal como primicias de las exequias deuidas al culto de su Magestad, cō palabras tan venustas asentadas sobre la hermosura que sube a lo supremo de la perfeccion de su persona, que la podemos significar con aquel Hieroglyphico, que pintaron los Egipcios en el mesmo Cieruo eleuado sobre sus pies las manos altas y el rostro leuantado al cielo, en q̃ significaron el varon perfecto, y acabado con vna letra que en su circuyto dezia. Vir vnde cun- que perfectus, que al Ynquisidor viene a su talle por q̃ si miramos su officio, es perfectissimo: si su naciēto, es yllustre, si sus virtudes, resplandece en ellas como luz en las tinieblas.

quasi lu-
cernæ in-
lucēti in
calogino
so loco. 2
Pe. 1.

Pues digase que es vn varō perfecto y acabado en todo y par- tes, y por ser tan estendidas quedele por empresa la letra del hieroglyphico. Dilatatus, que veremos en lo que se adehisto- riari sobre esta ceremonia del pesame, que no fiera razon se quede cubierta con el velo del silencio, pues con ella se con- fuelan los mortales en el luto sentimiento y lagrimas, que las palabras tiernas suelen sacar, no solo de los pechos tier- nos, mas avn de los varones fuertes y robustos, viendo los

afaltos

de la M. del R. Phelippo. II.

3

afaltos, que la muerte haze en las vidas, enriqueciendose con los despojos dellas, sin perdonar ceptros, coronas, potentados, y monarchias, como vemos a hecho en los passados, ya oratenemos el exêplo presête del rey Philipponuestro señor, a cuya muerte se ordeno este pesame, que es tan antiguo, que no se sabe de las naciones conocidas alguna, que a su modo no lo mostrase en la muerte, y vna natural ternura y compasion, que prorumpe en lagrimas. Para la calificacion de las vnas sera bien que lo veamos. Los Romanos como gente de tanta policia lo vsaron con amigos y enemigos, por que a los que mataban conjurandose contra ellos, antes que les diesen las heridas, les cubrian la cabeça y rostro, como lo hizieron con Iulio Cesar en el senado, que le cubrieron con su mesmo manto antes de herirle, mostrando el pesame de aquella cayda y muerte de vn tan grande Principe. Aunque Plutarco en la vida del mesmo Cesar dize, que el se cubrio vista la deliberacion, que tenian de matarle. Vsaualo con los amigos, como lo cuenta el mesmo autor, que auiendo muerto vn mancebo yllustre Romano en la guerra contra el valeroso Capitan Marco Antonio, embiando el senado a dar el pesame a la madre, viendo el abito en que los Consules venian, el semblante y mesura con que llegaron para hablarla, conocio el fin de su legacion, y sin dar lugar a que hablase, dixo. Si vuestra venida es a consolarme de la muerte de mi hijo, Yo se que engendre ombre mortal? Palabras de animo valeroso.

Plutar. in
vita. Cef.

In An. Ro

El Magno Alexandro caminando con su exercito contra el rey Dario, que se le auia escapado de la batalla, en que caupiuo a su muger y hijas, sobreuiniêdo en esta jornada la muerte a la Reyna, no pudiendo desimular el sentimiento de ver vna tan poderosa princesa muerta en captiuerio, mostrando su animo generoso visito a las hijas, y las consolo de la muerte de su madre, enterneciendose con ellas, y despues auiendo muerto Dario su padre a manos de dos soldados de su exercito

nota el va
lor desta
Romana.

Exequias funebres

Iustinus
in histor.
Alex.

cito, que lo hallaron del cuydado, fue tan grande el dolor que derramo ynfinitas lagrimas. Testimonio del animo ynvincible y generoso de Alexandro, que aunque desseo vencer, quedo vencido de la piedad, sintiendo la miserable cayda de su aduersario. De Marco marcelo se quenta, que auiendo tomado por fuerza de armas la Ciudad famosa de los Siracusanos, mirando la multitud de los muertos, que auian caydo embueltos en su sangre, sus arneses luzientes teñidos en ella, los cuerpos despedaçados entre sus armas, no pudo reprimir las lagrimas, mostrando en ellas la miseria de los mesmos que el auia vencido.

Plutar.in
vita Alex,

El animo yniciñssimo de Iulio Cesar, auiendo en batallas tan sangrientas pretendido la victoria de Pompeyo el mal afortunado: que supo vencer, y no vsar de la victoria, dandole nueua ocasion a Cesar, que la tuuiese del, quando vio la cabeça de Pompeyo delante de sus ojos embuelta en sangre, oluidado de la mortal enemistad, que le tuuo, como si en la vida le vuiera tenido por amigo, derramo vna abundante vena de lagrimas, y en balfamo su cuerpo dandole sepultura de grande Magestad.

Ann. Ro-
ma

Lo mesmo hizo Anibal con el cuerpo de Marco Marcelo su capital enemigo, que conociendo su grande valor, se lastimo de veracabado vn varon tan claro e yllustre, y como a tal le coronó de laurel, y le dio honrosa sepoltura.

multi aut
ex Iude-
is venerat
ad Mar-
tam & Ma-
riam vt con-
solareretur
eas de fra-

Vamos a la de Lazaro, para acabar este pensamiento, que en ella veremos quan acertadas sean las lagrimas en semejantes ocasiones, las vistas y pesame, que se dan por los muertos a los que quedan viuos, pues el mesmo Redemptor auendo salido de Iudea, sabida la muerte de su amigo Lazaro vino al Castillo de Bethania, a consolar a Martha y a Maria sus hermanas, aquienn muchos de los principales judios de Hierusalem auian venido por consolarlas en la muerte de su hermano. Y auiendolas consolado el señor diziendo-

les

de la M^{de} del R. D. Philippo. II.

les que su hermano viuiria, viendo a Maria que lloraua, y los ⁴ tre suo.
que venian con ella, se turbo y lloro. Ioan. 11.
Aquello dos yllustres caualleros Nicodemus y Ioseph ab Ari
mathia vinieron de Hierusalen al monte Caluario, donde el ^{turbauit}
tau la virgen con la aflicion y lagrimas que pedian la muer- ^{semet ip-}
te cruele y nominiosa de su ynocentissimo hijo, y el descon- ^{sum & la}
fuelo de verse tan sola, que no auia en su compania mas que ^{chrimat9}
Iuan su nueuo hijo y dos Marias, que con terneza y suspiros ^{est. ibi.}
celebrauan las exequias del cuerpo muerto del Redemptor
sin esperança de consuelo, lo dieron estos dos caualleros a la
afigida madre, y pesame de muerte de tan sancto hijo. hazi-
endo el officio de amigos, quitandole de la Cruz, y dando
le sepultura. Ceremonia pues es esta del pesame, no solo pia ^{Ioann. 18}
dosa, pero de mucho prouecho, assi para los viuos como pa-
ra los muertos, pues a estos les va socorro, y los viuos se exer-
citan en la misericordia, como en vna de las obras della, y pic-
dad deuida a la muerte de los Principes, mostrando el senti-
miento justo de su muerte, y cuydado que se deu a sus se-
pulturas exequias y sufragios: a que se endereço este pesa-
me, que el Ynquisidor dio al Virrey, considerando los justos
respetos, que se an referido, que como tan mirado los peso
con mucho feso, antes que se puese en este acto.

En el discurso del pesame dixe, que todas las vezes que el
Ynquisidor nombraua a su Magestad, quitara el bonete: y
por que esta ceremonia lavemos vsada ynocentendida de los
mas, aunque el Ynquisidor vso d ella como sabio, por que to-
dos la entiendan, y la razon della, dire breuemente su funda-
mento que por no la auer tocado los que escriuen dara
guiso.

Ceremonia fue vsada a cerca de los Arabes y Cartagine-
ses, que las mugeres por muestra y señal de su religion y ho-
nestidad publica se cubriesen las cabeças, con que eran ve-
neradas summa mente.

Exequias funebres

Y de aqui nacio la costumbre, q̄ vemos en las virgines, que se dedica a Dios, de cubrir la cabeça, y derribar el velo della sobre el rostro para señal de su limpieza; de que Tertuliano escriuió vn libro, en que trata del sacramento desta ceremonia.

Donde Lino sumo Pontifice por mandado del principe de los Apostoles san Pedro estableció, que ninguna muger entrase en la Yglesia sin cubrir la cabeça, que por traduccion vino de los Hebreos, y el Apostol lo aprueua diziendo.

La muger, que ora sin cubrirse, deslustra su cabeça, y la dexa con deshonestidad. Yes cosa lastimosa uer la relaxacion, q̄ el dia de oy vemos auer en las mugeres nobles, donde la nobleza auia de ser rostro (como dize Platon) de la virtud, y de esta auia de ser la señal la honestidad, cubriendose en los templos por amor de los Angeles, como lo dize el mesmo Apostol, que son los sacerdotes. Remedie Dios este abuso. pues assi como no era licito, por ser cosa fea, descubrir la cabeça la muger hablando con Dios, por que en el velo della se muestra el sello de su yntegridad y limpieza dedicada a el en las virgines profesas, y no de descubierta a otros. Assi por el contrario a los varones no era licito, ni permitido orar cubierta la cabeça por decreto del mesmo Apostol, que dize.

El varon, que ora cubierta la cabeça la afea. Y la razon es, por que siendo el hombre cabeça para el buen gouierno, la muestre a Christo, que lo es de nuestras almas y cuerpos.

Con esto conforma Plutarco, que dize, que a los Principes y potentados se ade hablar descubierta la cabeça, en señal de que todo lo que ay en los ynferiores les a de ser patente y manifesto, que es salua deuida a la Magestad de sus personas y soberanos nombres. De aqui es, que quando se nombra el dulce nombre de Iesus, o de su Madre sanctissima descubrimos las cabeças, o quando oramos. significando que todo lo que ay en el hombre se les manifesta, que es vna adoracion.

Omnis
mulier o-
rans non
velata ca-
pite d̄ ho-
nestat ca-
put suum
ad Cor. i.
c. ii.
propter
Angeles
Dei

omnis vir
rorans a-
utrophe-
tans de-
turpat ca-
put suum
ad Cor. i.
c. ii.

de la Magestad del rey don Philippo. II.

racion, que les damos por su soberania y magestad, aunque en esta ay tres especies, latría, dulia, hyperdulia, la latría se deue a solo Dios, y a su Cruz, que mostro a Moysem en la çarga, donde le mando, que no solo se descubriese la cabeça, pero que se quitase los çapatos de los pies. La segunda adoracion es dulia, que se deue a los sanctos, y ymages suas, La hyperdulia es vna excelencia sobre la dulia, deuida a la Virgen sanctissima, por la que ella tiene sobre todas las criaturas humanas y angelicas.

Viniendo pues a nuestro proposito, desta ceremonia vsamos con los principes, haziendoles reuerencia y a doracion exterior, quitamos la gorra, hincamos la rodilla en tierra, y aun nos prostramos a sus pies, como lo hizo el profeta Nathan con el Rey David, pidiendo el el reyno para su hijo Salomon, como lo dize su historia. Y san Pedro nos amonesta lo hagamos con los reyes, o sus virreyes, que los representan y son sus lugares tenientes, y dize, Sugetaos a toda humana criatura, por Dios ora al rey como al mas eccelente, o a sus capitanes como embiados por el, pero con diferente sentimiento que a Dios, a quien damos la adoracion latría, que es reconocimiento de criador, y señor supremo, y redemptor de los hombres, y al hombre damos le vna adoracion reuerencial, en que le reconocemos por señor temporal, y offrecemos con aquella señal de la reuerencia, y quitar el bonete, la sugesion de la persona, y manifestamos, que no queda en ella cosa alguna de lo temporal, que no se le dedique y consagre. De aqui viene la que se usa con los Pontifices sumos de besarles el pie, que es ceremonia de profundissima humildad y de mayor reconocimiento y excellencia, quanto los que la vsan son mas eccelentes, pues vemos los reyes se humillan y besan el pie al Pontifice summo, como a vicario de Christo; a quien reconocen por supremo Rey, y por que

solue cal
ceamētū
de pedi-
bus tuis
locus enī
in quostas
terra s̄ac
ta est. exo
do. 3.

cunq; in-
trois set
in conspe-
ctū regis
& a dora
set eū pro
nus in ter
ra. 3. Reg.
C. 1. subje
ti stote o
ni huma-
næ crea-
turæ pro
pter Deū
sive regi
quasi præ
excellen-
ti sive du-
cibus tā-
quam ab-
co missis
1. Pe. 2.

Exequias funebres

q̄ no quiero dilatarme en exemplos de antiguos, en Christo nuestro señor lo tenemos bien al viuo, en quien començo esta yllustre ceremonia, hecha por aquella valerosa y fuerte muger Magdalena, llevada del ympetu amoroso y espiritu encendido del cielo, començando en casa del Phariseo a besar los pies sacratissimos de su maestro con lagrimas de sus ojos, haziendo aguamaniles dellos, y de sus cabellos preciosos toalla, con que los limpio y con osculos mil, que sin duda daria, o clauando la boca graciosa en ellos, dexo estampada y escripta esta diuina ceremonia con memoria eterna,

Luce. 7. que durara, quanto la predicacion euangelica durare.

Marc. 14. De aqui tomo exemplo Cornelio Centurio Romano para besar los pies a san Pedro, aunque el glorioso Apostol por su humildad no lo consintio entonces, por que assi con vino para plantar las primeras vasas de la Yglesia, leuantandole por las manos, y diziendole, que era hombre como el,

Aduũ 10. para con este acto de humildad atraer a los hombres a la religion christiana, y consta clara mente, por que despues san Pablo y Silas se dexaron adorar del ministro quando por ver

Aduũ 17. aquel resplandor en la carcel, que se quenta en los hechos de los Apostoles los adoro. Lo mesmo hizo el Propheta Eliseo, quando Sunamites le adoro, y se postro a sus pies.

4. Regũ. Culto era de los Hebreos venerar a los Sacerdotes, pero no con esta estrañeza. Y los Emperadores antiguos (como dize Pomponio Ieto) tocaron en esta cerimonia, de quien di-

Impera - ze. Los Emperadores antiguamente dauan las manos a los tores an- nobles, para que se las besasen, y despues con sus mesmas man- nos los leuantauan, y besauan en el rostro, y a los plebeyos ex osculã dauan las rodillas.

das nobi- libus præ bant post suis manibus subleua- Pero despues el Emperador Dyocleciano por edicto publico establecio, que todos sin ecetar, persona se prostasen a sus pies, y se los besasen, ynuentando para mas veneracion y magestad de la ceremonia, y mas honor de los subditos, que el

el calçado se adornase con oro y perlas orientales: y otras piedras preciosísimas, enlazadas con marauilloso artificio, cuyo resplandor y riqueza, obligase como reliquia diuina al ofuculo. Lo qual el mesmo autor quenta, auer hecho antes Cayo Caligula Emperador. aunq̃ no en espectáculo tã publico. Este honor se da oy al summo Pontifice, que admite el beso del pie; avnque a los Cardenales por su dignidad da la mano derecha, y en su creaciõ vsa de otras ceremonias, que se podran ver en el ceremonial Romano.

La siniestra da a los otros prelados y religiosos graues de dõ de dize Plinio, que en la mano diestra ay cierta religion y magestad. Los latinos tuieron por mejor lugar la siniestra, por que se endereça y buelue al austro, y esta region eccede, segũ los naturales a las demas en la dignidad de plantas, metales y piedras preciosas, y de hombres animosos, avnque Solino llama a la parte Septentrional del mundo la parte diestra. Como quiera que sea, esta tiene el mejor lugar, segun los Griegos y Romanos, y Aristoteles sintio esto mesmo, que dio a este mundo nombre de animal, y puso la mano diestra en el Oriente, y la siniestra en el Occidente. Confirrase esto de la diestra, por lo que dize san Matheo en la metafora de las ouejas y cabritos, donde las ouejas tendran la diestra, y los cabritos la siniestra, y en el simbolo de la fe dezimos en la subida de Christo a los cielos, que se assento a la diestra del padre, y de la madre se dize, que se assento a la diestra del hijo y oy vemos se guarda esta ceremonia, dando la mano derecha entre grandes principes al mas digno, y de alli por sus grados en todos los estados.

Entẽdido este respecto por el Ynquisidor en acto tã graue y publico y de tãta magestad ã persona, como era la del Rey y nuestro seõor, en tocãdo en su nõbre, quitaua el bonete, y se leuãtaua de la silla en seõal de reuerẽcia, mostrãdo en ella no referuar cosa en su animo, delo q̃ ofrecia en sus palabras,

nantado-
ris ofculũ
vulgus ge-
nua exof-
culabatur
Põpon.le.

Solino.

Aristote-
les.

Matthei
27.

al

Exequias funebres

al sufragio de su magestad, y exequias: como se vera en esta relacion.

Respuesta del virrey al pesame.

NINGVNA cosa mas dificil, que hablar vno, y oyr muchos, por que se hallan mas césôres para la oracion, que ella tiene partes; y que el que habla sea tan consumado en el buen dezir, que tratando de vna cosa comun en sustancia con todos, a todos se auentaje haziendo nuevo por el estilo, lo que es antiguo, y de ninguno ygnorado; es digno de grande alabança.

Las mesmas palabras, con que Ciceron oraua y dezia su pensamiento, eran las que vsaua qualquiera de los Ciudadanos de Roma, pero el con su agudo yngenio y elegancia de las ayudadas del arte y yso, hazia que su razonamiento fuese diferente de los otros, no en los vocablos y propiedad de la lengua, que para todos era vna, sino en la buena eleccion de las palabras frasis y flores del buen dezir, en el orden y resplandor de las figuras y buen ayre de las clausulas, fenecidas con mas gracia, en assentarlas en lugares proprios sin sacar dellos la juntura de sus partes, en la suauidad y dulçura, con que suenan mezcladas blandamente con el ornato, que viste la sentencia, sin que rompan con aspereza el hilo, de lo que se va diziendo, no lleuandolas por fuerça y rigor a los oydos, sino muy sossegadas con la blandura conuiniente penetren el animo, que parezca que no las embian, sino que ellas se entran. A esto llaman elocucion los oradores, que es vna parte de la rectorica, que pertenesce, al lenguaje, con que se viste el pensamiento, y concepto, que se dize, y causa mayor deleyte en los oyentes, mas afficion para que el oydo

de la Magestad del rey don Philippo. II.

7

reciba y haga plato al entendimiento, y cortandolo el con su delicado juyzio, lo administre a la volúdad. En esto fue estremo Ciceron y tanto que mouia los animos a lo que queria persuadir con la dulce armonia y composicion de palabras sin tocar en el vicio de la afectacion, en que muchos caen pretendiendo desuiarse del estilo comun, que aunque es bien alexarse del para la hermosura de la oracion y ornamento del cócepto no en los vocablos y propiedad de la lengua: sino en saberlos escoger apropiarlos y repartirlos suauemente, con el atauio de la eloquencia conuiniente a la sentençia que a de ser el alma de la oracion, para que de la platica resulte vna composicion estremada, llena, numerosa, polida, y bien dispuesta. Estas yllustres partes tuuo la platica que hizo el Virrey en la respuesta que dio del pesame: que en la elocucion del no salto al Ynquisidor, ni despues atenció alo que su Señoria respondio como todos los que le acompañamos la tuuimos. El qual aniendose detenido vn breue yntervalo de tiempo, con aspecto graue, palabras muy fosegadas sentidas, y llenas de sentençia començo vn razonamiento digno de ser historiado, de que yo sacare aqui como en Mapa abreuiado lo que en campo tan estendido sembrado de tantos granos de cóceptos ricos su Señoria con la copía de su eloquencia derramo, dexando el cuydado de cogerlo al que lo aura tomado en la descripcion de todo lo sucedido, que a su Señoria toca en el aparato de las reales exequias, que por su Magestad se celebraron en la metropolitana deste Reyno.

Significo en su respuesta tres pensamientos. El primero la satisfacion que del Sancto officio tenia estando cierto que en esta ocasion de causa tan graue y publica auia de hazer la demostracion del sentimiento ygal a la perdida de tan grande Magestad, y en todas las que se ofreciesen, que a su real seruicio tocasen, lo qual agradecia en nombre del Rey
nuestro

Exequias fúnebres

nuestro señor en el grado, que tanto amor y voluntad pedía con muestra tan vista, y que haría su officio, dando auiso a su Magestad deste cuydado y buena correspondencia.

Lo segundo, pondero con razones eficaces, quanto auia fétido este pesado golpe, que la muerte hizo en su Magestad; así por el amor que le tenía, como a señor natural, y que en este Reyno representaua su persona, siendo có tantas ventajas favorecido y hórado por su mano, como por la perdida auier sal del buen gouierno de sus reynos, y auer faltado dellos vna columna tan firme de la religion, de tanta rectitud, justicia, y santo zelo en las cosas tocantes a la Fe, pero que daua muchas gracias a nuestro señor, que auíendole lleuado con señales tan conocidas de su saluacion, siruiendole la muerte de paso y transito para la bien auenturança dexando a sus reynos llenos de esperanças de su translación a la mejora de los eternos, auia dexado en estos y los de España para consuelo de todos sus vasallos y los de su casa, vn hijo tan esclarecido, que no solo quedo por heredero de sus reynos, sino tambien de sus ecelentes y singulares virtudes, tan cortado a su medida, que con la grandeza de su animo real y valor heroyco; christiandad y consejo sus reynos tendrian defensa en su fortaleza, la justicia esuado en su zelo, el bien común abrigo en su seno, la Fe columna en su religion; el tribunal del Sancto officio amparo en su corona, conque prometia nueva fidelidad y aumento de prosperos sucesos:

Lo tercero y vltimo de la respuesta, fue estimar mucho el cuydado, que el tribunal del Sancto officio auia ofrecido para las exequias de su Magestad agradeciendo en particular el ofrecimiento de la persona del Ynquisidor. Concluyo con otras palabras a proposito de la cayda de los principes, su mudable estado, la ynconstancia de la vida, que pasa en ymagen, las ymagines y figuras, con que el mundo muestra
sus

sus fines, como se via a los ojos en la figura de su Magestad real. Todo con vn estilo tan alto, y agradable, concertado, sentencioso, y graue, que cauio vna nueva atencion en los circunstantes. En que su señoria mostro bien la claridad de su entendimiento, letras y erudicion y elegancia de lengua. Y si como arriba dixē, se deue alabança al que habla bien en publico por tener tantos censores, no faltando en el buen de zir vn punto, el que responde en semejantes actos, haziendo respuesta a lo que no pudo preuenir, quanto mas deue ser alabado?

Pareceme que si hiziese en la alabança deuida a la respuesta del Virrey el officio de la tercera persona muda, que dize Horacio, que ade servir a la oracion, quedaria yo por mejor orador, y su señoria mas alabado: pero no es justo que los que ygnoran lo que los sabios tienen tan conocido, carezcan de lo que merece ser leuantado vn sugeto de persona tan generosa, que se precia mas del ornamento de las virtudes adquiridas y ganadas con su propia lança, que del resplandor antiguo de sus passados, siguiendo la pratica de aquella yllustre sentencia del principe de los philosophos Estoycos digna de que siempre viua en la memoria de los grandes Monarchas; para no olvidar de sus obligaciones, que dize assi.

No haze al hombre yllustre y claro, serlo el linage de sus antiguos, por que ninguno de los varones famosos viuio para que con la gloria de sus hechos hazañosos los decendientes suyos se yllustren, por que no es nuestro lo que fue antes de nosotros. Los que se contentan con el oro desta nobleza, no arriban ala cumbre de las virtudes heroicas que los adorna con resplandor nuevo. Los que an hecho celebres sus nombres: y se an puesto en la lista de los famosos, y subido la alteza de su gloria, y dellos dura la fama, la sabiduria los a sublimado, y las sciencias les an dado ritulos singulares: que como estrellas resplandecen sobre las coronas.

Philisop.

Nemo in
nostram
gloriam
vixit nec
quod ante
nos fu
it nostrū
est. Seneca
epi. 44.

Los

Exequias funebres

Iosepho
de Anti.
Ecc eMa
gi aboriẽ
te vene
runt. Mat
thei. 22.

Los Reyes de Persia preciauanse en tanto grado de sabios que olvidados de los nombres gloriosos de Reyes por este de sabio eran mas estimados, y ninguno se a sento en la silla del reyno ni tuuo corona real que no fuese sabio, y despues de Cambises que fue sapientissimo, siempre esta nacion tuuo Reyes que con su sabiduria les administrase justicia, con su fortaleza los defendiese, con su prudencia los gouernase, y con su buen dezir los atraxese, y a estos les dauan titulos de Magos, que es lo mesmo que sabios, como despues de Iosepho lo refiere el sagrado Euangelista san Matheo. Los sabios antiguos de Grecia que fueron lumbrẽ de la sabiduria entre los hombres, con ygal cuydado estudiauan lo que auian de dezir, que el lenguaje con que auian de vestir su concepto, y no se preciauan menos de auentajarse a la otra gente en el modo singular del frasis del hablar, que en el auer hallado cosas ecelentes y grandes que dezir en el. Iulio Cesar estimo en tanto el hablar bien, que para historiar sus famosas empresas y batallas victoriosas, no oso fiar su nombre y fama de lengua agena, ni pluma estrangera, preciandose mucho de la suya, y estilo leuantado de su pluma, como se ve en sus comentarios. El magno Alexandro tanto se precio desto que no estimaua en menos que la gloria de sus victorias, la enseaõa que daua a los vencidos para que viuiesen cõ policia en sus republicas, como se ve en vna carta que escriuió al Rey de los Bragmanos, que el y los suyos viuian en cueuas y desnudos, donde alaba mucho la paz, con que se conseruauan y justicia de sugouierno, sin agrauio ageno. llamando los Philosofos con palabras cortefanas, discretas, y blandas, para atraerlos a su obediencia. Diziendoles que fital fuese su secta en las virtudes, q̃ el la seguiria. Todo esto dizelo biẽ que parece a los Reyes y Principes, que gouernan Republicas el titulo de sabio, y avn quan necesario es, y lo que conuiene que los tales tengan maestros que los enseen a los pechos de la
fabi-

sabiduria, pues Alexandro no se llamo tanto felice por auer conquistado el mundo, quanto por auer nacido en tiempo, que pudiese tener por maestro a Aristoteles. Y el grande emperador Trajano de tan singular rectitud se llamo dichoso, por que alcançoa tener a Plutarco por su maestro. Todos estos se precian de la erudicion y eloquencia de sus propias lenguas. No puedo pasar en silencio tocando en esto, el descuydo de nuestra nacion Española, que siendo la lengua que habla yqual con las mejores en copia de palabras, propiedad de vocablos, variedad de frasis, lindeza de razones, agudeza de conceptos sentenciosos, y haziendo ventaja amuchas en elegancia, siendo hija legitima de nuestra antigua España, parece, que huymos della, como de hija espuria, y que se pone en oluido (no sin grande nora) sabiendo que ninguna nacion oluido la suya, ni vuo Romano, que osase encomendar sus hechos a ningún Griego, ni Griego que los fiasse de Romano. Y siendo Plutacho vezino de Roma y escriuiendo los annales de sus hechos no quiso mudar su lengua Griega, avn en lo que solo pertencencia a los Romanos. Ya los Españoles les parece, que yllustran sus obras con las lenguas ajenas, teniendo la propria tan esclarecida, y que tanto ennoblece a quien bien la escriue. Creo, que el daño esta en los que se precian de hablar mal contra los que hablan bien: dándoles nombres de ociosos, y nutores de nouedades, y singulares de lo comun, dañando con su ygnorancia y malicia, que andan a vna, lo precioso de nuestra lengua, como el mal vaso al olor aromatico, que lo corrompe por ser vil. Lo que puedo respóder a esto es lo que dixo el diuino Augustino de la musica, que empleada la ecelencia desta arte ygeniosa en cosas baxas yviles se abate; de manera que parece, que pierde la alteza de su celestial composicion. A este proposito dixo Diogenes Laercio, auiendo llegado a su olfato la suauidad de vn preciosissimo olor, o mal venga a los hombres afectados.

Exequias funebres

minados, y deshonestos, que por vsar mal deste precioso regalo causa, q̃ los hōbres de virtud nolo pue dāvsar sin nota. Esto pudieramos dezir de la riqueza de nūestra lēgua puesta ē los vasos viles de los pechos villanos y maliciosos, q̃ los figuen, si ya no fuera arribando la nao de su elegancia, en que van las luzes y frasis del buen hablar a tierra firme de la verdad, pues a tomado puerto en el entendimiento de personas tan graues y doctas: como en la dedicatoria desta relacion ē referido, y aora le an dado acogida personajes de tanta grandeza, como se a visto en el razonamiento del pesame, y su respuesta, que sin duda fue vna de las mas elegantes, y de mayor erudicion y peso, que se deue auer hecho en semejante ocasion, assi en la grauedad de palabras, como en el ornato y sentencias, y gracia en el buen dezir dellas, que parecia, que en oyr las se consolaua el acompaņamiento, y no se por que los principes no aspiran al estudio desta celestial virtud, pues el que lo es dellos, y de todos los Reyes humanandose, y conuersando con los hōbres, entre ellos se auentajo en la grandeza y gracia de todo lo que predicaua y enseņaua, como lo mostro en el templo de Hierusalem entre los Doctores de la ley, declarandoles aquella profecia de Esayas, que habla de la venida del Mesias para remedio del linage humano. Cuya dulçura de palabras, eloquencia y gracia en su declaraciō tenia atodos los Rabies suspensos y colgados de sus diuinos labios, como de aquellos, en quien dize David, se derramo toda la diffusion de las gracias y bien dezir. Y auiendo embiado la chancilleria y acuerdo de los Pontifices y Principes de la Sinagoga a prenderlo, hablo de manera a los Alguaziles y ministros, que auian de hazer la prision, que los dexo presos en sus suaues y diuinas palabras, y aficionados a su persona, sin ponerle las manos se boluieron admirados, diziendo, que jamas assi auia hablado hombre. Tanto ymporta como esto el buen con cierto de razones para persuadir.

Xenocrates Philosopho,

vien

Rex regu
& D. do-
minaciū.
Apoc. 19.

Esa. 61.

diffusaeft
gracia in
labijs tu-
is, ps. 44.

nūquam
sic loqu-
tus est ho-
mo loā 7

de la Magestad del rey don Philippo. II.

10

viendo a vn mancebo, que le auia entrado a oyr por curiosidad con vn vestido galan, yguirnalda en la cabeça, dando muestras de su liuianidad, y vida desconcertada, y perdida. Dexãdo lo que leia a sus discipulos, y boluiendose al nuevo oyente, con la fuerça de su eloquencia, grauedad de sentencias, y palabras suaues troco de suerte el animo relaxado deste mancebo perdido, que le hizo varon prudente y honesto, mudandole aquella vestidura liuiana en vna grande composicion y verguença, con que salio de la escuela deste Philosopho. Esto haze la eloquencia, que persuade, corrige, enseña, regala, cõfuela, y alegra. El emperador Vespasiano dezia, que de la presencia del principe no se auia de apartar ninguno triste, o por el don, que auia de dar al vasallo, o el buen despidiente, de la palabra. De la del Virrey salio el Ynquisidor no poco consolado, y el acompañamiento contento. Puedelo estar su señoria: de que satisfizo en este acto a lo que deue a sus progenitores, quedando ellos deudores a la grandeza de sus clarifimas y ecelentes virtudes, dinas de principe tan sabio y prudente, con que sea mostrado en esta ocasion diferente de los que ocupan la eminencia de su lugar, y a yllustrado el grande y graue peso de su gouierno, que tiene por consultores el zelo sancto con que lo mira, el consejo, con que lo rige, el buen seso, en que lo asienta, el pecho limpio, donde procede, las manos sin ynterese, con que lo trata. Partes que ponen las de la oracion y eloquencia della en pratica, los que priuan, son, respecto a la Yglesia, decoro a la religion, los de su camara, cuydado de los pobres, remedio para sus necesidades, os de su entretenimiento, oracion, y bien comun, su fin seruicio de Dios, descargo de la real conciencia de su Magestad. Partes son estas, que forman vna casa de personajes diuinos. Cuyos penfamientos y determinaciones es fuerça se ordenen para gloria de Dios, d' quic como padre delas lûbres dimañã todos los dones. Estos y los qmas el cielo le a dado al Virrey

Vale. Ma.
li. 6. c. 10.

Nõ oportet quem quã a sermone principistris discedere

omne datũ optimi de fursũ est; iacob,

III. **Exequias fúnebres**

merecen vna alabanza perpetua, dexandola historiada con aquella yllustre empresa, en que vno de los varones doctos de la academia de los Afidatos dibuxo la virtud esclarecida, con vn nueuo y leuantado pensamiento. Formo vna concha en la maritima medio abierta, que mostraua en su seno perlas bellissimas, de vn aljofarado candido y resplandeciente, y vn mote que dezia por su circuyto. Clarescunt ætere claro. Cuyo gentil espíritu, fue mostrar la claridad de las virtudes manifestas del principe. Porq̃ assi como las perlas se cria en la concha, y se perficionan no solo con la vmedad del mar, sino que al romper del alua, y al abrir de la mañana reciben el rocio del cielo, con que se quaxan y quedan en su punto. Assi las virtudes del principe, aunque tenga las morales de la tierra, esperan el rocio de la gracia de las del cielo; para tomar la forma de su perfeciõ. Pero es de notar para declarar este pensamiento que la calidad del cielo, y su rocio causa que las perlas sean menos, o mas ricas, por que si el cielo esta turbio, quando embia el rocio, la perla lo es, si esta nublado, con este color se viste, si el rocio es esteril la perla es pequeña.

Mas quando el cielo esta sereno y plateado, y el rocio es copioso, cria la perla blanca, gruesa, y redonda, neta, lisa, y pesada, que estas partes la hazen preciosa, y le dan titulo de oriental, por auer gozado de lleno la riqueza, que el Sol muestra en su oriente. A este modo quando el cielo es benigno al principe, por que el es agradable a Dios, que perlas de virtudes cria en la concha de su prudencia, que es la madre de ellas. Esta vemos en el virrey, y en su seno el resplandor de las virtudes del Oriente del cielo, no turbio, sino claro y sereno y con rocio copiosissimo, pues pongamosle el mote que las manifieste, que justamente se le deuë. Clarescunt ætere claro. Las virtudes deste principe se muestran lucidas y resplandecientes, no turbias con los vapores negros de los ynteresses, que suben de la tierra, que añublan el cielo, sino pu-

de la M. del R. D. Philippo. II.

añublan el cielo, sino puras y perfectas, como criadas con la fuerza del rocío del fauor celestial que descubre el rayo hermosísimo de sus virtudes, pues dese le por nombre nueuo el efeto q̄ nos ébia S P L E N D I D V S que signifiq̄ las luzes esclarecidas de sus raras virtudes. Estas a sabido particularizar bien el Ynquisidor haziendo vn dibuxo de su alabança, acabando en el vna figura perfectísima de su decendencia y llustrísima y claridad, de sangre generosa, dandole por alma la sabiduria: con que a mi me puso silencio, quedandome sólo el humilde pinzel demi pluma para sacar desta ymagen en publico como en retrato algunos lexos de sus perfecciones lome nos ruda mente, que e podido.

Nouenario que se hizo a su

Magestad en la Capilla del Sancto.

Officio de la Ynquificion.



VIENDO el Ynquisidor ordenado que se celebrasen exequias, por la persona del Rey nuestro señor, quiso preuenirlas con vn nouenario de missas, q̄ comēço en su capilla miercoles, veynte y quatro de Março de nouenta y nueue, haziendo la salida de su quarto, acompañado de los ministros Calificado

res, Abogados, Capellanes, Familiares del Sancto officio, cō mucho concierto hasta entrar en la capilla. La qual, y vna pieça antes estauan colgadas de negro, con tãto cuydado como lo mostro no parecer en las pieças parte descubierta. Puso se vn dosel negro bordado de plata y oro, q̄ hazia pauimēto al altar, que estuuo marauillosamente adereçado. El frontal del era de bordadura tã rica y vistosa, q̄ hazia correspondēcia

Exequias funebres

ygnal al ornato del altar, que la curiosidad del se lleuaua la vista, y avn que parezca cosa muy menuda, no quiero pasar en silencio el primor que en todo lo perteneciente al sentimiento vuo en el ornamento del altar cubriendo las Ymagines con velos negros, Misal, Calice, Manual, con fundas de la mesma tela, y Atril con paño rico della, la peaña del altar se cubrio con vna curiosa alfombra labrada de blanco, y negro, que caya sobre el paño de luto, que se estendia por todo el ambito de la capilla. En el vestuario auia otra de no menor curiosidad y riqueza, y tan grande la de la casulla que era del corte del frontal, que remato el adorno de la capilla, para la celebracion del culto diuino. Parecio tambien el aseco con que se puso el seruicio de plata, blandones, candeleros ricos Inmbres de cera, que en ellos ardian, en el altar y circuito del lugar, donde se señalaua el sepulchro de la Magestad del Rey nuestro señor, la copia de ministros y aparato que preuino a la missa, que se auia de celebrar, que respondia bien a vna letra de grãde enphasis, que en vn gracioso carton guar necido de algunos releos jonicos reuëstido de negro y plata, se puso en el colateral de la mano derecha del altar con vna letra latina que dezia.

SOLI CAESARI.

SIGNIFICANDO que aquel ornamento y aparato de tan cuydadosa preuencion no se podia dar sino al yniquissimo Cesar Philippo segundo nuestro Rey y señor, como dezir, este culto a solo Cesar. Los ministros ocuparon sus lugares, por el orden que vinieron, sin asientos, por que se pusieron solos los del tribunal. El Ynquisidor hecha oracion se fue a vestir, acompañado de seys capellanes con sobrepellizes, que le ayudaron a la missa, que dixo con tanta deuocion magestad y aparato puntualidad de ceremonias en que no se mostro

mostro menos grandeza que si fuera pontifical representando viuamente la alteza de la Magestad real por quien se celebraua el toberano sacrificio mouiendo a particular atencion a los que asistieron quedando vn sosiego tan grande que dio lugar aque se sintiese el ruydo sordo que hazia la cera que ardia en los blandones, y uelas que tuuieron todos desde que se començo el Euangelio hasta que se acabo la misa, en que se mostro el silencio que se guarda en el Sancto Oficio, asistiendo seys pajes vestidos de luto en cuerpo cõ hacas. Dicho el Euangelio de Siuan, el Ynquisidor tomo capa del rico brocado de la casulla, y con los seys Capellanes que le acompañaron, diziendo el psalmo de Profundis lleo al medio de la capilla, donde estaua tendido vn paño de terciopelo negro, que cercauan doze blandones de plata concirios de cera blanca, como lo fue toda la que ardio en el nouenario. Acabado el Pñalmo, el Ynquisidor auiendo dicho el pater noster echo el agua bendita en todo el contorno del sepulcro, lleuandole dos capellanes las caidas de la capa, tomo el yncensario, que no era de menos riqueza que las otras pieças del funeral, y auiendo yncensado, hinchédo la capilla de suauissimo olor, dixo la oracion por su Magestad con tanta deuotion, que la puso a todo el acompañamiento, y admiracion de ver vn acto de tanta magestad y nunca vista ceremonia en el Sancto Oficio, a que respondia otra letra que hazia colateral con la primera en el siniestro del altar que dezia.

NON SINE QVARE.

QVE es lo mesmo que dezir, **NO SIN POR**
QVE significando la razon que el Tribunal del sancto Oficio tenia de mostrar en esta ocasion de la muerte de su Magestad el reconocimiento deuido a la poteccion y amparo, que de su poderosa y liberal mano tuuo en su vida.

Exequias funebres

Auiendose desnudado diziendo el cantico, Benedicite conforme al ordinario Romano, se puso de rodillas delante del altar haziendo gracias, en que se detuvo vn buen yntervalo de tiempo. Este espacio gastaron los ministros en ganar la yndulgencia que tiene el Crucifixo de la capilla, que es que saquen anima de purgatorio, el q̄ dize missa, y el q̄ la oye, aplicandola todos por el anima de su Magestad, como se les auia encargado. Leuantado el Ynquisidor de su oracion salieron todos acõpañádole de dos en dos hasta dexarlo en su quarto. Este orden se guardo por ocho dias continuos, hasta el nono de las exequias, que se celebraron en el conuento de sãcto Domingo (como adelante diremos) y quien dixo la missa, por que el Ynquisidor no la pudo dezir por estar solo en el tribunal de la Ynquisicion, y para representarle conuino assistir en su asiento. Este vso de nouenario esta tan yntroduzido en la Yglesia que no sera justo pasar de aqui a otra cosa sin tratar del origen desta ceremonia sancta, el fin de los viuos que la vsan, y el de la Yglesia, que con piedad de madre la recibe con que los fieles quedaran aduertidos de su antigüedad y particulares fines de las naciones que lo acostumbraron.

Los antiguos ofrecian sacrificios por los muertos el dia no no despues de la sepultura del difunto, dauanle por titulo dia noueno; como lo dize Hroacio, que aquel dia se esparziã o de nouẽdia
les dispa
repulue.
res. Orat.
in epodo.
vsaũan los Romanos en los juegos que en hõnor de los muertos celebraũan cõ grande concurso de pueblo, y llamauan a estos juegos nouendiales; por que a los nueue dias haziã esta fiesta, dizelo Seruio sobre la Eneyda de Virgilio.

Sernius
sup. Enci.

Præterea si nona diem mortalibus alium
aurora extulerit.

Que es lo mesmo que dezir si llegare el dia sãcto nono a
los

los mortales. Dauasele este nombre por el sacrificio, que en el se ofrecia auiendo tenido el defunto por ocho dias embalsamado en casa, y el dia octauo quemauan el cuerpo, hasta hazerlo poluos, y el nono los esparzian por el ayre, sea esto assi como lo dize Horacio, o que a los sepultados les ofrecian sacrificio este dia, y en señal del leuantauan el poluo de la sepultura, de vno y de otro modo conuenian en este dia nono. Este numero de dias vemos oy guardado en nuestra Yglesia, aunque la ceremonia como gentilica reprobada. celebrando misas por todos estos dias que començaron en tiẽpo del Papa Pelagio primo deste nombre, en los quales se ofrecen misas y ponen ofrendas sobre las sepulturas, conforme a lo que el Spiritu sancto preuiene por Tobias. Pon tu pã y vino sobre la sepultura del iusto. En la primitiua Yglesia se celebraua este sufragio por siete dias, ty al vltimo se daua vna esplendida comida a los que auian asistido a los sufragios, y a los Parrochos y a otros sacerdotes que hazian el officio, a cerca de lo qual por Canon espreso se mandaua que ningun presbitero comiese ni beuiese con exceso, amonestãdoles fuesen sobrios. Los Yngleses dauan esta comida a los veynte y nueue dias, pero los antiguos assi como el dia septimo de las nupcias tenian por celebre y solẽne por que en el se daua principio a la propagacion del genero humano, assi tambien el fin de qualquiera de los humanos era dia festiuo, por que era principio de la eterna holgança en que acabauan los trabajos del hombre. Este dia septimo se areduzido, al nono, aunque oy en Roma se guarda el dia septimo y decimo tercio, como lo vemos en el missal nuevo reformado por el sanctissimo Pontifice Pio quinto de gloriosa memoria por decreto del Cõcilio de Trẽto. El fin que la Yglesia catholica tiene en la celebracion destes nueue dias, es el sufragio, que a las animas de los difuntos se les comunica, por medio de las misas y ofrendas y otras pias para sacarlas del purgatorio, donde estan detenidas hasta

año 558.

d nuestra

redemptiõ.

panẽ tuũ

& vinum

super se-

pulturã

iusti con-

stitut. To-

bias. 4.

Nullus

presbiter

ad septẽ

dialiade

facti solẽ

nia cele-

brandain

ebriarevl

latenus

audeat.

dist. 44.

Tertolia

lib 9.

Exequias funebres

Lib. 2. Ma
chab.

Nisi eos
qui credi
derant re
surrectu
ros spera
ret super
fluum vi
deretur
orare pro
mortuis.
ibi.

hasta pagar en aquellas peñas el reato de la culpa, y queden acrisoladas y libres para bolar a Dios, que por auer partido desta vida en gracia y amistad suya, estan habiles para que el sufragio les aproueche. Quanto valga para esta libertad la oracion, sufragio de ofrendas y missas, declaralo el Spiritu Santo en el libro segundo de los Machabeos, donde el sagrado texto cuenta que despues de auidas tantas y tan yllustres victorias de los enemigos del pueblo de Dios, el valeroso Capitan Iudas Machabeo dando buelta por su exercito para recoger los muertos, visto los que del auian caydo, mando lleuassen al Templo de Ierusalem doze mil monedas de plata, en ofrenda por ellos: teniendo por cierto conforme a la religion de la ley que las almas de aquellos cuyos cuerpos murieron en la batalla, auian de resuscitar, y da la razon desta verdad, por que si assi no fuera que los que murieron no tuuieran esperanca de resuscitar, superfluo pareciera y vano orar y ofrecer sacrificios por los muertos. Confesso aqui el valeroso Capitan la immortalidad de las almas, y que se auian de immortalizar los cuerpos por la resurreccion, en que se adelanta la Fe, que aora nos predica el Euangelio. Luego sancta y saludable cosa es socorrer a los muertos para librar sus almas de las penas que padecen, con sufragios, que por estos dias del nouenario se ofrecen, especialmente el sacrificio altissimo de la missa. La grandeza del valor destes sacrificios y sufragios y como aprouechan a las animas de los difuntos mas es para escuelas, que no para esta relacion, pero por que este punto se ha puesto debajo de la cortina funeral para el que quisiere correrla, y ver lo que ay en terminos muy claros y breues razones, dire lo que a este punto pertenece para consuelo de los viuos, y entendido el bien, con mas espiritu se mueuan a hazerlo por los muertos.

Lo primero digo, que es de Fe que las missas, sacrificios, ofré

de la Magestad del rey don Philippo. II. 14

ofrendas, y oraciones de la Yglesia catholica aproueehan a las animas de los fieles que estan en purgatorio, y en esto no ay discordancia, por que lo contrario seria error heretico.

Lo segundo q̄ el sumo Pontifice puede conceder como cōcede Indulgencias a los difuntos por modo de sufragio, que es vn auxilio y socorro de los merecimientos ynfinitos de Christo nuestro redemptor y sus sanctos, satisfaciendo con ellos las penas, que deuen, y estan pagando quitandose las: no absoluiendolas por via de justicia como a los viuos, que estos si hazen deuidamente lo que el sumo Pontifice les manda y estan con las partes de la penitencia verdadera, para recibir los sacramentos, mediante los quales se libran de las culpas, sin duda el Pontifice los absuelue de las penas juridicamente, por que los tiene en su juridicion, y assi se ade entender aquella palabra, que suele venir en las bulas y jubileos, *Nota.* concede su sanctidad tantos años de verdadera Indulgencia. Dize verdadera con propiedad, por que aunque todas las yndulgencias lo son para los muertos, es por modo de sufragio y ruego, pero la que se concede a los viuos, si ellos cooperan sin faltar, verdaderamente quedan libres de las penas, que auian de pagar en purgatorio hasta aquel punto, en que consiguieron aquella gracia. Pero sobre las animas no tiene juridicion directa, sino que haze vna compensacion extra judicialia, demanera que no absuelue juridicamente como a los viuos, sino haze vna satisfacion que indirectamente libra y absuelue de las penas, satisfaciendo por las que deuen, que se consigue por la absolucion diuina que admite estos sufragios de la Yglesia y de su vicario, por las animas detenidas en el purgatorio, sin que sea necesario que el difunto viuendo, estuuiese obligado a tener yntencion de que le aprouechase el sufragio despues de muerto, como ha auido quien lo diga, pero la verdad es la dicha.

Yes

Exequias funebres

Y es la razon, por quel sufragio del justo vale, a otro justo viuo, y no por otra causa sino por que ambos son miembros de vn mesmo cuerpo conjuntos por la charidad, en estos valen? no ay duda, pues qualquiera de los muertos cuya alma esta en purgatorio; justo es por ser amigo de Dios y estar en charidad: y por el mesmo caso conjunto al viuo, luego por la mesma razon que el sufragio del viuo que es justo aprouecha al viuo justo, aprouechara al muerto justo pues estan vnidos a vn cuerpo por la charidad, cuya cabeza es Christo. Y lo que algunos traen por fundamento: de aquel dicho de sant Augustin que los sufragios no aprouechan a todos, valiendose del para dezir que a solos aquellos que tuuieron yntencion de que les aprouechasen, les son de fructo no haze fuerça, por que el verdadero sentido es, que no aprouechan a todos?

No a los bien auenturados que gozan de Dios. No a los condenados del ynfierno, pero si a los que estan en purgatorio, de mas de que el glorioso Doctor absuelue esta question en vn famoso capitulo del decreto, y todos los Doctores sobre el Capitulo Cum Marte Canonistas, y Theologos, y en el quarto de las sentencias, de manera que no valen a todos los sufragios, pero si a todos los que estan en purgatorio, donde llegando el sufragio ynfaliblemente se ade entender, con Fe pia que Dios lo acepta, y sale el anima, y sino a lo menos por entonces es de Fe que les aprouecha para salir pa-

gando con estos meritos la parte que a lugar, conforme a la dispensacion diuina; por que si no, vano por cierto fuera ofrecer sacrificio, y esto no puede ser, pues la sabiduria de la Yglesia Catholica lo tiene admitido, y lo declara el Concilio quarto Cartaginense, donde se hallaron dozientos y quatro Obispos en estas palabras.

Los que niegan las ofrendas a los muertos o a las Yglesias, o con dificultad las dan, sean excomulgados como matadores de los necessitados, que son los que estan

en el purgatorio esperando este socorro. Y el concilio Vase celebrado en tiempo de Leon Papa primero dize, que a los tales como a ynfielos los echen de la Yglesia, por que a los fieles que parten desta vida los defraudan de sus promesas. Y vltima mente el sancto Concilio Tridentino aduirtiendo que por noles embiar a los difuntos el sufragio, se podrian de tener en el purgatorio, prouee a este daño santissimamente, encargando a los juezes que hagan cumplir con mucha diligencia las mandas y legatos pios de los testamentos, de donde quedan grauissimamente cargados los testamentarios y albaceas, que se encargan de cumplir los testamentos, y retienen las haciendas, y en ellas los sufragios y socorros, que con su cumplimiento les auian de yr, y por el mesmo caso las almas en aquellas aceruas penas por particulares yntereses, de que no se libran los juezes de testamentos, que por omision no los ven. Remedie lo Dios, y denos lumbr para q entendamos la ymportancia deste socorro y valor de la misa, yndulgencias de las Bulas para librarnos de nuestras obligaciones, y librar a los detenidos en purgatorio. Y por que auie do tocado los sufragios, que aprouechan a los defunctos, entre ellos es vno la Bula, que concede el sumo Pontifice a los difuntos, para que mediante su gracia salga el difunto de purgatorio por modo de sufragio, como se a referido, y dudá muchos si le aprouecha la bula que le tomá el viuo que esta en peccado mortal, y no falta quien diga que no aprouecha sino esta en gracia el que la toma. Breuemente resolveremos este punto, y pasaremos con nuestra relacion que ya nos llama su discurso. En esta duda digo que yo aconsejo y persuado mucho al que tomare la bula por el difunto, procure en quanto pudiere estar en gracia y amistad con Dios, haziendo de su parte las diligencias posibles, como para su saluacion. Pero digo que si estuuiere en peccado mortal sin perjuizio del, le aprouechara la bula al difunto en la forma que el Sumo Pontifice

neato.
res exco-
municen-
tur.
ex conc.
Car. cano
95.

Quia si de
les decor
por erece
dentes
votorum
suorū ple
nitudine
fraudatur
qui obla.

13. uel. 2 q
et quapro
illis ex te
statorum
fundatio
nibus de-
bentur,
diligenti
& acura-
te persol-
uatur. 8.
25. c. 1.

Exequias funebres

In 4. dist. 15. q. 1. ar. 2. **S**ela cõcede, yno impideq̃ el q̃ esta é mal estado no puede satis-
fazer por si segũ S. Thomas, ni por otro segũ Paludano, y la ra-
zõ es por ser la Bulla vn sufragio q̃ el sumo Põtifice cõcede al
difũto, dõde el que esta en pecado no pone caudal ningunode
su parte, ni satisfaze, sino solamente executa aquella obra, y é
bia aquel beneficio, por el qual el sumo Pontifice larga y ge-
nerosamente destribuye la satisfacion de Christo, y de sus sã-
ctos del tesoro de sus merecimientos, y el hombre no haze
mäs de officio de ministro, que aunque sea malo dando la li-
mosna que le manda su señor que de, socorre con ella, saca el
encarcelado, y remedia el pobre. A este modo es este sufra-
gio de la Bula, que el fiel quela toma por el difunto como ins-
trumento y manõ del Pontifice por la qual embia este sufra-
gio y socorro, saca el anima del purgatorio, o la socorre, sin
que por ser malo pueda defraudar este sufragio, que este y
los que auemos dicho aprouechan segun la dispensacion de
la bondad diuina, que da mas de lo que la oracion presume.
Con esta consideracion ofrecio el Ynquisidor este nouena-
rio, en que yo e tratado lo que me parecio conuenia, por mie-
do de no quedar corto, y este me haze cortar lo que mas se
ofrecia por no parecer largo.

Traça y descripcion del tumu

lo para el nono dia de las exequias de su Magestad.
y figuras que en el se pusieron.



AR A el vltimo dia del nouenario, que se re-
mato con las exequias solenes, que el tribunal
del S. Officio celebrou por su Magestad en esta
ciudad de Mexico, hizo elecion del cõuento
de S. Domingo, cuyo tẽplo es vno de los mas
sumptosos en grãdeza, riqueza, y magestad de
edifi-

edificio y primor de obra, que ay en este reyno, y de los que
 oy se ven en España, a q̄ responde en capacidad y fabrica costo
 sísima la capilla mayor, en cuyo medio se plató vn tumulo de
 maravillosa y singular arquitectura, de ordenaça dórica, y for
 ma quadrada; q̄ tuuo por todo su quadro cinquēta y dos var
 ras, y de altitud, veinte y seys, a q̄ se subia por nueue gradās es
 paciosas y biē traçadas. En cada vna de las esquinas d̄ los qua
 dros salia cō marauilloso cōpās vn cubo redondo, cuya ma
 yor parte de su diametro resaltaua fuēra de la planta del ter
 rapleno; q̄ el y el cubo se guarnecian con vasa y cōtravasa cō
 q̄ se acabaua la planta. En los colaterales deste terrapleno se
 pusieron dos liēços historiados de blanco y negro al olio cō
 las figuras y ynsignias q̄ adelante diremos, q̄ ocupauan aque
 llos dos vazios, y haziā vn muro hermosísimo ā la vista del pue
 blo; q̄ tuuieron bien q̄ mirar en esta pintura, y su curiosa guar
 nición. Sobre esta plāta se formo el primero cuerpo del tumu
 lo, guardando la forma quadrada della, sobre q̄ se asentaron
 ocho columnas, las quatro de la parte de fuera sobre sus pedes
 tales, los cuerpos en forma redōda, el primero tercio de estria
 as llenas y los dos tercios hasta sus capiteles destrias acanafa
 das q̄ parecian graciosamēte a la vista. Las otras quatro colu
 nas q̄ se pusieron por la parte de dētro, hizierō otro cuerpo en
 forma quadrada, que con propiedad se dizē pilastras. Estas tu
 uierō su planta mas alta q̄ las quatro columnas vna vara a q̄ se su
 bia por quatro gradās. Destas quatro pilastras semouia cōbue
 na g̃a quatro roscās de arcos descollados, q̄ formauā vna ma
 nera de encafamēto en modō de capilla, y haziā haz por lo al
 to cō los capiteles de las columnas redōdas q̄ auemos dicho,
 se leuātua por la parte de fuera. Estos dos cuerpos por estar
 vno dētro de otro, cō tā buena ordenaça, q̄ no se ympediā los
 ynros miēbros ā los otros para gozarlos libre mēte formārō el
 primero y principal cuerpo del tumulo, q̄ fue vna ynuēciō har
 to estraña, y digna d̄l yngenio y tē dimiēto raro d̄ Alōso Arias
 hom.

Exequias fúnebres

hombre generalísimo de grandes traças y marauilloso arquitecto, dotísimo en los fétidos de las figuras de escultura, y dibujo, y artificiosísimo en la armonia de los relojes que los haze con grande primor; que en este tumulto mostro bien en vn tiempo tan breue; que para solo ymaginarlo le faltara a otro.

Sobre su primero cuerpo corrian sus cornijamentos por lo alto de los Capiteles con grande gentileza, mostrando el alquitraue, friso, y cornisa, miembros, que forman el cornisamento, todo el yua haziendo vnos resaltos graciosísimos, que salian del cuerpo de dentro: con que se guarneciã y hermoseauan las primeras columnas de afuera. En los dos ángulos de estos cornisamentos, que hazian rostro al pueblo, se plantaron quatro figuras de escultura, dos en cada angulo, que fueron, Temor, Espanto, Llanto, y Sentimiento, con los rostros y manos de encarnacion al natural, y el cuerpo y ropage del color pardo claro, que bañaua el tumulto con algunas faxas y cejas de blanco y negro, en los lugares conuenientes, que mostrauan la obra rustica, que para el acto fúnebre parecia muy acertada. En los otros dos angulos, que respondian a estos, se plantaron otras quatro figuras, que mirauan al ambitu, que quedo entre el altar mayor de la capilla y el tumulto: dos en cada angulo. Estas fueron, Genio, Entendimiento, Deseo, y Pensamiento, que todas causauan vna vista estraña: con sus diferentes posturas y acometimientos valientes, de que sedira en su lugar. Deste primero cuerpo se mouia el segundo sobre vn arco, vasa, y cornija, que recibian ocho pilastras con vna muralla, que corria por el reuerfo destas pilastras, que para hazer forma quadrada venia entre pilastro por esquina, mostrando la arista, y viuo de la muralla, que correspondia al primero cuerpo; guardando con grande cuidado sus viuos y perfiles. Sobre estas pilastras corria con gentil ayre el cornisamento, que recibia vn arquillo retorcido con cierta manera de bueltas acanaladas, que hazian vnas cartelas a partes: reueltas de

de hojas romanas, q̄ adornauan aquel cuerpo, y arebatauan la vista de los circunstantes, por que de mas de su artificiosa labor, auia vnos calados, por donde pasaua el resplandor de las lumbres, que bañaua de luz lo alto del tumulo, y y luminaua la capilla. Toda esta obra se ataua con molduras muy curiosas por la parte alta y baja. Este segundo cuerpo recebia vna media naranja o copula, que con su recogimiento yua formãdo vna estremidad de tiara con que seyua rematando la mōtea gentil del tumulo, que mostro la magestad, en la que lleua del Monarcha, en cuyo honor se leuanto desde su plãta. Fuele esta hermosa copula de vna peaña que cargo sobre su estremidad, reuestda con vnos cartones rebueltos en hojas de brutefco, que con las cuerdas trauadas, que corrian por sus calados, parecia se sustentaua en el ayre. Sobre esta peaña se planto vna grande y bella figura de quatro varas de altitud, que abajo parecia a la vista del natural, representaua el tiempo, que se puso al desnudo las alas tendidas con tanta firmeza que parecia baxaua bolando para hazer remate altumulo, cuya figura fue pyramidal, a que llamaron los antiguos capilla ardente.

Sobre los cubos que diximos del primero cuerpo se asentaron quatro hermosissimas pyramides, de altitud cada vna de onze varas, que estribauan sobre sus pedestales, con basa y cōtra basa, que acompaňauan las quatro esquinas del tumulo, que ceňia vna varandilla, que se ataua con las cōntrabajas destas pyramides, toda ella de vnos medios terminos artificiosamente puestos con algunas pilastrillas compartidas entre ellos, que adornauan el quadro. En lo que resaltaua sobre las columnas redondas se plantaron quatro figuras de muertes de tres varas de alto con ynfignias y letras que despues se entenderan. Sobre el perfil de los pilares quadrados del cuerpo ynterior, auia otras quatro pyramides, que respondian a las de afuera, de quatro varas de alto, que hazian vna mara-

Exequias funebres

uilliosa compostura llevando los vazios del tumulo y adornando sus cornijamentos, sobre cuyos angulos con buen arte se asentaron quatro frontispicios quebrados, que parecian por ser obra moderna, que huye de la comun, muy gratiosos y estraños, y de agradable parecer a la vista. Entre cada vno destos frontispicios se puso vn escudo de armas reales con matizes y colores, y dorado en los lugares y campos convenientes ala hermosura de la obra, acabados al olio con pincel polido, que yllustrauan el remate del tumulo, haziendo en su cerco vna forma graciosa de corona. La ymperial se puso sobre el principal frontispicio, que hazia rostro al pueblo, que tenia otros dos frontispicios por colaterales, a que seruian como puntas de la coronacion deste tumulo, quatro gallardos remates que tuvieron su asiento sobre las quatro pilastras del segundo cuerpo, con que fenecia su estremidad con estremo.

Para subir al primero cuerpo deste tumulo se pusieron nueve gradas, como al principio se dixo, en la planicie del se pusieron otras quatro gradas para subir al cuerpo ynterior, cuyo pavimento, hazian los quatro arcos, que se mouian de las pilastras, que antes diximos: en cuya planicie se hazia vna plaza de espacio de diez y seys varas en ambitu bastante para que alli se celebrase la Missa mayor, como se celebrou, que fue singular traça y de grande magestad y gusto para el pueblo, que gozo el aparato del tumulo, y en el, de la celebracion de la Missa y ministros, que a ella asistieron. Asentose el altar en medio arrimado a tres gradas, que subian por su reuerso con eminencia, sobre que se puso vna tumba, su asiento junto con el perfil de la vltima grada, que la hazia descubierta a la vista de la gente. Cubriose con vn paño de terciopelo negro, que se estendia por todo el espacio de la plaza, que hazian las tres gradas, sobre que se tendio otro devna rica tela, de brocado, labrada de oro y negro con lazos que enredauan vnos

troços

troços de oro matizados de negro, que autorizo aquel lugar cubriéndolo con los doblezes descuydados, que cayan de lo alto de la tumba, sobre que se puso vn coxin de brocado negro, que recibia la figura del Reynuestro señor, las rodillas sobre el de talla entera con la viueza que en su lugar diremos. En el testero desta tumba se pusieron por orden tres cartones graciosos para las letras, que se verán quando se vaya historiando esta figura soberana y sus insignias reales; que estauan arrojadas por el circuyto de la tumba.

En los costados de las quatro pyramides principales se plá taron quatro Reyes de armas con escudos en los pechos de armas reales, maças a los hōbros, q̄ acompañauā la figura de su Magestad, y adornauan el sumptuoso y hermosissimo edificio del tumulo; a que no dio poca autoridad la copia de vā deras negras con armas reales esculpidas en ellas de plata y oro, que por los quatro angulos del tumulo se pusieron en ambos cuerpos, que arrojandose fuera illustrauā su alteza, y hazian pōpa a la funeral, que se esperaba. En los coxines de los pedestales de las columnas se dibuxaron tarjas curiosas, variadas en sus bueltas y releos, con algunas aldeanillas y mascarncillos, y en sus compartimientos algunos brutescos, que los reuestian, que parecian muy bien, donde se pusieron letras, y otros vazios se reuistieron con rebescos y sus reales oscuros, que los sacauā a fuera, que con la reuerueracion de las luzes en sus claros parecian calados, por donde la luz del tumulo se derramaua, esta lo baño por la mucha copia de cera, que en el se puso: de manera que no auia sombra donde no diese luz, ni luz que no se asombrase con los miembros graues del tumulo, que quedo libre y desembuelto para gozarlo sin perder la uista ninguna parte del, ni de sus figuras y letras, q̄ se pudieron leer muy biē avn las mas altas, por auerle se puef to cō acrecētamiento y diminuciō con buena perspectiua, para q̄ atodas partes las alcāçase la vista a q̄ no adornaua poco

II. Exequias fúnebres

la cantidad de velas y hachas de cera blanca, que se pusieron por todo el quadro de la varandilla, ocupando cada vna de las velas vn balaustre, y las pilastras recibiendo las hachas que hazian vn bello y luminoso quadro, cuyo orden se guardo en los frontispicios, donde vuo copia de cera puesta con buena ordenança, que yua siguiendo la de la architettura, guardando este orden en los cornijamentos media naranja y sus perchas, por donde las luzes se estendian, que todos estos miembros con ellas estauan estrellados, haziendo en su composicion y ordenança otro nueuo túmulo ardiente.

Antigüedad de Sepulchros y

Entierros sumptuosos, con los ritos y Ceremonias que en ellos guardaron diuersas naciones, y el fin que en ellos tuuieron.



ANTES que pongamos la mano en tratar de las figuras y letras que en este túmulo se pusieron, y historiarlas, declarando su spiritu, conuendra tratar del que tiene la Yglesia nuestra madre en las sepulturas de los fieles, túmulos, y exequias, y uso dellas, y su antigüedad, así acerca de los gentiles, como de los que viuieron con lumbré del cielo, y fueron del pueblo de Dios, siguiendo su Fe, por que de aqui se decienda como de grada a lo que auemos tocado en esta materia de pompa funeral, y della subamos a la verdadera de la bien auenturança, adóde aspira por estos medios la Yglesia como madre sapientissima, y que no haze cosa a caso, ni ceremonia sin grande acuerdo del cielo, y primero de los sepulchros y ritos de gētiles, que es como umbral para entrada de los que usan los fieles.

Llegando pues a nuestro proposito, ninguna nacion vuo

así

assi de las barbaras, como polidas, que no tuuielen en las sepulturas de sus muertos, tumulos, entierros sus curiosas diligencias, y solénidades, para sepultarlos, esculpiendo en ellos sumptuosas obras y artificiosas labores, como en este discurso lo veremos: comenzando por los labyrinthos que fabricaron para sepulchros, teniendo por grádeza que su edificio fue se tan trauado, que en el se diuidiesse desde su entrada varios y diferentes introitos, torcidos cō bueltas, y en ellas retretes y puertas enredadas cō ynnumerables caminos, q se encontrauan con otros q los cortauā y los passos a los que por ellos los yuau dando, q sin penlarlo se perdian, y pretendiendo la salida por la puerta q asu parecer lo era; se hallauā en estrañas bouedas sin saber mas q dar bueltas por las profundidades del Labyrintho, cuya fabrica era para sepultura. De quatro hazen memoria los historiadores q vuo. El primero en Egypto, q fue sepulcro de Meridis Rey Egyptio. El segundo fue el q edifico Dedalo en Creta, donde se quenta la fabula del Minotauro, que yo dexo, fue este a ymitació del primero, y afirmo su fabrica con Virgilio que dize:

Diodoro
Siculo

Virgil. 6.
Aeneida.

Ouid. 8.
Meth.

Hic labor ille Domus & inextricabilis error.

Y Ouidio.

Dedalus ingenio fabra celeberrimus artis,

Ponit opus: turbatque notas & limina flexo

Ducit in errorem variarum ambageuiarum.

* Aquel raro edificio aqui se muestra,

y ciego error de la confusa casa.

Al segundo.

* Dedalo artificioso con el nombre
del peregrino yngenio celebrado

Exequias funebres
edifica y confunde las señales
y con rodeo de diuerfas vias
tuerce las puertas en obscuro engaño.

Plutarcho y Plinio en la vida del Rey Theseo hazen mencion deste Labyrintho, y lo que mas es que el sagrado Doctor sant Hieronymo lo trata entre otras antigüedades. El tercero fue en la prouincia de Zemno, segun Plinio en el lugar citado. El quarto en Italia como lo testifica este autor. Auentajose este a los tres, por ser singularmente labrado en hermosura de obra, lindeza de piedras de marmory jaspe curiosamente labradas, cuya boueda variada con los quadros y lisonjas destas ricas piedras de varios colores quitauan la vista con su lustre. Fabrico este Labyrintho, Porfena Rey de los Truscos para su sepulchro, de quien haze memoria Varron en la historia de Italia, y dize, que en medio deste edificio hizovn monumēto de piedras quadradas y polidas de estraña latitud y altitud soberuiamente labrado con encañamentos, que haziã arcos que se abraçauan vnos con otros, haziendo pauimento al lugar del sepulchro, en cuyas roscas auia entretallados de piedras riquissimas puestas en sus encages, q se ligauã con la labor estraña de la architectura tomada de varias naciones, cuya fabrica causaua admiraciõ, y mayor q para sepultura se hiziesen gastos tan excessiuos. Esto basta para mi yntento, q es q cõte la antigüedad grande de los sepulchros y sus cõstosos edificios, como lo vemos en la obra costosissima y fabrica peregrina de S. Loreço el real en estrañeza de labor, figuras de broze, capillas de obra tã magnifica y retablo dõde el pinzel raro y escultura singular de las figuras de todo relieue muestran la magestad y grãdeza del q mouio su sumptuosa labor q aũq no tiene los éredos destes labyrinthos para perderse el q entra, pierdese el entédimiēto no dãdo alcance a la structura desta rica

morada que lo es para los cuerpos de Reyes, que en ella vemos tienen sus tabernáculos, y en el reposa el de nuestro grã Monarcha Philippo su fundador. Las pyramides, cosa fabida es, q se labrarõ para collocar en ellas las cenizas de los cuerpos de los Reyes; q en a uel tiẽpo se queimauan, y ponian en riquissimas urnas sobre la extremidad destas Pyramides. Tres cuenta Plinio; q vuo entre las dos grandes y famolas Ciudades de Memphis y Delta en Egypto, en vna de las quales afirma Diodoro Siculo q en su labor se ocuparõ treçientos y sesenta mil hõbres veinte años la qual fabrico el Rey Chemis a quien Erødoto llama Cheope para su sepulchro. La segunda labro Cephro su hermano, a quien siguió Micerino Rey, que labro la tercera, de que haze mencion el mismo Erødoto. La causa del edificio destas soberuias Pyramides, dicen algunos autores, fue ocupar los reyes la multitud de la gente, que auia en sus reynos, escusandoles el ocio, padre de los vicios, y latrocinios de las republicas, por los ynultos, que la esperiencia les mostraua en sus prouincias. Era espiritu, avnque de gentiles; harto proueçoso, por que con este trabajo desterrauan el ocio, que sin duda se a venido a esta nueua España, huyendo del trabajo, y metidos en los labyrinthos de los vicios, que no ay hombre, que se quiera ocupar en exercicio honesto de virtud. Procurauan darlo a los vagabundos estos Reyes, (segun muchos autores) Pero Diodoro Siculo dize, que los Egypcios dauan nombre de cassas de mesones y ventas a las en que viuimos, donde nos detenemos como pasajeros por espacio de breue tiempo, que es lo que dize el Apostolo en 1.ª a Timotheo, que viuimos peregrinos somos, auisetas del señor. Pero los sepulchros tenianlos por eternas moradas, y por esta causa, los labraron con cuydado tan estraño, como lo vemos en los excessiuos gastos de aquel sepulchro, que edificio Artemisa Reyna de Caria al rey Mausolo su marido, donde tomaron este nombre de Mausoleos los sepulchros. Este fue

lib. 3. 6.

lib. 11.

lib. 1. 1.

Dum viui
mus pere
grinamur
a Dño. 2.
ad Cor. 5

Libro Exequias funebres

una de las siete maravillas del mundo, cuyo circuito tenía quatrocientos y onze pies geométricos, y su altura en proporción que es de manera, que se pierde su estrechidad de vista. Cercada de treinta y seis columnas soberbias de cuya riqueza estraña no se puede hablar sin hazer un particular volumen. Y el que edificio Semiramis Reyna de Oriente famosísima muger entre las celebradas por sus hechos heroicos no es menos digno ser historiado, en cuya cubierta puso este epitaphio.

AQVIESTA SEPULTA DOTO DOLO

QVE SE DESSEA

Auiendo leydo esta letra Dario competidor de Alexandro, que lleugo a ver su costosa fabrica, codicioso de mucho tesoro lo mando abrir, y lo que hallo fue otro letrero, que dezia: si

NIMALVS VIRFORES, ET PECV

NIA INSATIABILIS, NON VTI

QVE MORTVORVM LICVLIOS

MOVERES.

Que suena.

Cellolib. Si no fueras malo, y de insaciable codicia de dinero, no mueras las sepulturas de los muertos. **Reprehension por**
Antiq. Lec. 11. lib. 12. cierto justa para los viuos codiciosos.
c. 37.

Los sepulchros celebres de los Romanos, veanse en el **Q**pusculo de las cosas memorables del Roma, que su costosa y exquisita obra excede a la de las pyramides, de que auemos tratado, de que dize Marcial alabando las del Emperador Augusto.

Marc. E. pigr. 1.

Barbara Pyramidu sileat miracula Memphis.

*** De las altas Pyramides illustres la espantosa grandeza Memphis calle.**

Pero

Pero para muestra de la inconstancia y poca firmeza, de las
 fabricas vanas del mundo y su ruyna, dize Propercio mara-
 uillosamente:

Nec Mausolei diues Fortuna sepulchri
Mortis ab extrema condicione vacat.

✠ Ni la riqueza estraña del sepulchro

Mausoleo, carece de la extrema,

13 y fiera condicion de muerte dura

De cuya artificiosa labor, costosissimo edificio, por su grandeza, hazen memoria Ciceron, Lucano, Aulogelio, y Vitruuio, famosissimo Architecto, cuyas obras oy gozamos. Tenian por opinion los Egypcios, (segun Seruio figuiendo la de los Estroycos) que quanto duraua el cuerpo, tanto el alma, y a esto se endereçaua los Labyrinthos, que hazian los Reyes y pyramides que se uantauan: considerando, que no sabiendo el secreto de los caminos, q solo el que los labro pudo entender, que daua los cuerpos seguros de ser hallados, y las almas por esta razon inmortales. Y lo mesmo considerauan en las pyramides; en cuya altitud cerradas y selladas sus cenizas no se acabauan sus almas. Los otros Egypcios, que no tenian posible para sepulchros tan costosos, embalsaman a los cuerpos con olores aromaticos, q los preseruauan de corrupcio. Otros los salauan con nitro, q es nuestro salitre, setenta dias, y passados estos los emboluia en vna sauana nueua engomada, y metian en vna ymagen de madera de cedro hueca, para que assi se conseruase. Los Eriopes, sepultauan sus muertos en sepulchros de vidrio o cristal. Los Scitas, tenia las bouedas por su sepultura, y con el muerto enterrauan los mas amados. Los Traces, dauan sepultura a los suyos con grande regozijo, dizié

Exequias funebres

Melior
est dies
mortis
dienatiui
tatis, Ec-
cle. 7.
Ethiopes
Bactria-
nos.

D. Hiero.

Scitas de
Asia:
Erodoto
lib. 14.

Hyperbo-
reos.

2019181

2019181

2019181

diziendo, que el dia que morian, se librauan de las miserias, en que entraron quando nacieron: considerando esta miseria llorauan al niño, quando nacia, por que la començaua. Costumbre llena de sabiduria, y es la que oyvsa la yglesia, que da nombre de nacimiento a la muerte de los Santos, y confirmase con lo que dizela Sabiduria, que es mejor el dia de la muerte, que el dia del nacimiento. Algunos de los Ethiopes dauan por sepulchro a sus muertos el Rio mas caudaloso de su region, o en vna urna de vidrio los guardauan. Los Bactrianos tenian vnos lebreles grandes, criados para que fuesen sepulchros, dandoles a comer los que morian. Quiso quitar el Magno Alexandro esta iniqua costumbre, embiando legacion al Rey Nicanor, para que la dexase, y tuuo por menos inconveniente dexar su reyno, que su detestable costumbre, de que el diuino Hieronimo habla en sus antiguedades. Los de la Scitia de Asia tenian por costumbre celebrar sus muertes con cantos, y auendose congregado los deudos, entre otros mñajares comia el cuerpo del difunto: y esta era la vltima piedad, y guarnecida la cabeza de oro en forma de vaso beuiam con ella, aunque Erodoto dize, que esta cabeza guarnecida la ponian en vn lugar decente, y todos los años le ofrecian sacrificios con varias ceremonias. Los Hyperboreos cansados de la vida, se subian a lo alto de vna peña, donde batia el mar, y de alli se arrojauan al profundo del. Los Romanos (como escribe Plinio) començaron a quemar sus cuerpos, dádoles en el fuego sepultura: fue el primero el cuerpo de Sila dictador en casa de Cornelia, lo qual el mando temiêdo la pena del tallo q por auer sacado de su sepulchro el cuerpo de Mario su enemigo, se le negase a el, y de aqui començo el vso de los Romanos de quemar sus cuerpos, como lo afirma Cicerô. La ceremonia conq se solénizaua la pōpa funeral d los Emperadores auiedolos enterrado, q era la hōra vltima, se guardaua en esta forma. Sacauan la imagen al natural del Emperador muerto y po,

y ponian la en el zaguán de la casa real, sobre vn lecho de mar
 fil semejáre al del Emperador, quando estaua enfermo, mostra
 ua la ymagē el rostro palido y triste, en cuyo circuyto estaua
 el Senado y las matronas nobles Romanas acōpañado aque
 lla figura, a la qual cada dia venia a visitar el medico, hasta el
 seprimo dia, q̄ en este fingian auia muerto, a cuya voz cōcū
 rriā todos los mancebos nobles de Roma, y sobre los ombros
 lleuauā aquella ymagē a la plaça mas antigua, y auiendo en
 ella hecho vna posa, desde alli en su lecho lo lleuauā al cāpo
 Marcio, dōde estaua edificado vn tabernaculo en forma de
 torre, en cuyo alto lo ponian con grande copia de resinas de
 arboles aromaticos, y troços de la madera dellos, de q̄ se ha
 zia vn monton, y el suceſſor del ymperio ponía fuego, y en a
 quella leña y resina que maua la ymagen, acabada de cōsumir,
 de lo alto de vna torre echauan vn Aguila, que subiendo con
 su buelo por el ayre, deziā q̄ llebua al Cielo el alma del prin
 cipe. Esta era la forma de celebrar las exequias por sus Empe
 radores, de quiē trata Herodiano, y Donato refirio aquel di
 cho de Terencio: el entierro pre cede y nos otros le seguimos;
 como si dixese, seguimos al muerto los viuos q̄ auemos d̄ mo
 rir, a los quales (como aora dezimos al muerto Dios te per
 done) deziā ellos, Vale, nos te sequemur: queda en paz, noso
 tros te seguiremos.

Herodia
 nus lib. 4.

Salue æternum mihi maxime Pala;

æternum que vale.

Que es lo mesmo q̄ dezir, queda en paz valeroso Palāte, para
 siēpre, para siēpre te salido. De aqui se les dio nōbre a las exe
 quias, q̄es dezir seguimos al muerto. Yua el entierro delante
 (como referē los autores citados) cō luzes, q̄erā como cuer
 das, q̄ en latin llamamos funes, de dōde le quedó al entierro
 funus, por q̄ lleuauan grāde copia destas cuerdas encendidas,
 q̄ cercauan el cuerpo, como en nuestras exequias las velas y
 hachas

Exequias funebres

D. Hiero. hachas. Ahora vemos, que la gēte precede y el cuerpo queda
ala postre, lo qual se hazia avn en tiempo de S. Hieronimo, que
escriuiendo a Paula del transito de Blasilavirgen, dize, que el
Seruius. acompaņamiento yuaa delante: Seruio afirma esto mesmo, y
guardase principalmente en los entierros de los Reyes y Prin
cipes y gente noble, en cuyos entierros como agora proceden
con gran copia de lūbres como lo refiere Virgilio de Palāte:

Virgilio
de Palāte.

Lucet via longo ordine flaminarum,
& lare discriminat agros.

✱ **Resplandece el camino de fogosas**
hachas, con orden largo y concertado,
y diuide los campos estendidos.

Tambien los ponian en andas y atandes, como lo refiere el
mesmo Virgilio de Marcelo.

Funera, cum tumulum prater labore iacentem,
Veras puesto en el tumulo al difunto,
quando passes por el, o puesto en tumba.

Lleuauan al difunto al sonido de trompeta, de q haze memo
ria Persio: como mas arriba he referido.

Hic tuba, candela, tandemq; beatus alto
compositus lecto.

Aqui la trompa y juntas las candelas
se ven, y del dichoso el cuerpo elado:
en el profundo lecho bien compuesto.

Hazia

HAziaſe eſto con eſta pompa, con yntento de templanlos Afrodí:
 animos triftes de los deudos, de que habla Afrodíſio, lle problema
 uauan delante del entierro las ymagines de ſus mayores, los
 tropheos de ſus hechos y victorias, como los caſtillos o fuer-
 tes que ganaron, Ciudades, que entraró por fuerza de armas
 los arneſes y celadas de los capitanes, que vencieron, que aſe-
 rauã en las puntas de haſtas de lanças. Eſtas vnas eran de ſculp-
 tura de todo relieue, otras pintadas en tablas, que eſto es lo
 que llamamos tropheo, y otras inſignias, que tocauan a la pó
 pa funeral, que eran varias, lo qual Ciceron lamenta en vna o-
 racion q̄ hizopor Milon de Clodio. Clodius ſine imaginibus,
 ſine cantu, ſine ludis, ſine lamētis, ſine funere, ſine laudationi-
 bus combuſtus eſt abiectus. Clodio, dize Ciceron, ſe enterro
 miſerable mente, ſin ymagines, ſin canto, ſin juegos, ſin ende-
 chas, ſin pōpa, ſin alabañçale arrojaron en el fuego. Platon po-
 ne el orden de la pompa funeral, todas las veſtiduras eran blā-
 cas ſin luto ni lagrimas, con dos coros de donzellas, y niñōs. q̄
 cercauã a los ſacerdotes, q̄ alabauã el muerto, cuya felicidad
 ſignificauan al pueblo en vna larga oracion. Acabado eſto lle-
 uauan el cuerpo, primero los ſacerdotes, y los dedicados al tē-
 plo, los caualleros y nobles, que eſtos lleuauã de dieſtro los
 cauallōs, con las armas y celadas, eſcudos, vanderas, e ynſig-
 nias de la dignidad del muerto, a eſta caualleria ſeguiã la yn-
 fanteria y la otra gente de apie, luego los niñōs cantando ſus
 alabañças en hymnos compueſtos en ſu loor, a eſtos ſeguiã
 las donzellas, y las otras mūgeres mayores haſta el ſepulchro
 que era de boueda, donde con grandes ceremonias ponian el
 cuerpo, eſto ſe hazia en lugar de echarlo en el fuego, quando
 ceſſo el quemar los cuerpos. Coſamarauilloſa es por cierto, q̄
 gente tan barbara con ſola la lūbre natural hizieſen actos tan
 honorificōs, dō de auia entrē las otras ceremonias oraciones
 de alabañça, eſtas tuuierō ſu principio en la muerte de Bruto
 cauallero Romano en cuyo entierro hizo vna oracion ſingn-
 lar

Ques tro
ptheo.

Cic.li. 12
de eleg.

Exequias funebres

lar, alabandole Valerio, que fue tan agradable y gustosa a los Romanos, que desde allí quedo por ley, q̄ al que muriese por su republica en batalla, en su entierro se le hiziese vna oración de alabança, por vn famoso orador. Esta costūbre se amplio, (como lo refiere Plutarco) a las mugeres yllustres, ordenã do el senado se les hiziese esta oracion, por auer ofrecido al templo Delphos los ornamentos y joyas de oro de sus personas para el culto de los Dioses, y de aqui quedaron las oraciones publicas que se hazen en las exequias nuestras, de que ya es razon tratemos, y para entender mejor el fin destas, veamos el spiritu, de las que aora vsamos.

La similitud de las exequias de

los antiguos con las nuestras, y por que las destos reprobadas por impias, y las nuestras admitidas por santas, y el spiritu, que la Yglesia catholica tiene en sus ceremonias pias.



MIRANDO con atencion la pompa funeral destos gentiles, de quíe auemos tratado, y sus ceremonias, sepulchros, y entierros cotejados con los nuestros y ceremonias dellos, no poco frisan con las que aora vsamos. En mucho nos asimilamos con las pompas funerales Romanas, y Griegas, y de los Egipcios en las nuestras si las vamos cotejando con lo que auemos dicho. Con sus epitafios y funebres oraciones, nuestros sermones. Los condimentos aromaticos y vnciones olorosas, que aca vsamos embalsamando los cuerpos de los Reyes y grandes: ya auemos visto vsarõ los Egipcios con los cuerpos de sus difuntos admitidos del sãbio y religioso Ioseph è la sepultura del grã patriarcha Iacob su S. padre, y Iesu Christo luz y saluador del mudo en la suya. Con

Cólas illustres fabricas delos Mauseolos de otras naciones q̄
 auemós tratado, alguna semejaça tienē los lúptuosos sepul-
 chros de memorables personas, q̄ se ven en n̄ros tēplos por el
 ácho y estēdido reyno de los Christianos y los famosos tumu-
 los q̄ en las exequias d̄ los príncipes y reyes en medio d̄ sus ca-
 pillas cō tãta pōpa y aparato glorioso se leuātã. Cōlas estatu-
 as y figuras de plata y oro, brōze y madera, q̄ lleuauã delãte d̄
 los ataudes, las Cruzes, que preceden, que sirven de estandar-
 tes victoriosos: con los clamores de las trompetas: el delas cá-
 panas, que despiertan a los viuos, para q̄ se armen a la batalla
 que esperan en el recuento de la muerte. Cō los coros delas
 dōzellas y niños: el de los Sacerdotes, cō sus juegos funcbres
 los incensarios, que lleuan los acolitos con sus funes o cuer-
 das encendidas las hachas y cirios: y finalmēte cō sus fuegos
 y sepulchros las capillas y bouedas dōde se sepultan los cuer-
 pos. Pero por auer sido con diferēte iuyzio y sentimiēto, del
 q̄ tiene la yglesia nuestra madre, son juzgadas las fuyas por tã-
 llenas de vana supersticion e impia ignorãcia, quãto las nue-
 tras de religiosa piedad, y diuina sabiduria, q̄ canoniza lo vno
 y reprehēde lo otro; por q̄ la causa, o el fin de la cosa la abona
 o vitupera: como lo dize el glorioso Augustino en aq̄l dicho
 tã sabido: No haze a vno martyr la pena, sino la causa por q̄ la
 padece: de suerte q̄ vna muerte siendo por confessiō de la fe
 de Iesu Christo, sera obra de martyrio, y padecida por antojo
 de cada vno sera temeraria y sacrilega, como lo son las muer-
 tes delos hereges pertinaces. Pues el fin de quãta importãcia
 sea, tãbien lo dixo S. Hieronimo respondiēdo a Vigilancio he-
 reje, q̄ reprehēdia las lūbres que encendiã los Christianos en
 los sepulchros de los sanctos martyres, y condenaua esta cēre-
 monia por rito y costumbre gentilica: a q̄ respōde el glorioso
 Doctor cō estas palabras. Aquello se hazia a los Idolos, a quē
 venerauã, y por esto se haze abominar, y tener por detestable.
 Pues si el espíritu y fin son de tanta fuerça para justificar,

Martyrē
 non facit
 pœna sed
 causa, D.
 Aug.

Illud fie-
 bat Idolis
 & id cir-
 co detes-
 tandū est
 Hic. cont
 Vigil.

o con-

Exequias funebres

o condenar, quedan por cierto condenadas las ceremonias y ritos desta gente barbara, pues el fin y causa dellas era solo pè-
sar, que se acababan con la muerte, siguiendo la opinion del Epicuro, aunque algunos cónocieron la ymmortalidad del alma, Platon la enseña, Aristoteles la toca, y Socrates la confes-
so en el articulo de la muerte, y la persuadio; pero estos tam-
bien quedan por ygnorantes, avnque dieron mas al hombre, que los Epicuros, dandole la ymmortalidad del alma: que daron cortos, por que no entendieron la resurreccion de los cuerpos, q̄ es en lo que principalmente. nosotros nos diferen-
ciamos en las exequias, avnque las suyas en lo que avemos vi-
sto conformauan con las nuestras. Que es la causa de venerar tanto los cuerpos frios, yelados, que ya no viuen? mas es de lo que vemos con los ojos del cuerpo: otros mas agudos, quede lince, que son los de la Fe penetran el espiritu destas ceremo-
nias, y nos dizê otra cosa de la que vemos, y a que auemos de aspirar, por que honrar mñertos, festejar huesos, hazerles sepulturas costosas, esculpir las figuras de los que viuieron so-
bre ellas, pintariã en tablas, ponerlas en los altares, levantar les tumulos, honrarlos con armas y blasones, figuras e ymagi-
nes, y letras, hieroglyphicas yempresas, hazer en sus alabãças oraciones funebres, encomios de sus hazañas: enfalçarlos ha-
ra el cielo en los pulpitos los oradores diuinos, celebrarles mis-
sa con las ceremonias y ynsignias, que para su celebracion la yglesia saca, musica tan acordada, encêder luzes, derramar olo-
res suauissimos con tanta pôpa y aparato en el auditorio del pueblo, que con silencio no acostumbrado, y con suspension de su entendimiento considera las ceremonias, con que ha-
ze memoria del que ya no es entre los que viuen, y con tanta reuerencia veneran, por estar puesto en el tumulto el estandar te real de la Cruz de Christo, que otra cosa es, que celebrar el triumpho a los muertos que partieron desta vida, dexando los cuerpos caydos en la tierra, en testimonio de la peligrosa
batalla

de la M. del R. D. Philippo. II.

25

batalla que tuuieron con la muerte, que se apodero en ellos, porque el alma vngida con la sangre del inocentissimo Cor-
dero Iesus, en la fuente de los Sacramentos, que manaron de su diuino costado, recibiendo el vltimo golpe, bolo al cielo, donde la muerte nola podra tocar: y con este trueque el justo muerto dexa a la muerte muerta y vencida, viuiendo en la re-
gion de los viuos, donde no ay dolor, ni lagrimas, ni le tocara el tormento de la muerte; y aunque el cuerpo queda caydo en la tierra, desde luego celebra la yglesia el triumpho de su
immortalidad, porque aunque muertos los justos a los ojos de los insipientes, para Dios viuen, por estar asiançados de baxo de su palabra, que dize, que estan en paz. y coligese de las palabras del tercero de la Sabiduria que aora diximos, donde aujendo dicho, que las almas de los justos estan en las
manos de Dios, dize luego, y no los tocara el tormento de la muerte; que es asegurar queni al alma, nial cuerpo: no al alma que ya esta enseguro puesto en tales manos; ni al cuerpo, que aunque lo tenga aprisionado en su carcel, que es la sepultura, no le deshara, ni destuyra, aunque se aya deshecho en poluos
y passado por el transformacion; y vease esto claro en esta au-
toridad, que habla de almas y cuerpos: porque si hablara de solas las almas, puffera por relatiuo ellas, y no dize sino, ellos, que es dezir, que el cuerpo sea de saluar, porque ade resusci-
tar, y juntar co el alma, y desta manera la muerte nola tocara. Y porque esta verdad se entienda con mas claridad, y de al
hombre el vltimo consuelo, y le quite aquel dexo amargo, q
dexa la muerte a los que tienen paz con sus riquezas, y assi aspire a las del cielo: tratando dellas Christo nuestro Redep-
tor viuiendo en la tierra, y haziendo gente como diuino Ca-
pitan para su gloria, queriendo quitar el temor de su entrada estrecha, dixo en vna platica que tuuo con los Saduceos, (co-
mo lo cuenta S. Matheo y S. Lucas) que negauan la resurrec-
cion de los cuerpos, respondiendoles a vna pregunta impia,

Iustorum a
nimar in
manu dei
sunt & no
táget il-
lostorms
tū mortie
Sap. 3.

Ille qui
vult
vitali

Matt. 22.
Lucas. 20.

D No

Exequias funebres

No auéis leydo, loque dixo Dios dela resurreccion de los muertos a Moysen en la carga del fuego ardiente, que se quemaua, yo soy Dios de Abraham: y Dios de Isaac, y Iacob: pues Dios no es Dios de muertos, sino de viuos. Sobre las quales palabras Yrneo lib. 4. cōtra Valétino hereje, y Chrysostomo en este lugar, y sus perpetuos seguidores Theophilato, Eutimio, y sancto Thomas, dicen, que el señor prouo aqui con grande Exo. 3. subtiliza y diuino espiritu la resurreccion, infiriēdola dela vida del alma y cuerpo, y la fuerça y viueza de la razon esta en que Christo se llamo Dios de Abraham, Isaac, y Iacob, pues Abraham no es sola su alma, contra Socrates, que dixo que despues de muerto, no auia mas Socrates, pensando, que lo era sola su alma; y esto reprueua Christo, por que el alma de Abraham no es mas, q̄ vna parte del, pues quando dixo Dios de Abraham, quiso dezir, q̄ lo era de las almas y cuerpos, y si es señor de todo necessario es, q̄ viua todo, cuerpo, y alma: Siguese que Abraham, Isaac, y Iacob, viuen quanto a las almas, y quanto a los cuerpos, y así lo declaro la summa verdad Christo por S. Lucas. Todos viuen para Dios, pues como es posible, que viuan los cuerpos: mostrandonos la experiencia, que mueren y la Fe la cōfirma, por q̄ cōfessando la resurrecció presupone aver auido muerte de q̄ se ade resuscitar? A esto respōde S. Lucas q̄ todos viuen para Dios, por q̄ para el tambien viuen los cuerpos, como las almas. y q̄ se entienda esta autoridad de los cuerpos, como de las almas, veeseclaro, por q̄ si quisiera entender q̄ solas las almas eran las q̄ viuiā, no dixera, que para Dios todos viuen, por q̄ para Socrates, y para Platon, y para los mas Philosophos, que tienen las almas por immortales, tambien viuen, luego dezir, que para Dios todos viuen, es lo mesmo, que si dixera, que viue almas y cuerpos, y que vida sea esta, que viuen los cuerpos puestos en los sepulchros, declaralo el S. Rey David, mi carne descansa, y viue en Dios por esperar, por que la esperāça en Dios y su palabra, no es como la de los

Non est
autē Deus
mortuorum
sed
viorum

omnes il-
li viuunt
Luc. 20.

Caro
mea re-
quiescet
in spe. ps.

los principes de la tierra, que se muda, y muchas vezes no la pueden cumplir, pero la de Dios es cierta e infalible, porque como dize S. Chrysostomo, esta esperança no cõfunde la vida, para que dexede ser cierta al que la tiene en esperança de Dios. De la manera que Adam luego q̃ pecco, se llamo muerto conforme a la sentẽcia de Dios que fue. En qualquiera dia que comieres deste fruto, luego moriras, y quedo con vida, cõ todo esto, porq̃ la sentẽcia era precisa e infalible desde luego vio la muerte en si, y se llamo muerto, Afsi los cuerpos muertos se llaman viuos, porq̃ aunque muertos, vierõ la vida en la fe de la esperança de su resurreccion y sentẽcia della, q̃ es infalible y viuen afiançados en su palabra, que tiene vida, como lo dixo S. Pedro. Donde auemos de yr sin vos, q̃ vuestras palabras son vida? Pues luego no son muertos, que viuos son los que murieron en Dios y en su palabra viuen. El grãde philosopho Iob dize, que esta esperança victoriosa la tiene guardada en su seno, para triũphar en el cielo y coger los tropheos y despojos, q̃ en la batalla de su postimeria dexo en la sepultura, q̃ son sus huesos y carne, en la qual dize q̃ ade ver a su saluador, y mirar cõ los proprios ojos de su cuerpo. Ignorãte estuuõ en esto la philosophia, tonta y ciega la discreciõ y subtilẽza del ingenio humano, y corta la inuenciõ gẽtilica; en la estrañeza de sus ceremonias y traças exquisitas y peregrinas para con sus difuntos (de que auemos ya tratado) porq̃ nõ tuuierõ conõcimieto de resurrecciõ d̃ cuerpos, y solo prẽtendierõ contra el tiẽpo cõsumidor, conseruar las cenizas d̃ sus muertos: en quãto fuese posible, a que se endereçauã sus sepulchros vanos; pero los nuestros q̃dã canonizados cõ la verdad de q̃ siruẽ de caxas de deposito de cuerpos, q̃ viuẽ para Dios y la muerte no les tocara, pues en las manos deste grã señor tienẽ vida immõrtal. A esta aspirauã los sanctos Patriarchas en sus sepulturas, por que sabian que eran receptaculo, de donde se auian de leuantar a la glõria que esperauan gozar

In quacuq̃ die comederis ex eomortemoris. Ge. 2.

Ioann. 6.

Iob. 14.
reposita est hec spes mea in sinu meo. Iob. 14. c.

Exequias funebres

Nó despi-
cias sepul-
tura eius
Eccl. 3:
C. non ex-
timemus
13. q. 2.
Flor. 3. p.
tt. 20. c. 1
ff. 3.

con el alma. A este proposito dixo el Ecclesiastico hablando del vaton justo. No menos precies su sepultura, y lo mesmo dize vn sacro canon, y la razon, dala tan Antonino Florentino, y es, que el sancto a quien esta dedicada aquella Yglesia yn-terceda por aquellos difuntos, cuyos cuerpos alli estan sepul-
tados, así por esta razon, como por la dicha, de que las sepul-
turas siruen de deposito para la resurreccion, siempre en la es-
criptura sagrada se estimaron, como se vee en la muerte de Sarra muger del sancto Patriarcha Abraham, que en la tierra de Chana any ciudad de Arbe, compro del principe della aque-
lla celebre sepultura, para entierro de Sarra y suyo, y sus descendientes, y a donde se enterraron despues el sancto Pa-
triarcha Iacob y Ioseph, y desde Egipto se hizieron lleuar a aquella famosa sepultura. El sepulchro celebre que labro Iac-
ob a la hermosa Rachel, que murio de parto de Benjamin cerca de Bethleẽ, nos dize el vso sãcto dellos: sobre el qual dize el diuino texto, que puso vn titulo yllustre que dura hasta el dia de oy. El sepulcho, que fabrico, el famoso Capitan Simon Machabeo para su hermano Ionatas, nos da licencia para no oluidarnos de los nuestros. Este (dize el texto) que fue de vn edificio superbo y costosissima obra, de piedra labrada por la parte de dentro y de fuera del muro, en el qual planto siete pyramides de estraña grandeza, y labor peregrina, en el circuyto de las quales puso gran numero de columnas de mara-
uilloza altura: cuyas basas, cuerpos y capiteles se labraron cõ variedad de figuras, como tambien lo refiere Iosepho. Sobre estas columnas, dize el texto, que assento las armas antiguas de sus passados, donde queda se estampada la memoria de su antigua y noble casa, para exemplo de la posteridad de sus descendientes, y desta manera de los passados y presentes queda se fama immortal, y quiso que esta quedase viuia esculpiendo muchos nauios, para que fuesen vistos de los nauegantes. Hasta aqui es del texto en el lugar citado, donde con mucha
clari-

1. Macha.
c. 13.

claridad vemos, no solo el uso de los sepulchros memorables que oy vñamos; pero tambien las armas, y blasones, y insignias y tropheos, vanderas, y otras figuras; que hazen demostracion de los hechos valerosos, y hazañas heroicas de los que alli reposan sepultados, como mostrando por aquellas ymagines y pinturas de historia y naues, lo que los valerosos Capitanes deuen ymitar, así en las batallas de la tierra, que mudan las vanderas, armas, y blasones, como en las naues, que significan las batallas navales; por que se animen por mar, y por tierra a romper con los exercitos, y armadas del enemigo comun de la Yglesia; hinchendo de nuevos tropheos y blasones los campos de sus escudos, yllustrando sus patrias, y reynos familia, y casa, y que el nombre della y suyos se celebren con memoria perpetua: como vemos lo hizo este valeroso Capitan Ionatas, ymitando al fortissimo Iudas Machabeo su hermano y glorioso nombre: que como el por la defensa de su ley y tierra murio muerte gloriosa, y por ella se le edifico este extraño sepulchro, no menos: que con pesamiento del cielo. y dictamen del Spiritu Sancto. Yo hago fin a este de sepulchros, con la description del mas yllustre y digno de memoria de todos, que fue el vnico de nuestro Redemptor: de que trata en el ytinerrario de la Tierra Sancta Bartholomeo de Saliniaco, que es cosa marauillosa, dize tres cosas del de muchas, que es historia. La primera es, que esta cabado en vna piedra de marmor blanquissimo, y resplandeciente, cuyo pavimento es del mesmo marmor, y que el concauo de lo alto a lo bajo es de ocho palmos, y su longitud es de siete pies. Lo segundo, que este glorioso sepulchro esta en medio de vn sumptuoso templo, singular en su fabrica y estructura, que an edificado con celestial zelo los principes Christianos: ornandolo con marauillosas y singulares obras, y engrandeciendo con grandes riquezas. Su altitud y latitud es grande, en cuyo espacio y naues, ay grande suma de capillas q̄ mueuen a

Exequias funebres

particular deuocion. Esta fundado sobre treynta y siete colu-
nas de hermosissimo marmor, eleuadas sobre sus valas treyn-
ta pies en alto, cuios capites muestran con marauillosa labor
el primero de la obra Corinthia y composita, de que estan re-
uestidos, la boueda se cubre con varia estrañeza de pintura;
en medio della (que perpendicularmente esta sobre el sepul-
chro sancto) esta abierto vn concauo redondo, por donde se
ha visto llouer mana diuersas vzes: y entrar vn globo de fue-
go, del q ay en las láparas riquissimas de plata y oro q le cercā
y se difunde vna luz grādissima por todo el tēplo. El de su ma-
dre sanctissima: quenta el mesmo autor, que esta no lexos, y
es ala traça del de su hijo, saluo que este tiene dos puertas, y
es venerado en grande manera de turcos y moros, por que en
el se ven visiones de Angeles. Cerca del esta el de su madre
sancta Ana, y san Ioseph, el de Zacharias padre del sancto Ba-
prista, el sepulchro del rey Iosaphat Rey de Iuda con vna her-
mosa pyramide, vese el sepulchro de Lazaro, a quien Christo
refucito, cubierto de piedras de marmor riquissimo. Dexo o-
tros sūptuosos sepulchros edificados de marauillosa y singu-
lar obra, como el sepulchro del grā Doctōr Augustino en Pa-
pia, que es de marmor lucidissimo, cuya structura artificiosa,
de mas de su magestad, es agradable y gracioso vlai al-
ta yllustrado con ynumerales milagros. Dexo los sepulchros
de los reyes de Francia en san Dionysio cerca de Paris, don-
de estan colocados sus cuerpos, y sobre ellos (que no son po-
co costosos) sus estatuas al viuo de marmor, marauillofamente
labradas, con vnos versos en el pedestal de cada vna, los años
que viuieron, y hechos, que en ella hizieron. De que yo sola-
mente pondre aqui el titulo en vniuersal que ciñe todos los
sepulchros, que dize.

Aspice quo Franci regnarum tempore Reges,
Quis prior & regum Gallica scepra tullit.

La estatua de cada vno, dize si administro justicia, o no, por que si la guardo, tiene las manos leuantadas, y sino bajas. Temiendo no le deformasen su estatua Ludouico vndecimo la hizo en su vida. En estas se leen como en historia las vidas de los reyes abreuadas. Quien las quisiere ver y los versos, con que se declaran, vea a Casaneo en su Catalogo de la gloria del mundo, que en el vera la antiguedad de los Reyes de Francia, la de sus sepulchros y titulo de cada vno. Boluiendo al del Saluador, su titulo es el que tanto antes le puso el Prophe-
 ta Esaias, **ERIT SEPVLCHRV M EIVS GLORIOSVM.** Su sepulchro sera glorioso, y el que da gloria a los nuestros, pues vestidos della auemos a resuscitar dellos, ymitando a nuestro Rey y señor, que resucito resplandeciéte y glorioso de su sepulchro santo, dexado en el vn nueuo y nūca visto Epitafio en sepulchro de hōbre, en boueda de señor, ni Mausoleo de Principe, **NON EST HIC SVR REXIT.** Resucito no esta aqui. En los otros de que auemos tratado, lo que se lee es, **HIC IACET, HIC DORMIT.** Aqui yaze el Rey, Aqui duerme el principe, Aqui esta sepultado el hombre, como dezir: aqui esta preso y encadenado el hōbre en la carcel de la muerte, donde ella triumphá, y muestra su gloria. Pues aya vn sepulchro glorioso, que se la quite, donde el Rey se leuante, donde despierte el principe, donde dexé las ligaduras el hombre, y no hallen allí las Marias mas que la mortaja y el sudario, por que entienda la muerte, que no le a de quedar mas ganancia, y que a de dar el cuerpo, y soltarlo de su casa para la claridad de la eterna, y no a de hallar mas de este Epitaphio extraño, en que lea su destruycion y caida, **NON EST HIC SVR REXIT.** Pues digamos ya que nuestros sepulchros seran gloriosos, y aun tanteemos desde luego la gloria de nuestra buena andá-
 ga y fuerte glōriosa, y demoslela y el parabien della, a quien puso su estudio y cuydado en entender por el orbe la de Dios

1. parte
Conf. 35:

Esa. 10:

Dicite ius-
to quoni-
am bene
Esa. 3:

Exequias funebres

de su yglesia, Ley, y Fe, y nombre de su hijo Iesu Christo, que a ninguno de los principes Christianos con mas justo titulo, que a nuestro grande Rey y Monarcha Philippo se le deue, pues por mar y tierra auemos visto en sus dias y nuestros quãto se desuelo, en resistir la furia del enemigo comun, humillãdo su altiua frente que a su parecer con las dos puntas della estendidas en su soberuia armada auia de absoruer la de este soberano Rey, que con el in nomine domini rompio, y con su rota y destroço sangriento, conuirtio en confusion y llanto, postrando aquel orgullo de la casa Othomana, anegandolo entre lashinchadas ondas del mar de Lepanto, donde quedo ahogado su poder, rendidas sus vanderas, tendidos los cuerpos de sus brauos Capitanes, por las arenosas riberas de aquel mar ensangrentado, ensalcadas las de España, y su valor y nombre dilatado por el mundo, temor en el brauo enemigo, dexandole turbado el pecho, quebrantada su cabeça por el brazo de aquel valeroso mancebo, con cuyas esperanças el mundo flore cia, y diera su fruto, dando vn bayben al paganismo, si como la flor al tiempo de desplegar y abrir sus hojas y mostrar toda su belleza y frescura, dentro del capullo de su juuentud no se las marchitara la muerte, sin que este illustrissimo pimpollo del tronco glorioso de la casa de Austria diesse el fruto, a que su juvenil hedad aspiraua, y cõ tanto asombro comenzado a mostrar, que parece que en balde trabajo en el naturaleza, pues aniendose esmerado con tantas ventajas en su principio con victoria tan famosa e illustre, que sobrepujo a las de Alexandro, Dario y Cesar, y no ay memoria de otra semejante, no lleuo al cabo su obra en este valeroso principe a cuyo valor, que nos quedo viuo, se deue la empresa, que luño Cesar auida la victoria de la batalla maritima contra Põpeyo, elculpιο en sus monedas con estas figuras.

Neptuno en vn carro de quatro caualllos, que con grande furia rompiã las ondas, con el Tridente en la mano, en la
popa

popa del nauio vn Aguila leuantada en buelo, en que signifi-
caua la batalla victoriosa, en cuya alabança escriuió Virgilio
estos versos.

Parte alia ventis & dis Agripa secundis

Arduus agmen agens, cui belli insigne superbū,

Tempora nauali fulgent rostrata corona.

La traduccion destos versos es del Doctor Hieronimo de Her-
rera natural de Seuilla, Medico del Virrey, y del Sancto Offi-
cio de la Inquision, Prothomédico desta ciudad, Cathedra-
tico jubilado en esta insigne Vniuersidad, varon doctissimo
en su facultad, y no menos bien afortunado en ella, que ver-
sado en letras humanas, el qual con la hermosura y elegán-
cia de sus versos, traducciones, y Epitafios latinos, illustro la
mayor parte deste tumulo, como se vera en el discurso de to-
do este libro, conocersean ser suyos todos los que tienen esta
señal * en el margen en el principio de cada vno; la qual tie-
ne también otras traducciones y versos suyos antes desta Octaua.

* Altuo en soberano vencimiento

lleuando por el hondo mar hinchado,

con soplo blando y celestial aliento,

Agripa el esquadron de gente armado,

a la naual corona dando alsiento,

por soberuia señal de Marte osado,

y fanas muestran las sublimes frentes

de las naues, los rostros reluzientes.

Dize rostros relucientes, porque en las coronas nauales yuan figu-
radas las proras de los nauios.

Pero

II. Exequias funebres.

Pero quiso Dios dar esta corona rostrada con el resplandor de su gloria, transplantando esta tierna planta deste mortal terreno, a la immortalidad de la bien auenturança, por que en breue espacio consumo las victorias de largos tiempos, y antes que la malicia mudase el entendimiento, corto el fruto temprano, para despues coger el maduro y sazonado del Christianissimo Rey nuestro señor Philippo, su hermano, a tiepo que dexo el renueuo e indiuiduo delu clarissimo hijo Philippo II. I. que con su esclarecido y soberano nombre, y impetu de spiritu repesado en su grande y generoso pecho de padre, y abuelos inuictissimos, turbara la barbara nacion del Imperio Turquesco, temblara la tierra de su real valor y zelo santo, y todas las naciones tendran pavor, sin que a su animo valeroso se lo poga la muerte, auéndole quedado por exéplar viuo, el que su catholico padre en ella se dio, que le puso esta que a nadie perdona tuuo, que cercado con el exercito de tan rigurosos dolores, mostrando el vltimo valor de su animo fuerte, y entendimiento diuino, viéndole en la agonía de la muerte, con rostro ygual a su grandeza y serenidad, que tuuo en la vida, trato de su sepultura y tumulto, dando la traça al Architecto de su fabrica y forma bien humilde, conque hecho el sello a todas sus hazañosas obras y victorias, quedando esta entre todas por la mas auentajada en su Reyno; y el obligado, quanto este soberano Monarcha se humillo en su tumulto viuiendo, a levantarlo despues de muerto, vno digno de su grandeza. Este pues de que auemos tratado, la tuuo en la traça, que queda lineada, de cuyas figuras, letras, y insignias haremos historia, que todas se pusieron con particular acuerdo, para ilustrar el tumulto, y celebrar el nombre, deste soberano señor, en cuyo honor se erigio.

Declaracion de las figuras pin-

zela das, que se pusieron en los dos colaterales del

Tumulo, que mirauan al pùeblo.



N O S dos espacios, que auia en el terraple-
no dela planta del tumulo, dixe que se pusierõ
dos lienços depinzel al olio de blanco y negro
historiados de figuras. En el colateral dela ma-
no derecha se puso el primero lienço, en que
estãua pintada la Fama, dela estatua del na-
tural, con el vestido a lo Romano, descubriendo el desnudo
de musculos y braços y partes de garganta, pecho y planta, y
otros lugares, que con honestidad mostrauan en el desnudo
el arte de suartifice, que fue Andres de Concha marauilloso
Pintor, cuyas obras en España suspenden los pinzeles de los
mas celebrados, y pierden el brio de embiãrlas a estas partes
donde ay quien las acabe ran al viuo, como lo manifestã las
que a hecho en este reyno, y lo dize el famo so retablo, q̃ aora
de proximo assento en el Conuento de San Augustin de esta
Ciudad, y lo mostro esta figura, que parecia estar arrebatada
al cielo, con vna eleuaciõ de escorço en el rostro, sin que esta
postura, que suele quitar parte dela belleza, le disminuyese la
de sus fayciones, que mostraua perfectissimas; el cabello suel-
to y desordenado, significando su congoja, las alas caydas cõ
algunas plumas a sus pies, en las manos la trompa quebrada
endos partes representando, que aquel instrumento, con que
antes publicaua los hechos azañosos del grande Rey Phi-
lippo, estendiendolos por todo el mundo, con son graue y
alegre, ya no era de ningun efecto.

Mostraua en los affectos de ojos y rostro, semblante y aco-
metimiento tanta tristeza, que la ponia a los que la mirauan,
y sin

Exequias fúnebres

y sin duda fue vna de las mas viuas y acabadas figuras, en lo que representaua, que se pudo pinzelar. Tenia vn cartón suelto, que se descogia casi hasta su planta; y vna letra en su blanco, que dezia.

ORGANVM MEVM IN VOCEM FLENTI-

VM IOB. 30. Que es lo mesmo, que dezir. El clamor de mi trompa sea mudado en vez de lloro sa voz. Cercauan esta figura los quatro elementos, por que todos los pasea con su buelo ligero, que hermo seaua aquel espacio. A la otra media parte del lienço se pinto vn mancebo dispuesto, cō gentil ayre y rostro hermoso y alegre, cō vestido Romano, la cabeça tenia ceñida cō vna guirnalda de laurel, y del mesmo arbor otra en la mano siniestra, en la derecha vna corona de oro rica, el título deste mancebo dezia **PREMIQ.** Mostraua estas tres coronas a la Fama. y puesto los ojos en ella, dezia vna letra en vn cartoncillo rebuelto, qñacia de el concauo de las coronas.

TOT, SACRVM EXORNAT GLORIA CLARA CAPVT. Que es dezirle, tantas coronas como ves, q traygo adornan de gloria la sagrada cabeça, del que lloras: el lauro de sus victorias es este, q ciñe mi cabeça; el de su prospero Reyno, q siempre mostro en verano perpetuo de paz y sosiego, es el q forma esta hermosa guirnalda en mi mano, y esta de oro, que con tanta pedreria respládece, es la de gloria immortal, que le tiene coronado con el resplandor della, fruto sazonado que estotras dos dieron como flores, que aspiraua al premio, que soy yo: que te doy auiso, que aunque murio no es muerto: y su fama es viua, y tu, que por fuya te juzgavas no as espirado, antes con su muerte quedas mas viua, quanto este soberano señor viue mejor vida, triumphando de la muerte, y pues tu la mides, y huellas con ymmortales pasos: dalos por todo el orbe, y sube con tu ligero buelo a la Esphera celeste, y cō el ayre de tus alas enciende en nueuas luzes las estrellas, con el sonorofo son de tu trompa,

rom

rompe los elementos, inflama el fuego, esparse el ayre, resuenen las ondas hinchadas del mar, y llegue a los viuietes de la tierra el sonido de la gloria que goza este soberano Principe. Este es el concepto de las dos figuras deste lienço, insignias y elementos, a cuyo proposito se puso entre Premio y Fama, el Colloquio que se sigue.

Octaua.

- * P. Ya no mueves el buelo presuroso
sobre el Orbe del fuego leuantada?
F. Muerto Philippo, en habito lloroso
viuo de las hazañas oluidada.
P. No gimas, sube al cielo glorioso,
veras al alma illustre descansada,
y sonarás immensa lagrandeza
del resplandor de su immortal belleza.

A Este proposito se puso en el mesmo pedestal vn Soneto graue, que el y la octaua realçaron con nuevos matizes las figuras que començaron a hazer plato al pueblo, y tuuo buen principio, para aficionar la voluntad.

Soneto.

SOplo la muerte y apago la llama
de la vida mortal, mas no la lumbrere
del alma, que subiendo ala alta cumbre.
por el empyreo cielo se derrama.

Del

Exequias funebres

Del tronco de Austria la segunda rama
la Parca (no mudando su costumbre)
corto, y en el cortar la pesadumbre
terrenal derribo, mas no su Fama.

El alma diuidio la muerte dura
del abraço del cuerpo, y la victoria
gano con el partir en Dios el alma.

Lo muerto se quedo en la sepultura,
y lo viuo mas viuo quedo en gloria,
gozando la immortal y eterna palma.

Historia.

LA Fama, que nada calla, y todo lo publica, de cuya causa la pintaron los antiguos con multitud de lenguas, y con vna trompa en los labios, como anunciadora de bienes y males, tuuo su origen del cerebro de Medusa, cuya fabula dexada, y tomando lo moral della, que haze a nuestra historia, el alma desta fabula no es otra cosa, que el asumpto generoso del animo humano, q cortando osadamente la cabeça de Medusa, que es la dificultad, para emprender grandes y valerosos hechos con altiuo pensamiento, engendra la Fama, que luego comienza a bolar, estendiendo por el orbe los hechos grandes, publicandolos con su trompa, (que es el sonido de la voz, que publica el hecho) El primero buelo que da es a la fuente del Parnaso, donde las nueue Musas hermanas tienen sus moradas, porque los poetas desemboluiendo la sabidaria de las sciencias, toman la pluma para con ella ornar y vestir las hazañas de los varones illustres: y esta es la razon, porque los Egipcios pintaron la Fama en el cauallo Pegaso, con las alas

alas estendidas bolando por la region del ayre, dando a enten-
 der, que esta mensajera no se cansa, y que se eleua de la tierra
 y es velocissima en su curso. Los Sacerdotes desta nacion, co-
 mo mas sabios ponianle vn rayo, que salia de en medio delas
 alas, embuelto en vna nuue, de donde con trueno repentino
 mostrauan que salia el fuego del rayo, encuyo resplandor pin-
 tauan los hechos de vn varon esclarecido, por q̄ asi es la Fa-
 ma del hecho raro. El furor desta letra Hieroglyphica mouio
 a Apeles pintor celebrado, que pusiése a la ymagen del Mag-
 no Alexandro, que auia acabado con summa perfecció, vn ra-
 yo de fuego en la mano, cuya pintura fue r̄a artificiosa, q̄ cuē-
 ta Plinio desta tabla, que parecia, que los dedos de la figura
 se leuantauan sobie ella, y que el rayo salia de su perfil a fuera
 cuya Fama era tan estendida, que como a vno de los Dioses
 le venian a adorar diuerfas naciones, por q̄ tenia lugar entre
 ellos en el Templo, aniendo el confessado por mortal en la
 sacra que le quito la vida, aunque teniendola se iactaua que
 con la punta de su lanca tocava el cielo, como dezir, que su
 fama subia a las estrellas, de cuya iactancia riendose Pafias
 Bizantino Capitan belicoso, dixo a los de su exercito rien-
 dose desta iactancia, mira no parta el cielo por medio con el
 hieiro desta lanca. Pero sin duda la deste grande varon, aun-
 que tuuo emulos en su muerte, fue famoso en su vida, y con
 razon junto con el rayo se le puede dar la lanca, que el dezia
 que tocava el cielo, pues apenas auia cumplido treinta y tres
 años, quando tenia sugetas con marauillosa celeridad de ra-
 yo todas las regiones orientales, y todo lo que contiene el
 circulo del mar Oceano, dexando la tierra llena de sus haza-
 ñas, y a Cesar imbidioso dellas, de quien cuenta Plutarcho,
 que hauiendo llegado a la ciudad famosa de Gades, y en-
 trado en el templo de Hercules, donde estaua la estatua del
 Magno Alexandro, gimio, porque siendo el de la hedad de
 este grande varon, hauiendo Alexandro conquistado el
 mundo

Exequias fúnebres

mundo en los años della, el no auia hecho cosa memorable y digna que la Fama lleuase en el buelo de sus alas, por que los hechos memorables son a cargo desta mensajera, que los lleua cō increyble presteza hasta los fines de la tierra, como los del valeroso Capitan Iosue, que bolaron hasta la de Gabaon,

Pædusini dōdē mouidos los habitantes de aquella prouincia por el fa-
te nobis moso nombre, vinieron a los hijos del Israel, ahazerse de su vā-
cum audi do. La fama, que auiedo pisado la casa de Salomon, saliendo
uimus Fa della no paro hasta la region de Sabba, y por retorno de su sa-
mā potē biduria traxo sobre sus alas a vna Reyna tan poderosa y de tā-
tiæ eius. remotas partes, hasta aposentarla en el palacio del Rey; don-
Iosue. 9. de dixo, vencida dexas a la Fama anunciadora de tus virtu-

vicisti Fa des: por que las juzgo por mayores, que ella con sus lenguas
mā virtu las explica. Muy bien podemos dezir, que la buena del Rey
ribus. Pa nuestro señor, llego como la de Iosue a los fines de la tierra;
ralipo. 2. de cuyos senos saco hombres valerosos cōduzidos por su Fa-
c. 2. ma y monarchia a la comunicacion de su amistad de los mas

powerosos de la gentilidad, pues en sus fines edifico presidios y fuertes, y le tienen por amigo, y muchos le reconocen por señor, y con sabiduria de Salomon gouerno su reyno, asentado en el consejos con varones tan sabios, que con su consejo y entendimiento clarissimo en que fue singular conseruo en paz y justicia perpetua el peso de su gouerno, y religion sagrada, que con cuydado tan vigilante venero; y en el vltimo trance de su vida mostro animo tan ynuencible, que cortto la cabeza ala Medusa espantosa de la muerte, dedonde nacio su Fama immortal, q̄ le premio despierta en este lienço: que vamos historiando, para que de nuevo subiendo con su buelo llegue a la cumbre de su esclarecida virtud; y de alli ebie los rayos de su luz celebrando su memoria perpetua, pues no se acabo su nombre, como el de los malos con solo el sonido, antes este tocando las orejas de los justos en la tierra y de los espiritus nobilissimos en el cielo, le canten su memoria, que co-

mo

Periit me
moria eo
rum cūfo
nra p̄ 9.

mo de justo sera eterna con la corona de gloria, que le prome
te su fama sancta, en cuya mano pongamos el rayo del fuego
viuo de zelo, que tuuo en la defenſa de la fe, que cō su trueno
espanto el mundo, como verdadero hijo de padre tan glorio
so, que contra el exercito Luterano fue trueno espantoso sali
do de la nuue de su Fe lucida, cuyo resplandor de ribo el ef-
quadron enemigo, y aprisiono a su principal defensor, dexādo
su exercito medroso, para que no ynſicionale la limpieza de
la religion de nuestra España: donde el gran Philippo su yncli
to hijo como verdadero imitador suyo y heredero de su ſacto
zelo consumio con fuego de rayo las reliquias destos perti-
naces, dando el braço de su fabor al ſanto officio de Ynqui-
sicion, que extirpo con suma diligencia sus pestilentes herro-
res, purificando el reyno de tan catholico Rey, de quien po-
demos dezir justamente, lo que dize el ſanto rey Dauid de
Dios, pues fue su lugar teniente en la tierra y le dio laura y ce-
ptro del gouierno della. Resplandecieron vnas lumbres y re-
lampagos espantosos dellas, para la claridad del Euangelio,
estendiendolo con Fama eterna por toda la tierra, que por
auerlo hecho como tan catholico, merece que con la lança
ynſlamada de su charidad parta el cielo para la entrada del,
y con el rayo de su zelo lo traspaſe, y la Fe como portera del,
a quien el amparo en su vida, le abra las puertas en su muerte.
A cuyo proposito en la moldura, que corria del pedestal y le
hazia sotaplinto, se puso en triangulo de la octaua y soneto,
que diximos es el que sigue.

illuxerūt
corus ca-
tiones
tuz orbi
terrarū,
Ps. 76.

Soneto.

S Vbe la Fe bolando en alas de oro
hasta el vmbra del cielo y su alta puerta,
que la tiene de par en par abierta,
por que entre de Philippo el gran tesoro,

E

No

Exequias funebres

No es despojo del Indo, ni del Moro,
presa rica es de Fe, que con la cierta
mano de su verdad dexo desyerta
la casa de la scisma, y puesta en lloro.

Con esta rica presa alza la Fama
su buelo, y toca en la suprema esphera,
y con sonora trompa alegra el cielo.

La region celestial su son ynflama,
y la entrada del gran Philipppo espera,
que con tropheos mil sube del suelo.

En el fin del foraplinto se puso esta Castellana.



Di a la tierra el cuerpo elado,
al mundo mi clara Fama,
el alma encendida en llama
al asiento consagrado,
donde el bien al bueno llama.

Accepi
m9 & ca
nistrū ce
rasisrefer
tū talib9
& tan vir
ginali ve
recundia
nibētib9
ut ea nūc
aluculo
de lata e
xistimarē
Hier. ad
Eustho,

A La otra parte del lienço se pinto como ya dixe, el premio
con las coronas de laurel y oro la cabeça con una guirnal
da de las hojas del por q̄ este árbol por su excelencia lo consa
graron al premio: y aunque la de otros arbores a sido celebra
da, como la de el plarano; quien alaba Plinio engrandecien
do sus virtudes, los arbores persicos trasladados a españa de
Italia donde primero fueron transplantados no en poca vene
racion fueron tenidos, el zerezo alaba S. Hieronimo escriuiē
do a Eusthochio virgen cō estas palabras venustas, recibimos
dize Hieronymo) el canastico lleno de zerezas tales, q̄ mostra
uā en su hermoso aspecto la flor virginal de la vergueça q̄ de

xael rostro bañado del color rubicundo q̄ las estime en el mes Luculo
 mo grado, q̄ las que Luculo Capitā Romano trazo a Roma. trato de
 Pero cotejados estos arbores con el laurel por sus copiosas y ciertapro
 excelentes virtudes, que dan vencidos del. Vale contra los ra uincia q̄
 yos, y vsauanlo los Romanos plantandolo en los patios de sus las cere-
 casafas y jardines de ellas, de cuya virtud se valia el emperador zas a Ro-
 Tiberio Cesar, oyendo tronar se coronaua la cabeça, diziendo ma q̄ ala
 que aquel arbol le hazia immortal, librandole del ympetu re ba S. H,
 pentino del rayo, y de aquí quedó el vso, que los Emperado-
 res Romanos se coronauan del como de celestiales hojas dei
 ficando se con ellas, como lo vemos oy en sus effigies, consa-
 grandole a la immortalidad, y coronando con el las cabeças
 de los triumphadores, como dignos de immortal premio.
 Adornauan los Cesares y Pontifices sus casafas con sus ramos
 verdes, teniéndolos por señal de felicidad y paz: los soldados
 con el ceñian los cuellos de sus lanças, los Emperadores de
 sus espadas tomándolo como por premio y descanso de sus
 trabajos, y finalmente arbor dedicado a Apollo, o por que
 Daphne castissima donzella se conuirtio en el huyendo del,
 te mancebo, que se entiende en la moralidad la pudicia,
 guardada huyendo la ocasion del yncendio de la fragilidad
 humana, que persigue a la castidad virginal, y dize se conuier
 te en laurel, por que conserua su verdor y fragancia de la ho
 nestidad publica contra los rayos de las tentaciones, que no
 le tocan, o por que este Apollo varon robusto y belicoso
 guerrero (como cuenta Pindaro, y Calimacho) auiendo mu-
 erto el Dragon de Delphos se coronó con el, y por este
 hecho de esfuerço mas que humano le pusieron
 en el numero de los dioses, y le dedicaron es
 te precioso arbor, de quien en ei-
 tos hermosos versos se
 cuentan sus vir-
 tudes.

Exequias funebres

Sum laurus virtutis honos per grata triumphis,
ianitrix q; Domus, fulmina dira fugo,
Hostibus immissa & pacem, requiemq; laborem,
victori palmam lætitiãq; fero.
Phœbus amat laurum, & capitis nos illius instar
formosam gerimus tempus in omne Comam,
Ecce mea gemini ludunt sub fronde lacerti,
qui me cum quare hæc accipe, signa colant,
Ver ago perpetuū, hic primo ver tēpore mostrant,
vnde tenet nomem Virgiliana domus,
Quæ tam im mota diu, casura q; tempore nullo
stabit, quam viridi fronde perennis ero.

Cuya elegancia y hermosura de palabras, se declara en esta
Cancion.

Cancion.

* SOY lauro glorioso,
de la virtud y triumphos ornamentos
portero cuydoso
de la casa, y defensa,
que los fieros rayos siempre ahuyento,
lleuo paz a la ofensa,
y al fuerte que a vencido,
descanso, gozo, premio esclarecido
Adora el lauro bello
Phebo, y qual bello Phebo coronado,

ornamos el cabello,
debaxo de mi rama
del juego a los dos braços el cuydado
al exercicio llama,
que admira las señales
de mis heroycos hechos immortales.

Tengo eterno verano,
estos muestran su lustre reluziente,
de do el Virgiliano
assiento tiene el nombre,
que figuro estara de rayo ardiente,
sinque el furor le asombre,
quanro fuere en mi gloria
perpetuo con las hojas de victoria.

PVes consagrese al grande Philippo en sus exequias, no el
Cypres Pouo, y arbores funebres y tristes, sino el verde
lauro, que sugeta el yuerno de la muerte, y ahuyenta los es-
pantosos truenos y rayos de su furor, pues ceñido del supo su
bir por la ardúa y estrecha senda de la virtud a la corona del
premio, y este corone el alma con la q̄ ciñe su cabeça, que es
el q̄ respõde a las obras incorporadas en los meritos de Chris-
to, q̄ es corona de triumphador, y la que dize S. Pablo le esta-
ua guardada, que llama de justicia, y coronese cõ la segunda
de la immortalidad, q̄ tiene en la mano sinestra, que respõde
a la gloria del cuerpo, que ade reñscitar immortal y inpassi-
ble, q̄ desde luego se le da en esperança, y en ella el gozo cier-
to deste bien eterno, esperãdo el dia de su triũpho, q̄ promete
aquel poquito de tiempo, q̄ por S. Iuã se dize a las almas, q̄ lo
pedian, y celebrefe el q̄ ade coronar el compuesto de las dos

Reposita
est mihi
corona
iustitiz. 2.
ad Timo.

adhuc tẽ
pus modi-
cũ. Apoc.

Ezequias fanebres

substancias cuerpo y alma, gozando de la vision beatifica en vnidad de essencia y Trinidad de personas, a que responde las tres coronas, que coronan al justo, en que entienden el Padre y el Hijo, y Spiritu sancto, y el premio que es vno de gloria esencial responde a la vnidad de la essencia de vn solo Dios que es premio sin fin.

En lo alto del medio deste lienço se puso vn cartõ reuestido de hojas Romanas cõ algunas cuerdas, q̃ por los calados de los releos yuã enlazãdo algunos frutillos, q̃ entre las hojas se mostrauã, q̃ pareció muy biẽ, y hizo vn gracioso remate, a q̃ ceñia vna corona real por su alto, y todo el dorado en los espacios y lisos, q̃ hermoseauan el cãpo de la tarjeta, q̃ era bien espacioso. En el se pinto vn hermosissimo cedro caydo, y vn Angel, que bajaua del cielo en vna nuue, y en ella vna letra q̃ dezia, SVCCIDITE ARBOREM, VERVNTA-MEN GERMIN RADICVM EIVS INTER-RA SINITE. Dani. 4. Corta ese arbor, pero quede el pimpollo de su raiz en la tierra, para significar la caída del Cedro alto del Libano, de nuestro grande rey, y q̃ le corto el señor por el pie dexãdo caydo el cuerpo en la tierra, y q̃ no derroca se el renueuo y pimpollo de su esclarecido hijo Philippo III. q̃ se mostraua leuantado deste tronco, en cuya copa estaua su retrato al viuo coronado, y vna letra en su circuito que dezia, Germinabit & faciet comam quasi cum primum plãtatũ est. Crece y criara la copa de sus hermosos ramos como el primero, significando en el fin del reyno del Rey muerto el principio felice del viuo, a que seguian estos tres discursos del padre fray Luys de Vadillo de la Orden de S. Domingo, que declararon el concepto, que tambien es suyo.

Job. 14:

*Virgula per gracilis succisso stipite creuit,
Quæ nitidos fructus frondibus aucta tulit.*

Vir-

Virga fuit primo tenuis: fuit truncus, & arbor:

Quæ virides ramos porrigit vsque mare.

Virgaq; per magni regni, fit virga decoris,

Virga noui regis virga perennis erit.

Seguiase a estos versos otro arbol leuantado cargado de
hermoso fruto, plantado a la ribera de vnas aguas, para sig-
nificar, que si cayo el cedro del cuerpo, quedo el arbol bello
del spiritu cargado de frutos de meritos dezia, vna letra en
su circuito. Et erit tanquam lignum, quod platurum est secus
de cursus aquarū quod fructum suum dabit in tempore suo.
Exp sal. i. A que se seguian estos versos, que lo declarauan.

QVal el arbol frondoso,
plantado a la garganta
que corre de agua pura,
y da fruto sabroso,
y sus ramos leuanta
con nueua vestidura
de sus hojas pompofas
y flores olorosas,
tales el alma santa
de Philippo, que planta
su planta en la ribera,
do siempre gozara de primavera.

Exequias funebres Segundo lienço.

AL colateral de la mano siniestra, que respondia a este, que auemos historiado, se puso el segundo lienço, en q̄ estaua pintada la victoria con semblante triste y cayda la cabeça, los ojos puestos en el suelo, en la mano diestra tenia vna vandera arrastrada por tierra con algunas roturas, y en vna hasta q̄bra da, en la siniestra vna palma asida por el tronco, las hojas bueltas al suelo, mostrando notable sentimiento q̄ representaua la vestidura rasgada, y en vndoble de ella esta letra. CONFREGIT POTENTIAS, ARCV M, SCVTVM, GLADIV M ET BELLVM. Como dezir, quebro los ynstrumentos de n̄ro furor bellico. Ala otra parte del lienço parecia estar pintado vn mancebo gallardo vestido a medio armar al vso Romano, el arnes q̄ cubria el cuerpo hasta los ombros, cuyos estremos eran vn as bocas de leones, de donde pendia vn as chias azeradas, q̄cayan sobre el desnudo de los musculos, de la cintura del arnes cayan las mesmas armas cortadas, que cubrian a partes los muslos, de la rodilla, abajo cubierta la pierna a media armadura, y las bocas de los leones, q̄ hazian frente a la rodilla, en los pies vn os cacles enlazados, en la cabeça vna celada con muchos penachos, y vn estandarte pequeño en su asta, q̄ descubria vn hierro luziète, en la mano derecha, que se leuantaua mas vn Christo y vna palma, que hazia espalda al reuerso de la Cruz, el rostro deste mancebo algo leuantado, alegre, y graue, y que el semblante y mouimiento de los ojos se mostraua victorioso y triumphante, el titulo que tenia en el pecho dezia TRIVMPHO, por lo alto de la cabeça parecia vna letra, que se estendia por vn cartoncillo, q̄ dezia. MECVM INEANT ACIES, ET MEASIGNA FERANT. vengan con migo los fuertes esquadrones, y leuanten las vanderas y yn signias triumphadoras

mias, como yo las lleuo. Con estas palabras mouia a la victo-
ria, de quien es hijo, a que enarbolase su vandera, mejorase su
hasta, y mostrase su palma de victoria a otra mas yllustre, que
las antiguas, que con tus esquadrones luzidos solia celebrar;
que los ordenase y hiziese reseña para celebrar el triumpho
celestial del grande Rey Philippo, que triumphaua de la mu-
erte, que a sus pies tenia hollada, y en sus manos la figura del
Crucificado, en cuya virtud vencio. Este es el concepto deste
liço cifrado en vna Octaua en coloquio como la de la Fama.

Octaua.

- * T. QVE hazes di victoria? V. viuo en llanto:
T. Llanto puede ocupar tu alegre suerte?
V. Murio Philippo, cuyo valor tanto
Quito del mundo la ymbidiosa muerte.
T. Mayor victoria alcanças, pues al sancto
Cielo bolo postrando al hado fuerte,
Victoria, triumphas, ensalça la victoria,
Con que vencio y subio a la eterna gloria.

A esta octaua respondia vn soneto del mesmo que se puso en
el otro angulo del pedestal.

Soneto.

- * EN el eterno assiento de firmeza
pisays, Philippo el estrellado manto,
encendido en la luz de splendor sancto
del sacro Rey de la immortal belleza.

Enequias funebres

No turbara la excelsa fortaleza
de vuestro gran valor mortal espanto,
que es seguro descanso todo, quanto
contiene en sí del cielo la grandeza.
Alcançastes yllustres dos memorias,
vna en la tierra el Reyno possuyendo,
otra gozando el bien en la alta cumbre,
Mas es de aquestas dos sublimes glorias
mayor, la que esta al alma enriqueciendo
con pura esclarecida y nueua lumbre.

Historia.

NO es posible, aunque yo quiera cercenar esta relacion,
dexarla sin historiar las figuras del tumulto, y declarar su
espíritu, a pena de q̄ me reprehenderan los buenos entendi
mientos, los que no quisieren arrojar se al fondo del mar no sa
caran la perla de su concha, y quedaran a lo mas con el nacar
della, que es lo literal, dando al oydo lo deleytoso de las figu
ras, dibujo, y poesia, pero los yngenios agudos buscaran el o
rigen y antigüedad, q̄ las engendro, y el espíritu que tienē en
este aparato, y pompa funebre, q̄ es el fin; aunque las emos de
vestir con las sagradas esculpturas, que los Egipcios llamarō

Véter tu letras hieroglyphicas, por que estas aunque humanas adornā
us sicut a alas diuinas, como lo noto Origines sobre aq̄ lugar septimo
ceruns de los Cantares, tu vientre, dize el esposo hablando con la es
tritici, val posā q̄ es la escriptura sagrada, como el monton de trigo lim
latus lili pio cercado de lirios, q̄ aunque estos no son el grano, adornan
js. Cāt. 7. lo yhermoseanlo; assi fō los dichos gentlicos, ep̄refas, diuinas
y sciēcia de la philisophia natural y moral, de q̄ acada paso se
aprouecha la diuina para su intēto, assi para el nuestro nos a

uemos de aprouechar de estos lirios y flores de la humanidad,
para q̄sruan al espíritu destas figuras, y vistã de ropaje, que las
hermosecen por que cõeste reboço abraçe el alma lo uiuo del-
las. Para el entendimiento desta de la victoria, digo como cõf-
ta de las efigies y figuras de monedas antiguas, de las de escul-
ptura labradas en columnas de marmor, y grauadas en tablas
de brõze, que la victoria se significo por la palma, y fue su sym-
bolo, como tambien lo declarã Cicerõ en el modo de hablar
con tãta frequẽcia por el repetido: al orador docto se le hade
dar la palma, que es lo mesmo, que dezir dese le la victoria, y
no sin causa se le concede este priuilegio a la palma, de cuya
propriedad hablando Plutarcho y Aristoteles dizen, que car-
gando sobre sus ramõs vn peso muy graue, aunque se yncli-
na al parecer es para leuantarse con mas fuerça, leuando
el peso a mas alto lugar, que antes, de cuya causa entre las di-
uisas militares Francesas se le puso esta letra. INCLINA-
TA RESVRGET. Que es dezir (ynclinada se leuanta)
que significa victoria, y los Romanos en qualquiera certamẽ
la toman por ynsignia de vencimiento. El Emperador Nerõ
con ocasion de auer muerto vn jauali brauo con su venablõ,
que se venia a el, hizo luego moneda, y en la vna parte puso
su rostro, y en la otra vna palma, significando su victoria.
Estimauanla en tanto grado los Romanos que mandando
Julio Cesar desmontar vna selua para aloxar su exercito cor-
tando los arboles, y hallando entre ellos vna palma, tenien-
dola por señal de victoria, mando que no la cortasen, y auien-
do vencido en la Farsalia el mesmo Cesar a Pompeyo, sacõ
la palma en la mano, por señal de aquella famosa victoria.
La que tuuo el Magno Alexandro de los Egipcios, no quiso
se olvidase por ser tan celebre, haziendo vna grande moneda
de metal, en la qual por vn rostro hizo esculpir vna palma,
y por la otra esta cifra. A L. A E. Como dezir Alexan-
dro vencio a los de Egipcios. Esta (como antes dixẽ) tenia la
victo

Docto o-
rator pal-
ma dada
est Cice.

Plut. in vi-
ta Cesar.

Exequias funebres

2. lib. de
bega.

Lib. 1.

Singuli p
turmas,
signa atq;
vexilla, &
domos
cognatio
nū suarū
castra me
tabūtur
filiōrū Is-
rael. Nu.
2.

victoria asida por el tronco bueltas las hojas al suelo mostrā do rendimiento; y en la otra vna vndera cayda. Su antigüedad sabemos es desde Julio Cesar, que vso della en sus guerras, como el lo dize en sus Comentarios: a esta daua según Cornelio Tacito ciento y ochenta y seis soldados, mostraua la a los amigos y enemigos, a vnos por señal de vencimiento; y a otros de victoria. Pero la autoridad de las vnderas y está dantes hallo que la tienen en los Hebreos, como parece en el capitulo segundo de los numeros, dóde Dios mado a Moysé q̄ ordenase el pueblo de que el era Emperador, en forma de capitancias por sus tribus, y que cada tribu tuuiese su vndera, cuyo numero dize el sagrado texto que era de seis cientos y tres mil y quinientos y cinquenta combatientes, sin poner en esta lista los de Leui, que era del Sacerdocio; y estos diuididos en doze tribus, es fuerça tuuiesen doze vnderas, o estandartes, con colores y señales q̄ significasen su tribu. De dó de las otras naciones aprendieron, porq̄ sin duda de los Hebreos como de pueblo escogido procedē las innēciones necesarias para el buē concierto y policia de las republicas, de aqui los Romanos tomarō sus vnderas e insignias dellas, y Julio Cesar la q̄ traia en su exercito cō el blasō de las letras Romanas. Y la señal del Aguila de q̄ tātō se preciaua, por la alteza de su buelo, significando el desus victorias. De otras naciones sabemos que ponian velos en las astas de las lāças, como agora se vñ en las escaramuças, llamauana estos vegilos, que la palabra Hebrea declara propriamente, q̄nōbra DE GEL, que es lo mesmo que estādarte y señal de la capitania, o exercito: y de aqui vino a que en los P E P L O S, que eran vnas vestiduras delgadas que lleuauan las mugeres al tēplo como agora los mātos trāspárētes, enq̄ pintauā los hechos hazañosos d̄ las guerras de los varones illustres, paraq̄ alli los viesē en publico, como en estādartes, para exēplo del hecho famoso, y vemos q̄ la Iglesia nra madre la muestra la Dominica in passione y otros

Y otros dias señalados, y llamala seña, por que la haze con ella a los fieles de la victoria de nuestro Capitan Christo contra el exercito ynfernal, y para que el Christiano se arme contra el, da bozes diziendo. VEXILLA REGIS PRODE VNT, FVLGET CRISIS MYSTERIVM; ya las vanderas victoriosas del grande Rey salé en publico, y se defpogan contra la muerte arrastrádolas por el suelo, donde ella ade quedar y caída y muerta. Con esta se muestra el triumpho, y también se arrastra por la muerte del triumphador, por que en ella se vean sus hechos esclarecidos, y por esta razón la muestra la Yglesia negra atrauesada con la Cruz sangrienta, por que en ella sintamos, y en nosotros tomandola por vanda, haziendonos soldados suyos, lo q̄ en Christo, q̄ para triumphar murio, y nosotros lo hagamos almúdo. Esta es la razón, por que ala figura del triumpho se pone vanderas y vn Christo crucificado por q̄ sin Cruz no ay triumpho. Este se daua a los Romanos, que aunque profano, es de mucha consideracion para el spiritu del nuestro. El primero se dio a Rómulo auiendo vencido al Rey de los Ceniéses, y le hizo llevar en el carro de quatro cauallos, y entro en la ciudad, y cōsagro los despojos al templo de Iupiter, pero Tito Liuius, ni Plutarco no hazē memoria desta pōpa en la vida de Romulo, atribuyendo el primero triumpho Romano al Rey Tarquino Prisco, de donde comenzaron los triumphos, como lo quiere Eutropio el mas celebre dellos fue el de Camillo, que entro en vn carro dorado, que tirauan quatro cauallos blancos, coronada la cabeça con corona de oro, y los Reyes captiuos nobles con cadenas de prisioneros a los cuellos, q̄ seguian el soberbio carro, el senado delante del acompañandole, los soldados en su guarda llevando en las hastas de sus lanças las cimbras de los vencidos; las Ciudades y presidios, que auian entrado, y castillos, que auian combatido, los arneses, lorigas, y armas, de que auian despojado a los enemigos, que en este triumpho les serui-

Hoc sentite in vobis quod & in Christo Iesu. ad Philip. 1. c. 2.

Titoliuius Plutar.

Eutropio

uiant

Exequias funebres

nian de tropheos de la victoria, mostrandola juntamente en el rompimiento de vn pedaço de muro de la ciudad, por dō de entrauan con el triumphador hasta el Capitolio, donde se mataua vn toro en sacrificio. Desta manera entraua el Rey, o Capitan, y no con menos de que huuiesen muerto en batalla cinco mil enemigos; de manera que la muerte seguia al triũpho. Llegado emos al nuestro, que estaua figurado en el liço en la mano derecha la palma y Christo, y en la otra el estadar te; y parece que daua bozes a la victoria con las palabras arriba referidas, llamandola al triũpho glorioso de nuestro gran Monarcha Philippo, donde aunq̃ la vanderá de la fragilidad humana queda rota, el asta dela vida quebrada; y la palma de la prosperidad caída: pero cō el triũpho desta rota se alegra el cielo, y el triũphador lleua captiuos los dolores y trabajos que siguen al carro, sin poder ya affigirle los soldados que sō los pensamientos diuinos, que aclaman el hecho victorioso, para la entrada de la celestial Roma, rompē el muro del cuer

Coarctor po cō aquel impetu de amor del Apostol, deseo ser deshecho
 dissolui y desligado para triumphar cō Christo, porq̃ el senado delos
 & esse cū spiritus bien auenturados lleuen el alma tirando el carro de
 Christo: los quatro cauallos blancos, que son los quatro dotes de glo-
 ad Philip. ria, impassibilidad, subtileza, ligereza, claridad: impassible, que
 1. nada le ofenda, subtil que penetre los cielos, que son de ma-
 teria durissima incorruptible, ligereza que se mouera donde
 y como quisiere: de que entra vestida el alma hasta llegar al
 Capitolio del trono de Dios, y bienauenturança, donde no se
 mata Toro, pero veese aquel que pinta San Lucas de la hu-
 manidad de Christo, glorificada y ofrecida en sacrificio al
 Padre eterno, por cuyos meritos tienen valor los hechos de
 los que entran triumphando con la palma de la victoria, mu-
 ertos los vicios en la batalla campal, que passa entre carne y
 spiritu, porque no se da sino al vencedor dellos. Bien pudiera
 Dios deshazer en poluos los Reyes Amorreos y Pherezeos,
 que

Coarctor
 dissolui
 & esse cū
 Christo:
 ad Philip.

1.

Luce. 1.

vincēda
 romana
 abscondi-
 tū: Apoc.
 2.

que ocupauan el passo de la tierra de promission y gentes y-
dolatras, sin que los conquistaran por fuerça de armas los hi-
jos de Israel, pero no quiso, sino que la entraßen por punta de
lança, y gloria de vencimiento. Pudiera hazer que el Philis-
teo Goliath muriera en vn instante, pero no quiso, sino que Da-
uid entraße con triumpho en Hierusalem, y que las damas
del le cantasen la gala de su victoria con aquel illustre epite-
to, Saul hirio amil, y Dauid a diez mil. Mayor gloria fue la
de Alexandro hazer el mundo suyo por fuerça de armas, que
si lo heredara del Rey Philippo su padre. El consulado de Ci-
ceron ganado por fuerça de su eloquencia, mas illustre fue,
que el que dio a otro la republica por las hazañas de sus an-
tepassados, o por el fauor humano, que suele quitar coronas,
a quien las merece, y darlas al que es indigno dellas. Mas glo-
rioso triumpho es el de nuestro gran Monarcha Philippo, ga-
nado por la fuerça de sus obras azañosas encorporadas en las
de Christo, que el que heredo de su inuictissimo padre Carlos
Quinto en su vida, gozando la eterna en perpetuo triumpho
de gloria. En cuya alabança se pusieron quatro letras Hiero-
glyphicas, que aluden a este liengo, que auemos hyystoriado
en los dos pedestales, que venian sobre el, y respondian a los
de la Fama, en cada vno de los dos pedestales dos Hierogly-
phicos; en el primero pedestal se puso vn carton bizarro, y en
lo alto del vna letra que dezia.

VIVO EGO IAM NON EGO. Ad Gala. 2.
Al pie della se pinto vn Leon hermosissimo caido con coro-
na real y vna saeta, que el tenia con las manos y boca, que le
atrauesaua la espaldilla, seguiafe luego a los pies del Leon vn
na letra Castellana, que declaraua la Latina de arriba.

Viuo yo, mas ya no yo,
porque del mortal encuentro

Nume. 2.

Regã. 1.

Percussit
Saul mil-
le, & Da-
uid decē
millia.

Reg. 1. 18.

Exequias funcbres
el cuerpo en tierra cayo,
pero el alma fue a su centro,
y assi muerto viuo yo.

A la otra parte deste pedestal se pintaron dos manos juntas,
que parecian salir de vna nuue, que cercaua vn resplandor, y
vna letra, que en su circuito dezia.

QVI ADHAERET DOMINO VNVS SPI
RITVS EST. I. CORINT. 6.

A su pie estos versos que la declarauan.

Spiritu sagrado,
que subes al celeste firmamento,
con passo sofegado,
llegado as al asiento,
que merecio tu zelo,
ya reynas en el cielo,
con otra nueva forma,
de Rey, que en rey diuino te transforma.

A La mano derecha del segundo pedestal se puso otro car
ton no menos gracioso, que los que auemos dicho, y en
el vna llama estendida sobre vn Rio, que mostraua su corrien
te ympetuosa, en la punta de la llama vna estrella, y en su cõ
torno esta letra del octauo de los Cantares.

AQVAE MVLTAE, NON POTVERVNT EX
TINGVERE CHARITATEM, NEC. FLVMI
NA OBRVENT. Cant. 8. Que es lo mesmo que dezir.
La grande inundacion y curso rapido de las corrientes de las
aguas

de la M. del R. D. Philippo. II.

41

aguas, no pudieron apagar la charidad, ni el impetu de las crecientes de los rios llevar su luz, significando la fortaleza y estabibilidad de la Fe viua, del Rey nuestro señor. Al pie se pusieron estos versos.

No las grandes crecientes
del Nilo caudalosas,
ni las fieras armadas
de las barbaras gentes,
que corren por sus ondas presurosas,
ni las aguas turbadas
del Sur, y el Occeano,
pudieron con su mano,
apagar en Philippo la encendida
llama de charidad, que a eterna vida
sin perder deste fuego vna sentella,
sube resplandeciente como estrella.

A LA mano sinieſtra deſte peदेſtal eſtaua pintada en otro carton, que reſpondia al que auemos dicho, vn ahermoſa doncella en la mano derecha tenia vna palma, y en la ſinieſtra vn ramo de oliua, ambas manos leuantadas, y vna letra, que como arco abraçaua eſtos ramos, que dezia.

VTRAQUE FELICITAS.
Que es ſignificaciõ y ſimbolo de dos felicidades, en la palma la del reyno celeftial, y en la oliua la del reyno terreno, en el trõco deſta palma ſe reboluia vn cartõcillo y en eſta letra. ASCENDAM AD PALMAM. CANT. 7. Que es de ſubir a la palma que es a la victoriay al meſmo modo otra en el tronco de la oliua, que dezia. SICUT OLIVA FRUCTIFERAM IN DOMO DEI PSAL. 51.

F

Que

Exequias fúnebres

que su sentido es, fuy como la oliua fructuosa en la casa de Dios, en que se significauan las dos felicidades, que nuestro gran Rey tuuo la deste terreno con tanto aumento del, ligando a las cõyundas de España el aliuo de Portugal, viuiendo edad de tantos años, y en ellos gozando sus vasallos vn siglo dorado; la de oro le siguió a el entrando en el reyno eterno a fido a las colúnas mas fuertes, que las de Hercules; que fuerón las dos naturalezas de Christo, diuina y humana, que confeso, y como fuertes le salieron al fin de la vida, cayendo en ellas en su muerte, con que tuuo las alas de plata de Fe y Esperança con que bolo, y la postrimeria del oro de gracia, que le subió a la gloria. Seguianle estos tres versos.

Si dormi-
tis inter
medios
cleros, pe-
na colu-
ba de ar-
gentatæ,
& poste-
riora dor-
ficius in
pallore a-
uri. Pf. 67.

Los triumphos y tropheos, y despojos
famosos, que ganastes en el suelo,
os suben, gran Philippo a los del cielo.

PAra hazer remate a este lienço, que tuuiesse y qual correspondencia con el primero: se puso en el medio de su alto otro carton al modo del primero, en su tarja y campo se pinto vna virgen, que su titulo dezia. RELIGIO, a los lados sancto Domingo, y san Pedro martir con dos estandartes, como triumphadores, y en ellos la Luna y el Sol, y la letra partida en ambos, que dize Iosue, en la victoria de los Gabaonitas; SOL CONTRA GABAONNE MOVEARIS y el de san Pedro martir. ET LVNA CONTRA VALLEM AYALON. Como dando voces al Sol, significado por el Rey, que se detuuiese por el bien de la Religion, y que la luna de su vida no se desapareciese. A que se seguia esta redondilla, que dezia la Religion y octaua de fray Luys vadillo de la orden de sancto Domingo:

de la M. del, R. D. Philippo. II.

42

O Gran rey esclarecido,
sancto Domingo te llama,
y esta virgen que te ama
es la que tu as defendido.

Alpie esta Octaua.

D Etente o Rey, o sol no te adelantes,
aguarda, para vn poco, tarda, espera,
no ves, que para el reyno no ay Athlantes?
ya no puedo esperar, que bien quisiera
que me lleua la muerte, y no te spantes,
a setenta y dos años que me espera,
y aunque Philippo muere, oy sube al cielo,
y al rey Philippo dexa aca en el suelo.

Declaracion de los qua

tro Reyes de armas:




N LOS claros que hazian las quatro co-
lumnas del primero cuerpo del tumulo se plá-
taron quatro reyes de armas, de la estatura
natural, los rostros y manos al viuo de aspec-
tos venerables, las cabeças descubiertas con
los escudos de las armas reales, que cayan so-
bre los pechos y espaldas pendiêtes delos cue-
llos, q se pinzelaron al olio con los colores, matizes, y câpos,
ylifos dorados en los lugares cõuinientes, q se mostrauan cõ
grande magestad, a q acõpañauã las maças q teniã lobre los

Fa

cm-

Exequias funebres.

ombros: con que se ornauan los claros de las columnas, y se hermoseaua la planta del tumulo, que leuantaua sus columnas sobre sus pedestales y basas desde la de estas figuras, las quales representauan con las insignias la grandeza de la magestad real. Los Emperadores Romanos tuuieron particular cuydado de mostrarla en las suyas, pintandolas en sus van deras, esculpiendolas en sus edificios, y bordandolas en sus reposteros, ornádolas de varios follages y reuestidos. Los Romanos tuuieron por su principal insignia el Aguila: los Scitas vn rayo, los hijos de Israel la señal del Tau: los Egepcios vn Buey: los Traces al Dios Marte: los Persas flechas y aljaua, ya este modo las otras naciones. Atribuiuan a los Dioses, como el rayo a Iupiter, el Tridente a Neptuno, la espada a Marte, la Claua a Hercules. Los que lleuauan estas insignias, tenian sus nombres, como al que lleuaua el Aguila, que le llamauan Aquilifero, y a este proposito tuuieron los Romanos con esta insignia real otras quatro en sus armas, Lobos, Minothauros Caualllos, Iauales: las quales lleuauan los Emperadores delante de si, o sus capitanes generales en la guerra. Los reyes Franceses quando salian, lleuauan vna  blanca: los de Burgundia la aspa rubra de S. Andres; los Venecianos vn Leon rapante: los Sucuos vn Osso: los Senenles vna Loba: el S. Rey Dauid Capitan general de los exercitos de Dios edifico vna Torre, de la qual dize el sagrado texto, que pendian mil escudos, y todas las armas militares para los varones fuertes, y aunque algunos de los Theologos, que explican este lugar, lo declaran en el sentido espiritual, diziendo, que no vuo esta torre, yo sigo el literal, porque sin duda la edifico Dauid para sala de armas y municiones de guerra, como tan belicoso en las empresas della, y esta deuia de ser su insignia, por ser tan famosa, que assimila el esposo el cuello de la esposa a su descollada gentileza. De modo que las insignias de armas vemos tienen antiguedad grande, y la mesma los escudos, donde

MilleCly
peipédét
ex ca
omnis ar
matura
fortium.
Cant. 4.
Casaneu
Catalog:
glor. M. 1.
p. cōf. 59,
collūtuū

auia

auia ymagines pinzeladas, o esculpidas, que los hermoſeauã de diferentes intentos, que erã empreſſas, o diuiſas de los Capitanes y ſoldados, que los embraçauã: como ſe vio en los antiguos de los Troyanos, que quedaron en poder de Griegos, y ſuſpendian en ſus templos por tropheo de ſu victoria. Y de los q̃ gano en Eſpaña Scipiõ traxo vno a Roma de hermoſas ymagines, que ſe ſijo ſobre la puerta del Capitolio por ſeñal de Mageſtad de los Emperadores y reyes. Raros ſon los que deſta antigüedad tratan, y el por que lleuã eſtos eſcudos y reyes de armas delante en guerras y entradas de ciudades, y los ponen en los arcos triumphales, y tumulos de ſus exequias, y eſculpen en ſus capillas y ſepulchros dellas, como lo vemos oy, es bien aſcondido a la hiſtoria, y memoria de los que eſcriuen antigüedades. Lo que e podido yo ſacar a luz es, que ſu origen comẽço del Emperador Numa Pompilio, en cuyo tiempo vuo vna grande peſtilencia en Roma, y eſtando aſſigi diſſima, en público cayo vn eſcudo del cielo, con que luego ceſſo la peſte, de que hablãdo Quidio eſcriui o eſtos verſos.

ſicut Turris David Cant. 7.

Plutar. in Ann. Ro.

Ecce leui ſcutum verſatum leuiter aura
Decidit, a populo clamor ad aſtra venit.

Su traduccion dize.

✱ Entre tanto con leue mouimiento
cayo del alto cielo en ayre blando
ſuſtentando vn eſcudo, y de la gente
ſubio el clamor a los luzientes aſtros.

Como en hazimiento de gracias del beneficio ceſtial,
que lo embia Dios a buenos y a malos para moſtrar ſu li-

Qui tolé
suum ori
ri facit su
p bonos
& malos
Matt. 5.
12. 13. 14.

Exequias funebres
bera y larga mano, que muestra su Sol sobre todos. Mando
hazer Numa Pompilio, doze escudos, la ymitacion del que ca
yo, los quales con este quito se fijasen en el templo de Mars y
luego hizo eleccion de doze mancebos de gentil disposicion
dedicados para el officio del sacerdocio del templo, a los qua
les dio vnas tunicas de varia pintura, y que se las vistiesen so
bre la ropa, y sobre ellas vn pecto luziente de metal, y mando
q aquellos escudos se los pusiesen pendientes de los cuellos, q
ya eran tenidos por celestiales, y saliesen por toda la Ciudad
acompañados de los Senadores, Consules, y Ediles y los más
graues de Roma, y con muchas danças y musica de dineros
ynstrumentos cantasen en alabança de los escudos. A estos
que los lleuauan en los pechos dio por nombre Salices a sal
tu, que es la mudança, a cuyo proposito escriue Ouidio estos
versos.

Quic lius
de tr. 12.

Iam dederat salijs a saltu nomina dicta,
armaq; & adcertos verba canenda modos.

Su Romance.

De la mudança y salto les dio nombres
a estos con las armas y los modos
ciertos para cantar en las palabras.

DESTE vso començaron los Reyes la eleccion de los Re
yes de armas para sus ynsignias, quando entran en algu
na Ciudad, donde no an entrado, o amucho tiempo que no la
visitan, y an ydo criando sobre estas cerimonia otras para la
Magestad de su dignidad real, como el estoqué desnudo que
los Reyes de España lleuan delante para significar la justicia,
y los

y los escudos de armas de castillos y leones, que es su antigua ynsignia, y principal blason de reyes de Castilla, y leon acabado los godos que fueron los primeros della de donde tienen su principio como adelante veremos. Deste escudo pende el Tufon é presa fuya, yes maravillosa, por significar animo grande y osado para las arduas y difíciles como lo veremos, en el lugar, que los reyes de España ocupan por todo el orbe. El origen desta empresa singular y ecelente, que lo es entre las de todas las naciones polidas y la de mayor magestad y grandeza de las de España, dicen algunos historiadores graues de antigüedad que tuuo su principio en el famoso Capitan Gedeon, y no es con poco fundamento, por que auíendole criado Dios, despues de losue, por caudillo de su pueblo, para q lo librase de los Madianitas, pidió al Angel que traxo esta cõduta de Capitan, que le diese por señal que puesto vn Vellochino en el campo el rocío cayese solamete sobre el, y el cãpo quedase seco para q entendiese ser su eleciõ de Dios, cõpliose como lo pidió, hallado el Vellochino cubierto de celestial rocío que luego visto el milagro lo tomo por su diuifa, y fijandolo en su escudo le grauo con esta letra. D O M I N I P A X, que es lo mesmo que P A Z DEL SENOR Iudicij. 6. anuncia la paz con que auia Dios de venir y vencer encarnando cayendo como pluuija; que no haze ruydo y manifestando la fuerça de su poderoso braço, y realmente es ynsignia y diuifa, del verbo encarnado, pues se vistio del vellochino de nuestra humana naturaleza, con la qual alegró el cielo reparando las fillas va

Arcum
meū ponā
in nubib9
& erit sig
nū fœde-
ris inter
me & in-
ter terrā
Gene. 9.

Exequias fúnebres

Et apparuerunt illis diuinitatē linguarum tanquam ignis seditque singulis eorum accituum.

Apolloni
usin catal
herou &
Flaccusin
Argona-
ut;

mortal, purifica y acrisola el alma, por que con su asiento la enciende, y viuifica, como lo hizo con los Apostoles baxando sobre ellos en aquellas lenguas de fuego, que con aquel sonido celestial se asentaron sobre cada vno de los Apostoles, con cuya ynfignia y diuina ynflamados cōquistaron el mundo. Asi con esta del sagrado Vellochino, que llaman Tufon los Reyes de España emprenden famosas empresas en el. Ora sea esto assi, de que este Vellochino era la diuina de Gedeon, o que el origen lo diese lafson en la nauegacion, que hizo a la Isla de Cholchos para la conquista del Vellochino de oro con sus compañeros los argonautas dichos assi del nauio, en que yuā cuyo numero fue de cinquenta. Los principales fueron Castor y Polux, Telamon, Orpheo, Hercules, y Hylas, macebo de poca edad. Lo vno y lo otro, es significacion de vna empresa famosa, que arrebatara, los animos generosos ala gloria, que della se sigue, q̄ muestran los reyes de España en las grandes y hazafiosas fuyas, y pintan en sus escudos para q̄ en sus frentes se cōferue la memoria dellas, y especialmente pinzelā y esculpen los castillos y leones, significando en estas efigies su fortaleza inexpugnable, y espāto q̄ causan sus fuertes y osados pechos, y no es marauilla esta en los Reyes de España segun su valor grāde, y belicoso animo, pues Agamenō Rey de los Griegos como lo quēta Pausanias, traya por ēprela vna cabeza de leō cō esta letra. ESPANTO DEL OS HOMBRES Y EL QUE LO TRAE ES AGAMENON, Significando que la cabeza era muestra de espanto, y que el lo ponía en los hombres, como lo puso a los Troyanos con el vencimiento extraño de su Paladion. Por cierto empresa singular, y que lo pudiera ser entre las mas osadas naciones del mundo si los leones de España no le quitaran esta gloria que sin artificio acometen, vencen, y triumphan de los muros defendidos de Hector, y presidios y fuerças de Achilles, y la yllustrissima diuina del Tufon no tuuiera las fuerças soberanas del diuino

de la M. del rey D. Philippo. II.

49

diuino Capitan Christo que es simbolo de sus hazañas aquíe
 con su valor Christianissimo los Reyes de España y mitã. So
 bre los ombros derechos se pusieron a estos quatro reyes de
 armas las quatro virtudes Cardinales en forma de medallas.
 En el primero Rey de armas se via la justicia sêrada en vn Leõ
 cõ vna espada desnuda y el rostro cubierto cõ vna nuue signi
 ficado q para juzgar no ade auer ojos de tierra, y lo q queda
 en ella ade ser Leõ a aquíe nadie se atreua, y espada que corte
 sin respecto humano. En su circuyto tenia vna letra, q dezia.
IN VITA PLACERE VOLVI, IN MORTE LAV
DARI. Que es lo mesmo q dezir. Quise agradar en la vida, y
 ser alabado en la muerte. Es proprio epiteto d la justicia, que
 mira el biẽ comun sin respecto de fauores de grandes; ampa
 rando a lós pequeños, con q se haze amable de los vasallos.
 Desta virtud fue alabado el grande Emperador Trajano, de
 quiẽ dize Eliano, q estando a cavallo para la guerra, lleo a el
 vna viuda derramado lagrimas, y asiedole del estribo pidio,
 q le hiziese justicia de vn traydor, q auia muerto a su hijo in
 cente, diziẽdole estas palabras. Tu Augusto tienes el ympe
 rio, y yo padezco vna tã atroz injuria? a la qual respõdio Tra
 jano, quãdo buelua de la guerra te satisfare: y si no buelues le
 respõdio la muger? mi suceffor, le respondio, te satisfara: a q
 la sabia viuda replico: que te aprouechara, que otro me haga
 ami biẽ, siendo tu mi deudor, que as de recibir segun tus me
 ritos? y es fraude no querer pagar lo que se deue, tu suceffor
 estara obligado a satisfacer a los agrauios, que se les hizierẽ
 a los subditos, y ati no te librara la justicia agena, porque la q
 dexaste de hazer estara contra ti, y en fauor de tu suceffor. De
 cuyas palabras vencido el Emperador luego se apeo, y oyo
 la causã y hizo justicia. Fue tan agradable este hecho al Sena
 do y pueblo Romano, que luego le leuanto estatua con la viu
 da al estribo, y le aclamo con esta alabança. Ninguno mas se
 lice, que Augusto, ni mejor que Trajano. Deuesele esta a la

Eliano in
 gẽf. Rom

Pluthar.
 Roma an
 nal.

justi

Exequias funebres

justicia, que es la mayor de las quatro Cardinales, y necesari-
 rissima en el principe; definiola Macrobio; diziendo, La justi-
 cia es dar a cada vno lo que le pertenece, que se llama distri-
 butiua, y el principe de los Philosphos dize que esta contie-
 ne en si todas las virtudes, y el frasis de la escriptura sagrada
 lo ensena, que en nombrando justicia, se ade entender el cū-
 plimiento de la ley, que es el cingulo, conque dize Isaias se
 ade ceñir el principe, de donde penden como llaues los pre-
 ceptos della, que ande abrir y cerrar las leyes humanas, que
 guardadas con rectitud, no solo se ande alabar los Reyes, pe-
 ro ellos tienen licencia para alabar se, como personas publi-
 cas y exemplo de su republica y suceßores, como consta a
 uerlo hecho Samuel, quando dexo el gouierno, que auiendo
 dicho en publico la rectitud con que auia gouernado al pue-
 blo, les dixo; Testigo es Dios, de que no hallareis en mis ma-
 nos cosa en vuestro agrauio, ni mal. Sobre cuyas palabras di-
 ze San Augustin, que dos cosas son necessarias, conciencia y
 buena fama; la conciencia para la justificacion del hombre, y
 la buena fama para el proximo, y esta es importantissima en
 las personas publicas, y mas en los Reyes, en cuyas manos po-
 ne Dios el gouierno de los reynos. En el que tuuo nuestro so-
 berano Rey sabemos la rectitud, conque guardo la justicia a
 sus subditos, tan sin agrauio, que dexando el reyno como Sa-
 muel, dixo a su confessor a la partida para el eterno: padre tes-
 tigo es Dios que no me acuerdo auer hecho injusticia a nin-
 guno en mi gouierno, sino fuese por ignoracia, o por engaño.
 Palabras que admiran considerada la machina del gouierno
 de su Magestad, y ocasiones para torcerla. Pues con razon se
 le puso esta virtud heroyca en su tumulo, y el epiteto de ala-
 bança, que dize: Quise agradar en la vida, y ser alabado en la
 muerte, que esta alabança se le da en el Soneto que se
 sigue.

Et erit ci-
 gulū lum-
 borū eius
 iustitia.
 Isai. 11.

1. Regum
 c. 12:

Nota la
 rectitud
 dela justi-
 cia de su
 Magest.

Soneto.

* **Q** Vien en aqueste espacio esta encerrado,
cubierto con el tumulto espantoso:

Vn principe en gouerno venturoso,
del ymperio y de vida despojado.

El que tiene a sus pies sugeto? El hado
vencido en el assalto riguroso.

Que celebra la Fama? El valeroso
esfuerço de su pecho no domado.

Quien es aqu este? aquel que defendiendo
de Christo la Fe sancta, nueva gloria
acrecento a su gloria floreciente.

Di el nombre? El gran Philippo, que muriendo
rindio a la muerte, y lleno de victoria
viue eterno en el ciclo reluziente.

A Los dos colaterales deste pedestal se pusieron dos festo-
nes, que se leuantauan a la media estatura del Rey de ar-
mas, y en cada vno dellos vn escudo bié formado, tenia el de
la mano derecha por los releos (cuyo titulo en lo alto era Ze-
lo) y en el campo del escudo estas castellanas, que la figura
senalaua con el indice como que hablaua en ellas,

Paseando el Mexicano
lago en Philippo eleuado,
por saber si se le a dado
en el trono soberano
lo que en Dios tiene ganado.

Dixe,

Exequias funebres

Dixe, ay con vn gemido,
ay el Echo respondio,
y yo dixে quien me oyo?
del Echo fue respondido
con voz sonora, yo.

Dixele fabras dezir
lo que te preguntare?
respondiome el Echo, hare.
yo con gozo de le oyr
desta suerte pregunte.

Dime Philipppo a hallado
el escondido tesoro?
respondiome el Echo oro,
oro dixo atesorado
de su fe en el sacro choro.

Dixe por quedar figuro,
esto que digo es assi?
respondiome el Echo si.
yo que solo esto procuro
luego el luto eche de mi.

Dixe, dire que la palma
de la gloria tiene a fe?
respondiome el Echo, fe
promete la goza el alma
esto me dixo, y se fue.

Echo es lo mesmo que resueno segun los Griegos. Los latinos le llamaron ymagen de la voz, que se forma del ayre continuo, q como no se puede exalar en la concavidad torna atras rebatido del lugar solito. Plinio lib. 2. c. 44 dixo que era vn reflexo dila voz, que toca en los montes, que como no los puede passar buelue al que la embia: a que alude aquel lugar del cap. 17. de la sabiduria, aut resonans de altissimi montibus Echo. Ausonio lo definió en vna epigrama deste modo.

Aeris & linguæ sum filia, mater inanis
Indiciij, voçem quæ sine mente gero.

Que su romance es.

Soy hija de la lengua y del ayre, y madre de vn vano yndicio que dura, mesmo ayre en tanto que doy voces sin entendimiento.

EN el otro feston se puso el segundo escudo con otra figura, cuyo titulo dezia, Cuydado, tenialo con vna mano, y con el yndice señalaua como la primera, que hablaua en los versos, que se siguen, que compuso Bernardo de la Vega, Canonigo de Tucuman.

A Querido el sancto zelo
de mi officio descuydarine
con dar a entender al suelo,
que por gozarse y gozarme
goza Philippo del cielo.

Dize, que el Echo le adierte,
que en el fin de su partida

goza

74
Exequias funebres
goza del bien sin medida
siendole medio la muerte
de gozar eterna vida.

El erario de la Fe
y tesoro del gouerno;
ya tan premiado se ve,
que de lo mortal se fue
a ser immortal y eterno.

Y ami el cuydado me queda,
cuydado en no descuydarme,
de Philippo, pues honrarme
puede, diziendo que queda
en el cielo a eternizarme.

Siguendo este mesmo intento prosiguió con estas Castella-
nas, en que el Cuydado pregunta.

AL grande Rey que le an dado?
dado de la gloria palma.
Alma en tan supremo estado?
a do toca Dios su palma.

Felice Rey cuya vida,
ida donde se trasplanta,
planta para Dios, y planta
que a muerte pisa rendida.

Y tiene

de la M^{de} del R. D. Philippo. II.

48

Y tiene corona bella?

ella y el sceptro glorioso

oso dezir que es estrella?

ella en cielo luminoso.

Bueluome con este bien,

bien puedes pues ya el diuino

ino entona el Rey con quien

en el cielo de continuo

cantara al Cordero Amen:

ESTA diçion Amen, es Hebraismo, y della vsa la escriptura sagrada en el nueuo y viejo testamento en diuersos lugares, para significar vna verdad infalible como dezir, verdaderaméte, es verdad, en verdad, así sera. Por S. Matheo en muchas partes de chronica, Amen dico vobis, Yo os digo de verdad hablado cō los principes de la Sinagoga, Y por S. Lucas en el Cap. 23. deia fuya al Ladrō, Amē dico tibi, hodie cum eris in paradyso. Yote digo de verdad que oy seras conmigo en el parayso, y como escriue S. Augustin, cōrra Fausto hereje, Amen significa verdad, no qualquiera, sino eszpiritual, como Adonai, significa señor, no qualquiera sino el q es verdadero Dios, y latría, significa seruidumbre o adoracion, no la comun de reuerécia sino la deuia a Dios solo. Así Amen significa no qualquiera verdad sino la eterna, esto vemos en el Cap. primero y septimo de S. Inã, en sus visiones, donde dize, que los que estauã en el circuito del trono, le cantauan vn hymno de alabãça, Ipfi gloria & imperium in secula seculorum. Amen, que le dauã la gloria por que la tiene en si mismo el ymperio, porque lo tiene sobre los ymperios, y fenece Amen, que es dezir que es verdad, y los otros ancianos caian sobre sus rostros dicentes Amen, quitauan las coronas y se humillauan, y dezian que aquello se deuia al que era verdad. Pues dezimos que la Magestad del Rey nuestro señor le entonara hymno de alabança continuamēte entre los nobilissimos spiritus Angelicos y bienauenturados, q sō d su guarda, y prostrãdose cō ellos la corona por el suelo dira al Cordero Amē, conq acaba el Echo, como dezir, q toda la alabança y gloria se le deue a este grãde señor, y no menōs q cō verdad eterna.

En

Exequias funebres
EN el sotaplinto del pedestal del Rey de armas sepuso este Epitaphio.

HOC in tumulto reconditur principum omnium viuum simulachrum, clarissimum iustitiæ lumen, Philippus Rex inter ceteros terrarum dominos vnice prædicandus, qui Alexandri seueri integritate conspicuus leges seruauit; suum cuiq; tribuens, improbis supplicium, bonis præmium.

Su Romance.

EN este tumulto se encierra, el simulacro y ymagen viua de todos los principes, resplandor clarissimo de la justicia, Philippo Rey digno de ser vnicamente celebrado entre los potentados y Monarchas del Orbe: el qual respládesciendo con la singular integridad de Alexandro se uero, guardo las leyes sacras, dando con el peso y fiel dellas, a los malos castigo, y a los buenos premio.

Declaracion del segundo

Rey de armas.

EL segundo Rey de armas, que hazia muro con el primero de q̄ auemos tratado, mostraua sobre el ombro derecho la medalla de la Fortaleza, y en su cõtorno la letra q̄ se sigue.

Timi-

TIMIDI NVNQVAM STATVERVNT
TROPHEVM.

Como si dixera. Los timidos jamas leuantaron Tropheo. Esta letra es proprio titulo y blason de la virtud de la Fortaleza, de quien se ande armar los principes y reyes, que por la conseruacion de la ley, que esta en el seno de la Iusticia se oponen a los que pretenden contrastar la firmeza de la virtud illustre, que es columna sobre que se assienta el gouierno del reyno, y resplandece en las armas, que lleva el signifero en el pecho: porque se entienda que el del Rey es valeroso para deshazer agrauios de pequeños, y que esta insignia cayga sobre las espaldas del signifero, porque no se pierda de la vista del Rey, que lo sigue para guardar justicia, conseruar la paz: que esta es hija de la fortaleza, como lo dixo el Philosopho, y San Augustin con grande Magestad y aparato de razones, q con su peto fuerte deshaze los motines, vence las guerras, comprime las yras, huella los soberuios, ama los humildes, remonra los discordes, concorda los enemigos, a todos es agrable, no se leuata, por que siempre esta en pie: no se ensoberece, porque es columna estable: esta dize el sagrado D. el que la posee sepa tenerla, si la perdio busquela, y el principe no este sin ella, si quiere saluar a su pueblo: pues vemos qu el Rey supremo, quando vino a saluarlo del poder del enemigo, embio su signifero delante con el escudo de sus armas grauado en el pecho de Gabriel, que es lo mesmo que Fortaleza de Dios. Con esta vencio el mundo, mato ala muerte, suspendio el peccado, triumpho del inferno, quebranto sus pesados cerrojos, y preguntandole quien era, se dio este titulo, El señor fuerte y poderoso: y no puede ser poderoso, el que no es fuerte y lleva el bragalere dela fortaleza, conque vence los trauajos, y passa los dificiles caminos del gouierno. Quien hizo a Sila y Mario pasar los môtés elados cõ sus exercitos? a Cesar vestido de armas cõquistar la mayor parte del mûdo? Quien

Cad impera. 23.
9.3.

Ethi. 5.
Lib. d fer
mo. dñi
in môte.

Missusest
Angelus
Gabriel.
Luce. 1.
Quis est
Rex gloria,
Dñs
fortis &
potens.
Psal 23.

G

a Sci-

Exequias funebres

a Scipion ponerse al peligro de tantas guerras: a Anibal pasar los Alpes? A Alexandro y a Hercules por tan manifestos peligros? Quien a Xerxes potentissimo Rey de los Persas, hizo yr por tan fragosos y dificiles caminos, acometer tan arduas empresas, perseverar en su intento, salir con la victoria, triumphar y hazerse celebre? esta virtud soberana de la Fortaleza. Bien la pinto Salomó en aquella muger valerosa, quando dixo, que su atauio era Fortaleza y hermosura, de que se ade vestir el Principe, y no puede auer hermosura si falta la Fortaleza, que haze la empresa illustre. Desta se vistieron los Reyes de armas, que el señor dellos dexo en la tierra, en quie

Fortitu -
do & de-
cor indu-
mētū eius
Proverb.
31:

esculpio las armas de su Euangelio para que las lleuasen delá te del por todo el mundo, como signíferos, que fueron de los quatro titulos de su dignidad, Rey, Sacerdote, Dios, Prophe

Lib. gene
rationis
Iesu Chri.
filij Dauid
Matt. 1.
Fuit in di
ebus He-
rodis Re-
gis Iudeæ
Sacerdos
quidā no
mine Za-
charias, d
vice Abra
Luce. 1.
Ioann. 1.

ta: pues ay quatro q̄ le signifiquē S. Matheo le represento co mo Rey, y assi comiēça a tratar de su grādeza por Reyes hijo de Dauid, y hijo de Abrahā: como lo vemos en la chronica de sus hechos, y pintale cō rostro de hōbre, porq̄ el Rey ade ser con los hōbres humano S. Lucas le viste como Sacerdote, y por este respecto comiēça por el Sacerdocio de Zacharias padre del Baptista, y haze vn Hieroglyphico del y de vn Toro, para el sacrificio de la Cruz, significando en este animal la humanidad sanctissima, q̄ se sacrifico por su pueblo, como lo de ue hazer el Rey estādo expuesto a padecer para librarlo d los enemigos. S. Iuan le representa como Dios, y comiēça su historia con el buelo alto de el In principio erat verbum, y pone por diuisa en la generaciō eterna vn Aguila Real como su A-

Ecce cōs-
tituite De
n Pharao
nis Exo. 3

to, como de Dios, porq̄ es Capitā y general suyo y su lugar teniē te, como lo vemos en Moysē, a quie dio sus vezes, diziēdole, adiuerte, q̄ te cōstituyo y hago Dios de Pharaō, porq̄ a quie tiene las vezes de Dios auemos de obedecer y respectar. S. Marcos lo muestra como Propheta de los Prophetas, y assi comiē

comiença su historia por la prophesia del Baptista, y dale por insignia vn Leó, cuyo bramido asóbre cō los hechos a los enemigos de la yglesia, y se estiēda por todo el mundo el señorio della; como lo ade hazer el Rey, mostrádose Leó despedido cōtra los enemigos de su doctrina catholica, embiádo por toda la tierra quien la predique y ensalce. Estos fueron los quatro Reyes de armas del Rey de las alturas sobe ranas; de quiē habládo Ezechiel dize, q̄ yuan deláte y no boluiá atras, porq̄ cō las obligaciones de la inuestidura real, siēpre se ade ir adeláte. A estos siguió el diuino Pablo q̄ se preciaua de traer las armas de su Rey en su pecho lleuádo las por todo el mūdo con el estoque desnudo de la diuina palabra. Los Apostoles todos lleuáron esta inuestidura Real, cō cuya autoridad entrarō predicádo por el orbe haziēdo hechos diuinos mostrando la autoridad y soberania de su Rey, como sus vicedioses y signiferos de la grādeza de su filla y trono, a quiē solo se deue el honor y gloria. Este lugar da Dios a los Reyes en la tierra, y cō este titulo los nōbra en su escriptura diuina. Yo dixē q̄ sois Dioses, y porq̄ dixē, digo y dire, q̄ no se muda mi palabra, y yo os la doy, para q̄ hagais mi officio como Christos, q̄ quiere dezir vngidos; y el Rey lo es; dale su nōbre, q̄ es su signifero, y ade lleuar sus armas sobre sus hōbrs, como el lleno el peso de su reyno sobre los suyos: y no se admire nadie desta rā grāde hōra, porq̄ la da Dios sin perder de la suya a los q̄ halla capaces, y el haze y doneos para su ministerio. Su vara dio a Moysē, su filla a Helias, su ropa a la yglesia, su corona al iusto, su nōbre al Christiano. Solo el fuego de su diuinidad refueru para si, pero da las centellas del. Insignia q̄ antiguamēte trayá los Emperadores deláte de si como rayo de su soberania; lleuádo en el carro real vna hacha encēdida, q̄ en las batallas pa señal de rōpimiēto arrojauiā en el exercito cōtrario, lo qual tomó de los Caldeos, q̄ teniā al fuego por Dios. y lo lleuauā deláte de si, segū Lluio, y segun Horacio lleuauā brasas

Sicut scri
ptū est in
Isaia Pro
pheta. Ec
ce gomit
to angelū
meū ante
faciē tuā.
Marci. 1.
nec reuer
tebantur
cū ambu
larent,
Ezeq. 1.
Stigmata
dñi Iesu
in corpo
re meo
porto. Ad
Gal. 6.
Ego dixi
Dij estis.
Psal. 81.
Cuius im
periū sup
humerū
eius, Esa.
9.
Nota la
hōra que
Dios ha
ze al hō
bre.

Exequias funebres

Liuiolib. encendidas, donde se derretian olores aromaticos por mues-
 10. tra de su dignidad, dexando los lugares, por donde passauan
 Horatio llenos de aquella fragancia de las ricas pastas, que quemaua.
 lib. 10 Sa De aqui nace el vfo de las luminarias, quando entran los Re-
 tira. 5. yes en las Ciudades, que se encienden de noche, reseruando
 de donde procedio para Dios el encêderlas de dia, por que como dezimos el fue-
 el vfo de go es ynfignia y diuifa de su diuinidad, como lo dize David,
 las lumi- el fuego yra delante deste señor con cuyo calor enciende los
 narias. yelos de los coraçones frios. San Pablo dize Dios es fuego,
 ignis an- que consume, pues viene bien, que el rey que es signifero de
 te ipsum Dios en la tierra tenga quatro reyes de armas que signifiquê
 precedet las virtudes de que el se ade vestir, y que sea aguilifero, que
 ps. 96. buele a Dios con los religiosos y ianctos animandolos ala vir-
 Deus nos tud y figuiendo sus huellas: y signifero de la humildad, que se
 ter ignis vaya al passo del Buey con los pobres y ygnorantes de su rey-
 cōsumēs. no, y hombre en la tractabilidad dando a todos los hombres
 est ad. He como vno dellos, orejas benignas, ymitando a su Rey de quê
 bre. 12. hablando Dauid dize que le llamaria en sus dias, por que auia
 quia incli- inclinado su oreja para oyrlle, y leon despedaçador contra los
 nauit au- malos de la republica, mostrando el valor y pecho de su forta-
 rem suam leza, poniendo a los facinerosos en los remos y palos de cami-
 mihi, & in nos para exemplo de todos, como lo hazia el sancto Rey Da-
 dieb. 9 me uid, que dize que madrugaua a hazer castigo en estos. En es-
 is inuoca ta virtud fuê excelente nuestro soberano Rey, por que si tuuô
 bo ps. 114 la justicia de la ley como Moysen, tuuo el zelo de Elias y for-
 In matsu- taleza de fines en la execucion della, derribandolos y dolos
 tinointer de los vicios de su reyno como otro S. Rey Josias, pues justo
 feciebam es que estos hechos catholicos y hazañas de memoria se cele-
 õnes pec bren con signiferos, que los manifesten, y diga este, que trae
 catores por diuifa la fortaleza, que como osado yno temeroso leuâto
 tere psal. tropheo, no en estatua ni figura de cosa terrena ni en hasta de
 100. lança con el vexilo de la guerra, sino en el cielo temandolo
 por su diuifa, donde subio con los despojos de fuerte: consu-
 mien:

del M. del R. D. Philippo. II.

51

miendo con el fuego de la hacha de su charidad las fectas y
herrores, que leuantauan cabeça en su reyno; de donde se si-
guio al trophéo illustrísimo, que de fuerre se le leuanto en
este tumulto, y el título singular, que lo haze diferente de los
temerosos, que nunca lo leuantaron; y el como valeroso lo as-
sento sobre la asta de su fortaleza; significádo el trophéo glo-
rioso della se puse estos versos del libro tercero de las Odas
de Horacio, que para este propósito son de gráde magestad,
y dizen así.

Exegi monumentum ære perennius,
Regaliq; situ pyramidum altius:
quod non imber edax, non Aquilo impotens
possit diruere, aut innumerabilis
annorum series, & fuga temporum.

Horat.

* **L**euante mas eterno mi trophéo,
que de metal la estatua fabricada,
y mas excello que el Real assiento
de soberuias pyramides alçadas;
a quien ni tempestad consumidora
derribara, ni el Aquilon áyrado,
o el curso innumerable de los años,
ni del ligero tiempo el presto buelo.

Al colateral desta traduccion se puso este Soneto famoso?

* **S**OY Philippo de Carlos produzido,
el fue del Turco vencedor primero,
segundo yo, que en el Egeo fiero
a mi valor sus fuerças e rendido.

G3

El

Exequias funebres

El padre con tropheo esclarecido,
el hijo de sus triumphos heredero,
el vno, el otro defensor feüero
de la Fe se mostro jamas vencido.

Aora en breue espacio sepultado,
siendo a mi nombre corto el cerco immenso
del orbe, me leuanto eterno al cielo:

Donde no en la vigilia del cuydado,
mas en segura paz todo suspenso,
mejor defendere el Hispano suelo.

A este Soneto se seguia este Epitaphio.

* EN Famæ præconio super æthera notus Philip-
pus ego rex omnium heroum optimus, qui
medijs AEgei fluctibus tot immanem Turcarû
agmina fudi, tot naues disieci, tot hostes occidi,
tot victorias reportauî, quot nulla vnquam de-
lebit obliuio.

El Romance.

A Duertid mortales que soy Philipppo, el mas
esclarecido de los famosos heroes y Capita-
nes illustres, conocido por immortal fama sobre
las estrellas, que en medio de las hinchadas on-
das del mar Egeo, rôpi esquadras innumerables
de Turcos fieros, eche a fondo tantas naos, passe
a cuchillo tâtos enemigos, alcâce tan gloriosas
victorias, que el oluido no podra borrar, ni cu-
brir con su sombra.

A la

A Labando esta Fortaleza del Rey nuestro señor, se puso vna empresa ingeniosa al otro colateral, que respondia a este Soneto, en esta forma. Dos columnas, como se suelen pintar las del Plus vltra, con la mesma letra en el carton, que las enlaza, sobre los capiteles, en lugar de las coronas vna llama, en la vna, y en la otra vn humo, con vn cartoncillo por lo alto, y en el vn verso de Dauid que dezia. **S I C V T T E N E B R A E E I V S, I T A E T L V M E N E I V S.** Ex Ps. 138. que es dezir. Como su tiniebla fue su luz, significando, que de baxo del humo de la vida del cuerpo, que se acabo, estaua escondida la luz del alma. Al pie de las columnas se pusieron vnas letras castellanas, declarando esta empresa del **P L V S V L T R A**, y la de arriba del humo y llama.

Dezia la primera.

**Terminos puso en el suelo
el plus vltra destas dos,
pero oy passando al cielo
suben sin termino a Dios,
que es el plus de aqueste buelo.**

La segunda.

**Gran Philippo, auéis bolado
con alas de charidad,
donde ya deseclicado
del humo del cuerpo elado
viuireis en claridad.**

Declaracion del tercero

Rey de Armas.

EN los claros de los arcos: que respódián a los que auemos dicho, se plantaron los otros dos reyes de armas, el que tenia la mano derecha en el hombro della parecia la diuísia de la templança, en la vna mano vu Calize, y có la otra teniendo el buelo de vna rueda, y en el contorno de la grafila de la medalla esta letra. **CALICEM VITAE DEDISTI MIHI IN MORTEM.** El calize de mi vida me distes para mi muerte, es esta letra proprio blason de la téplança cuyas partes son, continencia, clemência, modestia, desta virtud dize Seneca, q̄ tiene imperio sobre los apetitos de la humana naturaleza, a vnos destierra a otros modera, y reduce a la ygualdad de justicia. Afsi la diffinio Ciceron, la templança es moderadora de todos los mouimientos del hōbre, y la que preside a los affectos, que passan de la raya de la razon. Esta virtud hermosísima entre otras clarísimas de nuestro soberano rei y señor resplandecio como estrella, mostrando en su guarda mayor lumbre en la composicion q̄ tuuo en su gouierno, no descubriendo yra, enojo ni alteracion por ninguno de los graues acontecimientos q̄ en el discurso de su real gouierno le vinieron a los ojos, que a otro grāde y poderoso monarca le descopuieran, y siendo el mayor y mas poderoso de los del orbe, pudiera alçar vn poco mas el vaso del natural apetito, y dar buelta a la rueda de su voluntad, pero la templança se la detuvo y la mano de la razon el vaso en su lugar quedandole el semblante tan ygual y sereno, que ni lo mudo la bonança, ni lo altero la aduersidad. No es razon se pase esta consideracion en silencio para su alabança ver la grādeza del linaje de los godos y ságre de la casa de Austria armada cō reyno, la libertad cō potencia, el apetito con la licencia, la voluntad cō imperio, y q̄ este poder y querer no les descopuiese, es rara muestra desta virtud

Seneca.

Téperan
tia est mo
deratrix
omnium
commo-
tionum.
Cicer. 5.
Tuscula.
quz.

virtud clarissima de la templança, por que esta es difficil en la
 ra que enciende, en la soberuia, que se leuanta en la monar-
 chia: que triumphã, en el poder, que manda, y que aqui la tem-
 plança tēga filla y primado estrañeza de virtud, por que no ay
 tantos virtuosos que moderen como lisongeros que ynciten,
 en que esta pintada aquella profana muger, que S. Iuã vio en
 sus visiones, sobre la vestia vestida de purpura con el vaso de
 oro en la mano dādo a beuer a los reyes de la tierra d' su licor
 engañoso de Sirenas a los Sardanapalos de Asia, a los Tarquí-
 nos, Eliogaualos, y Nerones de Roma, y a los Alexandros de
 Grecia, y no solo a estos, pero avn en las historias sagradas ha-
 llamos a quien no solamente destemplo la monarchia de su
 reyno, sino que acrecento su descomposicion la magestad de
 su ymperio, Pharaones, Nabuc Donosores: y lo que mas es q̃
 de diez y nueue Reyes de Israel, ninguno se halla bueno, y de
 veinte y dos de Iuda son tã pocos q̃ se reduzen a cinco, o seis:
 De dōde se sigue, q̃no esta el punto de nuestra saluacion en es-
 tados grādes, sino en las volūtades, no en ser Rey ni pastor, ni
 Angel, ni en Apostol q̃ de todos estos estados ay en el cielo, y
 en el ynfierno, Rey Daud, y Rey Saul, y el vno se salua y el o-
 tro se cōdena, Angel Satanas, y Angel Miguel, Apostol Pedro
 Apostol Iudas, Reyes los Magos, y Rey Herodes de cada vno
 destos vno en el cielo y otro en el ynfierno. No diga pues na-
 die, siyo tuuiera este estado fuera bueno, y me saluara, q̃ no cō-
 siste en el estado, en la volūrad esta. Pero es denotar q̃ regular-
 mente hablando, los estados mayores sō mas peligrosos. Llo-
 raua Daud por la muerte desdichada de Saul, y comēço amal-
 dezir eloquentissimamente los montes de Gelboe, donde se
 auia dado la batalla en que murio Saul, por q̃ alli dize se que
 bratō los escudos de los fuertes, rōpiéronse las mallas. despe-
 daçarōse los arneses, cayerō los q̃ eran mas ligeros q̃ las agui-
 las, y mas animosos q̃ leones. Pero q̃ culpa tienen los mōtes,
 donde vuo esta rota, y destroço de caualleria? passēmos al spi-

ritu

Lisonge-
 ros sōmo
 neda fal-
 sa q̃ aunq̃
 ticnē me-
 tal y le-
 tras falta
 les el pe-
 so.

Et vidi
 mulierē
 sedētem
 super bes-
 tiam coc-
 cineā ha-
 bens po-
 culum in
 manu sua
 Apoc. 17.
 Nota esto
 cō aduer-
 tencia.

aquillise
 lociores
 leonibus
 fortiores
 2, Regū. 1

Exequias funebres

Celbo. 1.
acerbus
tumoris.

1. Reg. 31

3. Reg. 11

Dani. 3.

Exod. 5.

Matth. 2.

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

ibiv. 11

Et dabāt
ei bibere
mirrhatū
vinum; &
non acce-
pit. Mar-
ci. 14.

Hom. lib.

1. Hili.

nju deste lugar. Los grandes estados del mundo montes son
que se leuantan sobre los llanos y valles de la tierra q̄ es la ci-
munidad, y llora los pocos destos gr̄ades, q̄ salē cō la victori-
por que este tūmor y soberuia de su dignidad los derriba. A-
qui Saul en este monte de la dignidad Real cayō: y antes era
bueno, aqui Salomon llamado sancto, y pacifico se perdio, y
no sabemos si boluio a la amistad de Dios, aqui Nabuc Dono-
sor oluidado del se hizo adorar, aqui Pharaon dize que no co-
noce a este señor, aqui Herodes se turba, y se haze cruel con-
tra los ynocētes, por no perder el Reyno, o dignidades reales
o magistrados supremos, o officios de gouierno, o sillas eminē-
tes, o estrados y tronos, dōde se muestran los ceptros, y coro-
nas del imperio, mōtes leuantados sobre la tierra de los otros
estados q̄ caydas ay en vosotros? q̄ lazos tan enredadores? q̄
altos tan peligrosos? tengale pues bien el que sube, q̄ en los a-
damios otros se suele desuanece la cabeça y caer. Pues esta
es la alabança de nuestro grande rey y señor que en lo alto de
su grande reyno florecio en esta virtud de la téplança: y tuuo
siempre el calice del señor en las manos, dando con ella ala gr̄a
bestia adornada, mostrandose Salamandria en medio de las
llamas de tantas ocasiones apagādolas con el vino deste mila-
groso calice: que quedo de aquel myrrhado q̄ no quiso Chri-
sto beuer en el caluario, dexandolo a los fuyos, y particular-
mente a los Reyes que le ayudasen, por que conel ande ser cō-
pañeros en el reyno, padeciendo por saluar se y saluar los que
tienen en su encomiēda, y por esto dize el blason del rey de ar-
mas. CALICEM VITAE. El Calice de mi vida me diste
en mi muerte, por que Calice es el reyno y el gouierno del en
el perpetuo cuydado, con que el principe adeviuir, que no da
lugar al reposo. Entre los Persas era estilo que vno de los de la
camara entrase al Rey y por la mañana le dixese Rey los nego-
cios que an madrugado a quebrar las aldauas de la casa real
no permiten sueño. Por esta razon dixo bien Homero q̄ aūque
todos

todos dormian en las naues. Agamenon no dormia rebo-
 do en su pensamiento el succeso dela guerra contra los Troya Seneca.
 nos y es marauilloso para este proposito, lo q̄ dize Seneca, el trag. 10.
 desped blando da sueño sin temor, y la lana teñida en Tyro, y
 artesones dorados, rōpē el sueño, el rustico beue en la taça d̄
 haya a su sabor sin q̄ le tiēble la mano: mas en los vasos dora-
 dos se enturbia el licor y tēblando llega la mano a tomarlos,
 quādo ven sobre si los estoques desnudos de los enemigos, q̄
 los amenazan. Con razō pues se dize Calice el reyno y andu-
 uo biē considerado aq̄l discreto rey, dequē escriue Valerio q̄ Valerio
 al tiēpo, q̄ le ponian la corona en la cabeça dixo. O joya mas Max. li. i.
 noble y rica q̄ bien auenturada, si los hōbres supiesen los tra-
 uajos y dolores, q̄ debajo de tu hermoso circulo estan encer-
 rados, aunque te hallasen en el suelo no te alçarian. Palabras
 para asentearlas en el centro del alma. Pero las que San Pablo
 dize de las obligaciones deste Calice, suspēden, coronas, cep-
 trōs, monarchias, y fillas Christianas, pues les da nōbre de ca-
 lice y pasiō y padecer como el haze y dize. Cūplo lo q̄ salto a
 la pasiō de Christo, en mi carne, por su cuerpo q̄ es la Iglesia. adimpleo
 No quita S. Pablo la gloria d̄l merecimēto ala pasiō d̄ Chris- ea quade
 to, por q̄ no fue imperfecta sino perfecta y copiosissima y lle- sunt passi
 na: pero siēdo Christo nuestra cabeça conuiene que los miē- enū Chris
 bros padezcan y mueran, por q̄ todo Christo padezca y muer- ti, in car-
 ra, que por esta razon fue herido dos vezes, vna viuo con ago- ne mea
 tes, clauos, espinas, y peso de Cruz, y otra muerto cō la lāça- pro corpo
 da, en que significo la pasiō y muerte del cuerpo de su ygle- re eius qd
 sia, y este ade ser herido aun despues de muerto, y assi lo q̄ pa- est eccle-
 decio S. Pablo y los fāctos, y oy los justos y catholicos, Chris- sia. Ad
 to lo padece aca, vese claro en lo que le dixo al mesmo Aposto- Coloc. i.
 tol. Saulo, Saulo, por que me perfigues? que es dezirle hieres
 me mi cuerpo, desta manera lo que entonces padezio en si, pa-
 dece aora en nosotros estonces merecio en su cuerpo, y aora
 merece lo mesmo en nosotros, pago etōces en si, aora paga
 en

Exequias funebres

en nosotros, todo es vn principio, vn padecer, vna muerte, vna paga, y este es el **ADIMPLEO** que dize S. Pablo, y dize a los q̄ beuē su Calice como miēbro deste cuerpo. Esto mismo dize nuestro soberano Rey **CALICEM VITAE**, El calice deste gouierno, q̄ recibí por p̄sio, y tome en la vida es tēdiēdo: la mano a el para la defensa de vuestra honra me distes en mi muerte como a miēbro vuestro por la vniō dela gracia y Sacramētos, padeciendo por vos de mi voluntad por cuyo respecto resignandome en vuestro seno dexo lo q̄ me distes en encomiēda, corona, ceptro, y vestidura del reyno por el vuestro: y así digo cō vuestro Rey Dauid, q̄ os dare señor por tā grāde beneficio como de vuestra mano e recebido, Grāde enfasis es el destas palabras, q̄ dare yo: andaua buscādo Dauid algo para satisfazer a Dios el hauerle hecho Rey, y comoviola occasiō, no la quiso perder, passauā el Arca sancta de casa de Psal. 115. Obededō a la luya, y arrebatado del diuino spiritu en medio d̄l acōpañamiēto dexo las vestisturas reales, y quedādo ē abito seruil con vna vestidura blanca, dize el texto, q̄ saltaua delante del Arca del señor fuertemēte. Hazia aquellas mudanças del bayle pastoril, que el solia hazer quādo lo era, menos precioio Michol su muger, pero el le dixo, esto y mas e de hazer por el que me dio ser de Rey, y quito a tu padre, siendo yo pastor, aora que yo soy Rey quiero pagarle en la mesma moneda, offrecerle el ser de Rey y quedarme yo pastor. Esto mismo hizo nuestro gran Philippo viuendo, q̄ no en el acōpañamiēto del Arca, q̄ era figura, sino de lo figurado por ella acōpañō en publica processiō el sanctissimo Sacramēto del altar diuerfas vezes, lleuādo vna hacha en la mano descubierta la cabeça al sol, dando exēplo con aquel abito humilde de seruo, dexādo ante aquella Magestad diuina las insignias de Rey que le dio esta dignidad, offreciēdofela en medio del pueblo y al fin consagrandose a el, y tomando a pechos su Calice, en la muerte inuoco su nombre, y cō tantas veras pidio el calice resign-

Quid retribuam
dño, pro
omnibus
quæ retri-
buit mihi

Psal. 115.
Saltabat
fortiter.
2. Reg. 6.

designados en la voluntad del padre eterno, que quiso parecer su maestro y redemptor Christo, diziendo muchas vezes aquellas palabras de san Matheo, padre mio si es posible, padre de mi este Calice, pero no sea como yo lo quiero, sino como vos lo quereys. Decia estas palabras con tanto spiritu, y mostrando tanta resignación de su voluntad en la de Dios, que me obligo al confessor a dezirle, desseo que vuestra Magestad no viua, sino que nuestro señor le lleue desta, por que le veo tan resignado en su voluntad, que tengo su saluación por cierta: aquel christianissimo Rey respondio que le agradecia mucho el bien que le desseaue, que el estava puesto ya en las manos de su Dios que hiziese su voluntad, pues auia ya hecho resignación della (de reyno y estado para beuer el calice) quando invocando el nombre del señor beuio, y passo el trago de la muerte, haziendo transito a la ymmortalidad de la vida inclinando la cabeça, sin la turbación, que suelen tener los que no tienen a su lado la templança, que tuvo este serenissimo principe hasta dar a su Dios el spiritu. El qual en este Soneto, que en el pedestal del Rey de armas se puso, habla con el pecho humano que suele turbarse en este terrible trance.

Pater mi
si possibile
est; tran-
seat a me
calix iste
veruntra-
men non
sicut ego
volo, sed
sicut tu
Matt. 26.

Soneto.

Turbaste: no te turbes pecho ymano,
de ver el cuerpo en este monumento,
que a lo terreno aqueste frio aliento
ordena muerte con auara mano.

Turbaste: no te turbes, que temprano
o tarde, quanto cria el elemento
duro, trueca el ligero mouimiento
de la suerte fatal en poluo vano.

Exequias funebres

Y si quieres turbarte, viendo el alma
del rey hijo de Carlos colocada
en la eterna region del alegria:

El horror cesara, que quien la palma
alcanço de la gloria desseada,
el canto no consiente de agonía.

En el colateral de la mano derecha del pedestal deste soneto se puso este Epitafio latino del mismo autor del Soneto.

Quid iam mors mihi auferre poterit? eximia laudum premia: post habuit regias aquilas: pictura: totos leones? reliqui. Insignia imperij decora: dimissi, mirum immortalitatis laurum? minime, nam quod sum auro sempericerno assecutus, immotum stabileque manet.

En el colateral, que respondia a este se puso vn Soneto de don Francisco de Solis.

Soneto.

SAlto el dorado sol por el Oriente
alegrando la tierra con su lumbré
levantose ligero a la alta cumbre
con presto buelo y dorada frente:
Ilustro con su luz resplandeciente
de nobles reynos varia muchedumbre,
regalo con calor y mansedumbre
los mas elados pechos de la gente;

Però

del M. del R. D. Phelippo. II.

56

Pero su curso, que de grado en grado
por los lucidos signos le traia,
hasta el profundo occaso le a bajado.

Y al fin su curso, lumbré y alegría
oy esconde la tierra en breue estado,
al que ayer en el mundo no cabia.

En el sotaplinto del primero Soneto se puso este.

* YO viui con corona y ceptro de oro,
de la vida sugeto a la mudança
llena de afan y misera esperança
de fugitiuo bien, y eterno lloro.

Yo viuo en el supremo y sancto coro,
donde de gloria a la immortal holgança,
el horror de la niebla nunca alcança,
ni robara la muerte mi tesoro.

Yo triumphhe con la palma de victoria
en duro Marte con valor comprada,
que sera yqual del tiempo con el buelo.

Yo triumphho ya con mas illustre gloria
de mas altos despojos alcançada,
seguro en la region del claro cielo.

Declaracion del quarto

Rey de Armas.

En el

ENEL claro, que respondia al Rey de armas, de que auemos tratado, se planto el quarto con las mesmas insignias que los tres, y la diuís de la prudencia en el hombre, que pintaron los Egipcios en tres rostros de vn Sabueso, Lobo, y Leon, por las tres partes que tiene esta virtud, que definió Aristoteles en sus Ethicas desta manera: memoria de las cosas passadas, inteligencia de las presentes, y prouidencia de las por venir: en el Sabueso, que es perro de caça, significaron lo passado, porque este animal buelue a mirar lo que a andado por el monte, y por el viento que coge en el olfato va siguiendo la caça; por el Lobo, que trata de la presa presente, las cosas que lo son: en el Leon, lo por venir, que se preuienen con grande diligencia en la caça de vn día para otro, porque los hijos

Memeto
dierū an-
tiquorū,
cogitage
neratio-
nes singu-
las; inter
roga pa-
trē tuū &
annūtia-
bit tibi.

Deut. 32.
Anticipa
uerūt vi-
gilias ocu-
li mei, vel
renuisti
palpe-
bras. Pf.
76.

Cogitauī
dies anti-
quos & ā

no esperen. En el circuyto de la medalla destes tres rostros vna letra, q̄ dezia. **SCOPVS VITAE CHRISTVS**. Como dezir. Mi blanco fue Christo. Porque mirando estas tres cosas se viene al fin perfecto de lo eterno. A estas despeto Moysen al pueblo de Israel, quando les dixo lo que esta escrito en el Deuteronomio: Si de los beneficios presentes no te adiertes, mira a lo antiguo, pō los ojos en los passados, discurre por todas generaciones, descoge el pergamino y estampa dellas, mira los annales y historia de las cosas passadas, contempla la primera edad, los hombres de noueciētos y mas años, Adan, Set, Enochoc, Iaret, Matusalem. En la segūda Noe, y los descendientes suyos de trecientos, y ducientos hasta quedar en ciento y veinte, y que todos estos se deshizieron y acabaron. Preguntalo a tus padres, que ellos te lo diran, y tambien lo dize Dauid, tras noche pensado, o como leē los Hebreos, tirastesme señor de las pestañas, quitastesme el sueño, y abilitastesme el pensamiento, y cō el pēse en los dias antiguos, y no se quite de los años eternos, porque los de aca se passan. Passa vna generacion y viene otra, passan Reyes, Reynos, ceptros, coronas, y sola la tierra queda, donde van a parar

parar. Vn philosopho dixo, que todo nuestro hierro era dar
 vida a lo muerto, y matar lo viuo. Trac el alma vn desseo viuo
 de Dios, que si le auiafemos leuantaria llamas de amor, y el
 e apagamolle, y a las cosas que no tienen vida, damosfela a-
 nandolas, el oro, plata, riquezas, la honra, la dignidad, el offi-
 cio: y damosles vida poniendo en ellas la esperança, que es
 vana, y vano el que lo sigue: porque es como el hueco de la
 cerua, que dexo el rocio, y se lo lleva el viento, cosa que al to-
 que del dedo se deshaze. Así es todo lo presente, que quãto
 mas lo seguimos, llegado a la cumbre de la pretension se des-
 haze, porque es vna espuma, que la trac la ola leuantada, y
 llega al viento y deshazela. Es lo que pasa en la prosperidad
 del mundo, espuma, que tan facil es deshecha, como hecha
 humo: que lleva el viento: que es la opinion de la fama vana,
 como la memoria del hoesped de vn dia. Esta es vna pintu-
 ra del Spiritu Sancto, vna tabla de la falencia del mundo, y v-
 na ymagen de su inconstancia. Esto mira la prudencia virtud
 tan excelente, que dize el Doctor Angelico, no es de nuestra
 cosecha, que del cielo nos viene, para que con ella miremos
 los altos, y aspiremos a sus mansiones por los assientos de las
 virtudes, cuyo ayo es esta, que las pone en su punto. A la Fe,
 que no crea mas de lo que ensena la yglesia, ni menos de lo q
 viene determinado: a la Esperança, que no salga de los limi-
 tes de la ley divina: a la Charidad, que sea ordenada. A todas
 las otras virtudes morales preside, en la sabiduria pone el bu-
 en juyzio, como lo vemos en el de Salomon con las dos mu-
 jeres, que litigauan sobre el niño, en que la prudencia tuno
 el oyo y parecer, ojos, que dize el mesmo en su Ecclesiastes, que
 ande asistir en la cabeça del sabio. El Rey Poro mostro estos
 ojos en medio de su sabiduria y fortaleza, que siendo venci-
 do del Rey Alexandro y toda la India superior, donde este sa-
 bio era Rey, mandado Alexandro, q fuese traydo a su presen-
 cia, le pregunto. Como quieres Poro que te trate? Respòdio

H

mos-

nos ater-
 nos in me-
 te habui.
 ibi.
 Genera-
 tio prate-
 rit gera-
 tio adue-
 nit terra
 aut in e-
 ternitat
 Eccle. 1.
 Spes im-
 pij quasi
 lanugo est
 quæ auē-
 totollit.
 Sap. 5.
 tāquā spu-
 ma graci-
 lis, quæ a
 procella
 dispergi-
 tur, & tā-
 quā fumus
 qui avēto
 diffuset
 & tāquā
 memoria
 hospitii
 minus diei.
 1. 2. q. 63.
 art. 2.
 Sapientis
 oculi inca-
 pite eius.
 Eccle. 2.

Excquias fúnebres

mostrádoe tan seüero y graue como si estuuiera en su trono
como a Rey, que otra cosa mas quierres, dixo Alexandro que
haga? Respondiolo el rey preso, todo lo que puedes hazer
yo pedir, se incluye en esta palabra, como a Rey. Admirado
Alexandro del valor y prudencia deste varon, no solo le dexo
el reyno, que auia conquistado, pero dexádole en su libertad
le dio otros mas estendidos y ricos. Bien mostraron estos dos
principes el valor de la prudencia, pues el vno descubrio con
ella quan libre era su animo siendo captiuo, y el señor quánto
estimaua mas el serlo, q las riquezas, pues dexo al sieruo car-
gado dellas y cõ su reyno. Ciro Rey de los Persas hizo lo me-
mo cõ Creto Rey de los Lydos. A Amases Rey de los Egip-
cios le leuáron estatua por prudẽte, y le pusierõ en la mano
las tres figuras del Sabuelo, Lobo, y León, q antes diximos, y
por esto dierõ a Temistocles los Espartanos corona de Oliua
por q con su prudencia supo ganar los mas grañados de la re-
publica, y es grande prudẽcia saber los grangear, q como es-
criue Platon en vna epistola a su amigo Dion, los principes se
pierden no por falta de oro, sino de amigos. A este proposito
como prudente el otro tyrano desgraciandose cõ vn vasallo
suyo para obligarle, y el conseruarse le dixo: cierto q me eno-
jara contigo, si mi estado no tuuiera neccẽsidad de tales co-
mo tu, y vemos, que Christo enseñandonos esta virtud a los
sieruos dize. Ya nos dire que sois sieruos, sino amigos. Quien
supo ser tan prudente como nuestro esclarecido Rey, que es-
tando captiuo y aprisionado de la mano poderosa del supre-
mo Rey, que en su presençia menosprecio con mas animo, q
5. Poro los Reynos amplisimos dela tierra. Bien merece los
eternos del cielo, y la corona de oliua de Temistocles, q se le
conuierta en misericordia de su criador, y los tres rostros, no
los que pintaron los Egipcios, sino de las personas de la Tri-
nidad, que hazen a las tres partes de la prudencia, pues fue-
ran prudente, que las confeso en vnidad de essencia, y que di-
uidido

uidido el indiuiduo con el buen juyzio de Salomon, el cuerpo que de a la madre tierra, y el alma se le de al cielo, y que auendo sido tan amigo de ganar los dela gloria boluiendo por la de Dios, le llame Christo amigo; pues tan de veras se quiso incorporar en el recibiendo con tanta frecuencia su cuerpo sacratissimo en forma de uaticio por gozar dela promesa del In me manet & ego in illo, pues demas de las vezes que en su larga enfermedad lo recibio, en los cinquenta y tres dias de cama que tuuo, se le administro tres vezes, y el dia antes dela vispera desu tránsito auiedole dicho missa su cõfesor, temiendo el riesgo, que podria auer en darle la forma consagrada, por que ya no passaua el manjar, ni aun los pistos, se quexo a Don Christoual de Mora y al mismo cõfesor, y pidio se le diese del Sagrario: muestra de sabiduria celestial y prudencia diuina, y de q̃ estaua vnido en la amistad de Christo, porq̃ mostro ala clara, que por auerle comido le quedo mas hambre del, como lo dize la diuina sabiduria del verbo de simefma, los q̃ me comen, quedã con hambre de boluerme a comer: q̃ nos dexa licencia para dezir, que subio al trono supremo. Y si como dize Augustino las victorias y triumphos que tuuieron los Romanos, se las concedio Dios por premio de su virtud, prudencia y buen gouierno, por tener por blanco el bien comũ de su republica, por cuya conseruacion se ofrecia a la muerte, quanto mas se deue esperar aura dado el señor a quẽ estuuu por blanco de su vida, y en la muerte se abraço con el, y como prouede a la voz del esposo tuuo la lampara del alma adereçada con la lumbrẽ de la charidad, que cõ tanto cuydado ceuo cõ el oleo de la misericordia y limosnas que hizo viuendo. Fie-
mos del señor, a quien el aspiro, que le aura puesto en medio de los senadores del cielo, y prudentes de su Reyno, donde la octaua que se sigue le muestra colocado.

Quiedũt
me, ad-
huc efuri-
ent. Eccl.
24.

L. b. 3. de
Ciuit. D.

Limosnas
q̃ hazia su
Mages.

Octaua.

Ha

Her-

Exequias funebres

* Hermoso, limpio, sacro ymmenso cielo;
si te gozas por que en alto asiento
as dado al rey que dio leyes al suelo,
con immortal grandeza acogimiento,
alegrase la tierra en el consuelo
aora de su graue sentimiento,
pues a tu grande cumbre ya acompaña
el honor, el valor, la luz de España.

Al pie desta Octaua se pusieron estos versos de
Oracio libro. i. Episto.

Inter spem euraq; timores inter & iras
omnem crede die tibi diluxisse supremū.

Su traducion.

Entre esperanças y cuydados puesto,
entre temores, entre ardientes yras
piensa que cada día que amanece,
es el vltimo termino a la vida.

Seguiale este Epitaphio latino.

HIC ad est Philippus secundus Prometheus
alter: qui sibi suisq; sapienter consuluit, quo
prudētia æqualitate repperit est præstantior
nullus.

Su romance

Aqu

de la M. del rey D. Philippo. II.

59

Aquí jaze Philippo segundo nueuo Prometheo,
el qual tuuo consejo marauilloso para si, y para
sus subditos con tantas ventajas, que ninguno
de los mortales ygualo a su prudencia.

EN el claro, que se hazia entre el Rey de armas de la mano
derecha y la columna principal del tumulo se puso este
Hierogliphico dela prudencia. Vnas grullas congregadas mi
randose unas a otras casi tocandose con los picos y vn ceptro
en medio y en vn carton, q se reboluia, por el asta y esta letra.

DEMOCRACIA.

Que es lo mesmo, que dezir gouernacion, significando en
el ceptro la persona del grande Rey Philippo y en las grullas
los de su consejo de estado, en que fue singular, que dezia vna
letra de la sabiduria al pie d'l ceptro. NON EST INVEN
TVS. SIMILIS ILLI. que declara esta castellana.

Fue Philippo deste nombre
segundo mas sin ygal,
que a su gouierno real
en el reyno ningun hombre
de los Reyes fue su ygal.

En el claro de la mano siniestra del Rey de armas se
puso esta Octaua.

* Quien duerme en este lecho? no responde:
en cenizas vn cuerpo conuertido,
Que mano tan osada aqui lo asconde?
mano fiera del hado endurecido.

H3

Cuya

Exequias funebres

Cuya es la voz, que a mi clamor responde:
Del cuerpo sin el alma aqui escondido.
El alma donde mora? el alma bella?
En el cielo estampada por estrella.

Declaracion de las quatro figuras de muertes, y letras dellas.



IN LOS Refaltos, que hazian las quatro columnas redondas, cuya plâta estaua por la parte de fuera del tumulo, como antes dixẽ en su descripcion, se plantaron quatro figuras de muertes de bulto, cuya estatura de cada vna era de mas de tres varas y media con diferentes posturas, insignias y letras tan artificiofamente obradas, que pudierã ser modelo de la anotomia del cuerpo humano, porque hazian de feño de la estraña composicion y trauazon de huesos, q̃ representauan lo natural, y los semblantes de las calaueras tan espantosos, que figurauan el que muestra la muerte. Tenia cada vna destas su letra pendiente dela mano en vnõs cartones que se vian sobre la guadaña, ceptro, arco, y frente del ataud que con estas insignias y coronas de Reyno y ymperio, que en medio de las lumbres descubrian las tinieblas, conque visten los potentados del mundo, y cubrian en este Tumulo al mayor Monarcha del. Dezia la letra de la primera de la mano derecha, **QVIS EST HOMO QVI VIVET, ET NON VIDEbit MORTem: ERVET ANIMAM SVAM DE MANV INFERI?** Ex Psal. 88. Esta letra y las breues de las tres, que pondremos por su orden pedia vn largo y eloquente sermon, y vn orador diuino, q̃ su piera con sus concertadas y viuas razones declarar el spiritu que

que en cada vna esta encerrado: porque tratando del proposito a que se pusieron en este tumulto, donde se celebran las exequias de vn Rey tan poderoso, diera a entender lo que es el hombre. Yo lo hare, ya que esta relació me vino a las manos, y dire lo que pueden las de la muerte, pues escala con ellas los muros fuertes de los principes, y alcaçares de los Reyes, por que uiendo este assalto en fugeto tan grande, podamos dezirlas palabras que tiene en la mano, Quien es el hombre que uiue, y no ve la muerte. Y aunque no ay que dificultar de su fuerza y atreuiemiêto, si es desigual y limitada mas en vnos que en otros, y jamas se a puesto en duda si se estiende su poder y jurisdiccion a los principes, reyes, y potentados de la tierra, porque la dignidad, aunque sea Pontifical y Real, como los que la tienen no dexan de ser hombres, tampoco se escusan de ser mortales y corruptibles sin ecepcion, fugetos a la ley vniuersal, que obliga a morir vna vez a todos, por que la experiencia antigua de los grandes, que pone en su lista, los ceptros, coronas, y tiaras, armas vanderas de Monarchas, Reynos, e ymperios y señorios, sin perdonar las frentes laureadas cō las letras diuinas y varones illustres que en las sciēcias como Sol entre las lumbres pequeñas de las estrellas resplandecieron, nos muestran que a los vnos y los otros ygualla, como lo dixo el poeta.

Stat sua cuiq; dies, breue & irreparabile tempus
omnibus est vitæ, sed Famam extendere factis
hoc virtutis opus .

Cuya traduccion es la que se sigue.

✱ Termino todos tienen limitado
de la vida mortal, y vn bieue tiempo

Exequias funebres
irreparable, mas con hechos claros
la fama dilatar por todo el orbe
es obra illustre de virtud sagrada.

Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, veritas non est in nobis. Ioan. 1. can. c. 1. statutum est hominibus fore melius mori ad Heb. 9.

Y como es la mayor verdad de las que pertenecen a nuestra vida mortal, que todos somos peccadores, y q̄ si lo contrario dixesemos, respõde S. Iuan, que no dezimos verdad: assi es la mayor de las q̄ conuienen a nuestra natural, q̄ todos auemos de morir vna vez: y si alguno dize q̄ no, ayalo con S. Pablo, q̄ dize que por ley inuiolable esta asentado que los hombres mueran vnavez. Pero aunque es muy cierto y que no ay cosa mas yqual y comun a los hombres que la muerte, siempre fue necesario auiso del Spiritu Sancto a los principes y poderosos de la tierra, de q̄ ay muerte, y q̄ los adepriuau del señorio della, porq̄ verse tan engrandecidos en el mundo, con tanto fausto, magestad, y aparato, ruydo de criados y cõtinõs q̄ los firuen, a su parecer les asigura vna larga vida, y sacude de sus personas el poluo y ceniza y olor de muerte: porq̄ ay quiẽ haga de la carga del officio cama de regalo y descanso, y de los cuydados q̄ vienen con el deleyte: de su nobleza empleo de mundo, fausto y vanidad y cebo para la ambicion, que se les pone al lado, a que si no ay ojos de prudencia, y escudo de fortaleza acompañada de justicia, que firuan el vaso, q̄ para estos señores tiene preparada la templãça, la corona, tiara, y palio, el ceptro, lugar eminente, vestido singular, titulos de Pontifice, prelado, principe, beatitud, magestad: suelen dar la mano a esta hija de la soberuia, si sueltan el vaso de la templança, como le sucedio a Alexandro Magno, que el titulo de Emperador del mundo le hizo soñar que era immortal, y hijo de Iupiter; que aunque estos titulos no son nacidos, sino inuentados para la dignidad, y accidentes, que ella baptiza y saca a luz, pero tan embeuidos y yncorporados en la persona, que haze

aze olvidar el nombre de pila y nacimiento. Veamoslo en este tituto, el Rey, y en otros inferiores, el Duque, el Conde, Marques, con que eleuados con estos titulos singulares fue- a de lo comun se suelen olvidar del nombre conque nacie- on, y de sus miserias. Pues para los olvidados, donde ay tan- as memorias de la postrimeria, dize el titulo de esta figura, QVIS EST HOMO. Quien es el hombre que viue y no ve la muerte? Sed quien vos quisiere des, que por aqui a- eis de pasar, sino es que seais compuesto de otros elemen- os: no, que los elementos son vnos, y avnque seais Rey os cõ- prehenden sus calidades como a hombre. Pintolo Iob sin ha- cer distincion de los dictados y titulos, que vienen cõ los ym- perios y reynos y officios supremos, porque en todos el suge- to verdadero es hombre, y asì lo comiença a linear con el pinzel delgado de su pluma, diziendo hombre nacido de mu- ger, que viue breue tiempo, lleno de muchas miserias, que co- mo la flor sale y se marchita y huye como sõbra, y jamas per- manece en vn estado. Dize el gran Philosopho en esta admi- rable y diuina pintura, H O M B R E, como dezir mortal; cor- ruptible, y como en esta historia digo en otro lugar tierra he- cha carne, q̃ asì lo declara el sagrado interprete, N A C I D O DE M V G E R, es darle vn flaco principio, titulo de flaque- za donde esta ay que se puede esperar? porque hijo de mu- ger que virtud no arrastra, que charidad no apaga, que gra- cia no escluye, que amor proprio no significa, que soberuia no abraça: que humildad no destruye, que malicia no admi- te, que descuydo no se le asìeta, que peccado no presupone, que traycion no se presume? yaun en lo que dize el S. Iob des- cubre los debiles fundamentos que haze esta flaqueza, pues lo es dezir luego, B I V E P O C O T I E M P O, Es ani- mal de poca vida, y sin duda esta palabra pasa del cuerpo al alina, porque se verifica en la muerte por el peccado, que se ve quantas mas vezes muere el alma que el cuerpo, y de aqui se

Homona
tus d̃ mu
liere, br
ui viuens
tẽpore,
repletus
multismi
serijs qui
quali flos
egreditr̃
& cõteri
tur, & fu
git vel vt
vmbra &
nũquã in
eodẽ sta
tu perma
net. Iob.
14.

Exequias funebres

se sigue con razon lo que prosigue en este discurso ; **LIE** no de muchas miserias . Estas son las alhajas que eredo de Adam, el adereço y tapiceria con que adorna su casa y viste su persona, y quanto son mayores las miserias con que se suele atauiar el alma sin gracia, q̃ las del cuerpo, deste dize luego **SALE COMO FLOR Y A SV YMITACION SE MARCHITA**. Que belleza muestra vna flor quando se descubre por la mañana con la claridad della, que cercada de hojas estendidas, que lindeza con la frescura del rocío, que la matiza con las gotas de chrístal que por ella derrama; es la corona que la naturaleza da al hōbre, esta suele tener en su círculo copia de hojas y puntas q̃ la leuantan y hermosteā. Pues sale el hōbre como la flor adornado de hojas de gracias naturales, razon, entendimiento, yngenio, gracia, valor, gētileza, esculpiendole naturaleza en los lineamentos de su rostro, facciones, mouimientos de ojos, proporcion de partes mil lindas, y mas quando sale a la fuente del bāptismo con las gracias sobre naturales, que alli se le infunden, no ay blanco y colorado de rosa que muestre tanto el de la pureza del alma, y rojo de la sangre de Christo con que se laua, añadi otra hoja que con el vso de la razon se le da la sabiduria, mas adelante otra hoja de dignidad ecclesiastica, titulo de grande duque, rey, linage, magestad, y si quereys consumir esa flor, otra hoja de la tiara pontifical, que todo esto abarca el sugeto de hombre, mira que flor en la mañana de su prosperidad, pero llega la tarde de su fragil fundamento, que bateria le da con la edad lo marchita, con la hambre lo enflaqueze, con la enfermedad lo aflige, con cuydados lo cansa, y al fin lo acaba por que dize luego. **H V Y E COMO SOM-B R A**. Este es el palio con que le honra, por que quanto la dignidad mas crecida, mas presto se desuanece, y huye, y la pobre alma, que se marchita que por el peccado muere, quanto mas presto pierde su hermosura, y si algo tiene

huye luego por que para ella todo lo de aca es sombra
 or no auer cosa criada que la harte, y de aqui emana la razón
 le que NVNCA PERMANECE EN VN ESTADO. Esposta que se le da al hombre para que corra las jorna
 las de la vida, oy enfermo-mañana sano, aora alegre luego
 triste: rico y en vn ynstante pobre, como lo vemos en el mes-
 mo Iob que pinta y figura todo este discurso en su persona, a
 la mañana como flor con prosperidad, a la tarde marchito cō
 la pobreza, en vn punto con hijos y muger, heredades gana-
 dos riquezas, coronado con estado honrra sobre todos los
 Orientales: y en otro puesto en vn muladar, con vna teja en
 la mano quitando las costras de su lepra, pues la mudança de
 la voluntad sensual, ya se ve quan mudable en los estados, y
 deffeo si es deshonesto pasa a ser prodigo, y luego ambicio-
 so, y de pasa a ser soberuio, y si comiença en la virtud no repo-
 sa, en ellos ni sabe asentar en vn medio siguiendo estremos; y
 assi no permanece en vn estado corre por todos apriesa los
 Reyes con sus Reynos; los poderosos con sus mandos; los sa-
 bios con sus ciencias, los capitanes con sus exercitos, los sol-
 dados con sus armas, los vencedores con sus triumphos los
 cortesanos con sus trages, los pretensores con sus cuydados,
 los cuydadosos con el ansioso deffeo del oro y plata rompien-
 do las entrañas de la tierra, los nauegantes con sus naues sur-
 cando el mar entregados a la mudança de los vientos, y la mu-
 erte los sale al encuentro en vn ynstante bajando en el con to-
 dos a la sepultura. Esta tabla saca a luz Iob mas celebre que la
 que pinto Geues del estado humano, para q̃ los grandes iean
 en ella los titulos, con que nacieron, y no se olviden estos con
 los que les a puesto la dignidad y officio y primado, y sepā en
 ella diuidir lo hermoso de lo feo, lo verdadero de lo fingido,
 lo eterno de lo temporal, y como buenos alquimistas,
 que apartan el oro de la plata, separar la dignidad grande
 del flaco sugero. Pero en otra tabla mas moderna y de
 mas

Exequias funebres

mas viuo pinzel emos de ver esta diuision, que es en el mapa de la passion de Christo, donde el Spiritu sancto nos la muestra, y saca al pueblo por mano de Pilatos, descubriéndola dignidad real del redemptor. diziendole. **ECCE REX VESTER,**

Ioan. 19. **TER,** que el diuino Euangelista historio, veis ayuestro rey, la dignidad, el ceptro, que gouierna almas y cuerpos, y lleva sobre sus hombros el peso de la redempcion, esa es la dignidad, el titulo soberano de rey, pero buelue luego la tabla por la otra parte, y dize. **ECCE HOMO** veys ay el hombre de porfi flaco, amarillo, desfigurado, con los colores y sobra de la muerte. Esta es singular diuision, por que en ella queda el hombre a parte que ve al rey que lo lleva a la muerte, y el rey ve al hombre, que se muere. Esta significa Dios por S. Matheo quando dixo semejante es el reyno de los cielos al de un hombre rey, parece superfluo, por que bastara dezir, semejante es el reyno de los cielos a un rey, y esta claro, que siendo el rey hombre y dicha la dignidad se dize el sugeto sobre que carga, pues no es sino delicadeza del Spiritu Sancto, hombre Rey, hombre, que vea la carga pesada, que sobre tan flaco sugeto, y fundamento lleva, que al fin a de acabar el sugeto, y a de caer el officio, que si es Rey, vea primero que es hombre, por que si la dignidad se levanta, el ser hombre la humille, hombre Rey, que aunque este titulo es de Dios, el sugeto sobre que se asienta es de hombre, Rey, que a de viuir cuydadofo para todos, y hombre que a de morir como todos hombre que dize flaqueza, y Rey que dize carga. Para significar esta, bordaua los senadores Romanos sobre los ombros de sus togas hazes de troços por ynfignia de su officio: y una letra en el circuyto del hazezillo, que dezia. **NON HONOR, SED ONVS,** no es honra, sino carga, y que le a de hazer arrodillar como al hombre en el camino del gouerno como a Christo la carga y peso de la Cruz; por que diuidida la dignidad que es de Dios, que da el sugeto de hombre, que a de caer, conforme a esto dize muy bien la figura de la muerte, que es el hombre,

Ecce rex
vester,
Ioan. 19.

Ecce ho-
mo Ioan.
19.

Simili fac-
tū est reg-
num cœ-
rum ho-
mine Re-
gi. Math.
22.

bre, que conocido su flaco fúgeto no ve la muerte, y libra su alma del ynfierno, pues tan cierto es fenecer y acabar el fúgeto, aunque la dignidad sea real, como la vemos en este tumulto diuidida del fúgeto pues quien es el que no ve la muerte, que le sigue y aqui le despierta. Mas pues nos a venido el hombre a la mano, y la muerte la tiene tan poderosa para derribarle, veamos que es este hōbre. Homo en latin, Antropos en Griego, Adam en hebreo, hōbre en romance. Pero declarado por el sagrado interprete, quiere dezir Terra facta caro tierra hecha carne; y así lo declaro S. Cipriano escriuiendo contralos Iudios, y siguele S. Augustin dōde dize (que es mucho de confiderar) que el hōbre no fue hecho de tierra de vn solo lugar, como lo dize Iosepho, que fue formado de la tierra bermeja de la cāpo damasceno, a lo qual estos sanctos repugnan, y dizen que se formo de la tierra de las quatro partes del mundo de diferentes calidades, y destas quatro partes del orbe, se tomaron las quatro letras, que forman el nombre de Adam. Deyna estrella, que esta en la parte Oriental, que se nombra Anatole, se toma la primera letra A. y de otra estrella, que esta en el Occidente, que se nombra Disis: se toma la letra, D; y de la estrella del norte, que se nombra Artos, se toma la tercera letra, A; y de la estrella meridiana, que se dize Mensēbrō se toma la quarta letra M. de que se cōpone este nombre Adā, que quiere dezir hombre formado de quatro partes de tierra de contrarias calidades, que causan la corruptibilidad del cuerpo humano, que son los quatro humores enemigos, que siempre riñen y estan como galeotes forçados en vn fúgeto al remo, y no es posible que lo violento, y forçado, que procura salir de su prision sea perpetuo: por que estos rōpiendo el muro del cuerpo es cierta la ruyna de todo el edificio: y aunque sea real viene a tierra, y siendo esto así es cosa lastimosa el engaño comun de los hijos de Adam, atribuir el morir al achaque diziendo murio de viejo, era enfermo, beuia con nieue,

no

Tratatus
9. super.
Iann.
Ioseph. &
ant.

Exequias funebres

no fue bien curado, descuydo fue del medico, y el mayores no conocer la nunturala quebradiza y debil, que no murio desos achaques, que es locura dezirlo, no murio sino de hombre, por que la muerte va en su alcance, y mata los viejos rostro a rostro, y a los mancebos a traycion por las espaldas son estas las cartas de Vrias cerradas en el seno, donde, lleuamos la méte o si las abriera Vrias que cada passo que daua se acercaua a su muerte. Así acontece al hombre, camina como si no vuiese de morir, hasta que se halla sin la vida. Desto auisa Hieremias diziendo dad a vuestro Dios y señor la gloria conuertios a el antes que venga la obscuridad de la muerte, y antes que pisen vuestros pies los mōtes caliginosos. Pinto aqui el Propheta los terminos postreros de la muerte y dioles este nombre montes obscuros, sombríos, altísimos nieblas y espeluras, por alli las fieras, los jaulies, los peccados sin rebozo, que espantos y espeluzos causen estos terminos. Bien los conocio el sancto Rey Dauid antes de llegar a ellos, pues dixo mi coraçon se a turbado, y el espanto de la muerte y su pasaje a caydo sobremi, y viose tal de solo pensarlo, que dixo quien me dara vnas alas de paloma, y bolare y descansarē. Diuidiola dignidad real del sugero flaco de hombre, por no pasar con carga tan pesada como la dignidad, montes tan asperos, y temerosos, y quedose con las alas de la meditacion, y contemplacion para este passo, con la simplicidad del humilde sugero, que es causa de que se buele alo alto del descanso. Viose nuestro buen rey y señor caydo con el graue peso desta carga, q̄ tantos años lleuo sobre sus ombros como otro Athlete, y supo para el pasaje destos temerosos terminos a la muerte diuidirla, mostrandole a su esclarecido hijo el peso della y el fin, para que la conociese: al qual con palabras muy sētidas dixo arrodillado con la Cruz de enfermedad, veys aqui hijo, en que paran los Reynos y Reyes, este E C C E R E X que se alalaua el dedo del mundo con tanto respectō, que temia con

Date Do
mino Deo
vŕo glori
ā āte quā
contrne
breſcat,
& āte quā
offendāt
pedes vri
ad mōtes
caliginō
ſos Hiere.
13.
Cor meū
conturba
tumeſt in
me & for
midomor
tis ceci
dit ſuper
me. Ps 54.
Quis da
bit mihi
pennas ſi
cut colū
bæ & vola
bo, & re
quieſcā?
ps 14.

ta justo temor q̄ reynaua con tanta magestad e ymperio, veif
le aqui desnudo della, abraçado como el ECCE HOMO
del fugo to flaco como los otros hombres, reduzido a enfer-
medad, miseria y muerte, y puesto ya en sus manos. Pues pa-
ra librarle del toque de su torméto, quien es el hombre, que
viue y no la ve: Viui hijo, de tal manera en el gouierno de
vostro reyno, que quando llegaredes a este trance, no tengais
en vuestra cóciencia por que temerla. Viuió este soberano se-
ñor de fuerte, que quando llego esta, q̄ a todos nos cupo por
el peccado de nuestros primeros padres, pudo muy bien de-
zir con Dauid mi parte y suerte es en la tierra de los viuiétes,
donde esperamos que viue. El qual hablando en su despedida
dize estos versos.

Soneto.

* **C**O Nymperio y con gloria florecia,
mas alto que otros Reyes leuantado,
y toda la grandeza de mi estado
con sancto acuerdo y justa ley regia:
Quando ascondiendo muerte en niebla el dia
del alma y cuerpo el nudo delatado,
de la sublime cumbre de mi grado
me pone en la pesada tierra fria.
De Crespo y Midas que aprouecha el oro:
los reynos y la sangre generosa:
el ynuicto valor: la heroyca diestra:
A todo lo mórtal ocupa el lloro,
sola virtud illustre es gloriosa,
y ella fue de mi eterno bien la muestra.

Exequias funebres

Al pie deste se puso este Epitaphio Latino.

* **V**uienti mihi illustria sunt parta trophæa, victuro clariora restabant rerum gestarum monumenta comparanda, mortuo omnium maxima cumulantur, vita, decus, præmiū, gloria,

[Su Romance.

Vuiendo alcance illustres trophæos, esperaba otros mayores si viuiera, pero muerto se acrecentado en mi los mas principales, vida, honra, premio, gloria.

A la diestra deste Epitaphio estaua vna matrona cō tocas lar gas y ropas de luto, el rostro lloroso, y vn titulo que dezia, España, de la mano pendiente vn pergamino, en que estauan estos versos de Lorenzo de Herrera, hijo del D. Herrera.

DE do las puertas de oro
abre la mensajera del Sol claro,
hasta do engédra el sueño perezoso
la noche, assobre el golpe del auaro
hado, y mi graue lloro
dilate al Ponto ondofo
el curso presurofo,
y a la doliente voz de mi lamento
resusen en los peñascos con gemido

el caso sucedido,
jamás falte el cuidado al sentimiento,
pues veo, triste España, aquí encerrado
mi defensor amado.

Ala sinieſtra de eſte peſtal ſe puſo eſta empreſa. Vn Ciſ-
ne hermoſo con corona real en vn lago de aguas cercado de
yeruas y flores, donde de ordinario abita eſta aue retirada de
las otras aues, moſtrando vn animo real y ſeñorio ſobre ellas,
ſu pluma es blanquiſſima, de cuya naturaleza eſcriue Plinio,
que al tiempo del deſpedirſe de la vida canta ſuauiſſima men-
te, la ſimilitud ſuya en las coſtumbres viday muerte, de ſu ma-
geſtad fue cauſa, de que yo ſe la puſieſe por empreſa en ſu fin
ſignificando ſu religioso deſeño, pues ſabemos lo mas del tiẽ
po viuia retirado: y aunque entre lo agradable de las plantas,
y flores de la dignidad real, cercado de las aguas de ſus pue-
blos y gouierno dellos, que aguas en la eſcriptura ſignifican
muchos puebl̃os, que como zelofiſſimo de ſu bien meditaaua. <sup>aqua mul-
te populi
multi.</sup>
lo que en ellos era neceſario para la buena eſpedicion de ne-
gocios veſtido de la veſtidura blanquiſſima del zelo de la Fe,
en que eſta aue le fue ſimbolo viuendo, y en la muerte con ſu
dulce canto, pues el deſte ſoberano ſeñor fue tã dulce y ſua-
ue como auemos comenzado a dezir, y adelante lo veremos
q̃ ſu canto fue del ſanto Simeon, eſte ſanto cõ el niño Chriſ-
to en ſus braços, y nueſtro ſoberano Rey con el Chriſto en la
Cruz. Simeon anunciando la ſalud de los pueblos por la re-
dempcion, el Rey nueſtro ſeñor, la de ſu alma y la que en nom-
bre deſte Chriſto le quedo a ſu reyno cõ eleſclarecido here-
dero dellos, diziendo ſeñor dexad vueſtro ſieruo en paz, ya
que mis ojos an viſto vueſtra ſalud en mi ſaluacion y la de mis
reynos con vueſtra mano en mi vnico y amado hijo. Cuyo cõ-
cepto dezia eſta caſtellana.

Exequias fúnebres
 Rompiendo el velo mortal
 la muerte, en vez de su llanto
 qual el Cisne dulce canto,
 por que buelo a lo ymmortal.

Declaracion de la segun- da muerte.

Reg. 2. 14



Memora
 re nouis-
 sima tua
 & in æter-
 num non
 peccabis
 Eccl. 7.

Nel resalto, que correspondia al de la prime-
 ra muerte, se planto la segunda. Tenia vn cep-
 tro de emperador en vna mano, y vn cartõ en
 el que dezia. Omnes morimur. Regun. 2. 14:
 q̃ es authoridad de aquella muger sabia The-
 cuytes hablando con el Rey sobre la amistad
 de su hijo Absalon, para reduzirlo a ella, le dixo, Rey, todos
 nos morimos, y si por serlo estas olvidado, acuerdate que erés
 hombre, y que como vno dellos as de morir. Por q̃ como las
 aguas q̃ por su corriente se vā deslizando por la tierra, asito-
 dos vamos corriendo a la muerte. Quanto sea su memoria en-
 señada en la diuina escriptura, es cosa muy sabida por la efica-
 cia, que tiene en la reformation de nuestra vida. No ay nadie
 que ygnore aquella sentençia del Spiritu sãcto, acuerdate de
 tu postrimeria, y eternamente no peccaras: que es como de-
 zir en tanto, que viuieres viuiras sin peccar. No te se esta pala-
 bra, eternamẽte no peccaras. Quien lo dize, y el por q̃ lo dize
 no lo dize algun hombre inconsiderado, o que fundado en os-
 tentacion de vana eloquencia se precia de encarecer las co-
 sas leues: dizelo el Spiritu Sancto ponderador justo, y que les
 da el tanto y punto de lo que les conuiene. Por lo que dize
 es por enitar el peccado, para no caer en el conuiene que aya
 memoria de la muerte, por que asì como el peccado fue cau-
 sa

sa de que la viesse, assi la memoria della sera causa de que no aya peccado. Y de aqui es que luego, que el hombre pecco, aplico Dios el remedio con condenarlo a muerte, para que cō su hiel se curasen los ojos del conocimiento, y si el cuerpo va a la tierra, donde fue formado, el alma buelua a su criador, por que como el viuires a costa del cansancio y sudor, a que tambien el hombre fue condenado, sepa que el descansar del trabajo q̄do en la muerte, y el no peccar en su memoria. Pues oy nos la pone a todos con sus cenizas en la frente esta figura del tumulo, diziendonos, Omnes morimur, todos nos morimos, y diziendo a todos ninguno escluye. Esta es verdad irrefragable, y prueuase, porque la de las vniuersales sentēcias cōprehende la de las singulares; por que no seria verdad, que todo fuego quema, si algun singular enfriase, pues si el fuego en vniuersal haze este effecto de quemar, necesario es que qualquiera singular lo haga. Mueran pues todos en general, y en particular, por que todos entiendan, que son mortales, por que se verifique esta verdad, que esta figura dize en su letra. **HOMBRES TODOS NOS MORIMOS.** Al principio, quando se yvan haziendo las esperiencias de la muerte, parece que podria poner enduda qualquiera si le tocava o no; el rico viendo morir al pobre podra dudar si auia el de morir siendo rico: el moço viendo morir al viejo de muchos años, podra dudar si podia el morir en medio de sus años y juventud: el señor podia dudar, si auia de morir como el plebeyo, y a los Reyes les podia quedar alguna cōfiança viēdo morir a sus vasallos; q̄ la muerte no auia de ser tan descomedida y descortes, q̄ los acometiese como al villano, sin respecto de su grandeza: quādo el cauallero regalado via al labrador que brantado del trauajo con las madrugadas de la noche y cansancio del dia, quedariale alguna esperança, de que el buen tratamiento suyo le podria preservar de la muerte. Pero aora que el mundo a dado tantas bueltas a su rueda, y el

Exequias funebres

tiempo a corrido por ella en todos los estados consumiendolas vidas sin respecto de riquezas, nobleza, mocedad, vejez, pobreza, señorio, ymperio; que ay que esperar, sino este auiso del cielo, de que todos nos morimos, sin que nadie se refuerue de la miserable condicion de mortal? De aqui se entienda vn hecho de Christo nuestro señor saliendo vn dia muy cansado de predicar y con hambre, llegose a vna higuera, y hallandola cargada de hojas verdes y sin fructo le hecho su maldicion, conque luego se feco. Que es esto le podriamos preguntar al señor, que particularmente lo haueis mas con la higuera, que con los otros arbores? Dize vn Doctor graue y antiquissimo, que esto no carecio de misterio grande. Auia peccado Adam, y hecho luego mano de las hojas de la higuera para encubrir la pena de la desnudez en que incurrio: y no quiso Dios que esta pena se cubriese, quitole las hojas verdes y diole a el y a Eua pieles de animales muertos, porque quedemos auisados en ellos, que las riquezas, nobleza, dignidades, mocedad, hermosura, que sô las hojas frescas dela higuera, no piense nadie que le ande valer. Esto quiso dezir las conliauas muertes delos grandes y poderosos Reyes y principes morir los moços, como los viejos, los caualleros como los villanos, los galanes como los pobres reros. Sone estas higueras a quien las hojas de prosperidad y riqueza, y la verdura de la mocedad, parece que aseguran la entrada de la muerte, por que a los pobres y viejos cada dia los amenaza la sequedad y poco humor de su caudal. Viene pues Dios y manda que se sequen las higueras frescas, que mueran los grandes, Duques, Reyes, Pontifices, y prosperados en el mundo, y porque no cõfiese nadie en el, ni en las pompofas hojas de sus dignidades, ni se cubra con ellas huyendo de la muerte, sequense, y queden los hombres con las pieles de la mortalidad, y por que vea a noticia de todos, diganos oy esta figura todos nos morimos: y este tumulo en que esta plantada, sirua de antojos, a los

Maledi-
xit ficul-
mea Mar.
21.

de corta vista, que hazen la letra grande, y lean en el viendole tan empinado con tantas lumbres, aparato de letras, figuras, armas, insignias reales, y aun rey tan poderoso arrodillado en el, que es verdad que todos nos morimos, y que no ay quien se libre de las manos de la muerte, por que todos son hombres, aunque sean Reyes como diximos en la primera figura, y que todos peccaron en Adam, y a todos comprehendio la sententia de la muerte. Antes digo, que fue mas general la muerte, que el peccado, por que aquel todos peccaron, que alega san Pablo, tuuo ecepcion en Christo nuestro rodé pror, que ni tuuo peccado, ni lo pudo tener. Por que luego que el verbo diuino hijo de Dios encarno el hombre fue Dios por naturaleza, por la vnion hipostatica, en que la substancia diuina subsiste a la humana y assi fue sacado de la regla general de todos quedando este vno, y segun la pia opinion y cortesia, que se le due a la beatissima virgen, fue preferuada del peccado original, y redimida por singular modo de redempcion, preferuandola del peccado, pero no se referuaron de la muerte, por el mesmo caso, que entraron en la lista de los hombres por que todos somos de vna massa, y la humanidad de Christo y su madre fue de la mesma de Adam. Pero parece que los grandes y regalados ya que mueren viuen mas con el buen tratamiéto: tienen mas defensas contra la muerte, torres, casas reales, ser uicio, medicos, y medicinas, y mājares delicados de mejor nutrimento, y parece q̄ quedan agrauados los pobres y menos poderosos, a esto respóde el Spiritu sancto o q̄ antes a ellos asalta la muerte con mas presteza, y sin resistencia de sus reparos se los lleva, y su vida es mas breue. Por q̄ la destos potentados trae consigo dos gastadores robustos, vno común y sin sueldo, y otro asalariado: el primero es ser hombre, que basta, como ya auemos uisto, y de tierra contraria, por que cada vna de las quatro, que diximos, por su parte vaya gastando el sugeto, el otro es asalariado, que es el cuydado perpetuo del gouierno

Omnes
peccauerunt, ad
Rom. 8.

Omnis pro
tentatus
vita bre-
uis Ecce-
lias. 10.

Exequias funebres

del Reyno, que como polilla le va consumiendola vida, y v
medo radical y sin pensar toca a sus puertas, aunque sean re
les, Rey era Iob, y dize la poquedad de mis dias se acabara
breue, y digo, que es tan breue, que mis dias son nada. Pero
es de notar q̄ dize la letra todos nos morimos de presente, no
todos nos moriremos, traemos la muerte a las espaldas, des
de que nacemos, comẽçamos a morir. Aque alude bien aque
lla sentençia del principe de los Philosophos Estoycos, este
dia de oy partimos cõ la muerte, y no lleva lo menos. Por que
todo lo q̄ passa nos quita de la vida, y no tenemos sino este pre
sẽte instante. Por q̄ lo q̄ vivimos ya no es; lo poruenir no lo sabe
mos q̄ danos vn momẽto, y desta manera nuestravida escasi na
da, vn cerrar de ojos, vna centella, que quedo de la vela en el
aposento, q̄ apena es vista, quando es apagada, vna muertẽ vi
ua vida mezclada cõ muerte, vn vapor, q̄ se deshaze en breue
tiẽpo, posta ligera q̄ corre. Iob la comparo, al polvo, al vidrio
a la ceniza, Esayas al heno, que oy es, y mañana no. Salomon
la compara a la sõbra, al correo, que va a las cinquẽta leguas;
Sapient. 5. al aue, que va a todo buelo por el ayre, ala nao cargada de fru
ta, q̄ va a todas velas, por q̄ no se pudra, a la jara, q̄ sale desapo
derada de la ballesta. Otros la comparan al sueño: y al fin todo
es vanidad: por que como todo lo vano y sin substancia se des
uanece asì el hombre. Bien se nos dize aqui quien es el pode
roso y lo q̄ es su vida breue. Pues luego esta proposicion vni
uersal, todos nos morimos, eslo en los singulares y poderosos;
y si no el q̄ mas sabe, respondame: donde estan los alcaçares y
piramides de Iulio Cesar? sus triumphos y victorias? Las ma
gestades y grandezas de Carlos quinto? Los despojos y triũ
phos gloriosos de los soberuios enemigos humillados? Don
de esta la memoria d̄ los Augustos, y sus hechos memorables?
los grandes edificios de Roma? donde a penas se ven sus seña
les? Pásense los ojos por el Mausoleo de S. Lorenzo el Real
osario de reyes, y por la famosa sala de Segouia, donde estan
labra

Iacob. in
sua. cano.
c. 14.

Iob. 10. &
21.

Esai. 140:

Sapient. 5.

Eccl. 12.

labradas de marmor las figuras y imagines viuas de todos los que an reynado en España: y veaselo que hablan aquellas estatuas mudas, que todas figuran y representan la breuedad de la vida pasada, y los huesos del escorial el soplo de la presente. Donde estan las Ciudades, que con tanta ficcion estos edificaron grauando en los frontispicios de sus soberuias y torreadas puertas sus nóbres, a estos y sus edificios deshizo el tiempo consumidor. Que son de las fortalezas y presidios, que edifico Cesar Augusto? los pueblos illustres que fundo Hercules? de mano en mano, de Rey en Rey, de heredero en heredero, de generacion en generacion, no ay memoria de quien los edifico. Acabaronse sus obras costosas, y soberuios edificios, sus arcos y Amphiteatros se arrasaron con la tierra. Donde aquella Magestad y tirulos altiuos? la honra y reuerencia, que se les hazia? respecto y temer con que eran tratados? donde su grande acompañamiento y gente de guardia? donde los delicados manjares, que les seruian en las esplendidas mesas, tanto paje, caualllos y arreo de casa? que se hizieron las riquezas y mãdo? los ambares y almizques? las olorosas pomas y ricas preseas? dõde a parado todo esto? èla sepoltura. Que ay alli? In infer-

tinieblas, corrupcion y oluido. O miseria humana, dõde el linage de los Godos? la estima dela casta real y esclarecida del sũ. p. 48.

cẽdencia? en la carcel de la muerte esta todo este poder apri-

sionado. Y si a los que no vieron lo passado les parece, que lo dicho es põderaciõ para encarecer la fuerza dela muerte; los que vieron con vida al Monarcha mayor del mundo, al gran Philippo segundo, los que conocieron sus grandezas raras, su Magestad reuerenciada, su gran poder temido, su autoridad respectada, sus obras marauillosas y esquisitas, los dones naturales, conque le vistio el cielo, citrando en su persona lo que por el mundo estendio, preguntente a este tumulo, que se hizo? y respondera, que se deshizo: que dõde esta su casa? dira, aqui mora: que tapiceria la adereça? dira que tinieblas:

Vocauerunt nomina sua interrisu is Ps. 48. Aprogenizimpro geniz. 16.

In inferno positi sũ. p. 48.

Exequias funebres

los pajes y siruientes? gusanos; los olores? corrupcion. y final
mente que entro por la puerta vniuersal de los hijos de Adá
y que solo dexo para consuelo de los de su casa y Reynos la
memoria, que touo de su criador: poniendo la oreja a lo que
el sapientissimo Salomon dize como su secretario y pluma, q
escriuia lo que le dictaua: hablando con los mortales, persua
diéndolos a penitencia con tiépo, antes que vengá los dias de
presura donde no se podran librar de las parcas escasas q hilá
y deu anan las telas de las vidas, y las cortan apriesa. Pues an
tes, que lleguen los dias nublosos y cortos, aconseja Salomó
con vna oscurissima metaphora al hombre, que haga peniten
cia, antes que llegue el fin de la vida. Y aunque Hugo de san
cto Victore declaro este lugar antes del fin de la vida del mū
do, no contradize, por q en aquel dia vniuersal no ay lugar de
penitēcia, ni despues de la vida y muerte particular de hōbre.
Asi que en vn sentido y en otro dize bien el sabio, q haga pe
nitēcia, y este de la vida de cada vno es el mas proprio: como
se declara en las palabras q se figuen. Antes que se rōpa, o des
tuerça la cuerdezilla de plata, y la veda dorada pierda su luf
tre, y se quiebre la cantarilla sobre la fuente, y se leuante la rue
da, y pase con sus bueltas sobre ella. Palabras oscuras, y meta
fora dificultosa, pero galana y profunda en sus razones. Sera
ta aurea, entiendo yo este torçal o cuerdezilla de plata la vida del hō
& cōtera bre, la venda aquel camino blanco, que parece en el cielo por
rī hydria la multitud de estrellas, que lo señalan; que es el Zodiaco,
super fon o lo que llamaron los grandes Astrologos, y Cosmographos
tē, & con- Torrida zona: que ciñe la esphera celeste. La cantara signifi
frīgati ro ca aquellos vapores humidos, que suben de la mar, que es la
ta sup cif fuente de humor, y quajandose en las nuues se suelen derra
ternam. mar como de alcarraza en que se cogierō sobre sus aguas dō
Eccl. 12. de auia subido, y finalmente rueda sobre la cisterna, en el tiē
p o profundissimo, que boltea sobre la oculta e yncomprehē
sible sabiduria de Dios. Quiere pues dezir el sabio Salomon,
acuer

Ante quā
rūpator
funicu
lus argen
teus, & re
currat vi
fora dificultosa,
& cōtera
rī hydria
super fon
tē, & con
frīgati ro
ta sup cif
ternam.
Eccl. 12.

acuerdate de tu criador, antes que se paren los cielos: y antes que cesen sus cursos: antes que se acaben las generaciones de las cosas, que se producen mediante el riego de las nuves, q son hydrías que les embian el agua, antes que rompa sus tornos el tiempo. en aquel dia que esta jurado, que no aura mas tiempo. Pues ten memoria antes que venga la muerte, y se quiebre la catarilla de la vida, y no aya espacio de penitencia. Este dio Dios a nuestro buen Rey y señor, antes que se röpíe se el torçal de los dos hilos de alma y cuerpo. Dize de plata, porque el alma argentada de naturaleza ce leste torcida con la terrena haze que el compuesto se llame plata. Antes que se desdorasé la vëda de la dignidad Real, que ceñia como zona todo el orbe pintada de estrellas de grandezas, hazañas, virtudes, esclarecidas y obligaciones reales, y antes que sobre la cantara preciosa de su persona inclita die se buelta la rueda voluble del tiempo, lo tuuo para acordarse de su criador, y pe dirle misericordia. Cuya mano liberal creo yo, conforme a lo que con su lumbre la se nos muestra, se le concedio. Por que en el discurso de su larga enfermedad se sabe las veras cóque humillado como el Sancto Rey Dauid, dixo aquel Miserere suyo pidiendole esta misericordia, para que el coraçon quedase al talle y modelo del de su criador, confiando mucho de la que hazia con los enfermos que sanaua viuendo y conuersando con los hombres, alegrandose de que leyesen aquel hecho de Christo con el paralitico, confia hijo, que tus peccados te sō perdonados: y a la Magdalena las mesmas palabras poniendo el perdon de los peccados antes de nombrarlos: para quitar la verguença y desmayo del peccador, del temor q le causara nombrar primero el peccado, en que se detenia: pēfando no fuésé para su castigo. Consideraua esta blandura y regalo del misericordiosissimo Iesus, y con gran confiança y feruor de se hablaua con Dios tiernamente, consolauale en estremo, aquella parabola del hijo prodigo, que el mesmo Christo

Miserere
mei Deus
secūdum
magnam
misericor
diā tuā.
Psal. 50.
Confide
filij remi
tūt tibi
peccata
tua. Mat.

9.
Remitū
tī tibi pe
cata tua,
Luce. 7.
La grāde
cōfiança
de su M.

Exequias funebres

Luce. 15. Christo predico, como la cuenta San Lucas; considerando como el padre de las misericordias viendo desde lejos al hijo perdido, que venia a el destrozado le salio al encuentro con pasos apresurados, y colgado de su cuello le beso en el rostro y le mando vestir de nuevo, y dalle vn rico anillo, vanquetearle, y regozijar toda la casa con musica, con que se encendia mas en su confianza, y leuantaua el espiritu a la vnion de su Redemptor esperando las presas ricas de su mano en la gloria, y el vanquete de su mesa esplendida y regozijo delos correfanos del cielo y espíritus bien auenturados a su recebimiento. A cuyo intento se puso este Soneto, enque se esplica la buena suerte de su Magestad, enque habla de su traslacion dichosa.

Soneto.

Dichoso Rey, que viuo ya sin vida,
y reyno sin temor de ver la muerte,
porque pasado el trago de la muerte
pase pisando el cielo a mejor vida,
Que desligar el alma desta vida,
es deshazer el nudo de la muerte,
porque viuir sin Dios es mas que muerte,
y la muerte por Dios es mas que vida.
O quan sabrosa y leue fuiste, muerte,
llegando a tiempo y punto que mi vida
estaua sepultada ya en mi muerte.
Muy mas dulce me fuiste que la vida,
y en darme entonces vida, fueras muerte,
como por darme muerte, fuiste vida.

de la M. del rey D. Philippo. II.

70

Al pie deste Soneto se puso este Epitaphio Latino.

* **M**irabiliter imperaui; gubernauī sapienter; uici fortiter; deinde senescui; sancteq; obiit: sed pro imperio corona, pro gubernatione præmiū, pro victoria laurus, pro senectā floridum æuū, pro morte immortalis uitæ fœlicitas sunt mihi comparata.

El Romance.

Reyne gouernando al mundo, gouerne sabiamente, uenci con fortaleza, uino la senetud, mori sanctamente: lo que el cielo me dio en cábio desto, por el imperio corona, por el gouerno premio, por la victoria alabança, por la senetud vn siglo florido, por la muerte la felicidad de vida immortal.

Al colateral de la mano derecha deste Epitaphio se puso este Soneto, que en vn cartō teniavnā donçella llorosa sobre vna urna, cō la mano asido el cabello, y vna letra en su liso q̄ dezia P I E T A S, en lo alto del carton vn rostro de vn hombre robusto, la boca abierta significando la palabra, como los Egipcios la pintarō, dela boca le salian estas letras SERMO. Preguntando a la donçella lo q̄ se sigue, q̄ es de Lorenzo de Herrera.

Soneto.

S. **Q**ue hazes, virtud sacra, en este vando,
sentada en urna de cenizas llena?

Derra-

Exequias funebres

- P. Derramo de los ojos larga vena
misera mis cabellos arrancando.
S. Quien engendro el dolor? que estas llorando?
quien la voz a la lengua libre enfrena?
P. el profundo silencio y graue pena
me suspenden mis lastimas callando.
S. Que causa? P. Auer perdido ya la gloria
que me daua el gran Rey de las Españas,
yllustre resplandor de todo el suelo.
S. Fuese? P. Murio, pues sola la memoria
te puede consolar de las hazañas,
con que subio immortal al alto cielo.

Al pie deste Soneto, en correspondencia de la matrona de la primera muerte, se puso otra, cubierta de luto con tocarla raga, semblante triste y lloroso, titulo, Nueva España, las manos caydas, y dellas pendiente vn pergamino, y en el esta Cancion del mesmo.

Cancion.

S Vene mi triste canto
del misero suspiro en compania,
de donde nace el velador luzero,
hasta do el sol su resplandor embia:
y con no vsado llanto,
mas espantoso y fiero,
sustentando en ligero

de la M. del rey D. Philippo. II.

71

buelo rompa los montes leuantados,
abra las peñas, turbe el mar hinchado,
del orbe dilatado
derribe fuertes muros bien trauados,
pues yo la Nueva España, e ya perdido
mi Rey esclarecido.

Al colateral, que respondia esta cancion, se puso vn cartõ
que pendia de la boca de vn Leon con algunos lazos que
enredauan, y con buena gracia ocupauan aquel vazio, en el
campo del se puso esta empresa, vna lança tendida cõ vn hier
ro reluziente, la punta ensangrentada, y vna letra que corria
por el asta: cuya sentençia era.

QVA VVLNVS SANITAS.

Que es lo mesmo que dezir, de la q̃ dio la herida, la sanidad,
significando que la muerte, que hirio el cuerpo fue causa de
la vida immortal del alma, que se explico con el quartete que
se sigue.

De Adam el hierro salio,
que en todos hizo herida,
y aunque la muerte la dio,
della mesma sale vida.

Declaracion de la ter- cera muerte ..



NE L resalto de la otra parte del tumulo,
que hazia quadro con los que auemos dicho,
se plantaron otras dos muertes, la q̃ hazia frẽ
te a la dela mano derecha, tenia vna guadaña
y en

Exequias funebres

ad Cor. i.
15.

TA EST MORS IN VICTORIA. Ad Cor. i. 15.
Donde el diuino Apostol S. Pablo tratando de la victoria de Christo parece que haze burla de la muerte, y menosprecia su poder y fuerças, preguntandole, que dõde esta su victoria y sus antiguas gallardias? Como diziendole que ya las auia perdido, y la punta con que heria. Porque el hierro de la lanza que diximos en la segunda, que hirio a Adam, encontrãdose con la muerte paso al costado de Christo, y en este encuẽtro perdio la muerte el hierro, quedando con sola el asta de la lanza, conque aora haze su encuentro en el hombre, y aunque le derriba no lo vence, antes ella queda vécida. Porque sucede lo que en la lucha de Hercules y Anteo hijo de la tierra, que en tocando en ella cobraua nuevas fuerças: toca el hombre en la tierra en este encuentro de la muerte, quedando el cuerpo en ella; pero el alma se leuanta con nuevas fuerças al cielo, porque en la herida del costado de Christo vemos nuestra sanidad, y en su abertura la señal de nuestra victoria, en su muerte nuestra vida, y en su resurreccion nuestro glorioso triumpho, y conuiene (porque este no se da sin muerte) que todos muramos: a que se sigue que todos resuscitaremos, y los justos mudaran el vestido de la mortalidad del cuerpo, grãde bien. Albricias dize S. Pablo, que ade llegar este dia, dõde el q̃ uiere muerto con la encomienda de la Cruz en el pecho del alma, y la diere en las manos del señor, si muriere, uiuira. Rica philosophia es esta, otro mundo, otra region, otra vida, otros ayres y conuersacion, otro lenguaje y trato en el hombre, que parecera muerto, y estara uiuo, y siendo asì, la muerte se muda en victoria, se trueca en triumpho; aunque a los ojos de los necios parezca que mueren, pero realmente uiuen en paz. Llama necios aquí el Spiritu Sancto porque solo miran la que parece por de fuera. Necio seria por cierto el que mirase vn arbol en el inuierno desnudo de hojas y fructo, des-

Omnes
quidẽ re-
furgem?
1. ad Cor.
14.
Apoc. 13.
Si mortui
us fuerit
uiuet. Ioã
11.
Visti sunt
oculis in-
fipientiũ
mori illi
autẽ sunt

corte-

ortezado, al parecer perdido; y lo juzgase por acabado, te- in pace.
iendo, la rayz viua; porque pasado el breue tiempo del y- Sap. 5.
ierno, el verano le viste de verdes y hermosas hojas y flor, y
argado de fructo. Vease la higuera y los otros arboles, dize
el señor, que a la primavera comiençan a florecer, y muestrã
n su flor el fructo en esperança, tened por cierto, q̃ viene cer
a el verano. Pues asì sera, que el muerto despojado de la fres
ura de la vida la hoja y ornamento, con que la vestia, tienien
do la raiz del alma viua, la primavera de la resurreccion le da
a vestido. No conocereis el arbol si entonces lo mirais con
a pompa de las hojas y fructos, que mostrara en sus ramos,
de gloriosos premios; y en tanto, si la muerte le marchitare
en esta region de yuerno con su niebla y caliginoso humo y
obra obscura, el alma quedara en refrigerio. Que aliuio tan
grande, que se librara de las pesadas cargas, que fatigan, y
tributos que dan pesadumbre del villanaje de las pensiones
del cuerpo. Pienfan los malos que la muerte trae ponçoña,
como lo que ymaginaron de lo que le sucedio a San Pablo
en Malta, que le pico la viuora, y se quedo asida de la mano.
Todos aquellos barbaros dixeron, este hombre es homicida
y malo, que auindose librado de la tormenta del mar, al fin
el castigo le a hallado en la tierra. Y auiendo San Pablo sacu
ido la bestia, de la mano en el fuego sin recebir daño, pen
sando los que alli se hallaron, que la ponçoña auia de hazer
su operacion y le auia de matar, visto que pasaron dias, y el di
uino Apostol estaua sin daño, todos lo juzgauan por Dios.
Asì es en la muerte del justo, que la ponçoña mortal se con
uierde en victoria, y por esto dize la letra ABSORTA
EST MORS IN VICTORIA. Abforuiose la muer
te en victoria, deshizose, mudose de muerte a vida, y ella en
la herida, que da cõ su aguijon queda muerta, como la aueja,
que hiriendo se mata. Si bien miramos estos golpes, que la
muerte haze en los humanos, veremos claramẽte que, ella es
la

Iustus si
morte
præ ocu-
patus fuit
in refrigerio
Sap. 4.

Actu. 28

Exequias funebres

la que se va así mesma matando. Porque aunque parece, que nos da a nosotros las heridas, ella las recibe, y matado queda con sus armas muerta. A Goliath su mesmo cuchillo le corto la cabeça, aunque la muerte trae armas son contra sí. Por que matando muere, y acabandonos, ella es la que se va acabando. Por que muertos y acabados los yndiuiduos de todos los hijos de Adan, ella queda muerta. Conforme a esto se puede decir con verdad, quando muere vn hombre, golpe es este, q da la muerte para su muerte, y acabados todos no aura mas muerte, dize S. Iuan, ella quedará muerta, y los q parecian muertos quedarán viuos. Exemplifiquemos esto para mas claridad. No ay cosa mas viua ni actiua, que el fuego, y tanto mas se enciende y leuanta su llama, quanto mas leña le vā echādo, pero acabada esta, o la materia q tiene, luego es muerto, y no puede tanto, que no dexe las cenizas de lo que abraço. Así pues en nuestro proposito, no puede la muerte tanto, que en el que mata, no muera, y se acabe allí su fuerça; y dexe las cenizas del cuerpo en la sepultura. Pues de allí se ande leuantar en el día que la Fe nos tiene guardado, y la esperança nos promete. Por que no somos, dize el Apostol de la condicion de los que no tienen esperança. No querria, dize a los Tesalonicenses, que ygnorasedes el buen suceso de los justos, y que si os preguntasen, que ade ser de vosotros? dixesedes que no sabeys, y anduiesedes tristes y melancolicos como los que no tienen esperança, gente persuadida de la vanidad de Democrito y bestialidad del Epicuro, Saduceos negadores de la ymmortalidad y resurreccion, que no es posible dexar de andar tristes: viendo que se les acaba todo. Por que es miserablissima cosa no ser: y este cobramos nosotros con vêtajas muriendo. Pues siendo esta verdad de Fe, por nosotros queda la victoria, y oy enseo yo esta victoria en esta deste grāde monarcha que, abfora est mors in victoria. Vervn cuerpo muerto y elado, y no solo esto, sino deshecho, y que a pasado por el transformaciō.

Dize

Mors vi-
tra non-
rit Apoc.
21,

1. ad tes. 4

8. cor. 13.

dize la Fe, que resucitara, y aunque no es del entendimiento vna cosa tan grande, abraça esta verdad, porque ve con los ojos que le a dado la fe al cuerpo de Christo en la Cruz, y alma sanctissima en el ymbo, alli el alma con gloria, aca el cuerpo feo, alli haziendo bien auenturados los padres, aca recibiendo lançada, para prueua de que estaua muerto, alla libertando presos, sacádolos del lugar oscuro, aca su diuino cuerpo le encierran en vn sepulchro lleno de tinieblas, pero a la buelta del alma al cuerpo le leuanta a la gloria, y lo saca con tanto resplandor, que lo que haze el Sol con las estrellas dan doles luz, hizo con las heridas de sus pies y manos y costado, que quedaron resplandescientes con los rayos de gloria, y el cuerpo vestido de su lumbre hermosissima: triumphando de la muerte, saliendo por aquella piedra del sepulchro sin leuantarla. Este triumpho historia el S. Rey Dauid con marauilloso espíritu. Esperando, dize, espere al señor. Esta geminacion es poner la esperança por atalaya de la resurreccion; y luego dize, ovome, en que significa la immortalidad del cuerpo. Profiguiendo dize, y sacome del lago de miseria. Llama lago y mazmorra de miseria al ymbo, porque aunque es verdad, que estuuu alli la gloria, pero por ser lugar indecente para la silla y trono della, la nombra asì: como si el Rey hiziese vn vâque te a los presos de la carcel publica, grã cosa, pero el lugar no dize con la grandeza del que lo haze, ya ssi no le llamaran alcaçar, sino carcel; y añade, sacome del lodo y de las hezes de la sepultura, porque todo lo que en ella ay es lodo, y lo que entra en el se buelue, y en poluo y cenizas: y dize mas, y puse mis pies sobre la piedra, es dezir, resucitome: por que diferente es tener los pies sobre la piedra, o estar debajo della, lo vno es estar muerto, y lo otro viuo. Vio esta vida Dauid en el espíritu, y como tan cierta nos la pinta para nuestro consuelo, que entendamos, que auemos de resucitar para no morir; poniendo los pies sobre la piedra, como hollado la muerte. Esto qui

Expectas
ui Domi-
nũ & intē
dit mibi,
& eduxit
me de la-
cu mise-
ria, & de
luto fecis
Psal. 35,

Exequias funebres

fo significar la piedra del sepulchro de Christo. que con ella se quedo cerrado, y el salio triūphante y glorioso, para dezirnos, que lo mesmo nos sucedera, y que nos leuantaremos inmortales, boluiendonos a vestir de la vestidura del cuerpo, de que nos auia desnudado la muerte: haziendo la buelta ala ciudad de Hierusalem reíplade ciento, region de viuos, auiendo passado por los vancos de la muerte, por sus temores: y tēblores, por su terrible trago: q̄ sin duda (como lo dixo el Philosofo) es lo mas espantoso, mas q̄ el mar ayrado, q̄ el yncendio, que los cometas, y rayos, mas q̄ vn leon hambriento, y vn basilisco ponçoso. Pues auiendo salido de estos baxios peligrosos mas que los del Paretonio: escapado de los dientes, y vñas deste leon del yncendio ynferral, y rayo de la yra de Dios q̄ es lo mas temeroso, aparecera la tierra dessecada para donde fuymos criados. De q̄ hablo Seneca, quando dixo descubriera el cabo de la jornada el fin publico del genero humano, y vemos tan poco q̄ nos parece vna roca empinada, donde se adepór nuestros nauios mas sin duda es vn apazible yfiguro puerto, donde auemos de aportar algun dia. Ponderese este començara a aparecer. Como si dixera aparecerannos las ynsulas fortunadas, las yslas de Salomon, donde se coge el oro, la felix Arabia, donde se cifra la riqueza, la tierra nueua del cielo, que dixo Esayas, el cabo de buena esperança, los gajes de la charidad: la soldada y jornal, que promete la Fe la vida segura, a que se va por el estrecho de la muerte. Pues luego esta absoruiose en victoria, tuuola nuestro soberano Principe Philippo con los grandes preparamentos de los exercicios espirituales, que en los cinquenta y tres dias vltimos antes de su transito no vuo ninguno, que no le traxese reliquias de santos su confesor, y otros con sobrepelizes, a las quales veneraua y con osculo ponía sobre la cabeça, y tocava en los ojos haziendo que le dixesen su antiphona y oracion, y vno de los dias le traxeron vn braço de san Sebastian, y rodilla de san

Alua-

Noniſi
me inci-
pit appa-
reſſe publi-
res finis
cuneris
gemani.
huſt. i. c.
Epi
10:

Albanio, que nuestro Papa Clemente octauo le embio, y auie
do las venerado, y hechas las ceremonias acostumbadas le
dixo su confesor, que su magestad se consolase mucho, que si
por auer confessado el buen ladron a Christo por verdadero
Dios y hombre, a tiempo, que estaua tan menospreciado de
la sinagoga, Pontifices y Phariseos y que todos le afrentaua,
le dio luego de contado el reyno del cielo en paga, que estu-
uiese cierto que por venerar y reuerenciar tan feruorosa men-
te las reliquias de los sanctos en tiempo, que los herejes las
vituperauan y menospreciauan, que ellos como tan agrade-
cidos en pago deste honor, le ayudarian mucho ante Dios,
con su intercession, para la despedida y pafar el trago riguro-
so de la muerte. Cuyas palabras consolaron mucho a su ma-
gestad dando muestras de hazimientos de gracias a su redem-
ptor por tantas ayudas de costa, como para este viaje le auia
embiado. Auendo hecho la principal de su saluacion tan a
costa de su costado, en cuya abertura puesta la boca; y en los
agujeros de los clauos el alma, la dio a su criador, conuir-
tiendosele la muerte en victoria. En cuyo pedestal a este pro-
posito se pusieron estos versos.

Luc. 22

Soneto.

* VEncio la muerte, pero el firme yntento
del espiritu vuestro loberano
vencio haziendo el arduo paso llano
para los gustos del eterno asiento:
Que solo pudo en este vencimiento
del hado riguroso la ympra mano

K₂

poner

Exequias funebres
poner el cuerpo con furor infano
en el callado y triste mouimiento.
Mas negaron alerudo los despojos
el valor y la fe, que defendiendo
en vida, en muerte auéis tambien guardado.
Dichoso vos, que ya con nuevos ojos
entre lumbrés del cielo reluziendo
el bien mirais de gloria coronado.

A su pie este Epitaphio Latino.

* SVM Philippus, olim Rex; iam mortuus, nunc
uiuus in cœlo nullus finibus gloriam meam
terminaturus.

Su Romance.

SOY Philippo, en otro tiempo Rey: ya foy
muerto, aora uiuo en el cielo, donde no ay fin
ni termino, que lo ponga a mi gloria.

AL colateral dela mano derecha desta figura se puso la em-
presa que se sigue. Dos braços estendidos, que salia de v-
na nuue, en la mano vna trompeta, y en la otra vn cantaro con
vna luz dentro, en medio de los dos braços vna letra que de-
zia. NON SINE HIS. Significando la victoria de su
Magestad contra la muerte; como la tuuo el valeroso Capitã
Gedeon contra los Madianitas, que al sonido de la trompe-
ta y quebrar de los cantaros apareciendo la luz cayeron los
muros de Ierichò, quedaron vencidos los enemigos. Así
nuestro

Gedeon
conteref.
l. confrin
ges. Iudi-
cum, 7:

nuestro valeroso Capitan quebrantador de lo mortal, que es-
to es lo que quiere dezir Gedeon, en batalla mas peligrosa cõ
tra los exercitos infernales, tocando la trompeta de su confes-
sion marauillosa y quebrando el cantaro del cuerpo, cõ la luz
de su fe viuia, que en este punto se mostro con grande resplan-
dor, como lo auemos visto en su encendido espiritu, quedovẽ
cedor. Pero dize la letra Non sine his, no se vence sin esta yn-
uenciõ estraña, por que ni basta la luz sola del cantaro, que es
la que justifica, ni sola la trompeta, que es la confesion sino
trae las partes de la contricion, como lo dize el Apostol con
el coraçon se cree para justificar el alma, pero la confesion se
haze para que llegue la salud. Pues estas dos cosas juntas y el
roque de la muerte, que quiebra el cantaro del cuerpo dan la
victoria de la eterna vida. Esta declara este quartete.

cordecre
datur ad
justiciam
confessio
autem fit
ad salutẽ
ad Ro, 10

Con esta nueua diuifa
vencio, y alcanço la gloria,
y con ella nos auifa
que sin ella no ay victoria.

Al colateral, que respondia a esta diuifa, se puso este Sone-
to siguiendo el yntento desta diuifa. De Lorenço de Herrera.

Soneto.

EL curso de la vida terminado
con fiero assalto de la muerte dura
declara a questa noble sepultura
de vn principe, que en ella esta encerrado.
Quanto pudo impedir el crudo hado

Exequias funebres
que a ninguno tu limite asegura
ympidio a questo orror y sombra oscura,
de que miras el tumulto cercado.

Mas del señor immenso la grandeza
queriendo darle el premio merecido
de la paz, de la guerra, del gouierno:

Dixo a la Parca, rompe la estrechez
del cuerpo, con que el alma esta impedita:
rompiola, y leuantose al premio eterno.

Seguiase este quartete.

Las victorias de los Godos,
Anibales, Scipiones,
aqui abatan sus pendones:
que esta es, la que vence a todos.

Declaracion de la quarta muer te. Con el felicissimo transito de su Magestad.



AdPhilipp.
pen. i.

VIENDO cosa tan aueriguada, que la muerte
se conuierte en victoria al justo, y q̄ de ella mes
ma sale la vida, figuese muy bien, que morir es
ganancia, y que muy a proposito dezia la quar
ta figura de la muerte, que hazia corresponden
zia a la tercera en vna letra que tenia en la frente de vn ataud
MORILVCRVM ad Philipp. i. Palabras del Apostol ha
blado a los Philippenses: y es paradoxa, por ser razon fuera de
la comun, y que sino se saca el alma della a luz, quedara la
razon

razon natural en tinieblas. Si dixera el Apostol en el morir ay ganancia para el justo, verificaremos esta ganancia en los que mueren bien, con lo que dize san Iuan, bien auenturados los que mueren en el señor, pero dezir, quel morir y la mesma muerte es ganancia, es grande ponderacion de la verdad, que esta escondida en esta proposicion, morir es ganancia, como lo veremos aora

beatimor
tui qui in
domino
moriūtur
Apocalip

Antes que Christo nuestro redēptor muriera, todo era perdida, la vida del hōbre condenada a sudor y trabajo por el pecado, como lo vemos escrito en el proceso, que Dios fulmino contra Adam, y sentencia pronunciada en los estrados de su justicia, y oydas las partes, como parece en el tercero del Genes: donde se le notifico la muerte, en que auia de parar, y q̄ entāto q̄ esta llegase a su puerta, supiese q̄ en el sudor de su rostro auia de comer su pan como si dixera tu trabajo te ade costar, hasta que bueluas a la tierra donde fuiste formado. De lo qual se ve claramente, que la muerte es el fin de todos los trabajos y maldiciones, que tiene por plazo el espacio de la vida y como partir della no era para gozar luego el descanso del cielo, estando cerrada la puerta del, por no auer venido Christo, a hazer la redempcion, no se tenía la muerte por ganancia por que de vn destierro se yua a otro, del desta vida al de la otra, y por bien que les sucediese a los hombres, y uan al ymbo y siendo así la muerte no era ganācia, antes ella la tenia, con los que lleuauā, y no se podia dezir *Mori lucrum*. Avnque esta ganancia teniala el justo en esperança, mas era al fiado, y plazo largo, pero que de contado venga la ganancia en seguimiento de la muerte, hizolo Iesu Christo, que muriendo quitto a la muerte sus gajes, haziendonos ricos con ellos en el vāco de la Cruz, escondiendo alli su fortaleza, para derribar su ymperio, y dexarnos a nosotros con la ganancia del, por que pudiesemos dezir, el morir es ganancia, y con esto la muerte es buena. Pero que diremos de la que el espiritu

In sue lore
vultu istui
vesce ris
pane tuo.
Ger. 1. 3.

Exequias fúnebres

Mors pec sancto llama mala, y fiendolo, no aura ganancia, sino perdida
 catorum y muy grande. Por que no solo se pierde el ser de hombre,
 pessima (como lo dize el Tostado) porque separada el alma del cuer
 Pfal. 33 po, no es hombre, ni lo es el cuerpo muerto, por ser ya de otra
 especie diferente, y pierde la nobleza del ser de hombre: y
 juntamente el alma para siempre, como la perdió Mahoma,
 Lutero, y sus sequaces, Neron, Eliogualo, y todos los malos.
 Luego no toda muerte, ni todo morir es ganancia? A esto se
 responde, que esta proposicion no es vniuersal, sino particu
 lar, y conforme a buena Logica no es necesario, que todas
 las proposiciones singulares sean verdaderas, basta que vna
 lo sea: y coligese de la mesma proposicion del Apostol, quando
 dixo, todo morir, que esta fuera vniuersal, sino el morir es ga
 nancia, y basta que esta ganancia, se berifique en algunas mu
 ertes singulares, como las de los justos, de que habla el Apol
 tol, cuyo antecedente es, mi vida es Christo, y por esto el mo
 rir es ganancia. Bien se sigue, que si la vida es Christo, para te
 nerla en el, el morir, que es la puerta por donde se va a el, es
 ganancia. Pues para que esta tuuiese el hombre Christo he
 cho hombre reboço la fortaleza de la diuinidad con este ve
 lo, y su efecto en los brazos de la Cruz, desde donde le dio ma
 te. Dize esto marauillosamente el Propheta Habacuc en a
 quel Cantico de su prophecía, donde canta la victoria cōtra
 la muerte y el ynfierno y ganancia nuestra, diziendo los cuer
 nos en sus manos, y alli esta escondida su fortaleza, esta disi
 mulada, pero ella se mostrara: y la muerte estara adelante de
 abscondi ta estor tido e ius. Haba
 cuc. 3. tamiento que le hizieron, y para mostrar que moria, quando
 quiso estuuó tres horas en la Cruz, padeciendo los mayores
 dolores, que jamas hombre padeció: donde la muerte como
 era

era efclaua nõ oſo llegar, haſta que el como ſeñor de ella ſelo mandafe. Y eſto es lo que dixo el Propheta, que eſtaua la muerte retirada con la gorra en la mano, eſperando a que la llamafe, y como eſtaua roneo de dar gritos, que a penas podia hablar, como lo dize por Dauid, trabaje dando voces, y enronquecime, hizole ſeñas con la cabeça, abajola, y luego luego. Que es lo que el diuino Ioan Euangelifta nota, como quien ſe halló en la representacion deſta tragedia diuina al pie de la Cruz: ynclinada la cabeça dize. Dio el eſpiritu: primero abajo la cabeça, y luego eſpiro, yno antes. Los otros hombres mueren primero, y luego abajan la cabeça, por que no tienen eſte poder contra la muerte, pero el ſeñor como lo es della, y muere porque quiere, abaja primero la cabeça, que muera, como quien la llama, y le da licencia para que llegue a hazer ſu officio. A cuyo eſpectaculo eſtraño y milagroſo todos los grandes de ſu reyno, ſus mas bellas criaturas aſſiſtiéron cubiertos de negro llorando, el cielo ſe enluto, y el Sol cerró los ojos por no ver ſemejante crueldad; la Luna ſe puſo vn velo; las Eſtrellas ſe aſcondieron, el velo del templo ſe rasgó para mortaja, las piedras ſe dieron vnas con otras, los ſepulchros ſe abrieron, para recebir el cuerpo ſancto: de cuyas moradas ſalieron, auiendo Chriſto reſucitado, muchos cuerpos de ſanctos, y aparecieron en la ciudad ſancta de Hieruſalem: porque aunque es verdad, q̃ luego como murió Chriſto, dize el Euangelifta S. Matheo, que ſe abrieron eſtos ſepulchros, y aparecieron eſtos cuerpos, aſe de entender, q̃ los ſepulchros hizieron ſalua al cuerpo ſanctiſſimo de Chriſto, offreciendole para recebirle, pero no, que reſucitaſen los cuerpos dellos haſta q̃ Chriſto reſucitara, que fue la primicia de los que duermen. El fue el primero dize el Apolto, que reſucitara, y quito a la muerte el titulo, que tenia de muerte, deſcompuſola, dexola muerta ſin titulo, ſin nombre, mudandole en ſueño. Yo paſſe vn ſueño, y leuante me, que es lo que dixo a ſus dicipulos, nueſtro

Et monu
menta a-
perta ſūt
& multa
corpora
ſanctorū,
qui dor-
mierant
ſurrexe-
rūt, & re-
trāt in S.
Cjuitate.
Matt. 26.

Exequias funebres

Lazaro a tro amigo Lazaro duerme, y de la hija del Achisnagogo, no
 micus nof es muerta la doncella, sino duerme. Y uale quitando las fuer-
 ter dor- cas a la muerte, que es lo que auia dicho el Sancto Rey Da-
 mit. Ioã. uid, en la paz deste señor dormire, y descansar. Y San Iuan
 11: en aquella voz, que oyo del cielo, dize, que le dixeron, ya es
 Puella nō en tiempo, que los afligidos descanfen de sus trauajos, y esto me-
 est mor- diante el sueño de la muerte. Pues si la muerte es sueño, y es-
 tua sed te es necesario para el descanso, y morir es descansar: bien di-
 dormit. ze el Apostol, el morir es ganancia: por que es dormir vn sue-
 Marci. 5. ño suauē, para abrir los ojos en la luz de la bien auenturança,
 Amodo dexando al principe de las tinieblas burlado a sus pies, que an-
 iãdicit spi tes tenia ymperio, y la muerte era su fiscal, y Alguazil mayor,
 ritus, vt que prendia: aora es carcelero, que no tiene mas facultad,
 requief- que soltar las almas desta carcel del cuerpo, libres y sin cos-
 cāt alabo tas, ni pedirles el portazgo del pasaje, por que Christo quito
 Apoc. 14. este tributo y allano el paso, y hizo puente de la muerte para
 el cielo. Y aunque es verdad, que se quiebra el vaso toscō del
 cuerpo, donde esta el tesoro del alma, es para hazer otro me-
 jor, que a la muerte no le dexo Dios mas licēcia, de que diese
 el golpe, y quebrase la hydria sobre la fuente, dōde no se pier-
 de el agua, por que el alma no muere, y el cuerpo queda en
 poluo, y para recordacion desto, le dize la yglesia quando vi-
 ue, acuerdate hombre que eres poluo y en el te as de boluer.
 Pero quebrado el cantaro sobre la fuente, de los Sacramen-
 tos, donde estan cerrados y sellados los meritos y sangre de
 Christo, y ase el alma a el, y el cuerpo a la sepultura, hasta que
 llegue la mejora, esta mostro al Propheta Ieremias, quan-
 do le dixo que baxase a la casa del barro del ollero, y auiendo
 entrado en la officina, vio que el ollero hazia su obra, y auien-
 do acabado vn vaso con mucho primor, vio que se le cayo de
 la mano, y se quebrō; pero aduierite luego, que el artifice, to-
 mo aquellos pedaços del vaso quebrado, y haziendo vna ma-
 sa dellos, puesta la pella delante de si, y dando con el pie a la
 rueda

Eccle. 12

Descēde

in domū

figulitier

18.

pueda, con vnos palillos y polimentos q̄ alli tenia, la yua abrie
 do a posta, y adelgazando dandole talle y figura, y bolteandó
 enfancharse el pie, y recogerse con buena gracia el asíeto en
 figura de balautre, y sale a otra buelta la rosta, con no se que
 manera de canal, y como va bolteando va el vaso que estaua
 sin forma cobrando figura, y acaba vn marauilloso y admira-
 ble vaso, obra del muy alto. A así pues dize Dios, hare yo q̄ mi
 pueblo, q̄ sanare lo quebrado, y le dare mejor figura y forma
 q̄ antes tenia. Veamos esto en vn Pablo perseguidor de la ygle-
 sia a dos bueltas de la rueda, Saulo, Saulo, q̄ me persegues, le
 haze pella dispuesta en que labro vn vaso rico para el apara-
 dor de su yglesia, y a la tercera buelta embiándolo a Ananias,
 dize agradao del primor con q̄ le labro, vaso escogido para
 mi en q̄ tengo de embiar mi nōbre por el mundo. Y de la Mag-
 dalena dize la yglesia, q̄ de vn vaso seruil se hizo vna poma ri-
 ca para agua de Angeles, vn vaso de ajabastro, q̄ derramado
 sobre la cabeça del Saluador hinchó toda la casa de la yglesia
 de olor suauissimo. A así pues deste barro de la sepultura des-
 tos pedaços deste vaso quebrado de los huesos del cuerpo hu-
 mano a vna buelta del tronido de su voz sobre la rueda de su
 infinitad facara vn vaso labrado cō los polimentos de los do-
 res de gloria, tan hermoso y bello, q̄ lo pueda poner en su apa-
 rador, la mesma materia, el mesmo cuerpo, pero mas hermo-
 so y galan con los accidētes de la immortalidad cō nuenali-
 brea, para q̄ pueda parecer sin vergueça en la presēcia d̄l Rey.
 Pues si así a de sucederle al hōbre, quiebrese el vaso q̄ la ga-
 nācia es cierta, y viene biē q̄ nos lo diga esta figura quarta de
 la muerte, y q̄ la primera nos despierte a su tránsito, y nos diga
 qual es el hōbre q̄ viue y no ve la muerte, y pone los ojos en sus
 dolores y peligros del infierno, para librarle d̄llos y pa ver la
 ganācia q̄ ay en el biē morir, y viēdo los ricos premios, q̄ se of-
 frece a los vécedores no aspira a ellos, q̄ nos pone la II. muerte
 por úbral d̄ la puerta, pa q̄ lleguemos a ellos diziēdo q̄ todos
 nos

Mulierha
 bēs alaba
 strū vngu
 enti Marc
 26.
 Vox toni
 trui tu in
 rota. Psa.
 76.

Exequias fúnebres

nos morimos, en que nos auisa que esto es dexar las ropas de lo corruptible y mortal en la roperia de los sepulchros, para parecer con otra vestidura y abito en la presencia del Rey. A Joseph quando le sacaron de la carcel de Egipto, le cortaron la barua y le vistieron de nuevo, por que yua a la presencia de Pharaon: assi cõuiene para parecer en el trono de Dios dexar la ropa del cuerpo, cortar la barua, el trato, lenguaje barbaro desta carcel desta vida. Por que de aqui se sigue, lo que dize Gene 41. la tercera muerte, que no mata, antes queda muerta y vécida y resuelta en victoria, como la que sale cantando el Capitan, que avnque de la batalla saque el braço menos, la cabeça rōpida, la pierna de palo por que se la lleuo la bala, entra triumpante cantando victoria del enemigo. Lleuose la muerte el cuerpo con la furia de su encuentro, rompio la cabeça de la vida, dexo el pie de palo, vn ataud y vn tumulto para el cuerpo, pero el alma dize, que el morir fue ganancia, que aquel perder fue ganar, y no solo con los hombres: pero avn con los Angeles en la resurreccion de los cuerpos, que andegozar de todos los bienes del alma auentajandose en estos a los Angeles. En aquel vanquete famoso, que el sancto Patriarcha Joseph hizo a sus hermanos en Egipto siendo gouernador del, dize el texto, que de los manjares preciosos, que se seruian a la mesa, Benjamin era auentajado, por que de todos los seruicios le cabian cinco partes mas, que a sus hermanos, con ser ellos mayores y el menor. Lo qual se hizo con tanta discrecion y yndustria que ponderando este hecho dizela letra sagrada que todos los que estauan ala mesa se admirauan. Era Benjamin hermano segundo de Joseph, de padre y madre y por esto el mas querido y regalado. Christo hijo natural de Dios, a todos los que estan en el cielo llama hermanos, Angeles y hombres, primogenito y mayorazgo de muchos hermanos le llamo el glorioso Apostol san Pablo, primero a los Angeles como a mayores hermanos: y assi

Primo
genitus

así nombrados en Iob hijos de Dios por adopción como no
otros. Los hombres somos llamados hermanos de Christo, multis fra
tambien de madre, porque es hombre como nosotros, y no tribus ad
Angel como ellos, y de aquí será nuestra ventaja y ganancia Rom. 8.
en aquella mesa celestial de gloria, en aquel vanquete eter- Fili Dei.
no tendrán nuestras almas la gloria como los espiritus Ange- Iob. 1.
licos, vnos mas y otros menos: pero serannos dadas cinco par-
tes mas que a los Angeles, que es la gloria de los cinco senti-
dos corporales, conque será nuestra bien auenturança cum-
plida y consumada, auentajada a los Angeles, quando los o-
jos tuuieren tanta hermosura delante, que no deseen ver mas
quando los oydos oyeren musicas tan acordadas de aquellos
musicos celestiales, que se suspendan: quando esta carne mor-
tal quede con el quinto, en que nos mejoro Christo en que
nos auentajo a los Angeles, entonces entenderemos el mori-
lucrum. La ganancia del morir cierta. Esta podemos esperar
que tiene nuestro gran Rey y señor, pues que su vida y obras
lo dizen el cuydado vigilante para con su Reyno, la justicia
con sus vasallos, la piedad para los pobres, la templança en
los negocios, la fortaleza en el castigo, la prudencia en el go-
uierno por medio de los sabios ministros, puestos en sus rea-
les consejos con los cuchillos en las manos, guardandole el
lecho del Sinderesis de su conciencia, el tenerla tan pura,
que tratando con su confesor en el vltimo tranze de su vida,
dixo la reñitud, que en esta virtud auia tenido, como en par-
ticular tratando della en el primero Rey de armas diximos,
que es cosa admirable, y es lo mucho, el espiritu que Dios le
dio a la partida desta vida, por que auiendole dado el mal
riguroso el dia de la Magdalena veynte y dos de julio de mil
y quinientos y nouenta y ocho, temiendo los medicos lo que
sucedió, le auisaron al confesor quan diuilitada hallauan la
naturaleza, y que le dixese no esperase salud humana. Nota-
ficole el confessor esta rigurosa sentençia, a los primeros de

Agos

Exequias funebres.

Agosto, que su Magestad recibio con semblante sereno, agradeiendole al correo desta embajada del cielo, tratandole con palabras benignas y demostraciones de contento del auiso: cosa que jamas auia hecho en los años que le confeso. Aperciбiose luego para el trance que esperaua, y confeso generalmente en que se detuuu tres dias, y pidio al confesor le hiziese vn riguroso interrogatorio para el descargo de su conciencia, de que le encargo el secreto: pero el confesor como tan docto, y que conocio el bien que resultaria de publicarlo, siendo ya pasado desta vida, lo escriuio al nueuo y esclarecido Rey su hijo nuestro señor, con lo que auemos historiado de su transito, y aqui pondremos digno de historia immortal en libro particular. Despues de la confesion reconciliaua cada dia, y en los cinquenta y tres dias que le duro el alma que ya e dicho, comulgo quatro vezes, las dos despues de auer recibido la estrema vnction, y destas la vltima a ocho de Septiembre, dia de la Natiuidad de la Virgen sanctissima, a que sucedio lo que antes auemos dicho de quexarse, porque el dia antes de la vispera de su muerte el confesor no le quiso comulgar, por el peligro de no poder pasar la forma. No quiso perder punto de ganancia en exercicios espirituales, y entre otros pidio, que le leyesen en Ludouico Blofio vn libro de gran contemplacion, que tiene grandes reparos y defensas contra nuestro comun enemigo en el aprieto de la muerte, y vna protestacion que el sancto hizo para la partida particularmente mando se le leyese: y su Magestad la yua refiriendo, con ser tan grande la sequedad dela boca, que a penas lapodia pronunciar, a que se seguian diuersas oraciones, que todas se las recitauan sin cansarle, y porque no quedase espacio en este exercicio feruoroso, hazia mudar los confesores y sacerdotes para que selas repitiesen muy a menudo, en que persevero con otros exercicios espirituales, con tanta constancia y enteranza, que como dize su confesor, que a ellos asistio, de ningun

ermitaño ni monje de los de vida muy estrecha se lee tan continuo exercicio encendido en tan leuantada llama de espíritu: lo qual se ade atribuir al zelo que tuuo viuiendo del culto diuino, cosas sagradas, y defenfa de la Fe, en que visiblemente le quiso Dios pagar dandole esta muerte para grande ganancia, que como la vio el zeloso confesor con tantos millares por ciento, le dixo lo que antes auemos referido, de que deseaua, que desta enfermedad le lleuase Dios, por verle tan puesto en el, porque no se enfriase: con que su Magestad se encendio de nueuo, y cumpliolo Dios sus deseos, porque estando cerca de su tránsito, le administro el Arçobispo de Toledo Loaysa el Sacramento de la Estrema vnçion, a que quiso se hallase presente su esclarecido hijo el Rey nuestro señor, por que no ignorase la grandaza deste Sacramento, que su Magestad no auia visto administrar. Diosele martes primero de Septiembre del año referido, a que se hallaron los del Consejo de estado ycaualleros de su camara, sus confesores y de sus hijos esclarecidos Principe e ynfantá, el Prior de S. Lorenzo el Real y algunos frayles graues del. Diole vn parafismo grande antes de acabar el officio, pero despues boluio, y con mucho animo y vnieza pidio a dō Fernando de Toledo vn Crucifijo q̄ auia seis años tenia en guarda, que se lo diese, que era el que le dexo su inuicissimo padre, y con que murio abraçado: dioselo el Arçobispo, y juntamente con este estandarte victorioso vna ymagen deuotissima de nuestra señora de Môserate, y el confesor la candela, tomola en vna mano, y el Christo en la otra, la ymagen sanctissima a los ojos pidiendo, que quando llegase la ora se lo auisasen, porque queria hablar a solas con Dios, y aunq̄ no fue aquel dia la hora, porque en los exercicios, q̄ auemos dicho se purificase mas el alma, al puto q̄ lleugo la hora tuou vn razonamiêto diuino cō el Christo ayudado de su cōfesor, q̄ cō mucho spiritu le alêtaua a q̄ conociese aq̄lla figura del Crucificado para pedirle su misericordia, y

Nota:

Exequias funebres

no pensare en su justicia, pues no auia de permitir se perdiese el alma por quie el la dio en aquel madero abria su Magestad los ojos a estas razones, y mas los de la Fe alentandose en ver la llaga del pecho, que fue rasgado para que por el saliese su justicia. Deziale su confessor, que mirase como lo auia dexado abierto, para que entendiese que sus dones eran sin arrepimiento, y que por el tenia ancha entrada y desocupada para el cielo. Besaua su Magestad esta preciosa puerta del paraiso, por donde salio el caudaloso rio de su sangre, y agua, con que lauo sus pecados, y llegaua a su voca las manos clauadas a que acudia el grito del cofesor, que confiase dellas su alma sin recelo, ni duda, por ser el blanco figuro, donde no es posible se yerre: a que su Magestad aunque fatigado cubierto de sudores elados, y por todo el cuerpo señales de que la muerte daua prieta, sin que le ympidiesen sus turbaciones, y temores, dixo, en vuestras manos señor encomiêdo mi espiritu, en tienda vuestra Magestad, dixo el discreto ayudante, que esas manos en quien a puesto su alma, la hizieron. y pue de, vuestra Magestad quedar sin duda, que le dara cobro por su grande misericordia, pues es obra suya, y no de otro official. Con este razonamiento y en recomendacion de la Iglesia para este trãsito lo hizo felicissimo a su criador a los treze de septiembre a las cinco horas de la mañana con tanta serenidad, que dio a entender en la quietud della, que no fue muerte sino sueño, y ganancia conocida lleuando la si-ma de la sangre del corde-ro, y sellos de los sacramentos por librança della, por auer es-tribado en sus meritos, a la partida deste reyno para el eterno que goza: o estara en esperança muy cierta de gozallo segun nuestra Fe quanto al alma, y esperando la resurreccion del cuerpo, donde vera la ganancia amontonada de aquellos bienes ciertos, puros, hermosos, ricos, alegres, eternos, el theso-ro escondido, que no es licito hablar del, por su grandeza, que no se le concedio a Moysem siendo tan amigo de Dios, que lo

La muerte de su Magestad
13 de sep-
tiembre.
1598.

1. ad. Co-
r. int. 2.

pidio

pidio en vida, porque se ade pasar primero por el estrecho de la muerte para tan rica ganancia. O si supiese yo dezir algo de ella, y la mejora que nos espera para dar fin a estas figuras: mas no quiere Dios que se entienda, dire algunos a somos de ella. Es Reyno que se posee sin sobresalto, por que es del pacifico y verdadero Rey Salomon, ciudad, cuyos muros son de Cristal puro, cuyas plaças y calles estan empedradas de Rubies y Esmeraldas, cuyas puertas resplandecen con las perlas de oriente, que pajes, que seruicio, que luz, que sciencia se fa bra alli, que philosophia tan honda, que consejos tan altos, que Theologia tan en paz, quitados los argumentos, porque no ay herejes que confutar, y esta la verdad euidente en el verbo, que Astrologia la de alli tan cierta, que trae las Estrellas debaxo de los pies, hara huyr la de los Epiciclos, que aca ponemos, y lumbre zillas, como se reyra de quantos aca leuantan figuras y testimonios a los planetas y mouimientos; que tesoros tendra alli tan sin temor de perderlos, ni sobresalto de los assaltos de los Piratas del Océano y Sur, que tanta cantidad an robado, que riquezas tan libres de pagar censos a los generales y almirantes y soldados de armada, que las guardan, ni sustentar a los llouidos, que van entre ellos, que paz tan sin guerra, y victoria tan figura de las dudosas de aca, que salud tan conseruada sin medicos, que gentileza sin galas, que satisfacion y hartura sin van queres, que amigos tan verdaderos, no fingidos, ni mudables, como los que en este reyno bajo se crian, que alcaçares tan sin sospecha de que se caygan, que antorchas encendidas sin apagarse, que Sol vera tan ageno de Occidente, ni de eclipsarse, ni pasarse a los antipodas dexando la tierra cubierta de sombra, porque aquella es region de luz perpetua, que personajes vera alli de cortefanos y grandes que le acompañen y conuersen, que abatan las coronas en presencia del Cordero, y ella suya; que sera Ioann. A. ver aquella Reyna, a quien siruen los Angeles cercada de mil pocali. 4.

Pfal. 44.

Exequias funebres

variedades de hermosura con resplandor de gloria, mayor q
la de los Seraphines, pues tienen su asiento sobre todos ellos
a la diestra del hijo, que lustrosa y llena de lumbré hermosísi
ma la humanidad de Christo, los rubies de sus llagas embian
do luzes de gloria a los ojos. como se mostrara Dios vno en es
sencia, y trino en personas tan hermoso, que el que lo mira no
puede dexar de amarle, ni querer suspender el acto del cono
cerle, por que en el ve perfecciones ynfinitas, yalli el figuro de
la esperança y prendas que dio la Fé de que ade ver su cuer
po reedificado, vestido de luz immortal semejante al cuerpo
de Christo, con quié se haze el hombre co heredero de aquel
Reyno sin fin. Pues siendo esto assi auemos dicho bien que el
morir es ganancia, como la tiene nuestro Cesar por su mo
rir en Dios. Esto dezia vn Soneto que estaua en el pedestal
desta figura.

Con figu
ratu cor
pori clari
tatis sue
ad Phil. 3.

Soneto.

* **Q**uien muere leuando en generoso
buelo a la luz del consagrado asiento
las alas del heroyco pensamiento
haziendose immortal y glorioso:
Dexa el misero bien y afan penoso
de las sombras del fragil fundamento,
y alcanza en el celeste ayuntamiento
los eternos contentos del reposo.
Salue, Philipppo sacro, que muriendo
la niebla auéis dexado, el claro dia
gozando en la alta cumbre colocado;

A do

del M. del R. D. Philippo. II.

32

A do con bello resplandor luziendo,
mirays lleno de gloria la alegría
del sancto de los sanctos venerado.

Al pie se seguian estos versos.

Cancion.

* **E**N el supremo inaccessible vando
de la immortalidad de ymmensa gloria,
con illustres despojos adornado,
y tropheos eternos de victoria,
no el tiempo vsurpador amenazando
a mi grandeza, ni el furor ayrado
del hondo mar turbado,
ni el ympetu de orror fiero temiendo
del enemigo estruendo,
mas en dichosa suerte de holgança
sin temor de mudança
libre del tiempo golfo y de enemigo,
teniendo el bien conmigo,
seguro, alegre, y siempre venturoso
moro, viuo, descanso en el reposo.

A los colaterales deste Soneto y Cancion se pusieron dos E-
pitaphios latinos, dezia el de la mano derecha,

* *Magnum rerum gestarum miraculū fuit me vi-
uentem mihi mori, & morietē me mihi viuere.*

L 2

Su

Exequias funebres

Su romance.

GRande milagro fue entre las obras hazañ-
sas de mis heroycos hechos ver que yo mori
ami reuiuendo, y aora muriendo yo viuo.

El que se sigue de la mano siniestra, puso Loxço de Herrera.

NE C mihi Philippo Augusto viuo defuit triū
phi decus, nec mortuo victoriæ palma.

Su romance.

NI me salto a mi Philippo Augusto viuendo
la onra del triumpho, ni muerto la palma
de la victoria

EN vna tarja graciosa, que estaua en vn feston al lado desta
figura dela muerte, se pinto en fuego muerto con vnos trō
cos humeando, y sobre ellos vna Aue Fenix, que se via consu-
miendo, y vna letra que dezia. PERIT VT VIVAT.
Que es lo mesmo que dezir. Perecio para viuir. Seguiase al
pie desta tarja vn vizarro carton, y en este Soneto de don
Francisco de Solis.

Soneto.

QVemo al segundo Fenix deste suelo
el encendido Sol, quando salia;
y conuirtiendo el cuerpo en tierra fria,
el alma se lleuo para su cielo.

de la M. del R. D. Philippo. II.

La tierra se le cubrio de triste velo,
y la esphera turbando su armonia,
con lluiuas y con truenos parecia
el caso lamentar, gemir tal duelo.

Pero el diuino sol enamorado
de aquesta singular naturaleza,
sobre las muertas brasas inclinado,
Y entre llantos y lutos de tristeza
otro tercero Fenix a engendrado,
qual hijo de su luz y su grandeza.

A Otro colateral en otro feston se puso otra tarja, y en ella
vn Fenix con corona real, significado la magestad del rey
nuestro señor Philippo tercero, tenia vna letra, que yua dado
buelta por el circulo de la corona. Solus solum Deo sequor.
Y a los pies del Fenix esta Castella que declaraua la Latina.

Soy Fenix tercero al mundo
deste nombre de los dos,
solo sigo a solo Dios.

Declaracion de las quatro

figuras Temor, Espanto, Sentimiêto, y Llanto.



N L O S dos angulos del cornisamento, que
corria sobre el primero cuerpo del tumulo, y
hazia rostro al pueblo, se plantaron (como an
tes diximos en su discrepcion) quatro figuras
dos en cada vno d'los angulos, en el dela mano
dere-

Exequias funebres

derecha a temor y espanto, y en el angulo que le respõdia sentimiento y llanto, con las posturas aspecto y representacion de afectos, que cada vno mostraua viuamente. Pusieronse estas quatro figuras como efectos produzidos de las quatro muertertes que auemos declarado, que son los continos de su casa y andan a su lado, de cada vno dellos diremos con breuedad su naturaleza y significacion y proposito, con que se pusieron en este tumulto, que en el parecieron muy bien con las letras, que se fijaron en los pedestales de cada vna de las figuras, y primero digamos del temor, en cuyas manos (de q̃ pedia vn cartõ) parecia esta letra. Noli metuere iuditiũ mortis. Eccles. 4. 1. Que es dezir no quieras temer el iuyzio de la muerte.

Es el temor (escruiendole fìcamente) vn apartamiento y recogimiento de los espiritus a las partes interiores, que ocupã el coraçon y hinchen los sentidos de tiniebla y casi los escurecen con vna perturbacion grande del animo, pero no durasiẽpre por ser accidente produzido de alguna cosa, nõca vista como fantasma, o figura agena del trato humano, o pensamieto, que se acaba el indiuiduo, y que va a otra nueua region y vida, que este pensamiento de salir desta suele perturbar el animo dexando desnudas las estremas partes de la sangre, que las viuifica, quedando en su lugar vn temblor frio, y condensandose los espiritus se criã vnas sombras, que causan el miedo. Esto suele ser natural en algunos, a quien propriamente se da nombre de timidos, porque naturalmente lo son, sin que aya cosa, que por defuera les mueua a el, como Pisandro que temia el morir, y dezia que era por no encontrarse con su alma. Artimon era tan temeroso, que si yua en coche, o litera, lleuaua corridas las cortinas, y si yua a pie yua debaxo de vn rodela o paues cercado de criados de guarda. Dionysio Siracusano del miedo de la muerte no se osaua quitar la barua con barberos, y hazia a sus hijas se la cortasen, y para dormir alçaua vna puente leuadiza, que yua a su aposento, que

tenia

tenia cercado de vn muro fuerte y fofa profundo. De Mifa rey de Moab, viendose cercado de Ioran y Iofaphat reyes de Iudea sacrifico su vnico hijo a los dioses, porque le librasen de la muerte, y afsi se puede entender aquello del quarto de los Reyes, que vuo en Israel vn motin grande y con estraña indignacion y queriendole matar se apartaron del Rey por el hecho abominable, como lo fue aquel parricidio por el temor vano de la muerte. Estos tuieron estremo en temerla, otros en no tener temor della, como Caton Vticense, que se mato por no venir alas manos de Iulio Cesar su enemigo, por que era del vando de Pompeyo. Lo mesmo hizieron Marco Antonio y Cleopatra vencidos del Cesar, por no caer en su prision. Otros muchos filosofos se mataron conocida la immortalidad del alma por librarse de la carga del cuerpo, como lo hizo Cleantes Crisipo. Plinio dize, que la tierra es madre piadosa, por que crio venenos para matarse el hombre, quando quisiere, y que es el mayor beneficio que el hombre recibe. Y viene bien aqui lo que en comun se suele dezir, miedos mas que vn Plinio, por que esto se verifica. En la Escripura sagrada sabemos que se mato Saul, Architofel, Zambre, que se queimo con su casa, a Iudas que se ahorco, y San Gregorio Turonense dize que Pilato se mato. Toda esta fue gente perdida y sin iuyzio, y afsi lo dize San Augustin, lease en el Capitulo de Lucrecia, que tambien se mato, donde dize: Si casta por que ociosa? Este no temer es desesperacion, el otro temer es natural y vano, y son estremos, que huyen de la verdad, que en materia de virtudes tiene el medio, como el vicio los estremos. El prodigo tan perdido que a dignos ya indignos da quanto tiene, el auaro tan apocado, que a nadie da nada, el liberal esta en medio, sabe dar y lo que ade dar y quando. El temerario acomete vn exercito, el couarde de vn ruydo muy pequeno huye: el fuerte ponese en medio, acomete quando conuiene, y si ve el peligro conocido retirase.

Fasta est indignatio magna in Israel & receferunt ab eo. 4 Reg. c. 3.

Augustinus de Ciuitate Dei.

Exequias funebres

Sabelico y sus sequaces confunden las personas diuinas por saluar vna naturaleza, Arrio multiplica las naturalezas por saluar las personas, la Iglesia catholica huye estos estremos cõ fiesa tres personas y vna esencia, Pelagio concede tanto al libre aluedrio, que casi deshaze la gracia, Lutero le da tã poco que le quita la naturaleza, la Fe al vno y otro condena, que confiesa el libre aluedrio, y que es necesaria la gracia.

Afsi pues en esta verdad se ade tener el medio, no temer la muerte, quando viene, como justo confiado en Christo, y para no perderlo, temer la para huyr el peccado. Pues de esta manera no quieras temer el iuycio de la muerte, que es camino de vida, ni la as de tomar hasta que Dios la embie. Otro temor ay que nace del peccado: que trae al peccador embelesado en medio de sus contentos, que no los a comenzado a pena a gustar, quando el temor le assalta y se los suspende y el queda embaraçado sin saber en su gusto tomarlo con vn asõbro y arrebatamiento, que no le dexa emplearse del todo en lo que pretende, y como Tantalo esta cõ el agua a la boca sin gozarla. Esta era la causa de que los principes de la sinagoga no asentasen en su contento, porque por vna parte su soberuia abicion y auaricia los lleuaua a sus pretensiones, y por otra la predicacion de Christo les suspendia sus contentamientos, y el encendimiento no dexaua gozar a la voluntad sin sobre salto, y cõ este dezian a Christo vsque quo animam nostrã tolis? Quitafnos la vida, adormecefnos los cõtentos, suspendefnos los gustos y finalmente no nos dexas gozar quietos de nuestras pretensiones. Esta mesma es la disposicion de muchos peccadores que se hallan suspensos en sus peccados, por vna parte la sensualidad aficionada querria arrojar se a beuer sobre el rio de los deleytes, por otra parte las bozes de los predicadores e ynspiraciones del cielo, y gusanillo de la conciencia, que siempre esta mordiendo y picando no los dexan quietar en lo que tratan. Sancto Dios, que atemorizado anda

Ioãn. 10.

vn hombre, que cubierto de assombro, y que ansioso que sin gusto quando el peccado esta aposentado en el retrete del alma, y que medroso, y cobarde avn para sus regalos y gustos, que es el temor, que nace del peccado. Desto se lamentauan los hijos de Israel en Babilonia ribera de sus rios, quando di- xer ó. Hallamonos en medio de los sauzes verdes plantados a las corrientes de las aguas de los rios de Babilonia. Pues ay no puede saltar el gusto y oluido de pesadumbres y cosas, que suelen causar melancolia pues alli lloramos, alli vuo pe- sar y tristezas. Como? o por que causa, auiendola tan a pro- pósito para el contento nos acordamos de Sion? pues quien veamos lo acorda vn despertador, que nos a queda- do en el relox del alma, vn moço de los de Iob, que nos trae la nueua de nuestra perdicion, de que ay infierno y pena eterna el temor della, y esta es la causa q̄ en medio de los sauzes fres- cos alli colgamos nuestras viguelas e instrumentos musicos: esto trae el temor de la pena, que nace del peccado, que si pre- suspēde las potēcias d̄l alma en cosas inutiles, por q̄ no ay acto meritorio, estos son los sauzes inutiles y sin fructo, la frescura dellos representa la justicia el medio de Babilonia, el acto de la culpa, la suspension de los organos la priuacion de los me- recimientos, y esta es la razon de quedar suspēdos en el pla- zer, por que es propiedad de la culpa traer siempre el temor en su compañía, que despeluza los cabellos, y como a Absa- lon dexa al peccador colgado dellos: con vn sobrefalto y miedo ynterior, que dexa al miserable sin fuerças y con des- mayo. Con este que pinta el Spiritu Sancto, quiero acabar es- te pensamiēto del peccador, que el temor en todas ocasiones le acomete y le causa desmayo, que ami parecer es con tanta eloquencia, que la de Tulio es muda, la de Demostenes bal- buciente, y la de los oradores mas leuantados corta y rustica. Con que nos queda bastante muestra y exemplar de lo que al principio trate de la elegancia y partes de la oracion, y su orna-

Super flu
mina Ba-
bilonis il-
lic sedi-
mus & fle-
uimus dū
recorda-
remur tui
Sion. In sa-
licibus in
medio e-
jus sus-
pēdimus or-
gana nra
Ps 136.
Iob 1,

Exequias funebres

Siue spiri ornamento, pues ninguno llega al desta pintura, que esta en
 tusibilis el decimo septimo capitulo de la sabiduria, donde lineando
 aut inter el asombro que trae al peccador en el peccado, y echandolos
 ipsos arboru ra. primeros traços de su temor dize. Oravenga el fresco yblado
 mos auu soplo del ayre mansa mente embiado, ora el suaue y dulce cã
 fonus sua to de las aues, que en los espelos fotosy arboleda süenan; ora
 uis, aut el apazible murmurio del agua clara, que con su corriete tor
 vis aqua cida haze, que detenida de las guijas cortadas le apresuran su
 decurren corriente, ora el aspero sonido de las piedras lleuadas cõ pre
 tismiu, cipitado curso de la fuerça del agua, que el caudaloso rio sue
 aut sonus le causar, ora los juegos y saltos de los tiernos animalejos co
 validsu mo de los cabritos y ceruaticos de repente viftos, ora las con
 præcipita fusas bozes y bramidos de las fieras, ora sea el Echo que de
 rarum pe tratũ, aut los altissimos montes resuena, el temor es causa, que en sus
 ludentiũ gustos desmayen. Estas palabras dize la sabiduria para diuer
 animaliu tir, que ningun gusto humano ade tener lleno; por que el tem
 cursus in mor, que es el alguazil de la ronda de Dios, quita las armas,
 uisus aut queda el deleyte para ofenderle, pero el que trae las de la
 mugetiũ justicia auiendose encontrado con la paz y hechola por me
 validabes dio de los padrinos de los Sacramentos, desecha el temor na
 tiarũ vox tural, que cria la naturaleza y fragilidad humana, y la seruil,
 aut reso que puso a la puerta del alma el peccado, y auiendose la to
 nãdealti mado el amor, no queda ningun miedo ni asombro por que
 si mismõ la perfecta charidad echa luego fuera el temor, y queda ofa
 tibus. E do el hombre, y animoso para la lucha de la muerte. Viofẽ
 cho deffu bien esto en la de nuestro soberano Rey y señor que tuuo me
 cientesfa diante los Sacramentos, y ayudas de costa de los exercicios
 riebat ii espirtuales tan ofado, que trato de su funeral, entierro y mor
 los preti taja mandando que le emboluiesen en vna sauana el cuerpo,
 more sap. y que al cuello le pusiesen vna Cruz de palo, que su Mages
 17. tad dio y que desta manera la pusiesen en el araudy lugardon
 Perfecta de señalo, y esto con el semblante y serenidad de rostro ale
 charitas gre que pudiera tener quando tratara de hazer vna joinada
 foras mi
 tittimore
 1. Ioãn. c.
 14.

de recreacion, la que tenia el alma enuestida en Dios con quie
se auia vnido, su causa deste valor magnanimo, que le enfan
chaua el coraçon, y parecia que todo lo de aca era poco, y po
ca fuerça la de la muerte, para ponerle temor y couardia, por
auerla echado fuera y al temor y miedo el amor diuino, con
que salio vencedor rindiendo a este portero de la muerte en
esta vltima auentura tan venturosa que en este rendido nos di
ze a cada vno de los q̄ celebramos sus exequias con estas pre
paraciones. Noli meruere iuditium mortis, no quieras temer
el iuyzio de la muerte, pues es el medio para la vida. Acuyo
proposito se le puso al temor vna letra en su pedestal, que ha
blando ella misma dize.

A Donde vengo forçado?
No es tiniebla mi aposento?
Temor y de luz cercado?
Es que el rey mudo su intento,
y ame el nombre a mi mudado
de temor en vencimiento.

Temia mas ya no temo,
por que se troco mi suerte
en otro contratio estremo,
que de portero de muerte
lo soy deste rey supremo.

Y avnque offrecerle no puedo
lo que merece, y yo pienso,
ya que me hallo sin miedo;
derramare mirra yncienso
aqui con semblante ledo.

Exequias funebres

En el sotaplinto del pedestal se puso este Epitaphio Latino.

* **S**ublata est omnis e vita regalis maiestas, sed non extincta, Philippe præstantissime, tuarum virtutum clarissima lumina: nam & vincen- tem mortem superasti, & superata in excelsis æternitatis theatro cæ, quæ sola est vita nominanda, feliciter reperisti.

El Romance.

Arebato la muerte toda la real magestad de la vida, o soberano Philippo, pero no fue poderosa para apagar el resplandor illustre de tus esclarecidas virtudes: porque a la muerte vécedora tu la venciste, y vencida hallaste felicissima mente en el teatro supremo dela eternidad la vida, que por ser immortal sola es la que se deue nombrar vida.

Pusose a la mano derecha del pedestal este Soneto.

* **E**ltumulo, que miras leuantado en el espacio desta dura tierra, del vencedor Philippo el cuerpo cierra de titulos illustres rodeado.

Mas de tanto esplendor acompañado el coro al alma venturosa encierra, que del conffito de la cruda guerra subio libre a la luz del Sol dorado.

Sera

de la M. del R. D. Philippo. II.

87

Sera perpetua al suelo la memoria
de su valor excelso, a quien oluido
podra asconder jamas en sombra oscura;
Y el cielo, que le dio rayos de gloria
en supremo lugar esclarecido,
se gozara en su nueua lumbre pura.

A la mano siniestra se puso vn carton con estos versos.

✱ Esta noble sepultura
es de Philippo memoria,
y del alma el cielo gloria,
do goza eterna y segura
el premio de la victoria,

Declaracion de la figura del Espanto .



En lado siniestro del temor se puso la figura del espanto con vna letra en la mano, de que estaua pendiente vn carton, que dezia. SICCI-NE SEPARAT AMARA MORS. Reg. 1. 15. El espanto es efecto del temor, que se muestra en los miembros exteriores del miedo, que esta en el animo, que luego muestra el rostro palido, disfigurado, los cabellos espeluzados, con que causa por esta alteraciõ orror, de quie nace el espeluzo: assi lo declara Virgilio, leuantarõse los cabellos de la cabeça, espeluzarõse del espanto, y la voz se pego al paladar, enmudeci. Pues siendo la muerte lo mas terrible de las cosas espantosas, la ymaginacion de que viene

Dicho se
tido de
Agag. rey
de Aua-
lec.

a to-

Exequias funebres

a tocar a las puertas dela vida, suele quitarla, como de subito la anperdido muchos con su espanto dexandolos frios y amarillos; y aun sin este ministro tiene la muerte otros mil delos que suelen ser conseruadores de la vida, como el gozo, que mato a Britano, la risa a Zeuxis, a muchos la tristeza, Anacronte ahogado con vn granillo de pafa, y de otro se dize lo ahogo vn cabello que beuio en la leche. Horacio hablando de los que mata, dize la muerte amarilla, no porque lo sea que no tiene cuerpo ni figura, porq̃ muerte no es otra cosa q̃ vn apartamiento de dos, aunque no apartamiento de qualquiera forma de la materia, sino solamente diuision y apartamiento del alma y cuerpo, que es lo que cõtiene la letra, ANSI APARTA LA AMARGA MVERTE. Este asì dize el espanto deue ser con el cuchillo a la garganta, su filo agudo para cortarla: asì tan sin pensar, asì avn Rey como si fueravn vasallo, asì dize que ve lo que no auia experimentado, vio a la muerte viua, por que viuõ se vio muerto por la separaciõ del alma que tan cerca estaua de dexar el cuerpo frio embuelto en el calor de la sangre, que antes era silla del alma viuiendo tãtas separadas por tan diuersos affaltos, a vnõ vn dolorcillo los lleva, a otros vn ayre frio los pasma, vna herida los arrebatã, y vna cayda del cauallo en la carrera cierra la dela vida, en los vanqueres los despachan en lo que beuen, y vn grano de veneno lleva a la cama de la muerte. Bien podemos dezir Ansi aparta la amarga muerte, que espanto es que sin el se mueran los hombres y se los lleue el apartamiento. A este llamarõ los philosophos muerte, y no lo era. el acabar se la piedra, porque carece de anima, sino corromperse, consumirse. Mas la muerte diuide la forma de la materia, conque los cuerpos se desfundan de anima, y porque esta separacion o conõcimiẽto della, causa este efecto de espanto, que dexa los cuerpos amarillos, se puso en este tumulto como efecto della; como el diuino Ioã lo declara en sus estrañas visiones al abrir delos siete siglos de aquel

Et ecce
quospalli
das & qui

quel libro grande, que vio que al quarto sello le llamaron, y
 ze, que vio vn caualllo amarillo, y que el nombre del que via
 n el se dezia muerte. Este caualllo es el efecto producido de
 sta muerte, que causa amarillez y espanto a los mortales, y
 úque fue del numero dellos nuestro soberano Rey Philippo
 paflo por la estrecha senda de la muerte, su efecto espantoso
 o lo caufo en su transito y diuision de alma y cuerpo, porque
 o tuuo el cuchillo del verdugo, q Agac rey a la garganta, an
 es el estuuo armado con aquel grande cuchillo, que dize el
 nesmo S. Iuan en el segundo sigillo del libro, para que se apo
 leralo dela tierra y saliese vencedor della, pues cō este cuchi
 lo, que es el espiritu diuino vencio al espanto, y quedando li
 ore del dixo otro con semblante alegre, **SIC REPENTE**
PRECIPITAS ME? hablando con su criador, y mitan
 do al S. Iob en el muladar donde recostado el hazerico de ma
 yor regalo seria vn perro muerto, su Magestad enel d su lepra
 y materia, que como manatial le salia devno de los dedos pul
 gares devn pie, y el cuerpo hecho vna llaga, porque no se que
 dase sin la ropa del S. Iob, y dolores que con titulo de amigos
 le arguiã para derribarle, mas por nō caer dize a Dios, buelto
 a el, vuestras manos señor me hizierō todo en derredor, y asì
 de repente me derribais y deshazeis obra tan costosa, anfi de
 repente? misteriosas palabras; como si dixerã su Magestad. A
 uiendo señor hecho sobre la variedad de vuestra sabiduria di
 uina vna obra tã rica de fabrica tã costosa, vna criatura racio
 nal, dōde cō sumo artificio soldastes en vna naturaleza la tier
 ra y el cielo, anima y cuerpo, fraguados estos dos simples q ha
 zē el hōbre, nose conq soldadura o liga, y sobre criatura racio
 nal dādo buelta ala obra vuestra mano vuestra hazerla capaz
 de vos mesmo y de vuestra gloria el cuerpo dorado d sētidos
 y el alma de porēcias, y despues d acabada dādo le lustre enel
 sacramēto del Baptismo le pusistes el titulo del artifice d hijo
 de Dios, y doctada cō el mayorazgo del cielo cō el martir d la
 sangre

sedebat
 super eū
 nomē illi
 mora. A-
 pocal. 6.

Datū est
 ciuitume
 ret pacē
 de terra,
 & datus
 est ei gla-
 dius mag-
 nus. ibi.
 Iob. 10.

Exequias funebres

sangre de vuestro costado, que la dexo perfectissima, criada
 Losreyes y redimida, y sobre esto señor, quisistes tallar las labores de
 de Casti- gre y casta real, los abollados de las dignidades de Empera
 lla só Em dor, y Rey de tantos reynos con los esmaltes de tantas o
 perado- bligaciones, de defensas de vuestra Fe y Iglesia, cargando so
 res de Es bre mis ombros flacos el peso todo con vuestra mano, y susta
 paña y dñ tandome con ella y siendo esto asfi, y que los amigos vuestros
 ta nueua. podrian echar menos este edificio por el amparo que en el tie
 nen, y los enemigos alegrarse con su ruyna, como asfi de re-
 pente me auéis puesto en el suelo, deshecho vuestra obra, por
 que los quarenta y dos años del gouierno y treynta de la vi-
 da de principe y setenta y dos de toda la vida cotejados con
 el cuydado, labor, costa de la obra y rescate ynfinito de ella
 es vn repente, pues como asfi señor, repente precipitas me? A
 esto se respòde con otro Sic, que el redemptor dixo a los dos
 Apostoles peregrinos, que yuan de Hierusalem a Emmaus, es-
 candalizados de ver muerto a su Rey y señor, y de quien espe-
 rauan, que los auia de hazen grandes del reino temporal, o in-
 sipientes y tardos en creer lo que los prophetas hablaron, no
 os parece que conuenia, que Christo padeciese y ansi entrase
 en su gloria, sugeto tan acabado y perfecto, inocente, recto,
 Christum puro Dios y hombre, y de treynta y tres años en la flor de
 su edad muere, por que de ver quebrados los vasos ricos no
 se escandalizen los hombres, y si dixeren como asfi de re-
 pente los lleua, entiendan que es para darles asfiento en me-
 jor lugar, y que este es ageno y peregrino, que su Ma-
 gestad entendio pues como en la declaracion de las figuras
 de las muertes queda dicho, a este como asfi respòde pero no
 señor como yo quiero, sino como vos quereis. Cuya significa-
 cion fue tan grande, que obligo al confesor a desfeear su tran-
 sito, que hizo como en la quarta figura de la muerte diximos
 vencido el espanto, de que aqui auemos tratado. A cuyo pro-
 posito se puso esta letra en el pedestal desta figura que dize.

Non ne
 hec opor
 tuit pati
 Christum
 & ita in-
 trare in
 gloriã suã
 Luce. 24.

Esplan

de la M. del R. D. Philippo. II.

89

Espanto soy conocido

y oy me espanto yo de ver

al que nunca fue vencido,

que se a sabido vencer

dexandome a mi vencido.

Gloso esta letra Bernardo de la Vega Canonigo de tucuman,
que se puso al pie, como aqui va.

EN esta tierra me puso

el temor y es cosa estraña

ver aqueste orror confuso,

quel sentimiento dispulo

de Philippo rey de España.

De ver el dolor crecido,

a quien acompaña el llanto,

estoy fuera de sentido,

y pues de verlo me espanto,

espanto soy conocido.

Con ver la tragedia amarga

aqui la muerte me exorta,

que el representarse encarga

a la vida vida corta,

y a la muerte vida larga.

Y quanto al mudo a admirado,

no me a alterado mi ser,

ni a mi condicion trocado,

de ver nunca me espantado,

y oy me espanto yo de ver.

M

Pues

Exequias funebres

Pues el pensamiento tengo
ratonito yo me admiro
y a vn extremo extraño vengo
si de mirar lo que miro,
con mi espanto me conuengo,

De ver trocada mi suerte
la mas nueva causa a sido
ver que mi espanto me aduierde,
que oy a vencido la muerte
al que nunca fue vencido.

Canta el vencido victoria
por ser su fuerte tan buena,
que triumphando su memoria
el suelo llora su pena,
y el cielo canta su gloria.

Quedar puede el muerto vfano
llegando el mundo a saber,
que oy me espanto y vengo a ver
a Philippo rey hispano,
que se a sabido vencer.

Despues de vencer la tierra
el padre del christianismo,
tal valor su pecho encierra,
que assi se haze la guerra,
con que se vence assi mismo.

En la vida, que a viuido
mas que hombre se a mostrado,

de la M. del R. D. Philippo. II.

90

y en la empresa, que a emprendido,
pues de la muerte a triumphado,
dexandome a mi vencido.

Al colateral de la mano derecha se puso este epitaphio latino.

* **H**IC dormit Philippus summus Hispaniarū
rex, qui uiuus hostibus, & mortuus morti fuit
formidabilis.

Su Romance.

A qui duermes Philippo grande rey de las Espa
ñas, el qual uiuendo, a los enemigos y muer
to a la muerte cause temor y espanto.

En el colateral que respondia a este se puso este.

Soneto.

* **S**oberano Philippo, onor del suelo,
que hazes en aqueste vmilde vando?
la dura muerte viene acelerando
la diuision del alma y mortal velo;
Tu cuydado es virtud, tu asiento el cielo,
rompe los astros, que te estan mirando,
que yo virtud alegre acompaňando
yre tu illustre y generoso buelo.
Quando de lo immortal y lo terreno

Mz

traua

Exequias funebres
trauado en fuerte nudo la estrechez
de riguro la parca fue cortada
Recibio el puestto inmenso de luz lleno
al alma bella libre de graueza,
y fue la tierra al cuerpo la morada.

Declaracion de las figuras

Sentimiento y Llanto.

El senti-
miento y
llanto se
hermanã
como el
temor y
espanto.



Sed hoc
primū se
tio nisi in
bonis a-
micitiaef
se nōpos-
se. Cic. de
amicitia.

Que es
anima.

NEL otro angulo del tumulo en correspon-
dencia de las dos figuras, que auemos decla-
rado, se plantaron el sentimiento y llanto. Estas
dos figuras se hermanã del modo que temor
y espanto, por que asì como el espanto es ef-
fecto produzido del temor, lo es el llanto del
sentimiento. Este no es otra cosa, que vna fa-
cultad del alma, que comprehende las cosas sensibiles, cuyo
organo sō los cinco sentidos exteriores, ver, oyr, y los demas.
Tomase tambien el sentido por el entendimiento, y dezimos
por entender vna cosa que asì la sentimos, como lo vfa Cice-
ron. Siento que la amistad no se puede conseruar sino entre
buenos: donde pone el sentir por entender. Pero aqui el sen-
timiento es vna facultad del alma, a la qual se dan varios nō-
bres segun sus efectos, anima, animo, mente, memoria, razō,
espíritu, entendimiento, y sentido. Anima se llama, por que
viuifica, animo por que quiere y delibera, mente, por que cō-
prehende, memoria, porque se acuerda, razon porque juzga,
espíritu, por que contempla, entendimiento, por que entien-
de, sentido, por que siente, que es vno de los sentidos interio-
res, que reuiue las especies de los sentidos exteriores y las em-
bia a la fantasia y es como medio entre los otros sentidos y el
entel

Entendimiento. Todas estas partes son officios del alma, con que se declara en sus potencias y acciones y las poné en exercicio. Pues el sentido es vna destas partes, y dále por nombre los philosophos sentido comun, aunque sea de aduertir que no es este el sentido, que en el anterior ventriculo del cerebro colocan los físicos, de que hablando Horacio dize: carece sin duda del sentido comun. No dezimos pues deste en esta figura, sino el sentido comun por la sciencia de las cosas adquiridas per esperiēcia en el trato y comunicació vniuersal, la qual cōprehendida conforme a su calidad siente gusto o disgusto, y el compuesto muestra sentimiento alegre o doloroso por el suceso felice o aduerso de la cosa amada. Este es el que da a entender como afecto del alma la prenda perdida, y descubre el dolor como indice que señala. Planto se esta figura en este tumulto, para mostrar el deuido y justo en la muerte de nuestro serenissimo principe y grande Monarcha Philippo, q̄ comprehendido el caso acerbo y calificado en el pecho brota lo que en el se imprimio y dexo estampado el triste mensajero de la muerte, que es el dolor y prorumpe en lagrimas, engendrando el llanto, que se ocupa en derramarlas embueltas en sentidos dolorosos testigos fide dignos y mensajeros, que dan nueua de lo que el alma siente, que muestra el sentimiento en estas palabras; que en vn carton que le atrauefaua el pecho dezia. **QVOMODO CECIDIT POTENS.** Machabeo. i. c. 9. Que es lo mesmo que dezir. Como cayo el poderoso. Parece por lo que estas palabras dolorosas representen q̄ el pueblo de Israel se espanta y admira con la nueua de la muerte de su grande capitā Iudas Machabeo, y mirando la ocasion de su muerte parece q̄ no auia de q̄ espantarse, por q̄ rigiendo el exercito de su pueblo en guerra tã peligrosa cercado de esquadrones de enemigos tan poderosos en frōtera de tãtos instrumentos belicos endereçados a quitar la vida y cō astucias para su victoria no se podia esperar sino muerte, y

Cōmuni
sensu pla
ne caret.
Horat.

Exequias funebres

no admiracion della. Entendamos esta frasis y modo de hablar, que aunq es Hebreo, vsamos della en nuestro léguaje Español. Quando muere vn grande o poderoso, o persona señalada en la republica, dezimos señor como murió fulano? parece q nos admiramos delo q cada diavemos por nuestras puer-
tas y pasamos por momentos por nuestros ojos. La admiración es de la muerte, ni lo dezimos por q nos parezca cosa nueva, no es sino por q vemos caer vn grande y poderoso de la cumbre en q estava puesto sobre la rueda de la felicidad, y esto se verifica mas, quando ay amistad, por q el amor enciende el sentimiento, y como se haze grande con el dolor da gritos, y dice como cayó el poderoso. Este quomodo declara otro quomodo, que nos pone el propheta Jeremias, como a quedado por el suelo la ciudad llena de pueblo. No viene bien al parecer, ciudad sola y llena de pueblo, por q si sola, como acópañada? y si acópañada como sola. Són palabras estas de grãde enfasis, sobre las quales dice la glosa ordinaria, q se aude leer cõ grãde affecto de amor y cõ admiraciõ nacida deste amor, por q lo que se ama mucho, quando se pierde, es el sentimiento tã grãde q no da lugar ala cõsideraciõ q juzgue la ocasiõ dela muerte, la enfermedad, la vejez estar en frõtera del exercito enemigo a vista de acabar, como el amor es tan grande no da entrada a esta cõsideraciõ y llega el sentimiento y muestra su dolor de fuerte q pone admiraciõ dõde no la ay, y dice estas palabras significadoras dellas: como cayó el poderoso? No el caer y morir, q es natural, sino de la perdida del amparo y biẽ delo q le gozaua. Esta perdida muestra el sentimiento del tribunal del S. Officio, q sin cõsiderar la enfermedad rigurosa d su Magestad acópañada de la edad madura y cansancio de la carga pesada del gouierno, la aficion amorosa cõ que miraua la persona de su Magestad, dice sin dar lugar a esta consideracion, Como cayó el poderoso? el amparo comun de todos? el protector y defensor de la Fe, y colúna deste tribunal? cõbidado

a todos a este justo sentimiento, sientale tanto la destruyçion de Hierusalé, que estando tan poblada de abitadores y vezindad tan populosa q se pierda la consideracion desta multitud de gente, y caygā las lagrimas del sentiemiēto, como si quedara como la Libia desierta, dōde no ay sino serpientes y ceras tes pō coñosas. Pues justo es, cōforme a este affecto amoroso tū deuido a la persona dela Magestad del rey Philippo II. que en su cayda aya vn como cayo el poderoso, que nōs admire, y se sienta con tanta estrañeza de affecto su muerte: como sino estuuiera en la lista de los hijos de Adam, por lo q merecia su valor inclito, por su fortaleza grāde, por su religiō pura, por su fe firme. Pues viendo su escudo caydo, sus armas rotas, sus fuerças rēdidas, su poder postrado, la Magestad de su esclarcido nōbre por tierra, su soberana persona sin vida, que mucho, que con este sentimiento admirados digamos, como cayo el poderoso. Si Dauid se lamenta, quādo tuuo la nueua de la muerte de su capital enemigo el rey Saul, y dize entre otras palabras llenas de doloroso sentimiento (como antes tocamos a otro proposito) como cayerō los fuertes cō admiraciō y maldize los montes de Gelboe, pidiendo al cielo, que no les embie su rocio ni lluuia, ni en sus campos aya fructos, ni en sus collados aya arboles, que los alegren, sino que queden esteriles. Y la razō que da es, porq en aquellos montes infelices perdieron los fuertes su fortaleza, y la de Saul quedo cayda, como si no fuera Rey vngido, su escudo menospreciado, y su nōbre abatido. Es muy digno de cōsiderar este sentiemiēto del S. Rey Dauid para el nuestro, porq cō mas razō imitando su llanto podemos dezir, q cayo delo alto de su Monarchia el poderoso rey Philippo, como si no fuera vngido, y muriera vn ciudadano. Si muriera vn principe, duque, o cōde, o otro grāde del reyno, no auia porq mostrar sentiemiēto cōspāto: pero el rey d España, el Emperador d̄stos dos orbes, el fuerte, el temido, el recto, el justo, el pacifico y defesor d̄la Iglesia: el q tenia

Exequias funebres

el peso y fiel de la sagrada religion en su mano, el vngido para saluarnos del enemigo comun y su yra. Bien pregunta el sentimiento con lagrimas y con admiracion trayendo al llanto en su compañía para derramar vna vena abundante y deshecho en ellas dezir **QVOMODO CECIDIT POTENS?** Como cayo el poderoso? Pues demos lugar al llanto, que oy se halla aqui, para que las derrame sobre este tumulto, y sean tantas, que la llubia dellas apague sus lúbres pues arden por la luz de españa apagada y muerta, y si por qualquiera muerto estraño nos dize el Spiritu Sancto que lloremos, y la razon que da es por que se apago su luz cerrandosele los ojos con q̄ via la del cielo, la deste grãde Principe y señor natural justo es que sea llorada, y si Tobias, por verse priuado desta lúbre, auíendole saludado el Angel Raphael, diziendole siempre sea cō

Supra
mortuū
plora de
fecit enī
lux eius.
Eccl. 22.

qualegau
diū mibi
erit qui in
tenebris
fedeo &
lūmē cee
li non vi
deo. To. 5
Plangent
eū plāctu
quasi vni
genitum
Zach. 12

Vox in e-
celso au-
dit a est la
mentatio
nis luctus
& fletus
Rachel
plorans

tigo el gozo, le respondió que gozo puedo yo tener, que estoy sentado en las tinieblas, y no veo la lumbre del cielo. Qué sera del que no solo pierde esta lumbre y hermosura, sino también la vida, que es lo mas precioso y amable y se ve en la region, y sombra de la muerte, y obscuras moradas con li non vi justa razon la deuemos llorar pidiendo fuentes de lagrimas a deo. To. 5 nuestros ojos, pues los deste gran Monarcha perdieron la lumbre, desaparecio la luz dellos, y el valor suyo de nuestra vista a que nos combida el propheta Zacharias hablando del principe de todos los principes Christo en estas palabras, lloraran sobre el con plato como de vnigenito, para significar la fuerza con que se deue llorar, como dezir llorad sin consuelo, pues el muerto es sin segundovno solo, vn llanto singular, que rōpan los gemidos el ayre, y los gritos lleguen al cielo. Y el sancto Propheta Ieremias en la licencia que da a Rachel, para que llore sus hijos diziendo vna boz dolorosa de lamento y lloro se a oydo en lo alto, yes de Rachel embuelta en suspiros y lagrimas, que derrama por sus hermosas mexillas llorando sus hijos muertos, sin que aya medio de consuelo, por que ya def-

espárecieron de las lumbres desta vida, y ya no son en ella; os la da a nosotros para llorar nuestro inuerto, y la nueva España el señor suyo y quando no tuvieramos tantos testimonios para con ellos prouocarnos a lagrimas, la sabiduria nos exorta a que las derramemos, diziendo derrama lagrimas sobre el muerto, y siendo el caido Principe defensor tuyo seá muy copiosas, por ver vn hombre ecelente entre los hóbres acabado. No por que fuese de otra masa, q̄ esta de Adá es común a todos, no por linage, y grádeza, q̄ es de pasados no por a descendencia generosa de rantos y tan esclarecidos reyes, q̄ es del cuerpo, no por el imperio y corona, ni por auer quitado las de tantos poderosos de sus cabeças, ni por las presas, q̄ con manos vencedoras hizieron, despojando al enemigo, humillando sus leuátadas ceruizes alyugo de la obediécia de España. No por esto no q̄ todas estas partes pudieran quedar oscuras sin el esplendor de la virtud, desnudas d̄ su ornámento hermoso, pues no por la sangre real y brazo vencedor de enemigos, sino por auer perdido vn yngenio diuino, vn étendiméto raro vn valor sin segúdo, vn segúdo Carlos quinto, vn Fenix zelador de la ley vn amador de las letras, premiador d̄ la virtud vn padre común de su reyno, vn Rey justo, vn hermano de sus vasallos vna idea y exéplar de virtudes, vno que por florecer en ellas merecio el titulo de Rey entre Reyes, y fue ecelente étre Monarchas, cuya perdida vniuersal pide estas justas lagrimas. Pues biene bien que la fama las derrame aqui, y muestre su séblante triste, su cabello desgreñado, sus alas caidas su trópa sonora quebrada, y q̄ diga lamentandose con Iob, **ORGANVM MEVM IN VOCEM FLENTIVM.** Iob. 30:
 Mi instrumento sea mudado en vez de lloroso sentimiento, y la victoria cubierta de luto su vándera rota y hasta quebrada y postrada su palma por el suelo, diga con doloroso sentimiento q̄xandose de la muerte **CONFREGIT POTENTIAS, ARCVm, SCVTVM ET GLADIVM.** Ps. 75.
 Que

filios suos & nolentis cōsolari super eis quā non sunt. Ier. 31.
 In mortuū producat lacrimas Ecclē. 38.

Exequias funebres.

Quebranto esta dura las fuerças y poderio de mi rey soberano, su arco y escudo y cuchillo a hecho pedaços su furor y los reyes de armas descubran en las deste inuictissimo principe sus antiguas hazañas moviendo con sus claras victorias a mayor sentimiento en esta, que la muerte a enarbolado su vanderas, ya puesto los escudos y armas deste soberano señor por trophéos della en el frontispicio de su triste puerta. El temor y espanto cubrian de sus negras sóbras y traje funebre la caualleria inclita de su corte y reyno, y muestre su sentimiento lleuando de diestro sus cauallos despeados, y ellos a pie en señal del que su fuerte capitan se apeo en la sepultura. Las caxas militares y pifanos, que incitan al rompimiento de los esquadrones concertados, suenen sin concierto con ronco y doloroso sonido, los estandartes y pendones q̄ en los presidios y fortalezas estan arbolados tremolando victoriosos; se abatan y cojan en sus hastas, los faróles luminosos de las poderosas armadas q̄ sulcá el mar, y rópen cō sus proas vécedoras las esquadras de los pyrratas y corsarios se apaguen y muestre la noche triste de la muerte, los tiros de bronce se conuiertan en suspiros, q̄ encendidos con ímpetu mas q̄ de poluora muestren el ardor del sentimiento fogoso del pecho, y las llamaradas de las bóbaras ebueeltas en humo manifiesten las congojas del alma y sus gritos rompan el cielo, por dō dē, entre nuestro clamoroso llanto, por que el señor no nos dexé en tiēpo de tanta angustia, y clamemos con Ieremias vnā fuente de lagrimas, para q̄ cercanado sus aguas el trono del señor nos ébie consuelo y fauor celestial. Pues apercibete hombre, y toma el liēgo para enjugar la creciente dellas; que esta consideraciō te traera y de tal suerte llora la muerte deste principe soberano, viendole desnudo de su vestidura real, ceptro, mado, y al christianismo sin su amparo, que no té oluides de ti, y así, **Q V A S I D I R A P A S S V S I N C I P E P L O R A R E.** Como hombre atormentado comienza desde luego a preuenir el amargo y riguroso trago.

clamemus
in celum
ad Domi
nū nepos
deseratin
tempore
maio.
Machab:
l.c. 14.
Ecce. 38.

trago, que te espera, y el assalto fiero que haze la mano de la
 que a nadie perdona, y no te oluides de cosa tan cierta, como
 te pone a los ojos este espectáculo de tumulto, figuras, letras y
 lumbres, y paños negros, que lo todean y si mucho se deve sé
 tir el muerto que este aparato representá, aora q lo ves viuo sié
 telo que por ventura orro no sentira de tu muerte, y pues Cris
 to nuestro bien vnico y gran Capitan en la suya no quiso que
 se derramasen lagrimas sin esta consideracion, diziendo a las
 que llorauan en su seguimiento, hijas de Hierusalem, no llore
 ys sobremi, llorad sobre vuestras personas y de vuestros hijos.
 Razon sera que esta cayda, que vemos destè poderoso señor,
 lloremos la nuestra y ruyna del introito de la puerta de la mu
 erte. Por que en llegando asu umbral, yella a vuestras puertas
 nos hallemos apercebidos para salir bien de sus manos, y así
 bro sintiendo aora grauemete la causa della, q fue el peccado
 y lloremos los nuestros en esta ocasion q no es flaqueza llorar
 sino flaca naturaleza que al fin ade quedar postrada ya no tie
 po sera fortaleza dexar las lagrimas por q el mesmo q nos má
 da, que las derramemos, nos las enjuga y dize, llora pero con
 moderacion sobre el muerto, sea poco, por que esta ya en
 descanso, y acabo el curso de su cansada vida. Cese ya tu lláto
 y enjuga tus ojos dela corriete de sus ardientes lagrimas por
 q la paga y merced de los trabajos tiene su depósito y descáso
 en acabar la vida para la mejora de la eterna. Esta es la causa
 que el sentimiento se mude de la tristeza; y se conuierta a go
 zo del cielo, furiendo lo que gozara el que tan acertadamen
 te sintio de las riquezas, q en si encierra, que para no perder
 las avn los negocios sanctos y licitos del gouierno del reyno
 despdio, y ocupo los cinquenta y tres dias antes de su tran
 sito con tanto sentimiento de las cosas eternas, como auemos
 dicho, y daua las gracias al cõfesor, por que le tratara del via
 je, q a ellas auia de hazer proprio de Principe christianissimo
 que le hizo ymitando al del cielo, que por este camino de la
 muerte

Nolite fle
 re super
 me sed su
 per vos ip
 sas flete.
 Luce. 23

Modicū
 plora su
 pra mor
 tuum quo
 niā quie
 uit Eccl.
 22.

Quiescat
 vox tua
 aplo ratu
 & oculi
 tui a laci
 mis quia
 bæc est
 merces
 operi tuo
 liete. 31.

Exequias funebres
muerte entro en su gloria, donde le figuio, y esperamos con el
la goza; como lo dice la letra del sentimiento, que se puso en
su pedestal.

Que es esto como no siento?
El sentimiento o no soy?
soy pero e mudado intento,
por que a Philippo dan oy
corona en el firmamento,
y a gozarla con el voy.

Seguiafe luego a esta letra la destos versos:

Cancion.

* ENTRE las puras luzes del dorado
cielo, desnudo de mortal corteza,
vestido ya con nueua lumbré bella,
viue immortal con immortal grandeza
el sacro rey Philippo, y leuantado
en trono immenso puesto por estrella,
en diuina centella
inflamado del rayo glorioso
contempla el sol hermoso
en descansados gustos de alegría
viendo el eterno dia,
a quien ni el luto, ni el temor assombra,
ni el cerco toca de la oscura sombra.
Alli conoce al caro padre illustre,

incli-

de la M. del R. D. Philippo. II.

95

ynclito Emperador de las Españas,
mas alegre y dichoso y mas luziente,
que quando leuanto de sus hazañas
la fama en alas de oro el viuuo lustre
al feroz enemigo en Marte ardiente
quebrantando la frente,
el hijo al padre, el padre al hijo en blando
acento razonando
descubren el valor de la victoria,
que los subio a la gloria,
do eternamente viuen colocados,
con paz segura, libres de cuydados.
Desde el sublime y soberano assiento
miran los astros y region del fuego,
el ayre, que se esparze en leue buelo,
y el hondo mar, que corre sin folsiegos
el terrestre y pesado fundamento,
y quanto cerca el luminoso velo,
el estendido suelo
de sus soberuios reynos dilatados,
los barbaros domados
con hierro ensangrentado y ronco trueno
de orror fogoso lleno,
y a questo y mas, que viüera todo junto,
juzgan al bien, que tienen por vn punto.
En el colateral de la mano derecha se puso este Epitaphio
latino.

Impe-

Exequias funebres
* Imperia, regna, honores, natalia, diuitias, opes,
victorias, non tam mihi duxi decori, quam vir-
tutis gloriam rerumq; gestarum splendorem.

El romance.

NO estime en tanto los imperios, reynos, ho-
nores, nacimiento real, riquezas, victorias,
quáto la gloria de la virtud y esplendor eccléte
de los hechos hazañosos e illustres.

Al colateral que respondia a este se puso esta Octaua.

* EN torno del eterno monumento
hable el mudo silencio, y la tristeza
rompa el curso del misero lamento
cantando de Philippo la grandeza:
Que aunque suceda a muerte el sentimiento,
no sigue al alma, que en diuina alteza
agena viue de suspiro y lloro,
ilustrada entre bellas luzes de oro.

Declaracion de la figura del Llanto.

YA dixé, que el llanto, no es otra cosa que vn efecto produ-
cido del sentiemiéto, hijo legitimo suyo, q segun buena phil-
safia se causa desta manera. El vapor calido y ardiente, q poe
c/

de la M. del rey D. Philippo. II.

96

el sentimiento doloroso del coracon sube al cerebro, y con la
presteza que lleva como vapor exalado entra en las partes co-
cauas del, y desatando el humido dellas como la nuue, que
embia el agua de los humores que recibe del mar, y los con-
vierte en agua, assi el cerebro embia los que recibio del mar
de tristeza del coracon, por los conductos y vias que naturale-
za fabrico para esta corriente que vienen a los ojos, y ellos co-
mo fuentes los despiden en lagrimas. Estas pedia Iieremias,
y que quisiera tener vna mar de humores exalados en el cele-
bro para llorar la cayda de Hierusalem, y dezia, quien me da-
ra vna fuente de lagrimas, para que yo llore dia y noche. Esto
fingen los poetas, que hazia la nimpha Lampecie congojada
con la muerte temprana de su hermano Phaeton, q̃ no comio
ni durmio llorando siete dias y noches el desdichado successo
del hermoso mancebo, y al fin casada se fue a la ribera del vr-
broso rio Eridano, y pedia alas nimphas del le boluiesen su
ro y dulce hermano, la qual y Phaetusa su hermana a la ri-
bera de aquel rio se conuirtieron en arboles, que en lugar de
lagrimas y testimonio de las que estas nimphas derramaron disti-
naban el ambar. Todo esto es vna pintura del sentimiento y llan-
to por la cosa amada, y aqui el llanto se puso para significar el
dolorido por la perdida de su Magestad. Pero este sigue a su sen-
timiento conuertido en gozo, porque entrando nuestro gran
Philipo en la eterna holganza le auraya enjugado las lagri-
mas la mano regaladora de su criador, como lo dize Sã Iuan
en sus visiones, y por esta razon el llanto dize lo que se sigue,
trocandose en gozo, como lo muestran los versos de su pedes-
tal, que son los que se figuen.

Quis da-
bit oculis
meis fon-
te lachri-
maru,
plorabo
die ac no-

Ierem. 9.

Homer.
Odydis.
lib. 12. &
Ouid. Me-
tamor. 2.

Abster-
get Deus
omne la-
chrimam
ab oculis
eorum.
Apoc. 7.

VNA estraña nouedad
veo, que me marauilla,
que quicero tener manzilla

Exequias funebres
del fin de su Magestad,
yno puedo en mi sentilla.

Y quando quiero llorar
lo que manda el sentimiêto,
los ojos siento enjugar,
y contra mi proprio intento
por gemir doy en callar.

Y como soy producido
del sentimiêto, e gran miedo
que e de ser reprehendido,
por que a llorar soy venido,
pero llorar ya no puedo.

Y mirando si yo soy
el llanto, quedo sin tino,
porque si a llorar atino,
bueluo contra lo que voy,
sin proseguir mi destino.

Al fin mirandome bien,
soy ya otro del que e sido,
porque el dolor a huydo,
y a llegado el sumo bien,
que me a engozo cōuertido.

Troco Philippo su estado,

ytroco

y trocome a mi la suerte
 el dexo mortal cuydado,
 yo ser ministro de muerte,
 y por esto no e llorado.

PIntose al pie destos versos la tierra en figura de vna mu-
 ger anciana, sobre la cabeça por tocado vna fortaleza tor ^{Pintura}
 reada, para significar que ella nos sustenta, recostada sobre vn ^{los Egip-}
 dado, como la pinto Platon en su Timeo, por que los otauos ^{cios.}
 desta figura no dan lugar, si la mueuen, a que haga asiento, si ^{Platon,}
 no es por quadrado, y assi siempre esta con firmeza. Con esta
 forma la lineo Pitagoras. Tenia en las dos manos dos carto- ^{Pitago-}
 nes, que se tendian en forma de hoja de papel, en sus blancos ^{ras.}
 se puso vna Cancion de quatro estancias, encada hoja dos, en
 cuyo discurso mostraua esta figura lamentarse, haziendo el
 officio de el llanto como se sigue.

* **L**anto y luto de orror acompañado,
 y tumulto cubierto en veste triste,
 muestren de la espantosa y cruda muerte
 el furor riguroso no domado,
 que con oscura niebla el orbe viste,
 vsurpando la gloria a nuestra suerte
 su tirania fuerte.
 Vaya la voz a donde el nueuo dia
 cobra el color perdido, a donde cubre
 la luz la sombra de la noche fria,
 por do el estio su rigor descubre,
 por do de Scithia el hondo mar hinchado
 esta condensasnieues apretado.

Exequias funebres.

Oy el hado cruel cerro los ojos,
al principe mas alto y generoso,
que todo el ancho mar a conocido,
y el suelo, que le daua los despojos,
el cerco de mis tierras espacioso
quèda sin su ornamento oscurecido,
el Sol a recibido
yla Luna en su faz hermosa el manto
de oscuridad, los astros, las estrellas,
niegan su clara lùbre oyendo el càto
acerbo de mis miseras querellas,
murio el sacro Philippo rey potente
de la apartada y conocida gente.

En la segunda hoja.



AL inclito valor esclarecido,
que puso nueuo espanto a gentes fieras?
que su fuerça domo con firme diestra?
que en el ondofo pielago estendido
hundio del enemigo las vanderas?
alque es de virtud sancta illustre muestra,
y con su exemplo muestra
como puede subir a summa alteza
de prudencia y justicia quien sostiene
en sus ombros del reyno la grandeza,

de la M. del R. D. Philippo. II.

98

el sueño de la cruda muerte tiene?
tienelo, que la osada no rehuye
imperio y ceptro, que en su ley se incluye.

Tu muerte horrible, que con dura mano
rompiste el nudo estrecho, y la victoria
alcançaste dexando sin aliento
le cuerpo, no te alegres con el vano
tropheo, que el honor quita a tu gloria
el grande, immenso, eterno vencimiento,
con que rindio tu yntento
la alma immortal, que en el dorado vado
otro reyno mayor otra corona
de mas sublime estima esta gozando,
a quien la eternidad el cielo entona,
que el señor soberano el premio justo
dio del descanso al grá Philippo Augusto.

Declaracion de las figuras

Genio y Entendimiento.



N L O S otros dos angulos del primero cuer
po del tumulo, que mirauan al altar mayor, se
plantaron las otras quatro figuras, que respon
dian a las que auemos declarado, Genio y En
tendimiento, en el colateral de la mano que
miraua al angulo derecho del altar, fueron estas de la mesma
estatura, q las q auemos declarado cō las letras e insignias q a
qui diremos. Del Genio dize Cēforino en su libro del Dianatal

N 2

El

Exequias fúnebres

Gennius El genio es Dios, en cuya tutela y amparo nace, el que viue,
 autē De- el que tiene cuydado de nuestro nacimiento, o el que con no-
 us est in- otros nace juntamente quando nacemos. Esto es Censorino
 cuius tu- dize, y no va muy fuera de acertar: por que genio es vna vir-
 tela vt tud específica, o propiedad singular de cada vno de los viuiē-
 quisquis tes, que nace con ellos y los mueue y leuāta a descubrir la luz
 natus vi- desta virtud, las marauillosas cosas que escriuen, que es co-
 uit siue e- mo vna influencia diuina y celestial, que se da aynos mas que
 tiā quod a otros. y creo yo que este es el entendimiento agente de que
 vt gene- trato Aristoteles, que Platon llamo Genio, que es el que dicta
 remur cu- al ingenio en las cosas que sutiliza, y de lica dezas que fabrica.
 rat siue Esto es para satisfacer a los curiosos, que no es para todos en
 quod vna tendimientos, y para que ninguno que de sin entenderlo Ge-
 gignatur nio denota la naturaleza buena de cada vno, significa el espi-
 nouis cū- ritu, que nos mueue a obrar bien, o el Angel, o inteligencia,
 Cens. in que nos guarda. Pero a mi proposito al Genio le pongo yo en
 lib. suo na este túmulo por la mesma naturaleza buena, con que descu-
 tal, brio la singular de su Magestad, y así lo declara la letra de la
 figura, que mostraua gentil disposicion, plantada con buena
 gracia, los lineamētos del rostro delgados con fayciones y se-
 blante alegre q̄ parecia en los acometimientos y mirar de los
 ojos su buen natural y proporcion de las virtudes del animo,
 de que estos mouimientos parecia hazer señas, y la letra las é-
 tendia: su sentēcia era. **BONA INDOLES.** Buena natura-
 leza, que en los niños es señal de la virtud, que ande tener sien-
 do varones. Declaralo Ciceron marauillosamente quando di-
 ze. Como la buena naturaleza y ynclinacion de los niños de-
 leyta a los sabios viejos; esta mesma naturaleza es señal de
 la presente virtud. Y dize los hombres en quien esta. Estos se
 commueuen a hazer bien. Tomase el genio tambien por el
 animo generoso y magnanimo. Tito Liuius lo entendio así a-
 tis. Cice, labādo a vna matrona romana, y dize, fue vna celebre muger
 de senect de virtudes de animo magnanimo y generoso. Pues dize la fi-
 gur

Vt em a-
 dolescen
 tib9 bona
 indole
 prāditis
 sapientes
 senes de-
 lectantur
 in viris ve-
 ro signū
 est presen-
 tis virtu-
 tis. Cice,
 de senect

la figura del Genio alabado la buena naturaleza de nuestro grã
rey y señor, su espíritu leuantado y virtud de magnanimidad,
cõ que nacio. BONA IN DOLES. Buena naturaleza, cu
yo simbolo fue vnvestidura blãca en las manos cuyamuestra
parecio en su niñez asimilandose a aquella nuuezita pequeña
que quenta la historia sagrada, quando por orden del Propheta
Heliasvuo tanta esterilidad de agua en la tierra, que por falta
della perecian las gentes, y el Propheta mando a vn criado su
yo, que mirase a la mar, y que le dixese lo que via, el qual le di
xo veo vna nuuezita pequeña, que se me figura, vna huella de
hombre, que sube de vn costado del mar, pues el agua es cier
ta y sera grande, y fue lo de manera, que baño toda la tierra.
Es simbolo esta nuue de nuestro grã monarca Philippo, que
desde el principio de su niñez se señalo con huella de hombre
y crecio con tanta pujança en la virtud, que fertilizo la tierra
con la pluuia de su prudencia y rocio de su gouierno los años
que viuió, y al fin dellos descubrio como tabla rasa y lympia su
buen Genio, dõde el cielo esculpio bienes innumerables de vir
tudes infusas y gracias naturales y luminadas con la luz y ref
plãdor ardiente de la Fe viuã, cuyas llamas aparecieron en su
transito tan encendidas en charidad, leuãtando en ellas el spi
ritu a su criador, que podemos dezir, que vimos vna nueua
luz en la tierra de exercicios espirituales tan eleuado al cielo
que sobre pujo a los mas eleuados en la contemplacion por
que de ningun religioso solitario, ni heremita se lee tal pron
titud de espíritu y perseuerancia en la meditacion y contem
placion de los lugares de la diuina escriptura endereçados al
perdon de los peccados del hombre y su saluaciõ, entre otros
contemplaua aquel de la drachma perdida, que escriue el E
uangelista san Lucas, en que se detenia considerando con su
delicado y genio la grandeza de la misericordia diuina, que
se pinta en esta moneda subtilizando la verdad de la palabra,
y sacandola del centro de la historia que quenta, como aque

Ecce nu
bicula
parbula
quasi ves
tigiu ho
minis as
cendens
de latere
mari. 3. re
gun. 18.

Nonalux
visa oriri
est inter
ris Esth. 8

Luce. 15.
drachma
esvna mo
neda se
gun Iose

Exequias funebres

pho de a- diligente muger para hallar esta moneda perdida encendio
tiquita. q̄ vna vela, y trasego toda la casa hasta hallarla, y como por auer
pesaua la la hallado se alegre y combido a sus vezinas a que se alegra-
oñta sen con ella de la buena dicha, que auia tenido en hauer ha-
parte de llado su Drachma. Meditaua como Christo puso esta compa-
vna onça racion en si mismo, que para hallar al hombre perdido, joya
dplata o- que Dios mucho estimaua, encendio la candela de su sanctil-
trosto- sima humanidad en el fuego de su diuinidad, y como trase-
man esta go toda la casa del mundo, y hizo al hombre Dios y murio Di-
drachma os hombre, y hizo la muerte vida, y dio vida a la muerte todo
por joya. trasegado y rebuelto, detenia se mucho en la contemplacion
deste in acesible misterio, meditaua como auiendo Dios en-
cendido la vela de su humanidad, vniendola a su diuinidad:
despues con lumbrer muerta hallo la moneda q̄ buscaba, mue-
re Dios por que viuia el hombre dale la vida con la muerte im-
pidele su perdicion y dale la ganancia del cielo, y por prenda
del, queda se le historiada esta hazaña en la parabola desta mo-
neda, y el en la del Sacramento del altar, que es la prenda de
la gloria futura, con que su Magestad se consolaua en sumo
grado, conociendo este soberano beneficio, y quanto
mas vale lo que se nos da en prenda, quel gozo, pues la preda
que por ella se promete, que es el mismo Dios humanado de
bajo de los velos blancos de los accidentes del Sacramento,
que es el dinero diurno; que se da a los jornaleros. que trabaja-
ron en su viña, esperando la paga doblada por lo que el traba-
jo en la del reyno, aque fue llamado, confiando mucho, q̄ si al-
guna vez perdio la semejança de la moneda borrando la figu-
ra hermosissima de la gracia y justicia, que la ymagen del co-
nocimiento y lumbrer de Fe no se perdio: ni nego al Padre y Hi-
jo y Spiritu sancto, antes lo creyo, y tuuo en zelo de Dios bol-
uiendo por su gloria y honra y exaltacion de la Fe adorando-
lo como acriador suyo, y de todas las cosas que al fin de su jor-
nada con el espiritu, que su Genio le dio ylluminado con fa-

uores

Iuann. 6.

Matt. 20.

tores del cielo y preuenciones de los sacramētos que recibio como auemos dicho, se hallo con las señales del cuño y armas que Dios acuña en sus monedas predestinadas para su erario y tesoro, a que le ayudo no poco su grande entendimiento. Éste se planto junto al Genio, que como se apuntado. Es vna potencia del alma, y la mas principal: a quien se le puede dar nombre de ynteligēcia, que en este mundo abreuado, que llamaron los Philosophos Microcosmos mueue y lleva las otras potencias tras de su rapto veloz y leuanta los cuerpos pesados del asiento terrestre, y ilumina su razon con lumbrē del cielo abuyentra estas sombras corporales, que perturban los sentidos dexandolos claros y puros para la eleuacion del espiritu como principe de la republica del alma, que en ella tiene el ceptro del reyno y filla suprema, y como tal viste de su librea a los de su casa y corte, y representa la hermosissima de gloria, con que viste Dios a las almas, que van a la suya. Para significar la grandeza deste entendimiento de que Dios doto a nuestro soberano rey, se planto esta figura en el lugar referido con vn glōbo en la mano y en la otra vn compas afirmada la vna punta en el centro del globo, y la otra estendida a su rotundidad, en los dos braços del compas se grauo esta letra en el que se asentaua sobre el globo dezia V I R T V T E, y en el otro NON V I. Significando, que mas con virtud que con fuerça, gouerno sus reynos felicissimamente, en que mostro el entendimiento agente, que pintaron los Egipcios en Prometheo, que hurto el fuego a Iupiter, por que lo tuuo nuestro soberano señor, no hurtado sino dado de Dios, y el pratico y adquirido en la medida del gouierno, que daua buelta al globo. Pregunta pues el entendimiento en orden de lo historiado al Genio, y este responde formando vn coloquio que sepuso entre los dos en vna hoja dorada como aqui va.

Intellectus
agens

Exequias fúnebres

Ent.

D Ezid Genio, que motiuo
os trásmonto en estas partes.

Gen.

El mostrar que el nombre es viuio
del Rey, cuyas grandes partes
yo solo noto y escriuo.

Ent.

Es de Philippo, que es muerto
el nombre que dizes viue?

Gen.

Si porque en mi quedo cierto
su valor su ser: tu escriue
de su vida el gran concierto.

Y

quiero, entendimiento,
si alguna vez la pluma
subiste al sacro assiento,
que aora por la suma
de su merecimiento
quenten a todos lo que gana el cielo,
y lo que pierde nuestro Esperio suelo.

Porque

nunca en el suelo
puso planta criatura,
que mostrase del cielo
su machina y pintura,
como el humano velo
descubre en esta bella vestidura,
que es deste Rey naturaleza pura.

Y a

este illustre coro
la traygo por grandeza
de su mayor tesoro,

de la M. del rey D. Philippo. II.
porque de su belleza
que excede a plata y oro,
y vence de las perlas la pureza,
se viste el nuevo Rey por estraneza.

101

Ent. Pues acabado el officio
nos yremos mano a mano,
por que quiero de mi mano
hazerle otro gran seruicio,
que no es menos soberano,

Gen. Sera la joya deuida,
que a su grandeza le quadre.
Ent. Vn compas con que se mida,
con que se midio su padre
en la muerte y en la vida.

Este Globo tambien junto
le ede dar, por que en su rueda
sin que se pierda el asunto
del Rey sacro: tomar pueda
a su gran gouierno el punto.

Puso la vna punta al centro
del Globo, y tiro el compas,
con tanto acierto y compas
que el circulo hizo encuentro,
sin quedar la linea atras.

Y con este grande auiso
midiendose en este polo,
aunque el suelo dexo solo,

fe

171
Exequias funebres
se traslado al parayso
sobre el antartico polo.

EN el pedestal del Genio se puso este Soneto del Bachiller
Antonio Branbila presbitero.

Q Vien su vida con Dios compasa, pasa
seguro en muerte tan estrecho, trecho,
pues no le paga a su despecho, pecho,
que es para Dios la vida escafa, casa.
El amor con que a Dios abraza, brasa,
devn nueuo Phenix mas deshecho, es hecho
mirando al mundo en vida estrecho, hecho,
puso a la Magestad sin tasa, tasa,
Pues nada dura ni el thesoro, es oro,
que es bien, que quando mas desata, ata,
y dexa al alma mas querida, herida.
El gran Cesar sacó del lloro, oro,
y le es vida la muerte ingrata, grata,
por que es la muerte apercebida, vida.

EN correspondencia deste Soneto se puso en el pedestal,
donde estaua el entendimiento, el que se sigue, en q habla
el mesmo, y atase bien con la figura, que representa en su Ma
gestad la grandeza y resplandor del suyo.

* SOY de Philippo el raro entendimiento,
naci, quando nacio, creci creciendo
la edad, quando rigio, regi trayendo
gloria a la paz, honor al vencimiento.

En el

En el estremo trance, en que el aliento
del cuerpo estaua muerte despidiendo,
acompañe al espíritu, y subiendo
bolè con el al puestto del contento.
Por mi yguale los astros con la fama
de altiuos hechos y de nombre illustre,
haziendose immortal en todo el suelo;
Por mi de amor diuino en viuua llama
encendido con mas eterno lustre
estrellas pisa en la region del cielo.

Declaracion de las dos fi-

guras Deseo, y Pensamiento.



N corresponsencia del Genio y entendimien-
to, se plantaron las dos figuras de deseo y pensa-
mièto, de que diremos en este capitulo jutamè-
te como de ymages que tanto symbolizan, y
primero del deseo, que no es otra cosa, q̄ afe-

cto o impetu del alma, que aspira a cosas agradables, y anhela
por el regalo de las ausentes, como lo dize Ciceron. Pintarò
los antiguos el deseo al lado de la voluntad, a ella como a
matrona y madre, y al deseo como a feto suyo y su hijo ligi-
timo pequeño, pero con alas en las manos y pies, para signifi-
car su velocidad y aperito encendido de la voluntad, que lo
embia a lo que desea y ama, de donde nace la dificultad de sa-
tisfazerla porq̄ es de estomago tan estendido, q̄ por esto y ser
tã mal contentadiza, no la acabareis de satisfacer con todo lo
criado q̄ le pongais delante, porque si gusta de algo luego, dis-
gusta de lo q̄ antes le sabia biẽ, que ni en calidad ni en cãtidad

Egosi Sci-
pionis de-
siderio
memoue-
ri negent
quã recte
faciant vi-
derint fa-
pientes.
Cic. in lcl.

Exequias funebres

no acaba de tomar gusto entero, y para ella todo es poco, y gusta algo; despues no le arrostrara aunque se lo deis guisado de mil maneras, pero tiene esto, que el plato de q come y gusta quando el desseo le sirue la fruta nueua, que le trae, o manjar peregrino, ade tener vna punta de bien, y es imposible gustar de cosa que no sepa a esto ola punta ade ser de biẽ prouecho, o delectable: o honesto en algunos dõde el desseo es de ynterese pica en el prouecho, en otros donde el desseo trata de regalo pica en lo delectable, en otros como mas acertados, quevan al bien honesto haze su plato del destos tres seruicios, haze plato el desseo a su Magestad en la vltima cena y jornada de la tragi comedia de esta vida trayendo por su paje decompa al pensamiento que le hizo la salua para el cielo arebatado, le a el, y a la voluntad su madre por trinchante que le corto el aue dexando el cuerpo de Eua dandole el alon del bien prouecho del diuinoy celestial tesoro, para que olvidado del terreno, en que auia comenzado a hazer presa, bolase a este, que es eterno, y auriendole hecho el primero plato, desta parte el segundo le dexase harto con los dos blancos del pecho del Phenix Christo en bien onesto, que ade gozar el alma de la gloria esencial proporcionada en grados a sus meritos, y el bien delectable del cuerpo bañado de la redundancia de la gloria del alma, que gozara con todos sentidos. Esto haze el pensamiento, cuyo officio es reduzir los sentidos ynteriores a su origen mouiendolos a las cosas celestiales y diuinas, pensando con buen acuerdo lo que es mas perfecto, que apunto Ciceron muy bien, quando dixo ouir el varon docto es pensar. Y aũque esto nos enseña la filosofia humana para tratar destos dos personajes, que se leuantan sobre la esfera del orbe, ase comenzado bien en tomar por guia a la diuina, que nos lleuara al fin, con que se pusieron en este tumulto con letras y ynsignias que los declarauan. El desseo con las alas en manos y pies, que auemos dicho como los antiguos pintaron a Mer-

Aue ley-
do al re-
ues dize
Eua.

lib. 3.
9.
Viuer
docto vi-
ro est co-
xitare. Ci-
cer. lib. 5.
Tusc.

Mer-

Mercurio para inuestra, no solo de su ligereza, sino juntamen
te su feruor encendido y fogoso, tenia esta letra en vn carton
que le ceñia el braço, y bajaua hasta su planta que dezia. SI
CVT CER VVS DESIDERAT AD FONTES
AQV ARVM ITA ANIMA MEA AD TE DEVS
MEVS. Plal. 41. Que su romáce es. Afsi como el Cieruó des
de las fuentes de las aguas, afsi mi alma ati Dios mio. El pēsa
miento se puso con arco y flechas pendientes de vn velo sutil
que le seruia de vanda, y desde el hōbre derecho atrauesaua
el pecho, y venian las saetas debajo del braço sinietro en vna
aljaua, q̄ ligaua el velo con vna lazada graciola, en la mano si
niestra tenia empuñado el arco, y con la derecha sacando vna
saeta como la saeta a lo alto del cielo, por la buelta de la ma
neta y cimbria del arco yua rebuelto vn cartō con esta letra.
COGITATIO HOMINIS CONFITEBITVR
TIBI. Plal. 75. Que es dezir. El pensamiento del hōbre os cō
fessara. Andan tan a vna estos dos, que aun auemos de tratar
de ellos aora dexando el vno y tocando en el otro por ser afe
tos puros de la oracion, que el anima ansiosa por su Dios em
bia delante despachando al deseo por mano de la voluntad,
y al pensamiento por la del entendimiento para el buen des
pacho de sus negocios, por que como la oraciō es tan señora
tiene sus criados ypajes, que la siruen y postas, con quien des
pacha sus pliegos cerrados para el consistorio del cielo. Ha
blando el diuino Ioan en el primero de sus visiones, dize, que
vio a Christo, y entre otras cosas marauillosas, con que de su
persona diuina nos descubre altisimos misterios, dize, que te
nia sus pies semejanter al Auri calco, y que yua andando por
vn camino de fuego. Es (para que se entienda este lugar que
es dificultoso) el Auri calco vn incienso, que toca en color de
oro. Deste dize que eran los pies de Christo, y que yua por el
fuego, y es fuerça, que siendo de incienso y sobre fuego se a
uian

Et pedes
eius simi
les Auri
calcho si
cut in ca
mino ar
denti.
Apoca. 2

Exequias funebres

uian de derretir. Significa que la propiedad de la oracion
 que sus pies sean de incienso, y estos ande yr sobre fuego.
 amor, y derritiéndose suba su olor suauissimo al trono de Dios
 y se derrame en su circuyto. Camina pues la oracion cō est
 pies por el fuego del desseo amoroso encendido del diuin
 como lo mostro el mesmo Christo en su passion, diziendo
 desiderio gran desseo e desseado celebrar esta Pascua hablando a s
 desidera- sagrados discipulos miphase mi transito. Esta geminacion
 uihoc pas Hebrea y significatiua de vna cosa prestissima, a que se va
 cha man intento desseo, assi quando Dios le mando a Abraham, q
 ducarevo partiese de su tierra, dize el sagrado texto, que començo a
 biscum. minar yendo. Los magos quando vieron la estrella, que auia
 Luce. 22. perdido entrando en Hierusalem, dize el Euangelista sagr
 Perregit do San Matheo, que se alegraron con grande gozo. en gran
 q; Abra- de y sublimado grado de alegria, encarecimiento que se le
 hã vadẽs. uanta sobre todo dezir. Lleua la oracion dobladas fuerças
 Gene. 12. fuego ardiente, que es el desseo y presteza, que es el pensa
 Gaudisut miento. Es aquel candelero, que dize el Propheta Zacharia
 gaudio magno que tenia dos cañones, y dauan lumbrẽ a todo el templo, e
 valde. Matth. 7. candelero es la oracion, y sus cañones desseo y pensamien
 son los pajes de hacha, que auyentan los temores noturnos.
 Exo. 3. aquellos dos rayos, que embiaua Moysen de su rostro los do
 Luce. 24. discipulos, que yuau al Castillo de Emaus ardiendo y la pres
 teza con que boluieron a Hierusalem, a donde tenian su pen
 samiento. Esto deue mucho considerar el hombre, quando le
 uanta el desseo mouido de la voluntad y embiado del desseo
 a la ciudad resplandeciente de Hierusalem, donde voy? con
 quien e de hablar? que termino e de tener? Por que hablar
 con Dios es muy diferente, que hablar con el hombre, lo que
 con el se habla va endereçado a mouerle, con persuasion para
 atraerle y rendirle cada vno que le habla a su intento: pero el
 razonamiento que se haze a Dios, no es para esto, porq̃ esta
 mouido, sino para que cō las palabras, que el hombre le dize
 se

e muela así mesmo, se ablande en su dureza, y se incorpore
 en el deseo diuino, y dexé el terreno, el vano del hōbre, q̄ cer
 a, como Sarā todo el ambū de la tierra: quede torres de viē
 o imprime en el coraçō? que de figuras fantásticas de aque
 las, que dize el S. Rey Dauid hablando de aquel pueblo des
 onocido? a quien dexoy en seguimiēto de sus deseos y ma
 china de figuras y inuenciones dando los ojos a la hermosura
 de cosas de carne, y pinturas de la soberuia troneria, por don
 de respira y todo es figura y vanidad, por que si el mundo cō
 uida la mesa, que pone es de deseos. S. Iuan la pinta concupi
 ciencia de carne, concupiciencia de ojos, soberuia de vida, q̄
 parece q̄ comen y no comen, trae los hōbres embaydos y enca
 tados, y todos los q̄ le siguen andan ambrientos, hābre en los
 ojos delo q̄ ven, hābre en la voluntad delo q̄ querriā, hambre
 de subir a lo que no merecen, y es todo vn deseo vano, vn an
 helar desesperado, vna esperança sin hartura, teniendo la de
 Dios, q̄ hinche la medida del deseo, es cosa marauillosa, q̄ los
 hōbres huyan del, y deseando el bien se ausenten del, y pretē
 diendo mercedes, las repugnē yauiendo recibido beneficios
 no los conozcā. En todos los recibidos, dize Dauid, pecaron
 los de su pueblo, y no creyeron en las obras milagrosas de su
 braço. Y que se siguió desto? que se acabaro sus dias en vapi
 dad, y sus años con suma presteza. Pues veamos los vnos años
 no son tā largos como los otros? Si pero en el estīlo de la casa
 de Dios no se quētan los años, sino por la fertilidad de las bu
 nas obras del alma, cuyos deseos las aude produzir, pero la
 causa de no brotar estas es por no llevar puesta la mira en los
 preceptos diuinos, signos q̄ vā por el Zodiaco de la ley, por dō
 de camina el pēsamiēto, y el deseo, q̄ se mirā: como en vision
 lo noto Ezequiel dos Cherubines entre palmas, el vno cō ros
 tro de hōbre, y el otro con rostro de Leō, y ambos cō la mira a
 la palma. Sō estos dos discretos pajes el pēsamiēto rostro d̄ hō
 bre, por q̄ a de ser alto, generoso, d̄ uoto mirādo ala palma d̄ la
 victo-

lbunt in
 adinuen
 tionibus
 suis. Ps. 8.

Cōcupis
 ciētia o
 culorū cō
 cupiscien
 tia carnis
 superbia
 vita. loā.
 i. cā. c. 2.

Et defece
 runt dies
 eorū in va
 nitate, &
 annieorū
 cū festina
 tione. Ps

77.

Cogitātū
 tuū pone
 in precep
 tis Dei.
 Ecclef. 7.

Exequias funebres

victoria. El desseo rostro de Leon, que despedace la carne filiepípidiere este camino, Leon en la braueza para la prela, y Cieruo en la velocidad, para que no le huya: y por esto se puso esta letra en la mano. S I C V T C E R V V S. Como Cieruo que herido de la flecha va como el viento a las fuentes de las aguas donde esta su remedio. Así mi alma, dize el sancto rey David, desea llegar a vos, que soys fuente de agua viua. Estas ansias fogosas, este desseo encendido, estaviua llama se vio en la persona de nuestro christianísimo Rey, y aunque en el discurso de su vida le tuuo, pero el soplo de la muerte, que le toco leuanto esta llama tan pura, que encendido en ella, hazia, que en la enfermedad le leyessen este Psalmo innumerables vezes mudandose para no cesar su confesor, el Arçobispo de Toledo Loaysa, y confesores de sus esclarecidos hijos, por que no se cansasen, no cansándose su sugeto tã agauado, que era vna llaga, pero el cuerpo tan espiritualizado, que no se canso jamas de su repetición, eleuado en aquella ligereza de Cieruo en que corria su desseo a la fuente de las aguas viuas, y en llegando al, S I T I V I T A N I M A M E A A D D E V M F O N T E M V I V V M. Mi alma esta sedienta y desseosa de bañarse en la fuente del agua viua de beuer y satisfazer la sed quando a de ser el fin y termino deste felice dia? quando llegara la hora bien auenturada, que vea yo vuestro diuino rostro? hazia que le repitiese estas palabras muy a menudo y muchas vezes, con cuya continuacion se yua mouiendo, regalando el alma, caminando a Dios cō estas geminaciones, cō mas brios, que Abraham fuera desta tierra a la que Dios le mostraua con el gozo, que los reyes quando vieron la estrella, por que via este Rey sancto la de su predestinacion en los exercicios espirituales de meditacion y contemplacion con alas dobladas para padecer con Christo visitandole en aquel desseo desseoso, que le hazia dezir rebiento ya por verme en la Cruz por el amor, que me lleva a padecer, no me cabe en el pecho,

desiderio
desidera-
ui hoc pa-
cha man-
ducare vo-
biscum.
Luc. 22.

fu-

fue de tan copiosa y abundante vena, que fue necesario le abriesen respiradero en el diuino costado, por donde tuuiese vertiente embuelto en la sangre y agua, que derramo para fuente manantial y lauatorio de las almas. A esta diuina fuete pues aspiraua nuestro soberano Rey, quando con tanto feruor repetia aquel S I T I V I T. A N I M A M E A, Sed tiene mi alma del agua de la fuente viua de mi Dios. Mucho se afli-
 gio el rey Dauid desseado el agua dela Cisterna de Bethlehm mihi da-
 y con gran desseo dixo: o si vuiese alguno, que me diese de el ret potu
 agua de
 agua de aquella fuente, y auendolo oydo aquellos tres vale cisterna
 quæ est in
 rosos mancebos embraçando sus escudos y con las lanças en Bethlehm
 el ristre rompieron por medio del esquadron delos Philisteos 2. Reg. 3.
 y traxeron el agua a Dauid, el qual no quiso beuer offrecien-
 dola en sacrificio al Señor. Así nuestro soberano señor pedia
 esta agua viua a Christo de la Cisterna de Bethlehm casa del
 pan viuo, y con mas ansias, que Dauid repetia vna y muchas
 vezes este desseo, que parece que no le cabia ya en su pecho
 real este amoroso desseo de su Dios, su Rey, su Señor, que le
 cumplieron con mas presteza estos dos soldados, que los que
 al Rey Dauid se la traxeron, que yo plante a los lados de la fi-
 gura de su Magestad con las insignias que e referido, para sig-
 nificar el buen recado, que le traxeron del cielo en su felicissi-
 mo transito. Estando en el suyo el sancto patriarcha Iacob,
 quenta la diuina escriptura, que mejoro a su regalado hijo Io-
 seph, gouernador del gran reyno de Egipto (dónde murio) en
 vna parte buena de heredad, que esta en la tierra de Palestina
 la qual dize yo gane de mano de los Amorreos en la virtud y
 fuerça de mi cuchillo y arco. Esta parte, en que Iacob mejoro
 a su hijo, se entiende (por los que explican este lugar) es la ciu-
 dad de Sichem, o aquel campo de aquella heredad, donde
 Christo conuirtio a la Samaritana, que el Euangelista S. Juan
 nombra pozo de Iacob. Tiene este lugar no poca dificultad,
 porqueno se lee que Iacob jamas pelease, de cuya causa el sa-
 grado

Dotibi
 partē vnā
 extra fra-
 trestuos,
 quātuli d
 manu A-
 morrhæi
 in gladio
 & arcu
 meo.
 Gene. 48.
 Eratautē
 ibi fons
 Iacob.
 Ioann: 4.

Exequias funebres

grado interprete en las questiones Hebreas, y Lipomano en la Catena ponen dificultad, y si queremos dezir que sus hijos Simeon y Leui, que pasaron a cuchillo los de aquella ciudad de Sychem por la ofensa que el principe della cometio cōtra Digna su hermana, repugna porque el S. Patriarcha reprueua este hecho, diziendo, que no entro en este acuerdo, ni fue de su parecer. Pues quē arco y espada sea esta, declaro el paraphrastes Caldeo interprete delas dificultades y dudas dela Escripura, y allana esta dificultad con interpretar, que donde dize in gladio & arcum eo, dize el paraphrastes in oratione & deprecatione mea; con mi oracion y ruego. A estas da el Santo Iacob nombre de armas suyas mas cortadoras, que los alfanjes y cuchillos de los fuertes y belicosos guerreros, y concuerda bien esta interpretacion con lo que dize el doctissimo Hieronimo, que viendo Iacob la matanza, que haziã sus hijos temio se leuantasen las ciudades comarcanas cōtra el, y puestto en esta angustia oro al señor, y fue tan agudo cuchillo y arco fuerte esta oracion; que ninguno oso des enuaynar la espada contra el, y asì los vencio y gano la ciudad, que es la mejor de su hijo Ioseph ganada con estas armas. Este es el sentido deste lugar, y no tiene otro. Iacob orador diuino bien es que le muden el nombre, y se le de otro mas illustre de Hrael, que es ver a Dios, cuyo pensamiento embio a su presencia y con arco y flechas, que son las oraciones jaculatorias arrebatadas en vn instante y puestas en Dios; con cuya fuerza gano la parte de la heredad del cielo, de que habla el S. David, mi parte en la tierra de los viuientes. Esta pues gano nuestro grã Philippo con el arco de la Cruz, que abraço con tanta fuerza de espiritu disparando con la cuerda de la agonía del alma las flechas de la oracion, vn ay, vn pesame, vn peque, vn proposito de viuir en Dios, vn pedirle con fe sin dudar en nada, que pudo vencer, y salio con la preña de la heredad, porq̃ estas son las flechas que lleva el pensamiento, que hieren a Dios asidas

del

Simeō &
Leui in cō
filio eorū
nō intret
anima
mea. Ge.

48.

Portio
mea in
terra vi
uentium.
Psal. 141.
Nihil hesi
tans. Ia
cob, 1. cā.

del velo de la gracia preuiniente, por que sin esta no somos suficientes por nuestras fuerças solas avn a levantar el pensamieto a Dios. Cosa marauillosa es, que damos a Dios gracia por gracia, porque preuenidos con la que nos madrugaba embiada del cielo, se haze accepta nuestra oracion, gracia de Dios y obras del hõbre, y estas sin la gracia no valen para la justifiçaciõ. Pues aya el velo de la primera gracia y flechas de obras, y arco en la diestra, porq̃ la segunda gracia cõcurra para la perfecciõ de las obras, por que el blason de la victoria del hõbre, sea el que pone David en el Psalmo 117. la diestra de Dios hizo la virtud, obro, leuantome, diome la victoria gloriosa y triũpho esclarecido. No matastes vos el Philisteo, David, con la hõda y piedra, si, pero no fue mia la virtud, sino del IN NOMINE DOMINI. Vemos q̃ entro en la batalla con honda y piedra y que vicio, pero con este apellido del nõbre del señor. Cuerpo y alma, que es honda y piedra, no tienen fuerças, no basta el hõbre solo, si falta la virtud diuina que es la q̃ haze la victoria. Dibujo de nuestros Sacramentos, que CONSTAT REBUS ET VERBIS, No basta sola el agua para limpiar, sino q̃ llega la palabra al elemento, y haze se el Sacramento. No basta llegar se a los pies del sacerdote para q̃ sea Sacramento, sino llega el Ego te absoluo. No basta el arco y flechas de las obras sino va alli la mano de la virtud de la diuinidad: Lloraua el rey loas de Israel, del ate del propheta Heliseo, por verse cercado de enemigos, y dixole el propheta por esto te afliges? trae aqui arco y flechas, y auiedolas traydo mandole q̃ pusiese la mano sobre el arco, y el propheta sobrepuso la suya en la del rey, y dixole, flecha por la vetaña q̃ mira al Oriente, y dispara valerosamente. y viẽdo el buelo de la saeta dixo al Rey cõseguido as tu pretensiõ, por ti queda el cãpo, y los enemigos rendidos, por q̃ esta a sido tu buena andaçã, canta la victoria y di SAGITTA SALVTIS DOMINI. Saeta de la saeta del señor. Diuino artificio de Dios, para q̃ el hõbre no desmayeviedose cercado de

Nõ sum9
sufficien-
testãquã
ex nobis
aliquid
cogitare
2, ad Co-
rinth. 3.

Dextera
Dñi fecit
virtutem
dextera
Dñi exal-
tauit me.
Psal. 117.

Accedit
verbũ ad
elemẽtũ
& fit Sa-
cramẽtũ
Detrahe;
1. q. 1.

Reg. 4. c.
13.

II. Exequias funebres al ob

exercitò de los enenigos, que le afligen y ponen en angustia al tiempo del transito desta vida, empuñe luego el arco de el sancto proposito de no ofender a su Dios, y puesta la mano de la perseverancia en el sobreponga Dios la de su virtud, y fleche disparando de alli la saeta de su feruorosa oracion por la ventana de la humanidad de Christo, que mira al oriente de la diuinidad, que suya sera la victoria, y dexa rendido el exercito de los enenigos infernales, derribara sus vanderas, sus esquadrones y carros falcados, huyan con espanto dexando el asedio y campo desembaraçado, y podra dezir, saeta de la salud del señor contra el comun enemigo. A este vencio nuestro soberano Rey y señor, porque pidiendo el arco dela Cruz en que estaua vn deuoto Crucifijo, que auia seis años que tenia en su guarda don Fernando de Toledo, y vna deuotissima ymagē de Monserrate, que sirnio como de cuerda deste arco diuino, mirando a la ventana del costado oriente de nuestra gracia, disparo con gran fuerça de spiritu las saetas agudas y prestas de sus palabras bien flechadas, por que las manos de los Sacramentos recibidos se pusieron sobre las de su desseo y pensamiento, y asì fuerò de la salud del señor. Pòderemos este acertado y diuino disparar de saetas, bien flechadas, por que estas manos de los Sacramentos recebidos con disposicion no yerran, agudas por que se templaron en la sangre del cordero, ciertas por que lleuaron la fuerça de su furor, prestas por que las lleuo el pensamiento, que es el mas diligente mensajero de la oracion, que llegàdo al trono real de Dios de parte de nuestro gran Philippo se postro, y le confesso por solo señor y rey de todos los del vniuerso, como lo dezia la letra que presento de la carta de creencia cò que fue despachado.

ex Ps. 75. COGITATIO HOMINIS CONFITEBITUR TIBI. Asì lo hizo este soberano principe, por que en las finales palabras de su partida, dixo quemoria como catholico en la Fe y obediencia de la yglesia romana, con q̄ hizo la vltima confe

Oratio-
leuatio
mentis in
Deum.

confesion de su vida dichosa amonestando a su esclarecido hijo, que la hiziese en el discurso de la suya defendiendo la Fe porque en la muerte pudiese hazer fiesta a Dios, dandole la honra del reyno y principado, y luego como su heredero, su parte y reliquia, para su reyno hiziese esta confesion publica cumpliendo con sus mandas y legatos y exequias, con missas y sacrificios asistiendo a ellos, haziendo fiesta a Dios, dandole la honra y confesandole por supremo rey y señor, porque las honras que se hazen a los reyes más son honras que se hazen a Dios que a ellos, pues con su mano poderosa les arrebató el espíritu, y los que lleva se rinden, y los que quedan le temen, como lo vemos en este espectáculo deste tumulto, que a todos nos dize que comencemos a hazer las nuestras con alas en las manos de obras y en los pies, que son los affectos fervorosos del Auriscalco o incienso, que se ande derretir de los celestiales, arco y flechas de pensamientos divinos, que rōpan los cielos, donde resinada la voluntad corre las tres pesas dello provechoso, deleytable y honesto, que es lo que ade entreteener al alma hasta llegar a la fuente de las aguas viuas para matar su sed, como lo hizo nuestro rey soberano, cuyos pensamientos y deseos de la bien auenturanca representaron estas dos figuras, en medio de las quales en otra hoja dorada, que respōdia a la del Genio y entendimiento, se pusieron estos versos en colloquio entre pensamiento y deseo.

Terribili
& ei qui
aufert spi
ritu prin
cipium.
Psal. 75;

Cancion.

Penf. **D**eseo, que con alas estendidas
por la region del fuego puro ardiente,
qual el rayo flamigero partidas
dexas sus llamas con ligero buelo,
porque dexas el suelo?

Exequias funebres

Desco.

Porque queda la gente
turbada en ver caydo
de España al Leon temido
y la tierra en la sombra oscura y fria
medrosa de Occidente,
y Philippo me embia
al celestial Oriente
con nueua, de que parte
a su alegre region, do tiene parte.

Y vos señor, a que parte?

qual viento y mas ligero
hazeis tan bello y leuantado buelo,
y sin parar en parte
con el rostro seüero
mouiendo os remontais del bajo suelo
y en ese sutil velo,
que es de gracia pureza,
por sendas tan estrechas
arco lleuais y flechas
de los orbes pasando la grandeza,
y con altiuu frente
no parais hasta el cielo mas luziête.

De guerrero teneis muestra.

Penf.

Pensamiento es mi nombre,
mas cierto en el tirar que el diestro Apolo,
hize fuerça en mi diestra
y flic chando a Dios hombre

despa:

de la M^a del R. D. Philippo. II.

108

despache en virtud de mi arco solo,

y a este Mauscolo

bueluo en buelo fogoso

a dezir que en el seno

del parayso ameno

el gran Philippo queda ya gozoso

de rosas, Mirtos, flores, coronado,

que el cielo nos esparze de su grado.

Yo e hecho la jornada

al alto de la gloria,

y e visto de Philippo la corona,

dexad vuestra embajada,

y la eterna memoria

podreis cantar de su inclita persona,

y lleue el rio Sona

su nombre esclarecido

hasta el Ganjes y Nilo,

y sin perder el hilo

camine hasta el mar mas estendido,

y diga que sostiene

el cielo, al que la tierra ya no tiene.

En el pedestal del pensamiento se puso este Epitaphio.

* **D** Vm vitam degebam, meditatus sum iter ad
astra, at mortali vita destitutum me virtus
comitem ad cœlum extulit.

QVANDO viuia en la tierra, leuante el pen-
famiéto al camino del cielo, y desnudo de
la vida mortal, la virtud, que tuue en mi compa-
ñia, hizo que bolase al empyreo cielo.

En correspondencia deste se puso en el pedestal del desseo
este Soneto del Bachiller Branbila de Ariaga.

LA naue san Phelipe combatida
del pertinaz Ingles, Frances, y Moro
quitandoles la presa y el thesoro
pasa el estrecho de la muerte en vida:

Con viento en popa en alta mar metida
segura va, que todo el lastre es oro,
Dios el Piloto, el norte el alto coro,
a puerto rico puerto de la vida.

Que pues alcança en este mar victoria
de los tres enemigos y el ynfierno,
yel cierço de la muerte no le hiere:
Pase al immenso golfo al mar de gloria,
donde ay bonança y es el puerto eterno,
pues nunca muere quien en vida muere.

**Declaracion de la figura
del Tiempo.**



N el remate del tumulto dixe que se planto la figura del tiempo con las ynfignias, que adelante declararemos, y aora como pintaron esta figura varias naciones. Entre todas los Egipcios que fuerõ e clebres en figuras los discursos de la vida humana, la maquina grande del mundo a volubilidad y mudança, que sobre la rueda ligera de las edades el tiempo causa, entre otras figuras y Hieroglyphicos, con que dibujaron el tiempo, el mas significativo: y que con mas viveza lo mostro fue vnã Serpiente enroscada mor- diendo la estremidad de la cola, y escondiendola en la boca, que hazia vn circulo, sin que en el se pudiese juzgar principio, ni fin, y esta ponianla en la mano diestra de Saturno, por cuya esfigie significaban el circulo del año el tiempo y la edad immortal. Del año dize Virgilio mirando al circulo que haze. Da bueltas el año en si por sus passos contados. La causa por que la Serpiente enroscada signifique el tiempo, dala Cirriolo, lo primero por que se estiende en longitud y esta forjada de muchos miembros y pieças, que se complican y ligam- nas con otras de modo, que se haze tratable como los collares o gargantillas de las mugeres, que ençagadas sus pieças vnas con otras en forma de circulo se las ponen al cuello. El tiempo a este modo se traua con muchos dias de los años, y tacitamente se nos va sin verlo como el collar puesto al cuello, que no lo vemos, y sin hazer ruydo como la Serpiente, que dixo bien el poeta deslízase ocultamente y engaña la he- dad voluble. Pintauanle tambien circulo, por que su principio medio, y fin no se ve. Lo pasado no lo podemos apercebir ni comprehender, por que no le vemos principio, lo por venir menos, por que avn no es, de que hablãdo Horacio, dize el fin de lo que ade ser y mostrar, el tiempo cubriolo Dios con la os- curidad de la noche, lo presente no tiene estabibilidad, y su rap- to es tan veloz, que a pena se puede perceber como si en la co-

rriente

At qin se
sua per
vestigia
voluitur
annus.

Labitur
occulte
labiturq;
volubilis
etas Vir.

Futuri tẽ
poris exi
tum cali
ginosa
noctẽ præ
mit Deus
Horat.

Exequias funebres

iriente del agua se pusiese el dedo, no se podría juzgar si el de-
do esta en agua, que paso, o en la presente, o porvenir, que co-
re con tan arrebatado curso, que ni sabreys si el agua es de la
que va pasando, o de la que viene, o de la presente, por que en
vn ynstante corre y todo el curso de su corriente queda ym-
perceptible. Y por esta causa los Egipcios pintaban el tiempo
en esta forma que no se puede comprehender en el ningun es-
tremo. Pusieron esta figura en la diestra del planeta Saturno
septimo planeta del cielo nombrado assi Asatu, que quier de
zir hartura, por que inclina a los hombres a labrança, Los Gri-
egos le dieron por titulo Chronos, que es tiempo por que de-
cubre todas las cosas causando en los hombres entendimien-
to profundo, con que vienen a dar alcance a lo oculto y as-
condido. Otros le denominan de feno, que es matar, por que
con su malicia y mala ynfluencia destruye y consume la natu-
raleza, y por esto le pintauan con vna hoze en la mano flaco,
amarillo, y anciano; con vna celada en la cabeça, y culebra en-
roscada, viejo por su duracion, con hoze por que siega las vi-
das, esta encoruada por que algunas vezes buelue atras de
su ordinario camino despedaçando sus hijos, sin que aya qui-
en detenga su curso veloz. Por esta causa dixo el Poeta, que
el tiempo volaua, y era yrréuocable. Tambien le pintan los
antiguos con hojas de alamo, que por vna parte se muestran
blancas, y por otra verdes para significar la facilidad, con que
se muda de vna cosa en otra, ya mostrandose de vn color ya
de otro en las subitas mudanças delos estados, que no tienen
mas cōstancia que esta hoja, que el ayre en vn punto muda lo
verde a la parte, que el blanco parecia, y el blanco a donde el
verde hazia rostro, de que hablando en presençia del rey don
Alonso el sabio de Aragon algunos señores de su reyno refi-
riendo algunas caydas de poderosos y bien nacidos, y culpan-
do al tiempo, dixo el Rey, que no tenian razon en lo que de-
zian, que el tiempo era ynocente, por que de la manera que

Nota la
pintura
del tiẽpo

Marauil-
losa pin-
tura del
tiempo.

El tiempo
ynocẽte.

derri

derribaua los grandes subia los pequeños, como lo tenia por experiencia en el lugar donde auia subido a Nicolao Pichinino, que era famoso Capitan; de donde comenzaron algunos a alabarle vnos de esforçado, otros de quan pratico era y en cosas de guerra, loauan su autoridad, y singular discreción, que final mente en todas las cosas se señalaua entre los principes. No faltó quien se mostro su emulo, y dixo; que por ser hijo de vn hombre, que cortaua en la carnería le sublimaua tanto. Enojose el Rey de ver la ynuidia desuergonçada deste, y dixo, por cierto yo querria oy más ser Nicolao hijo de quien tu dizes, que no heredero de quantos Reyes oy viuen en Europa, por que el linaje no ympide la gloria y honra del que convalór la sabe con fuerte brazo ganar antes por ese respeto es mayor y más crecida, y que este a hecho lo que dize el Poeta, leuantarse de la tierra, y como vencedor triumphando bolar por las bocas de los varones, que le publiquen con publicos loores sobre las alas del tiempo, que descubre nouedades y prodigios con su ynfatigable curso como en valor de armas este famoso y bien afortunado Capitan, que fue honrado como rey en este tiempo del rey don Alonso, como Iuan Huniad en Vngria, y en Albania, Hehander Bereh: y en Bohemia Pogebrazio, y en Alemania el marques Alberto, y viene bien la sentencia del Rey con lo que dize Horacio q̄ más vale ser hijo de Tersites; que fue vn peruersissimo hombre, si tiene la valentia de Achiles, y viste las armas de Vulcano, que ser hijo de Aquiles, con las condiciones de Tersites. Las del tiempo es mostrárnos mas Hercules nacidos de Pichininos, que no Pichininos nacidos de Hercules, pero a los vnos y otros lleua o su inocencia, como dixo el rey don Alonso, o su malicia, como en el la pintaron los Egipcios, pues vemos bebe los rios y sus corrientes, arruyna los mas fuertes edificios, presidios y torres, y vidas mas robustas y potentados: y al fines tan voraz, que consume y acaba todas las cosas, y aun

Dichonotable del rey don Alonso el sabio de Aragon.

Horatij.

Exequias funebres

diffiniçio
del tiempo.
Platon.
Pirago-
ras.
Aristote-
les.

Deus est
pura pri-
ma; ve-
ritas.

a la autora de la destruycion, que es la muerte, la va destruy-
do y el queda vencedor triumphando della, porque llegado
el punto de que se acabe la ampolleta de las vidas, no aura
muerte y quedara el triumphante. Por este respecto le difi-
nio Platon con estas palabras. El tiempo es el mouimiento
de la duracion del mundo, y Pitagoras dixo, que es el moui-
miento de la esphera, que rodea todo el vniuerso, y concluye
siguiendo a Aristoteles, que dize que el tiempo es medida de
todas las cosas, consumidor dellas, por esta causa tambien le
pintauan con vna donzella, que asia sacandola de vna nuue
en la mano suelta: traya esta donzella vn carton y en el esta le-
tra. VERITAS FILIA TEMPORIS. Que es lo mes-
mo que dezir. Verdad hija del tiempo, significando, que la
verdad, que suele asconder la nuue del oluido, el tiempo la sa-
ca a luz. Yo la puse en este tumulo con vna ampolleta en la
mano siniestra, que es la medida de la vida, como ello es de
todas las cosas, y en lugar de la donzella significadora de
la verdad en la mano derecha el escudo del Sancto officio,
cuya fortaleza y braço armado con el estandarte de la Cruz,
que lo tiene empuñado saca a luz del Globo y Chaos del
mundo, y nuues espesas y negras de heregias, que en el se le
uantan, la verdad de la Fe mas durable que el tiempo y ele-
uada sobre su medida: por que la verdad de Dios no se mide,
antes mide todas las cosas como primera y pura simplicissi-
ma e immensa. Esta es la que la Fe lleua por su guion y ada-
lid, es el corredor del campo contra los enenigos de la Igle-
sia catholica: esta premia lo bueno, castiga lo malo, sustenta
la Religion Christiana en su pureza. El tiempo todo lo
muda, ella esta firme, el tiempo en todo se halla, y lo dexa
atras, la verdad siempre va adelante, el tiempo enuejece
las cosas la verdad las renueua, el tiempo a todas las cosas
acompaña, ciertas dudosas, varias, y mudables, la verdad
es sola singular, cierta, sin duda, firme, estable, y sin mudança.

El

de la M. del R. D. Philippo. II.

III

el tiempo todo lo tiene, ya el no ay cosa que lo detenga, la verdad acaba los dos exes, sobre que el tiempo se mueue para medir las edades, y ella queda sin medida, por que es perpetua y eterna Esta muestra el tribunal del sãcto officio en las manos desta figura, como tomandolo por ynstrumento y mano para que con su buelo se manifieste la verdad de la Fe al mundo, y se conozca su firmeza, como lo dezia vna letra castellana en lo alto del escudo de letras, que se pudieron muy bien leer. Composura de la compaõia de I E S V S.

Sobre la ley de mudança,
con que el mundo mudo y mudo,
tendra firmeza este escudo.

A Ludiendo a esta letra sentenciosa y graue se puso esta octaua, que va estendiendo lo que el tiempo hablando de si no puede contrastar. En el pedestal, que hazia asiento sobre la media naranja, que cercaua el tumulo.

Octaua.

* **E**L tiempo soy ligero, y no detiene
mi carrera veloz el tardo freno,
quanto el centro mortal en si contiene,
mido siendo de terminos ageno;
todo pasa, mas limite no tiene
el pio y sancto officio de luz lleno,
que por ser de la Fê firme defensa,
no recibe del tiempo alguna ofensa.

a los

Exequias funebres

A los colaterales desta octaua sobreynos çocleos, que se leu-
taron sobre la media naranja, se pusieron estas seys octauas
con sus numeros ala mano derecha de Rodrigo Dañila.

1 **E**L tiempo soy, soy fabula y engaño.
en nada tengo perfeccion cumplida,
corro las vidas con furor extraño
hasta donde la muerte esta escondida;
cortando a todos de vestir de vn paño,
sin hazer diferencia en la medida
al rey, al pobre, al rico, flaco y fuerte
ygualo con las puertas de la muerte.

2 **Q**ual río cuyas aguas amorosas
se van calladamente deslizando,
las ymages vanas de las cosas
así de vuestras vidas van bolando,
van las calladas horas presurosas
de vervuestro descuido murmurando,
quan mal deuia de entender el tiempo
quien juegos ynuevo de pasatiempo

3 **A** detener mi curso acelerado
me inuentatú algun nueuo encantamento,
que de pasar yo tengo tal cuydado,
que no perdonare solo vn momento,
locura es deste siglo desdichado
ponerme espuelas y aguijon sin tiento,
pues con mi furia llego sin reparo,
y me lleuo de ençuentro lo mas caro.

Todo

A la mano siniestra.

4 Todo se acaba, y buela como el viento,
de mi todas las vidas van colgadas;
y las figuras de su fundamento
no son venidas, quando son pasadas:
es todo vn suceſſuo mouimiento
de aquellas nueue ruedas eſtrelladas,
haz tu que no ſe mueuan como ſuelen,
tendrete yo las horas, que no buelen.

5 El que quisiere verme retratado
lo que ſera ſu vida, y lo que a ſido,
mire en la mano lo que le a quedado
de las horas y edades, que a viuido;
vera que lo paſado es ya paſado,
y lo que es por venir auno auenido,
y ſi algun guſto goza en lo preſente,
temiendo el venidero no lo ſiente.

6 Aquella edad de vida ya madura
de ſerenta y mas años, que a biuido
el gran Philippo rey ſi con cordura
ſe mira, aurale viſto fue vn ruydo
de vn trueno, q̄ entre nubes poco dura:
pues ſi ſe acaba aſi lo mas luzido,
añude cada qual con dieſtra mano
el immortal eſtambre al hilo humano.

Mas

Exequias funebres

Mas a baxo en forma de triangulo, que lo hazia con las letras dichas se puso este Epiraphio Latino.

* **Q**UID mortales molimini? omnia invita suspecta atq; sollicita sunt, labuntur tempora fugacia, mutantur ætates, superba cadunt ædificia, ruunt, quæ valuerunt imperia, quæ oriuntur, interunt, nullaq; adest mora indomitæ morti, sed omnium optimum maximumq; bene viuere & beati mori.

Su Romance.

EN que andais mortales ansiosos? sabiendo q̃ todas las cosas de la vida son sospechosas, y llenas de cuydado, los tiempos fugitiuos se desliza y corren con ligero buelo, mudanse las edades, los soberuios edificios se arruynan, los imperios que antiguamente parecian estables, vemos caydos, todo lo que nace muere, la muerte indomita no se tarda: lo mas eccelente es viuir bien, y morir dichosamente.

Para significar la perpetuidad de la Fe respondia esta letra a todo lo dicho, que es del capitulo quarenta del Ecclesiastico.

FIDES IN SECVLVM STABIT. Ecclef. 40.

Como dezir. Si todo lo arriba referido es mudable, la Fe y su verdad, que resplandece en el escudo, que el tiempo tiene en la mano, es estable y perpetua.

La Fe, que es fundamento de nuestra religion, sin la qual es

impo

imposible agradar a Dios, y es la que purifica los coraçones. Sinẽ fide
 Disiniola San Pablo hablando a los Hebreos. Que imaginais impossi-
 dize el Apostol, que es la Fe, que os predicamos? no es otra bile est
 cosa que reyno de Dios, es vna substancia delas cosas, que en piacere
 el esperamos, vn argumento dello que no vemos, ni podemos Deo. Ad
 ver en tanto que viuimos. Lo que vemos con ojos de Fe, nolo Heb. 11.
 podemos verçõ estos ojos de carne, pero podemoslo arguir. Fides pu-
 Veamos pues que es arguir, ver vna cosa no en si sino en otra, rificans
 hablame vno bien, arguyo de alli, que me ama, y no le veo el corda.
 pecho, pero arguyo que tal es de sus palabras: pues esta es la Actũ. 13
 Fe, que haze ver y entender las cosas arguyendo. De aqui se Fides est
 haze argumento en la persona y autoridad de Christo, por terũ spe-
 los milagros que hizo, entendemos lo que dixo, y confirmo rãdarum
 con obras tan illustres y miraculosas, que fueron de solo Dios substãtia
 que no puede mentir, y que todo lo que hizo y dixo es cierto argumen-
 y verdadero. Vemos el claro de la autoridad, que nos dize, tũ nõ ap-
 que se deue creer, y lo obscuro para los ojos de murcielago parẽtiũ.
 del cuerpo. De modo que vemos sin duda lo que nos enseña Ad Heb.
 la Fe, y no vemos lo que es en si vn claro y oscuro. Aora se en- 11. c. 1.
 rendera bien aquel lugar de Sã Pablo, que dize a los Roma- Iustitia
 nos la justicia de Dios se reuela en el de vna Fe en otra Fe: y Dei reue
 el otro lugar a los Corinthios, transformamõs en la mesma labitar in
 ymagen de lo que creemos de vna claridad en otra claridad. eo ex fide
 Aora vease como en el primero lugar, se llama Fe la noticia in fide. ad
 de aca, y Fe la noticia del cielo, justicia llama a lo que cree- Rom. 1.
 mos, y esta Fe nos reuela lo que esta en el cielo, que dize que In eandẽ
 de vna Fe en otra Fe nos reuela, de manera quela noticia que imaginẽ
 aca tenemos por la Fe nos reuela las cosas del Cielo, y asĩ transfor-
 vamos de vna Fe a otra Fe, de la Fe de aca a lo que tenemos mamur a
 por Fe que esta en el cielo, con cuyos ojos lo vemos. Y en el claritate
 segundo lugar claridad la de aca y claridad la de alla, de vna in clarita-
 claridad en otra claridad. La vna es la que en esta Iglesia tẽ. ad Cor
 catholica Romana creemos, y la otra, la que por esta Fe 2. c. 3.
 P enton

Exequias funebres

entendemos ay en el cielo, para que se vea que no difiere la vista de las cosas celestiales de la que aca tenemos, y por esto dixoxo substancia de las cosas que esperamos, sino que aca estan embueltas y abreviadas en monton ro con aquella hermosura que alla aunque la Fe es luz en su modo, por que todo lo que por ella se nos manifesta es lumbre. Y fue grandeza de Dios, que aun en esta oscuridad se nos declarasen obras tan ecelentes. A este proposito dixo el Philosopho mejor es saber algo topice, esto es por argumento de noticia lo que es el cielo y cosas divinas, que de las inferiores saber mucho demostratiuamente. Cosa es inarauillosa lo que bolo en esto el entendimiento de los Gentiles, que olieron no se como lo que de tan secreto misterio no podemos saber sino con luz de Fe, y vemos que no la tuuieron, no se pues con que lumbre pudieron saber algo y algo noticia es, y si noticia luz, y esta dize Aristoteles que es mejor por argumento, que aca lo que fin el vemos por demonstracion. Luego mejor es saber algo de lo que nos enseña la Fe, que lo que aca toca nuestro entendimiento, por que esto es terreno, y lo que la Fe nos dize es celestial. Y notese mucho la palabra substancia, por que la vida de la Fe y clara vision no difiere mas que en el visto o no visto, en el cielo juzgan al visto, nosotros por el oydo, pero todo es triunfo, no difiere sino en el secreto. Lo mismo creemos, que veremos, como lo oymos asi lo vemos dize el S. rey Dauid en la ciudad de Dios, pone aqui el S. Profeta el oir por el creer, por que la fe es por el oido, de modo que dezir como lo oymos es dezir como lo creemos, asi lo veremos, lo mismo comemos, que gustamos, por que aqui recibimos a Dios en el sacramento, y este sera el plato que en aquella ciudad de Hierusalem resplandeciente gustaremos, y la gracia, que san Pablo llamo pignus, no es otra cosa que gloria començada, y gloria es gracia consumada. Aora se aura visto quan bien corresponde todo a la substancia de las cosas que se esperan. Es el principio y planta de todo lo que auemos de edi-

Omne enim quod
manifestatur lumine
est ad Eph. 5.
Melius est
ad diuinitatem
scire aliquid
topice quam
de inferius
tribus multum
demonstrare.

Sicut audiui-
mus in ciuitate
Dei. I. sicut
credimus Pf. 47
Fides ex
auditum ad
Rom. 10.

edificar, que es lo que, consuma la obra, como lo dize el glorioso y angelico Doctor sancto Thomas en este lugar, que conuiene creer el que aprende, segun el Philosopho, por que el principio de aquella sciencia tiene la substancia, esta es, la que enseña la fe que es principio de bien auenturança, y creyendo en sustancia se tiene el reino de los cielos, donde aura perfecta hartura, no que ponga enfado, sino que quite todo desso. Hartara (como dize la escuela de los Theologos) de parte del que tiene este apetito, pero no de parte de la gloria que siempre se desso. Y asi se entiende aquel lugar, que dize los que me comen, quedan con hambre: de parte del que goza la esencia diuina, harto, de parte de la fruicion de la gloria siempre con hambre y nueuos desseos, sera como la que tenia Adam en el paraíso terrenal que despertaua el apetito, pero no fatigaua el sugeto. Afsi aquella dulçura de la gloria celestial combidara siempre sobre la hartura a nueuo plato, y siempre aura hartura, y en que de nueuo emplear el apetito del alma. Esta gloria y bien auenturança se da a los vencedores; y como se da por medio de la fe, por ella dize en su triumpho esta es nuestra victoria nuestra fe. Pues como causadora della, puso en vn carton, que se abraçaua con los releos del asiento del escudo del sancto Officio de la Ynquisicion que no sera justo auiendo rogado en el con tanto fundamento se pase en silencio la grandeza de su antiguo principio, y cuyda de q Dios nuestro señor tuuo de dexar lineada en la escriptura diuina la autoridad, que auia de tener en su Yglesia para la conseruacion y limpieza de su fe, cuya estampa viuia mostró al sancto Propheta Zacarias en vna vision milagrosa, el qual dize, que vio vn libro, que bolaua, que era vn pergaminó de sola vna hoja suelta tan larga que tenia por su longitud veynte codos, y por su latitud diez, y que esta hoja era ala medida de la puerta por donde salia, y que estaua escripta por entrambas partes, en la vna tenia escripta la

Oportet enim credere cum qui discit primo polt, Satiabor quum appauerit gloriatus Ps. 16.

Ex parte appetibilis.

Sed non ex parte appetitis. Qui edunt me ad huc esurient.

Ecc. 22. Hec est victoria nostra fides nostra.

Video

Video volumens. Zac.

5.

Exequias funebres

la maldicion y pena de los que hurtauan lo ageno, y en la otra la pena de los que jurauan falso y eran cōtra Dios, y como bō la se la piel vino a las casas destos mal hechōres, y primero que saliese dellas las derriba y perecian los dueños dellas. En esta piel significo Dios al viuo el tribunal del sancto Officio hoja suelta, y desenquadrada de dependencia temporal, bolar, que con su estendida potestad buela por las casas de los herejes, receptadores, fautores, destos inicos y perfidos herejes, judaizantes, luteranos, y otros que an apostatado de nuestra sagrada religion, y apartado se de la Iglesia catholica Romana, pasando los terminos antiguos de los padres, que dieron principio a la predicacion de la religion san Pedro, y san Pablo, y sus sucessores, cuya autoridad esta hoja deste sancto tribunal, que no sale de las casas destos hasta castigarlos exemplarmente. Su longitud y latitud es conforme a la puerta por donde sale que es la potestad suprema del summo Pontifice escrita por de dentro y por de fuera, por que no se a de parar en lo historial dela escriptura, sino sacar el meollo, y grano del espiritu della para ynteligencia de la ley euangelica, y tãbien por que el testamento viejo es como corteza y figura de lo figurado en el sancto Euangelio, que se a de cōcordar para que no aya herrores oponiendose a ellos, y a sus proposiciones falsas, como lo hizo el glorioso principe de los Apostoles Pedro como vicario de Christo, y Inquisidor general de la naue de su Iglesia contra Simon Mago primer hereje, que se leuan Pecunia to en la Iglesia, que auendose baptizado simuladamente pretendio comprar la gracia. y el glorioso Principe le confuto, y conuencio su heregia, y la sedicion, que quiso leuantar. y moruo en la Iglesia catholica trayendo engañada la gente de Samaria, haziendose saluador de los hombres, como parece en el octauo de los actos, donde el glorioso Apostol refuto sus proposiciones; y mágicas redarguyendole con la verdad Euangelica como legado alatere de Christo, y su ligitimo vicario,

Simó Mago primer herege de la Iglesia conuencido por S. Pedro.
Pecunia
tua in te-
cū sit in
perditio-
ne actū. 8
Dicens
esse ali-
quē mag-
nu actū
ibi:

y suc

y sucesor, y siguiendo sus pisadas el diuino Apostol y Euangelista S. Iuan, se opuso contra aquellos dos famosos herejes Ebiion y Quirintho su compañero, que afirmauan que Christo no auia sido, hasta que nacio dela Virgen su madre, reyna y señora nuestra, de donde esta Aguila real tuuo ocasion para su soberano buelo, que leuantandose con el hasta el monte Libano de la eternidad (como lo quenta el propheta Ezequiel **Ezeq. 7.** en sus maravillosas visiones) corto el encaramadissimo pin pollo del Cedro de Dios, dando a los hombres vnas pequeñas señas para poder rastrear la sempiterna generacion, diciendo **IN PRINCIPIO ERAT VERBUM.** Esta es la diferencia, que constituye el sancto autor entre ambos Testamentos de aquella ley Mosayca, que escriuió Dios con el dedo de carne, distando a Moysen, y las tablas de piedra, y la Euangelica escripta por Dios con la piedra Christo en los coraçones de carne. Comiença Moysen a escreuir por principio. Comiença San Iuan su Euangelio por principio, haze Moysen libro y cathalogo de la generacion de Adam, haze San Iuan libro de la generacion del verbo, pero diferencia ay de vn libro a otro, por que aquel era principio de duracion de tiempo de las cosas, que se engendran y corrompen en el mundo: y esta es principio de la eternidad del principio sin principio, que es el Padre, fuente como dizen San Augustin y Origenes de toda la diuinidad y de aquel generoso principio de principios, que es el verbo, que por nosotros tomo carne. Aquel principio dela creacion del cielo y dela tierra, y este del criador del cielo y dela tierra. Comiença Moysen en el principio crio Dios el cielo y la tierra, y comiença San Iuan, en el principio era el verbo: y aunpareciendole a Moysen que se auia alargado mucho poniendo a la tierra pared en medio de el cielo para delengañarnos dize luego, la tierra era vn chaos vazio: pero auiendo puesto el glorioso Euangelista San Iuan aquel ser incommutable del verbo en tan alto lugar, añade

In principio creauit Deus cælum & terram. Gene. 1. In principio era verbum Ioann. 1

Exequias funebres

Et verbū ratificandose en su dicho, y la palabra estaua a cerca de Dios, erat apud y Dios era el verbo, como dezir, que quien tan alto ser tenia, Dēum & no era menos que Dios. Moysen mostrando la oscuridad y tinieblas de las cosas visibiles, dize luego, y las tinieblas se extendian sobre el rostro y superficie del abismo. San Iuan para mostrarnos la vida y la luz que consume toda la tiniebla, super fañadē, y lo que fue hecho fue por Dios. En el estaua la vida, y tē abissi la vida era luz de los hombres. Moysen para que reconociesen las criaturas el beneficio del criador de quien recibieron Quodfa- el beneficio de viuitificacion, dize el espiritor del señor, andaua in ipso vita bre las aguas, Mas para mostrar el Euangelista San Iuan el beneficio, que auia hecho Dios al hombre en la redempcion y erat, & vi obligaciones, que tenia de agradarlo, concluye luego, y la pa lux homi labra se hizo carne, y moro entre nosotros, hizose Dios hominum. bre, no porque la diuinidad se conuirtiese en carne, sino Spiritus dñi fere- por la asumpcion de la humana naturaleza en Dios, con estas batur sup ventajas comienza el diuino Iuan su historia Euangelica, y aquas. desde la cumbre de la sempiterna y ynesfable generacion co- Et verbū mo Aguila que haze su punta alo alto, para despues hazer caro fac- mayor golpe encogiendo las alas y matar la presa, asi esta di- tū est & uina y real Aguila lube con su buelo a lomas alto del cielo, habitauit desde alli se abate a la tierra; y endereça la faeta del IN in nobis. PRINCIPIO ERAT VERBUM. Este hombre en- diosado contra estos dos famosos hereges de su tiempo, que e referido, buelue contra ellos los filos de aquella tajante espada de la palabra de Dios deste en el principio era el verbo. En aquel instante o punto de la eternidad, que fue principio de la duracion de las cosas temporales, no fue ni auia mas para el diuino verbo, por que antes que Dios sacase del abismo del no ser las criaturas, y antes que con solo el beneplacito de su eficaz y diuina voluntad, vniere de nada producido el Cielo Empyreo poblandolo de aquellos soberanos exercitos de espiritus bien auenturados, que en el moran, y antes que

comen

començase el mouimiento del primer mobil, y el tiempo y medida de las cosas, que se engendran y corrempen en el mundo, y antes que la variedad y hermosura de las criaturas que gozamos viniese a este circulo sensible en que viuimos, y antes que la tierra fuese descubierta de las aguas y recibiendo virtud y fecundidad para produzir yeruas, plantas, y animales, y antes que lo diuidiese y diese al hombre tan alto ser, como el que tiene, y finalmente antes que Abraham, y Enoc y Adam fuese, ni fueron ni auian sido, quando ya era el hijo de Dios verbo diuino en aquel punto de su sempiternidad, en el qual bien auenturadamente de golpe, y juntamente abraça todas las cosas que son, fueron, y seran, era verbo, era sin mezcla de no ser, era sin dexar de ser, ni de auer sido, ni de auer de ser, era todo puro sin mezcla de potencialidad, era aquella perdurable y profunda fuente del ser del Cielo, era aquel que dixo a Moysen, si te preguntaren quien te embia? di que es el que es, el que es tan solamente, el que es heredero de todas las gentes, y mayorazgo del cielo, el que es Rey de la gloria, el que la ade mostrar siendo sin tiempo, segun la generacion eterna, en tiempo, segun la temporal, el que ade predicarme su Euangelista segun ambas generaciones, el que ade nacer de vna virgen, y por esto ade dezir **VERBUM CARO FACTVM EST, ET HABITABIT IN NOBIS.** Que ese verbo encarnara y morara entre nosotros, con que dexo esta heresia confutada, y vencida, y a estos synicos y perfidos hejegos cortada y deshecha su falsa opinion, y con las plumas de su encumbrado y generoso buelo atrauesados los pechos de estos temerarios y condenados hereges, diziendoles el verbo se hizo hombre. Este que vosotros dezis, que fue engendrado de la substancia de la madre, segun hombre, es el mesmo engendrado de la substancia del eterno padre, segun Dios, con cuyas palabras los confundio y condeno, dexando derribada

Qui est
memissit
ad vos.
Exo. 31

Heregas
confuta-
das cõtra
ebion y
Quirin-
tho.

Exequias funebres

contra A su heresia. Esto es lo que haze este Sancto tribunal cortar las
 peles. fuerças de las proposiciones falsas a la heresia asentar las ver-
 dades que se ande tener de Fe, como se asentaron contra A-
 Sabelio. peles enseñando que Christo tuuo verdadero cuerpo de
 hombre, y no fantastico como este dezia, arrancando de qua-
 Samotra xo las Sierpes y serculos de Sabelio, que afirmaua, que el Pa-
 no Noua dre y el Hijo, y el Spiritu Sancto no eran mas que vna perso-
 ciano No na, siendo como lo creemos de Fe tres distintas personas y v-
 uato. na sola essencia, confundir a Samotrano Nouaciano, y a No-
 Año de la uato, a quien condeno el sumo Pontifice Cornelio, y auiendo
 redemp. leuantado scisma Arrio presbitero Alexadrino en tiempo del
 de 203. Emperador Constantino Magno, que separaua al verbo de la
 Atrio. substancia del padre, fue condenada su heresia, y el en el fa-
 moso Concilio Niceno. Pero el mayor torbellino de errores
 Martin diabolicos, y borrascas de heregias perniciosas, que sean leu-
 Lutero. tado en la Iglesia de Dios fue el que mouio el maldito here-
 y ynuento otras de nueuo estupendas, y osonegar la potestad
 del sumo Pontifice y Canones y Decretos sanctos de los Ecu-
 menicos Consilios sellados con la firma y parecer del Spiritu
 Sancto, y las yndulgencias, jubileos, y suffragios q̄ del tesoro
 y herario de los meritos de Christo como legitimo y verdade-
 ro dispensador dellos y de su sangre concede a los fieles viuos
 y difuntos: y despues con el fauor del Duque de Saxonia
 Habet fi- y otros ereges poderosos, que le amparauan penso esta vestia
 dutiam fieri beuerse al Iordan de la Yglesia, contra cuyas fuerças: y
 quod in- firmes colunas no ion poderotas las puertas ynfernales por q̄
 fluat Ior dexo Dios esta hoja destapotestad diuina, boladora, que las q̄
 danis in destruye y hecha por el suelo, y aunque se retire a las cueuas
 os eius. de los Antipodas y se asconda en el vientre de la Vallena de
 Iob 40. alli lo saca y castiga derriuando su casa por tierra, confiscan-
 doles los bienes, y si se reconcilian y conuierten, dandoles
 carcel perpetua, y sacos de penitentes benditos, y otras
 salu-

ludables penitencias, y final mente no ay quien se asconda de su calor.

Este officio començo Dios como supremo deste tribunal con nuestros primeros padres, confiscandoles los bienes del Parayso en que los auia puesto, desterrandolos del, a carcel perpetua deste mundo, vistiendo los con aquellas tunicas peliceas de pieles de animales asta acabar la vida en pena de su apostasia. Estos podemos dezir que fueron los primeros Sãbenitos, que señalaron su culpa, y la que por ellos nosotros contraemos de su peccado, que es el original, que lava el sancto sacramento del Baptismo, que nos reconcilia cõ Dios y nos buelue a su amistad y gracia, y los sambenitos primeros que se pusieron en el templo fueron aquellas planchas, que mando Dios a Moyfen se hiziesen de los 250. yncensarios de Core, Datham y Abiron, que quisieron vsurpar el Pontificado de Aron, y leuataron Scisma en el real, y auiendo los Dios castigado con fuego, y tragado la tierra, mando se hiziesen planchas de los yncensarios, que clauo Eleazaro en el circuyto del altar del templo, para que al pueblo les quedasen por señal y memoria de aquel delicto, que es lo que ahora haze a la letra el Sancto Officio fijando en los templos como planchas, donde se escriuen los delictos delos que quiere vsurpar el officio del summo Pontifice y negar su potestad suprema, que condenados al fuego quedan los sambenitos por señal y memoria de sus culpas castigo dellas, y exemplo de los fieles. De aqui començaron las penas juntas contra estos apòstatas: y blasfemos, robadores del culto diuino de Dios, que como a solo señor se deue. Las coroças de que vña este sancto tribunal, que con llamas de fuego pone en la cabeça a los relaxados y a los casados dos vezes, y hechizeras. No e visto autor ninguno, que trate el origẽ y fundamento, que el sancto Officio tiene para este vso, y el que mas tira la barra, trae a Elparciano en las cõstituciones del Emperador Adriano

El comũ
llama a el
tos sãbe-
ritos. Nõ
est qui se
abscondat
a calore
ejus.
Fecit quo-
q; domi-
nus Deus
Adã & v-
xori ejus
tunicas
peliceas,
& indin-
diuteos.
Gene. 3.
Num. 16.

Vt cernãt
ea pro si-
gno filij
Israel. ibi.

que

Exequias funebres

que mandaua que al que quebraua con los bienes que tenía en vanko publicamente pusiesen en el anphitheatro para que de todos fuese allí burlado, como vemos lo hazen en España con las hechizeras, que puestas en vna escalera burlan dellas los muchachos, y los que an delinquido en casarse dos vezes, que los sacan con coroças, y Budeo los llamo mitradós. Yo sugetandome al pa recer de quien mejor sintiere y en particular a la obediencia de la sancta Yglesia catholica Romana, como en todo lo escrito en este libro me sugeto, dire mi parecer. Mitra vocablo es griego, y significa corona o ornamento de la cabeça, que es como señal y diuísia de dignidad, cuio origen tuuo de aquel resplandor que despedian aquellos dos cuernos de la cabeça de Moysen quando baxo del monte de hablar con Dios, dexado la tiara Pontifical de que en su lugar trataremos, el sumo Pontífice los Arçobispos y Obispos vsan de estos rayos en las mitras que vemos forman dos cuernos, o puntas, significando el resplandor y sanctidad de su dignidad y magisterio para la enseñança de la ley euangelica, y esta se llama corona en la escriptura, como lo vemos al fin de los trenos de Ieremias en la oracion que haze lamérandose por la cayda de Hierusalem, donde despues de auer dicho a Dios que se acuerde de su infelice suceso y desastrada cayda, y que mire su oprobio: dize luego. Cayo la corona de nuestra cabeça y aunque conforme a lo que dize Nicolao de Lira, habla aquí de la deuastacion de Hierusalem, por los Caldeos y captiuo del pueblo en su poder, el spiritu pasa a la destruccion de la maldita gente su Ciudad y tēplo por los Emperadores Tito y vespaciano destruido y su dispersiō captiuos, y tributarios de todas las naciones dōde abitan, perdida la corona de la dignidad de pueblo escogido de Dios con que ornauan su cabeça y leuantauan con eminencia sobre todos los pueblos, su onor buuelto en opprouio, como tãbien lo lamenta Dauid en spiritu quando dize nuestros vezinos burlã de nosotros y somos

reçorda
requirac
cideritno
bis & ref
pice op
probrũ
nostrum.
Cecidit
corona
capitis
nostri.
Ierẽ. in
oratio.

Faeti su
mus op
probrũ

mos ludibrio de todos los que nos tratan. Pues lo que quiere decir el S. Propheta es, que por auer esta gente preuarcado del conocimiento de su Dios apartádose del, y no auerle recibido amandomas las tinieblas que la luz, quedádo sin la que vino adar Christo al mundo, caio la corona de su dignidad, de su cabeça su magisterio; y enseñanza bolniendoseles en opróbrio y afrenta como por todo el mundo la traen. Declara esto vn lugar singularíssimo del propheta Isaías que dize. Quitara & disper
Dios de golpe la cabeça y juntamēte la cauda retorcida y tor det domi
tuosa, y borla della en vn dia. Quiere dezir conforme a la yn nus ab li
terlineal y Nicolao de Lira QVITARA DIOS LA CA rael ca
BECA. Esto es la dignidad la corona del pueblo de Dios. put & cau
Y IUNTAMENTE LA CAUDA RETORCI dá in cur
DA Y TORTVOSA. Esto es el magisterio la enseñan uatē &
ça mentirosa, de falsos Prophetas, que retuercen el sentido deprauā
verdadero de la escriptura sagrada, y la deprauan y dan buel tem die
tas con mil proposiciones hereticas, y esto dize el testo poco vna.
después de las palabras dichas, que dizen así. Y EL PRO- Et Pro
PHETA QUE ENSEÑA MENTIRA ESE ES pheta do
LA CAUDA. Como dezir. La cauda es la muestra de cens mē
la falsedad y borla del propheta falso. Viniendo pues al fun daciū ip
damento que tiene el Sancto officio para sacar a estos con ef se est cau
tas mitras o coroças en estos lugares de la diuina escriptura da. lsa. 9.
tiene su origen, poneselas en la cabeça como diziendo, tenia-
des corona de dignidad de pueblo de Dios, y preciaua des os
della, pues veisla ay de opróbrio de no pueblo de Dios, eso-
tra tenia puntas y resplandor de luz, pues lleualda sin ellos,
por auer perdido los del conocimiento y resplandor dela lum
bre Euangelica. Y a los dogmatistas que tenian el magisterio
y cathedra con la cauda que pendia de su mitra señal de que
eran Rabies y Doctores dela ley, lleuēla retorcida y enroscada,
porq̃ signifiq̃ue las bueltas desus mētiras y falsedades co
mo falsos prophetas, y finalmente en estos se les dize lo q̃ Dios
dixo

Ecce Adá dixo a Adam auíendole vestido a el y a Eua de aquellas tunicas
 quasi vñ cas peliceas. Veis aqui a Adá como vno de nosotros que fue
 ex nobis vestirle de oprobrio y castigarle por el atreuimiento que tu-
 factus est uo de querer ser como Dios. A esto alude lo que dixo aquel
 Genes. 3. grande Herefiarca Caçalla en el auto famoso que se cele-
 bro en Valladolid, donde el y otros fueron relaxados en per-
 sona, hablando del oprobrio y afrenta en que se via. Esta mitra
 de oro entendi yo mela diera su Magestad, mas mis peccados
 no merecieron mas que estas llamas de fuego della a que to-
 dos estos son entregados. Esto es lo que siéto destas mitras, o
 corocas y vso de sacarlos con ellas en publico espectáculo,
 porque sean infamados y vituperados de todas las gētes, por
 la infamia y afrenta q̄ ellos por tātās vias pretenden poner en
 Iesu Christo hijo de Dios viuo señor y redēptor nueſtro, hōra
 y corona de nuestras cabeças y premio de nuestras almas.

Anno.
 1559.

funespec
 catorum
 circūple-
 xisunt me
 Psal. 118.
 Pluer su-
 per pecca-
 tores la-
 queos ig-
 nis. Pl. 10

La foga que estos lleuan, es insignia de sus delictos mayores
 o menores, por q̄ todos ellos son laços que ligā las almas, y pa-
 ra mostrar estos ponen la foga al cuello con bueltas en el, y en
 las manos, para que se vea qual esta la pobre alma cōla foga
 del peccado y lazos en que la tiene ligada, de que habla el S.
 Rey Dauid diziendo, los lazos de los peccadores me an liga-
 do por todas partes, y aqui trata en espiritu de los hereges cu-
 yos lazos de errores suelen cercar a los fieles procurando li-
 garlos en ellos; a que aludelo del psalmo decimo, lloueran
 sobré los peccadores lazos de fuego, y la razon dicta, como
 Origenes declara a questé lugar; que no se ade entēder como
 suenan las palabras, porque no llueuē del cielo lazos ni se cō-
 cordan con el dezir que son de fuego, quiere pues dezir, que
 a los peccadores obstinados llouera del cielo vn castigo es-
 trano, que permitira que se enreden y ligen en los errores
 de los hereges a quien siguen y dolatrando en las criaturas y
 plata, que es raiz de todos los males, como lo dize el Apostol
 y segun la exposicion de Olimpiodoro, en aquel lugar del
 capi-

capitulo doze del Ecclesiastes, ANTES QUE SE ROMPA LA CVERDEZILLA DE PLATA. Se entien de la cudicia, que da ocasion a los hombres de enlazar se y perder la Fe, como lo dize el mismo Apostol. Y que los que dessean enriquecer caen en los lazos del diablo, cuyos ministros son los hereges que los tienden. Pues de aqui toma el Sancto officio la foga significadora de estos lazos de herreticos, y otros que son disposicion, en los que se casan dos vezes, y hechizeros, de venir a los mayores, para sacarlos con ella a los autos publicos ligados con ella, y otros con candelas en las manos. Ya en la declaracion de la Fe dixe que en su modo era lumbre, porque aunque es verdad, que los dos ojos principales del alma no veen la alteza de sus cosas, por que el entendimiento esta ciego con vna grande nuue que por razon natural no las puede ver, y la voluntad va vendada y ciega a lo que le guia la Fe, lleuando estas potencias captiuas. Dize se lumbre por que guia al ciego y caliginoso Ysac que este hombre exterior, al conocimiento de la luz eterna, y assi se colige del Euangelista San Iuan; en tanto que teneis la luz creed en la luz que es como dezir, en tanto que teneis la luz de la Fe creed en Christo que dize de si mesmo, yo soy la luz del mundo, y el Sancto y real propheta dize, Señor en la luz de vuestro rostro andaran, el rostro del padre eterno es Christo, que es luz verdadera, que alumbra a todo hombre que viene al mundo. Pues siendo la Fe luz principio de la justificacion, sin la qual es imposible agradar a Dios, con muy buen fundamento a los que reconcilian los Ynquisidores les ponen candelas muertas en las manos, en que signifiquen hauerse apagado en su entendimiento la lumbre de la Fe, por la infidelidad y estar en su tiniebla, y que por la penitencia y reconciliacion se buelue de nuevo a encender en ellos, con que se ahuyenta la tiniebla de la infidelidad, y quedan con la lumbre de la lumbre que es Dios, de quien por su horror se auian

apar-

Antequā rūpatue
funiculos
argenteos
Eccle. 12.
Quāquidā appetēs hertrauerūt a fide. 1. Tim. 6.
Qui cupiunt diuites fieri incidunt in laqueum Diaboli. 1 ad Tim. 3.
Captiuae sunt intellectus in obsequium Christi. 2. ad Corin. 10.
Dū lucē habetis credite in lucem. Ioan. 12.
Ego sum lux mundi. Illuminā omne hominē uenientē in hunc mundum. Ioan. 1.

Exequias funebres

hereticū apartado, aunque al principio de la primitiua Yglesia las pe-
 hominē nas fueron mas leues, de que hablando el Apostol con su dis-
 potest v. cipulo Tito, dize. Al hombre autor de sectas auriendole amo-
 nā & secū nestado primera y segunda vez, enitalo, huye de su conuersa-
 dācorrep tionē, de- cion. El diuino Chriostomo en vn sermon que haze de la cis-
 uita. Ad ma dize estas palabras. No tan solamente es licito arruynar y
 Titum 3. dispar los Conciliabulos de los hereges cerrandoles la boca
 Chryost. quebrantandoles la virtud de hablar, pero aun darles muer-
 Homi. 47. te. Despues, como escriue Platina en la vida de Siluestre Ro-
 sup Matt mano pontifice el año de trecentos y veinte y quatro por de-
 c. 13. creto del Concilio Niceno fueron desterrados Arrio y sus se-
 quaces; y el año de trecentos y ochenta y ocho los Empera-
 dores Theodosio y Valentino, establecieron grauissimas pe-
 nas contra los hereges, infamias açotes, destierros, y muerte,
 c. Arriani como parece en elCodigo persiguiendo los hereges, y qui-
 tandoles sus fuerças, ymitando al Sancto rey Ezequias, que
 derribo las estatuas de los Idolos haziendolos pedaços. El
 Parali. 29 rey Iosaphat hizo lo mesmo, a los quales Dios demas de dar-
 Parali. 17 les sanctidad y espiritu prospero, puso a sus enemigos tanto
 pavor y espanto, que ninguno se atreuio a mouerles guerra,
 ni leuantar vanderá contra ellos. Tanto estima Dios la extir-
 pacion destos peruerfos, ydolatras y enemigos de su Fe. Cuy-
 o zelo resplandecio en el Emperador Federico, primero de
 los Emperadores catholicos de Roma; el año de mil y ciento
 y diez y ocho, hizo ley para que los hereges fuesen quema-
 dos. Cuyo inicio es, V T C O M I S S I. Y consta auer hecho
 esto Moysen Emperador del pueblo de Dios, y zelosissimo
 Ynquisidor, el qual hizo ley para castigar estos Apostatas, co-
 mo parece en el Deuteronomio, cuyo principio dize. Si al-
 gun Propheta falso se leuantare en medio de tu pueblo, y te
 dixere vamos y sigamos Dioses agenos, que tu no conoces, y
 tur quic- te persuadiere a que los siruas, no te pasc por el pensamiento
 quid aũc oyr a este tal, porque esta es prueua, que haze el señor, para
 ver

propheta
 autem illi
 interfutia
 tur quic-
 quid aũc

de la M. del R. D. Philippo. II.

120

ver si eres fiel, o no, y ese tal propheta muera; y sus bienes y
casas sean quemados. Es tan graue la ofensa de la heregia,
que disimulando Dios otros peccados, y esperando a los pec-
cadores a penitencia, a los Apostatas de su ley y dolatras los
castiga con grauissimo rigor y presteza. Los Emperadores
Constancio y Valente, ya se sabe los fines desastrados que tu-
uieron por auer perseguido la Yglesia. Basílico enemigo ca-
pital suyo fue despojado del ymperio por Zenon. El Empera-
dor Eraclio perdio las mas principales prouincias de Orien-
te, porque siendo catholico apostato, y a esta perdida se le
figuio vna infame muerte. Filipico, que destruya las sanctas
ymagines, fue priuado de su ymperio y borrado su nombre
de todos los instrumentos publicos y monedas: y el Empera-
dor Leon fue despojado de su ymperio por Gregorio terce-
ro summo pontifice Romano, y lo traspaso a Alemania. Lo
mesmo le sucedio al Rey de Dinamarca, que por la apostas-
ia la silla Apostolica le priuo del Reyno el año de 1532. Y fi-
nalmente por hauer hecho tan poco caso los Griegos de los
sanctos decretos del Concilio Florentino se perdio Costan-
tinopla el año de mil y quatrociētos y cinquēta y tres. Grecia
floreio en su ymperio en tanto que tuuo la fe y en dexādola
los dexo Dios y castigo con açotes de tiranos, y lo mesmo vi-
mos en los Godos y otras naciones, y para concludir veamos
los castigos que Dios a hecho en nuestros tiempos a los here-
ges Luteranos, cuyas muertes arrebatadas son indices del e-
nojo que Dios tiene contra los q̄ se apartan de su ley, q̄ponen
horror. Ziunglio grāde herefiarca murio en vna batalla cōtra
catholicos. Ecolāpadio fue hallado muerto en la cama auiedo
se acostado bueno con su muger, q̄ el dezia que auiedo sido
frayle se caso con ella. Bucero siguió los pasos deste en la vida
y dela misma manera le siguió en la muerte, por q̄ la tuuo seme-
jate. Y finalméte el mayor herefiarca y maestro de todos Mar-
tin Lutero, murio subito auiedo se acostado bueno, y cenado
poco

supellecti-
lis fuerit
cōgrega-
bis in me-
dio plate-
arū & cū
ipsa ciui-
tate suce-
dēs Deut.
c. 13.
Paulo di-
ac. en su
lib. 7.

Paulus To-
uius. devi-
ris illust-
lib. 7.

Exequias funebres

Muere poco antes con grande pompa seruicio y musica esplendida la Pórti. mente amanecio muerto en la cama con vn rostro espantoso muestra de su condenacion y es muy sin duda que a el y a los Murio a. año de arriba referidos ahogo el Demonio, por que su pertinacia y 1546. a 17 de febre. oposició maliciosa a las verdades de la Fe, no podia tener parte en la misericordia de Dios, sino esperar el castigo justo de su

justicia acabando su turbació y scisma porfiada contra la Iglesia catholica romana, como la tempestad, que dize el sapientissimo Salomon, que su furor aunque có alboroto y commosion pasa presto, que tales es la vida del malo y hereje cuyo delito es tan grande que por ser tan detestable la maldad, le nombra Dios peccado sin hazer caso en su comparacion de los otros, en que por flaqueza caen los hombres, como se ve en el capitulo 49. del Ecclesiastico cuyo principio es vna alabanza estraña, que el Spiritu Sâcto haze al rey Iosias, por el zelo: que tuuo de la ley diuina, y extirpacion de los ydolos. y viene a dezir vnas palabras, que admirá y de que se auia de hazer vn famoso sermon para abominacion de la heregia. y gloria de los catholicos. Y dizé assi, que por ser tan dignas de memoria las pongo como estan en el sagrado texto có letras mayusculas.

Eccle 49. PRETER DAVID, ET EZECHIAM, ET ISIAM OMNES PECCATVM COMMISERVNT. Es lugar este, que nos descubre el profundo del mal de la heregia, de que Dios se ofende de suerte que sin hazer caso de otros peccados la nombra peccado, pues sabemos y cófita de la verdad de la diuina escriptura, que Dauid, y Ezequias tambien peccaron, y grauissimamente. Dauid en el adulterio

Regu. 2. cometido cótra Vrias, y su homicidio, y Ezequias pecco mostrando sus tesoros a los Caldeos por vanagloria, y ambos fueron castigados de la mano de Dios por sus peccados. Pues como dize el texto sagrado que sacado Dauid, Ezequias, y Iosias, los otros Reyes de Iuda peccaron, y estos tres no, auiedo peccado? La razon desto es por q aunque estos reyes peccaró por

por no le auer descuydado en la religion, auer tenido zelo de la honra de Dios, de su templo, ministros castigando los malos, y derribando sus Ydolos, oponiéndose a los otros Reyes, que fueron ydolatras, o consintierō ydolatrias, y se mezclaro con gentes alienigenas siguiēdo sus ritos, dexando el temor de Dios, y su ley, como lo dize el sagrado texto, dize que estos todos peccaron, y no los tres referidos, por estos passa Dios y los disimula esperando a penitencia, pero las ydolatrias, ni con el hecho, ni dicho passa por ellas, ni por los que las cometen. Para estos castigos, limpieza de su Iglesia, exaltaciō de su Fe y de su gloria y honra, y acrisolar la doctrina Euāgelica, a resucitado Dios en medio de la Ciudad y reyno de su Iglesia este sancto tribunal incorporado al braço del sumo pontifice y por la mesma razon al de Cristo, q̄ le da sus vezes, y sera el poder de Dios, por que braço en la escriptura diuina esto significa, y es el verbo como en este lugar lo interpreta la interlineal. Este braçoviene armado para hazer castigo en los q̄ le an buelto las espaldas, y dexado su ley, para reprehender los pueblos, que estā en potencia de boluerse al gremio de la Iglesia, para hazer en los vnos y en los otros la justicia dereminada y refrendada con el sello de la leycuya mano es la del sancto tribunal, q̄ con el la estiēde a cosas hazañosas y fuertes. Mano deste braço por que es inmediata su autoridad a la sede Apostolica, es la hoja suelta, que vio Zacharias, de que auemos tratado, para que cō ella, y este poderoso braço se ezequite el castigo, de que habla el sancto Rey David quādo dize con la virtud de vuestro braço seran desbaratados vuestros enemigos. Braço dize porel verbo humanado, virtud por la cabeza d̄ la Iglesia S. Pedro principe della, y sus sucesores q̄ tienen virtud para rōper los esquadrones del enemigo comū della, con el espanto del estandarte real de la Cruz, y el mayor es, que en ella este clauado vn Christo muerto, con que los muertos tengan vida, el mesmo braço de Dios, que es

Lococita
to.

Ve faciāt
in eis iudi
cium cōs-
criptum;
Pf. 149.

In bra-
chio vir-
tutis tuae
dispersi-
ti omnes
inimicos
tuos. Pf.
88.

Q el

II. Exequias funebres

Qui per
cussus al-
pexerit
eū uiuet.
nu. 21.
Exod. 20
2 ad Co-
rint. 1.
Suscepit
de manu
domini
duplicita.
Ila. 40.
Iusticia &
pax oscu-
lata sunt.
Pl. 84.
Miseri-
cordia &
veritas
obuiaue-
runt sibi
ibi.
O cruz A
ue spes
nica reg-
nauit ali-
quo De-
us.

Gene. 9.

el hijo al pie de la Cruz armado para significar el castigo, que da a los que no suben a lo alto della a coger el fruto de sus mé-
recimientos mostrando su riguroso azero, pero en lo alto del
nudo y clauado en los braços de la Cruz abiertos para rece-
bir a todos los penitentes reducidos a la Fee, clauados para
mostrar que no los cerrara, ni quitara el abraço, q̄ en la Cruz
dio al peccador, desnudo, para no encubrir nada de su miseri-
cordia, en cruz de mal hechores, y peccadores, por que mirã
do ala semejança de Serpiente del peccado, los mordidos de
las Serpientes de las heregias en el desierto fuera de la Igle-
sia sanē y uiuan a la vida de espíritu, y nclinada la cabeça, por
que no se atemorizen con aquel Dios vengador, sino se con-
suelen con este padre de misericordias y de toda conso-
lacion, que dize el Apostol. Duplicados los braços de la
Cruz para significar sus dobladas misericordias, vnas padeci-
endo por los hombres, y otras perdonando sus peccados du-
plicados los braços de la Cruz, por que en ella se mostraron
la justicia y la paz, la justicia por que se exêcutó en el verbo sa-
tisfaciendose de la culpa del hōbre, y la paz quedando asêta-
da entre Dios y el hōbre dandose en estos dos braços el abra-
ço y beso de amistad perpétua. Esto significan, la espada y ra-
mo de oliua, q̄ tienen los dos Angeles. La Cruz es verde, que
significa la esperança de esta misericordia, que aqui se prome-
te, que tambien se encuentra cō la verdad de la fe, que no pue-
de faltar, a quien la Iglesia saluda con esta esperança por ser
tan cierta en Hymno, que muestra sus grandezas diziendo. O
Cruz esperança vnica nuestra salue, pues por ti fuimos saluos
pues en ti el Saluador nos dexo las prẽdas de su Reyno Rey-
nando en ti y destruyendo el de la muerte, verde, por que es
el laurel de la ymmortalidad, que jamas pierde su frescor, y
verde, por que fue lo figurado en la figura de aquel arco del
cielo primera empresa que mostro el Padre eterno, de que
arriba auemos tratado para la redemption, y insignia diuina,
que

que de los rayos del Sol y ynterposicion de la nuue se fabrica en el ayre, simbolo de que Dios auia de mostrar a su vnigenito hijo en la nuue de su humanidad sanctissima hecho arco en la Cruz como lo dixo por el sancto rey Dauid, pusistese señor mis braços como arco de metal, y este verde, quedo matizado con su sangre preciosissima, que es el rojo q̄ aperece en el arco con que se vécio muerte, peccado, e ynfierno, y el principe de las tinieblas fue desterrado del mundo, y esto significa la estremidad de la Cruz, aquel mundo haze pie por que lo dexo auasallado y rendido a la Cruz, y passada por tela de juyzio su condenació, y de su principe, como lo dize san Iuan con la suficiencia de su passion, y braços de la Cruz, con los quales toca del vn polo al otro, porque para todos fue los que viuimos en el polo arctico, que gozamos deste norte y los Antipodas que lo pierden. El cápo es amarillo, por que el que la muerte traia en sus armas era amarillez, como lo vio san Iuan en el quarto sello del libro que abrió el Cordero, y vio vn cavallo amarillo, y el q̄ venia en el se dezia muerte con vn cuchillo en la mano, a quien se le dio potestad para matar. Este qui to Christo a la muerte en la Cruz, desarmola, y pusola a sus pies, y el amarillo, con que desafuziaua de las vidas, dexolo por reposteró de la Cruz y campo sobre que asienta su reuer so. Por que el que se pusiere en ella con su redemptor y maes tro, no vea el color de desesperado, sino el verde de esperança y rojo de alegría y triumpho del color mortal y muerte que té dra a sus pies. En el circuyto del escudo está letra. EXVR GE DOMINE IVDICA CAVSAM TVAM. Letra misteriosa, y blason milagroso y diuino deste tribunal sancto, como se verá en su declaracio. Exurge, verbo es con que el affligido pueblo solia llamar al Señor en sus ne cessidades, leuántese el Señor y sus enemigos queden dis sipados y deshechos. y en otra parte dize, leuantaos se ñores para vuestra holganza, y con vos el arca de vuestra

Posuisti
ut arcum
areu bra
chia mea
Ps 17.

Nunc ju
ditiu est
mūdi nūc
princeps
huius mū
die ieiēt
foras.

Iuan 12.
Attingit
a fine vsq;
ad finem
sap. 8.
Apoca. 6.

Exurgat
Deus dis
pētur ini
mici eius
Ps. 67.

Exequias funebres

Surge do
mine in re
quie tuā
rū & arca
sacramen
tis tuā.
Ps. 137.

sanctificación. De manera que este exurge tiene fuerza de apellidar y hazer gente, cómo quien dize, aquí del Rey cōtra los que hazen cabeza de vando cōtra su Magestad, y leuanta mōtines, pero quādo no basta esto, tãbien llama Dauid al mesmo Rey y dize, leuanta señor, y llamandolo para su defenſa y que venga en su fauor, que esto no tiene duda, pero hazela esta nueua perifrasis, y modo dezir, venid señor y leuantaos para vuestro descanso, y esta la dificultad en q̃ si se leuanta, como es para su descanso y holganza, si dixera sentaos, o acostaos para descansar, era buen concierto de razon; oya que dize leuantaos dixera para mi olganza, leuantaos para que descanse yo pero dezir **SVRGE IN REQUIEM TVAM**. Leuantaos para vuestro descanso, que diremos? dificultad es aque ſo neceſarios braços de entendimiento para apearla, o por dezirlo cō propiedad, conocimiento de la condicion de Dios q̃ es leuantarse en nuestro fauor por que es su holganza defendernos y ampararnos. Es lindo epiteto deste tribunal ſagrado, ſu proprio ſiluo y boz pedir a Dios, que se leuante para mirar las cauſas que apueſto en ſus manos: que tan derechamente tocã a ſu honra, por que no ſe quexe, como Martha esta Igleſia militante de que el fauor de la triumphante, ſu hermana la dexa ſola en el miniſterio de Chriſto, y para hazerlo deuidamente dize aqui de Dios y ſea el miſmo hijo de Dios. **EXVRGE DOMINE**. Leuantaos señor, vos y el arca de vueſtra ſanctificación que es vueſtra Igleſia, y juzgad vueſtra cauſa y ſuya. Andan tan avna Chriſto y ſu Igleſia en las condiciones como lo andan en las obras y volũtades. Este auxilio pide este ſanto tribunal, que es el adalid y corredor de cãpo de la milicia de la Igleſia y republica chriſtiana, que esto quiere dezir persona publica ſer del bien publico, no para dormir, y acostarse, ſi no para leuantarse y eſtar en vela, que es el Exurge con que llama al ſeñor, y no ſeria buena corteſia eſtar acostado, y llamarle para que el ſe leuante, pero como es tan discreto ſabe

qua-

quando a destar sentado y quando se ade leuantar para acudir a las neccssidades publicas de la Iglesia y remediallas: y por que se entienda a quien llama para su acefor y consultor dize EXVRGE DOMINE, ea señor leuantaos, dad vuestro voto, juzgad vuestra causa y asista la Reyna, que es vuestra esposa la Iglesia, y quede en este tribunal, donde vos solo presidis la causa fenecida y sellada conel sello de vuestra fe, que dexastes en esta sala de vuestro secreto, para que con su lumbré pues lo es, saquemos a luz lo que asconde la tiniebla de la heresia, y cortemos las cabeças, que trae esta Hydría ponçonosa, y con el fuego desta mesma fe, que no solo alumbrá, sino abraça, la cauterizemos, y con el rozio de vuestro fauor refresquemos los cauterios dados en las almas.

Este es el officio deste sancto tribunal, correr con ligereza de nuues toda la tierra, y como palomas bolar, buscando el cebo para sus pollitos, con que sacan a luz lo que otros tribunales no pueden: como lo emos visto en los hereges, que auemos referido y sus condenaciones, y en nuestros tiempos en Egidio, Constantino, Caçalla, y sus sequaces, grandes Herefiarchas: cuya maldita doctrina yua contaminando la religion sagrada de nuestra España, y auia començado a tocar en lo principal della, si este braço valeroso con su espada cortadora no les cortara los pasos, y con la hacha de su luz no descubriera su oscura tiniebla y la que yuan estendiendo con su caliginosa doctrina los que llamandose alumbraados caminauan tan sin luz, y la ceguedad de la monja de Lisboa, que fingia las llagas de Christo nuestro redemptor, y el embaymiento de Michael Piedrola, que se daua titulo de propheta, sin que las astucias y vestiduras de ouejas les aprouechasen contra los ojos mas que de Lince, de las atalayas de este sancto tribunal, que conocio la figura de las raposas, que andauan por destruir la viña del señor hechandoles mano, y desengañando al mundo de los que estos falsos prophetas auian comen-

Qui sunt isti qui vt nubes volāt, & quasi colubæ ad fenestras suas: Isa. 60. Ecclēcia del tribunal del S. officio.

Exequias funebres

capite no
bis vulpes
qua de-
moliuntur
vineas.
Cant. 2.

mençado a sembrar en el, penitenciando a vnos y a otros, fa-
cendolos en espectaculo publico en los Autos, que a celebra-
do en Valladolid, Seuilla, Granada, y en otras ciudades de
España, y en el reyno de Piru, y Nueva España, en esta
gran ciudad de Mexico de tantos hereges judayzantes, a-
briendoles el libro de la Escripura sagrada, por que no se
queden los fieles en la historia y letra, por que en ella ay letra
y espiritu, historia y significacion. y ande yr al espiritu, y no a
la letra sola, no a sola la historia, sino a la significacion.

Esto hizo Christo nuestro redemptor con sus dicipulos sa-
grados, que luego qua resucito, les abrio el entendimiento y
juyzio, para que entendiesen la escriptura. Esta es la facultad
de este sancto tribunal, que abre el libro de la diuina escriptu-
ra, y declara el sentido verdadero, por que es luzero, que a-
nuncia el Sol de justicia en su vltimo aduieto, y manifesta
el primero que hizo al mundo, que fue el Mesia prometido,
y no le esperen ya niño tierno, llorando en pefebre en braços
de vna donzella madre, como vino, sino hombre riguroso,
hechando centellas de fuego por sus ojos, en trono de vna nu-
ue resplandeciente con los pies y manos barrenados, y por
testimonio de lo que padecio el estandarte de la Cruz, no co-
mo vino a ser juzgado, sino como juez. Es Norte, donde mira
la aguja de la fe, para que no nos perdamos en esta derrota de
la tierra nueva del cielo region de viuos. Son los maestros
que llevan el timon de la ley diuina para el gouierno de esta
Nauetita del glorioso Apostol San Pedro, que nauega entre
las ondas soberuias y turbadas, de tantas y tan perniciosas
heregias, que como ondas procelosas se leuantan y tocan en
las estrellas, y no perdonan las flores de la tierra, por ver si
pueden manchar el Cielo, y marchitar los justos del suelo:
que con este poderoso brazo auemos visto castigadas y des-
hechas. Es el Angel Custodio de la republica: el ceptro y ojo
que pintauan los Egipcios, por que siempre vela, las guardas
de la

O: suum
posuerūt
in cœlum
& lingua
eorū trā-
siit inter-
ra. Ps. 71.

de la M. del R. D. Philippo. II.

124

de la ciudad de la Iglesia, que hazen ronda para su guarda, porque deuemos a Dios infinitas gracias, quenos dexo en este sancto tribunal fortaleza tan figura contra el enemigo, que como Leon hambriento nos cerca, haziendo centinela para nuestro figuro con las ventajas conocidas, que vemos en los actos publicos, que celebran, a la que los Obispos antiguamente hazian en sus diocesis, que aunque se mostrauan cuydadosos en hazer Inquisicion de los que impugnauan las verdades de la Fe, como parece en el Concilio Lateranense celebrado el año de 1215. Pero entendiendo: que para cosa tan graue y ymportante conuenia singular cuydado, y personas, que se ocupasen en hazer ynquisicion contra los que con manos osadas y sacrilegas se arreuiian a las sanctas ceremonias y institutos de la Iglesia catholica; el Papa Innocencio tercio el año de 1216. crio Inquisidor al sanctissimo Patriarca sancto Domingo, que fue el primero de la Iglesia de Dios contra los hereses Albigenes, y desde el fin deste sancto Inquisidor, que con zelo feruorossimo lizo este officio y exercito este ministerio confundiendo a estos hereges y otros, q̄ con nueuas Scismas se leuantan, los sumos pontifices fueron nombrados Inquisidores, hasta el glorioso Inquisidor san Pedro martir, a quien los hereges martirizaron. Despues el Papa Sixto 4. el año de 1479. concedio a los reyes catholicos Don Fernando y Doña Isabel, que pudiesen criar Inquisidores, que luego hizieron en Seuilla, pero adelante el año de 1482. el mesmo summo pontifice crio por paaticular y justos respectos, que le mouieron, nueuo Inquisidor, dandole titulo y comission amplissima a Turre Cremata, varón doctissimo, que despues fue Cardenal, el qual siendo Inquisidor general con zelo Christianissimo persuadio a los Reyes catholicos, hechasen los Judios de España, aque estos sanctos Reyes con el mesmo zelo, sin respecto de la grande summa de renta, que perdian, lo executaron vltimo dia del mes de Febiero, del

S. Domin
go prime
ro Inqui
sitor.

Zelogrã
de de los
reyes ca
tholicos.

Exequias funebres

Nota el
dicho de
Bayaze-
to.

Año de nuestra redemption de 1492. y con tanto cuydado y gusto de limpiar a España desta gente vil, que dentro de tres meses no quedo rastro della en todo el reyno, de que admirado el gran Turco Bayazeto, dixò Tenia por sabios y prudentes a los reyes de España, y no se como lo pueden ser pues tanto auer echan de su reyno. Pero el zelo christianissimo, y pecho generoso destos soberanos Reyes vencio la cudicia, estimando en mas el seruicio que en esta extirpacion se hizo a Dios, que el grande ynterese que antes tenian, y el gran Turco hablo como barbaro, y estos Reyes obraron como discretos y fieles. Cuyo exemplo a criado plantas de parayso en el desta Yglesia siguiendo sus pisadas sanctas, como vemos lo hizo el Emperador Carlos quinto, de gloriosa memoria, su nieto como ramo de tan glorioso tronco limpiando las reliquias, que destos quedaron cubiertas en España con la máscara y cubierta de la ypocresia que con summa diligencia hizo se descubriese dando la mano de su autoridad y brazo poderoso de su amparo a este sacro tribunal e para que no quedase de los simulados desta generacion peruerfa ningun residuo haziendo juntamente guerra con la lança en la mano a los delvando del iniquo Heresiarca Martin Lutero, por que el veneno mortifero de su falsa doctrina no ynificionase la pureza de la religion de nuestra España, y auiendo dado de mano al gouierno della poniendolo en la de su esclarecido hijo Philippo segundo le encomendo esta defenfa de palabra con palabras muy graues, y llenas de espiritu de los sanctos Machabeos zeladores de la ley, encareciendole mucho el respeto, que se deuia a este sancto tribunal, para que el se lo tuuiese y encargase a los grandes del reyno: dexandose por ordenacion y clausula principal de su testamento. Cuyas palabras pondre aqui, para exemplo de todos los principes Christianos, gloria de la Fe de nuestra religion, y fauor deste sancto tribunal, como se siguen.

Por

POr la obligacion que de mi officio tengo a Dios omnipotēte, y amor ardentissimo a mi charissimo hijo Philippo II. desseado mas verle fortalecido cō el presidio fuerte de las virtudes, que decorado de copia de riquezas grandes. Con este deseo y con la fuerça que puedo encarecer le mando, que como principe catholico zelosissimo dela religion, y obseruatissimo en la guarda delos diuinos preceptos, tome a su cargo cō ardentissimo pecho todas las cosas perteneciētes a su honor, y sea muy obediente a los preceptos y decretos de la sãta madre Iglesia, y entre otras cosas principalmente, cō todo el feruor de mi animo le encomiēdo, que al sancto Officio de la Inquisicion por diuina inspiracion instituydo, cōtra la heretica prauedad y ministros y oficiales suyos honre, cō todos los honores y fauores posibles, por q̃ como vnico remedio se opone a las ofēsas graues q̃ contra Dios se cometē. Hasta aqui es la clausula de su magestad, digna de Monarcha tan Christiano, y zeloso de la honra de Dios y exaltacion de su Fe, pero no se contentando con lo mandado el religiosissimo Emperador; agonizando con las congojas y ansias de la muerte, turbada la vista de los ojos, leuantado el pecho con los singultos de este trance, cubierto de sudor frio, en medio de las angustias que asigen el espiritu, ya casi para dexar la respiracion con la vltima boqueada, eleuado en lo que ymportaua que al sãcto Officio no le faltase el auxilio y fauor del braço real, quiso de xar a su ynuictissimo hijo mas ligado con el vinculo de la declaracion de su codicilio y vltima voluntad, que dize asì.

Aunque estoy cierto que el castigo que con tan justa razõ se da a los hereges como lo pide maldad tan grande, cō todo esto por lo q̃ yo deno ala exaltaciõ y diuino culto dela Fe, ala conseruacion de la Iglesia, y aumēto de la religion christiana en que estoy propenso, en cuya defēsa condilpendio de mi salud (como a todo el mundo consta) padeci tantos y tan rígu-
rosos trabajos, y por la obligacion, que tengo de desear q̃ Phi-
lippo

Exequias funebres

lippo como catholico haga lo mesmo como yo de su bondad piedad, zelo para con la religion christiana confio, le pido, y mando con todo el conato de mi animo, y mayor fuerça que en mis palabras puedo, haziendo a Dios testigo y al amor y obediencia q̃ como a padre amantiſſimo deue, que esta causa en la qual se trata de toda la salud de España, con grande feruor de animo tome en si el cuydado della, castigando a los hereses rigurosamēte cō las penas deuidas a sus errores, sin cōsideracion que lo impida no admitiēdo ruegos, para cuyo efecto de al S. officio todo el fauor necesario, cō cuya vigilancia en estos reynos se aumēta la Fe catholica, y se cōserua la christiana religiō, y se preuiēne muchos daños q̃ antes q̃ nascā cō la diligēcia se ahogan, como mas largamēte en mi testamēto mando, q̃ si esto hiziere de mas q̃ satisfara a la obligacion de Principe Christiano cō obra tā heroyca, vēcera aladiuina piedad, para q̃ en todos sus consejos asista y guarde de sus enemigos, y en sus peligros y cosas dudosas con la presencia de su diuinidad no aya duda, dando a todo luz y ami me dara en este transito summo gozo.

Hazaña es esta digna de eterna memoria y sello de las deste grande monarcha Cesar, solo entre los q̃ an tenido este nōbre illustrissimo de Cesares, a que nuestro grande rey Philippo como hijo tan obediēte suyo, y de la Iglesia catholica no menos zeloso que su valeroso padre, cumplio con las veras de q̃ dieron testimonio sus obras asistiendo personalmente a los actos publicos, que celebro en su tiempo este sancto tribunal como columna firmissima desta Iglesia. Cuyo amparo, veneracion; y respecto quiso se estendiese por todos sus reinos escriuiēdo a sus Virreyes quanto ymportaua la conseruacion del tribunal del sancto Officio, de donde como de basa y fundamento que tenia su asiento en la firmeza de la piedra, Christo piedra angular del reyno espiritual desta Iglesia pendia la del temporal, dado por la mano suya: cōforme alo qual conuenia mucho

de la M. del R. D. Philippo. H.

126

cho fuese respectado y tratado el y sus ministros con grande veneracion por la ymportancia de su sancto y graue ministerio ponderandolo con otras palabras de mucho peso, y la conformidad que con el en todas las cosas se auia de tener, como lo fiau de la prudencia de los que eran su lugar tenientes, y fíguro aque obligaua saber que esta era su voluntad, cuyas palabras en substancia y otras dignas de su singular entendimiento parecieran en vna carta, que su Magestad escriuió a Marco Antonio Colona Virrey de Cicilia, dada en Lisboa a los 27. de Iulio de 1581. y con estas palabras y otras de grãde recomendaciõ: otra escrita a otro Virrey su sucefor que es original para todos sus Virreyes; dada en san Lorenzo el real. 18 de Septiembre de 1587. En que haze grãde ynstancia sobre la conformidad de los Virreyes con el sancto Officio para la defensa de la Fe, cuyas palabras por ser tan serias y favorables al sancto Officio, y zelo sanctissimo de su Magestad pondre aqui de verbo ad verbum.

El Rey.



A llustre Conde nuestro pariente mi Virrey, y lugar teniente y Capitan General, el honor y fauor, que al sancto Officio y a sus ministros y familiares es justo, y conuiniente se de, estan conforme a vuestra religion y zelo, que nos parece no ser necesario encomendaros quan ymportante sea la conseruacion y estendimiento de su officio. Por que dexado el ministerio grande y de momento, en que se ocupa, y la grãdeza de su dignidad, en quãto lo estimemos bastãtemẽte lo podeis ver por la alteza y auctoridad, cõ q̃ en este nro reino preualece, y por q̃ a mi mano vinierõ ciertas cõtrouerfias q̃ ètrevos yel dicho S. Officio pasarõ anos parecido èbiaros estas letras, por las quales os mãdamos y dezimos q̃ ã aqui

Exequias funebres

aquí a delante con mucho estudio fauorezcais y ampareis en todas ocasiones publicas y secretas d^a nuestro reyno y acudaís con suma presteza, y venereis y deis todo honor, como vuestros predecesores, se sabe lo hizierón, de manera, que en todas las cosas, que los dichos Inquisidores tuuieren necesidad de nuestra autoridad para su ministerio, que tanto ymporta para el culto y reuerencia de Dios y de la Christiana religión no les falte, y porque nos sera gratíssimo esperamos se hara. Dada en San Lorenzo el real a diez y ocho de Septiēbre de mil y quinientos y ochenta y vno.

Esta es la carta que su Magestad de gloriosa memoria Philippo segundo escriuio con lo tocante al honor del S. officio, con que nos enseña a los inferiores el respecto, que deuemos a tribunal de tanta sanctidad, donde como de manantial de verdades de fe, an procedido tantos martires sacrificando sus personas por la verdad que defiēdē, haziendose de jueces, testigos en la probança de abono, que Christo va haziendo, de quien es, y executoria de su diuinidad, y de la verdad que dixo y predico en su Euangelio, y ellos muriendo dā testimonio; que pues muerā por aquello que confiesan no ay otra verdad

Martir. 1. sino la que los lleva a padecer. De manera que martir (como
Testis. lo pronuncia el Griego) es testigo presentado en la causa de Dios, de donde se saca la grandeza del valeroso pecho de vn martir, porque no solo confiesa, sino juntamente padece por la confesion. No se contento Dios con que los hijos de Israel comiesen el Cordero, sino que señalasen las puertas con su sangre. Quiere Dios, que en este sancto tribunal, no solo aya martirio espiritual, sufriendo con paciencia los blasfemos, hereges en orden de su conuersion, sino que salgan sus armas a fuera, estando expuestos a padecer por Christo, dando testimonio de lo que defienden, como vn Laurencio, que en las parrillas estaua haziendo palacio y conuersacion, con

con el tirano de que ya estaua bueno aquel lado, que lo bol-
niesen del otro. Abestruz diuino, que digiere el fuego: y vn Sa-
Esteuan, que pasa las piedras rogando por los que le apedreã,
y vn San Pedro martir, que le estan los hereges dando de esto-
cadas, y el artodillandose a los piés de sus matadores, dexan-
do por de fuera las armas de su sangre, y esperando la renta
con la posesion del cielo como comendadores de la Cruz.
Auiendo tratado della en la declaracion del escudo del sacro
oficio referue para este lugar el dezir, que teniendo este tri-
bunal la verdad de la fe de Christo, expuestos a padecer por
ella, esculpen en sus reposteros y escudos la Cruz para signifi-
car con ella, que lo que esta estampado en las almas muestran
grauado por de fuera, y que siendo juezes de la causa de la Fe,
son juntamente testigos para padecer por ella: siguiendo a los
santos martires y confesores illustres, Cardenales justos, Ar-
cobispos y Obispos zelosissimos, que deste sacro tribunal an
procedido, heroes diuinos de grande pecho y calor de esto-
mago de charidad, que encendidos en ella no temen las lla-
mas, piedras, ni maquinas de los tiranos, ni sus puntas de espa-
das, sino que se entren por ellas, como hijos engendrados en
el seno de la pureza deste tribunal soberano. Porque no es po-
sible, que quien tan de veras trata de la sanctidad y limpieza
de la Yglesia dexe Dios de comunicarsela, y el Spiritu sancto.
dize, que con el sancto sera vno sancto, y siendolo este tribu-
nal por tantas razones y qualificado por la sede Apostolica,
es fuerza que crie hijos sanctos y prelados, que auendose ex-
ercitado en la defensa de la Yglesia la rijan y gouernem co-
mo (dexadas las Inquisiciones de España) despues que se fun-
do esta lo auemos visto en los prelados que della an salido:
que se planto el año de 1571. A los doze de Septiembre da-
do a su felicissima fundacion principio la magestad catholi-
ca del rey Philippo segundo nuestro señor de cuyas exequias
yamos tratando y siendo Inquisidor general el illustrissimo
señor

Exequias funebres

El doctor S. Cardenal don Diego de Espinosa, y primero Inquisidor el Doctor don Pedro Moya de Contreras, por auer muerto el Licenciado Juan de Cerrantes, que venia por Inquisidor, quedando el Doctor D. Pedro Moya de Contreras, que fue Arçobispo de Mexico, visitador de la real Audiencia, y Presidente de ella con voto, Gouernador y Capitan general deste Reyno, y su Magestad le mando visitase el real Consejo de Indias donde hizo ascension a su presidencia y murio presidente. Fue en su tiempo Fiscal don Alonso Fernâdez de Bonilla, y el año de 1573. a los ocho de Abril el Consejo de su Magestad de la general Inquisicion sede vacante le dio titulo de Inquisidor, y auendole su Magestad dado la visita de la Audiencia de Lima estando en ella, su Magestad le promouio a la silla Arçobispal de Mexico dignissimamente. Diosele titulo de Fiscal al Licenciado Alonso granero, y a ocho de Henero de 1574. el illustrissimo Señor Cardenal Don Gaspar de Quiroga Arçobispo de Tolêdo Inquisidor general dio titulo al dicho Licenciado Granero de Aualos de Inquisidor de Mexico, y su Magestad le erio poco despues Obispo de Charcas, donde murio: y al Licenciado Sanctos Garcia titulo de Fiscal, y el año de 1576. titulo de Inquisidor, a quien su Magestad dio el Obispado de Guadalajara, donde murio: y al D. Lobo Guerrero titulo de Fiscal, y el año de 1593. a los 8. de Mayo titulo de Inquisidor, y este año de Fiscal al D. Martos de Bohorques, que aora asiste, persona graue de escogidas letras, grande valor, y entêdimiêto, y en 13. de Octubre de mil y quinientos y nouenta y quatro, titulo de Inquisidor al Licenciado Don Alonso de Peralta, que aora lo es, y en 17. de Julio de 1599. el illustrissimo Señor D. Pedro Porto Carrero Inquisidor general y Obispo de Cuêca, dio titulo de Inquisidor al Licenciado Gutierrez Bernardo de Quiros, persona de grande fuerte, de mucha virtud y prudencia, grandes letras y recogimiêto, por promociô que su Magestad hizo al D. D. Bartholome Lobo Guerrero, del

del Arçobispado del Nuevo Reyno, donde meritiſsimamēte d Mexico
gouierna, cuyos meritos por los muchos años que ſiruió en y Obiſpo
eſte tribunal con tanto acierto, grandes partes de perſona, le dcharcas
tras y gouierno piden aſcención a vna grande ſilla. El Licen-
ciado Sá-
tos Gar-
cia Inqui-
ſidor de
Mexico,
y Obiſpo
de Guada-
lajara.
El D. Dó-
Bartholo-
me Lobo
Guerre-
ro Inqui-
ſidor de
Mexico,
Arçobif-
po del Nue-
uo reyno

Consultores deſte Santo Offi- cio, muertos y aſſentes.

El D. Villalobos oydor que fue de la real audiencia.

El Doctor Pedro Farfan oydor en la real Audiencia.

El Doctor Lope de Miranda, oydor que fue de la re-
al Audiencia.

El Doctor Francisco de Sade, oydor que fue deſta real
Audiencia, y aora es Preſidente del Nuevo reyno.

El Doctor Sedeño el viejo, oydor que fue de la real
Audiencia.

El Doctor Ceruantes de Salazar, Canonigo que fue
de Mexico.

El Doctor Ceſpedes de Cardenas, oydor que fue de
la real Audiencia.

El Doctor Palacio, oydor que fue de eſta Real Au-
diencia,

El Doctor Paredes, oydor que fue de eſta Real Au-
diencia.

El Doctor Andres de Caldierna de Mariaca, oydor
que fue de eſta Real Audiencia, y el mas antiguo
de ella.

Los que aora asisten.

EL Doctor Fernando Saaucedra Valderrama oydor mas antiguo de estareal Audiencia, persona de grandes letras, rectitud y modestia.

El Doctor Sanctiago del Riego oydor desta real Audiencia, juez de mucha entereza, gran letrado, muy practico en derechos, de mucha virtud y prudencia.

El Doctor Francisco Alonso de Villagra oydor desta real Audiencia, persona graue, de grande Iurispericia, juez limpio, y de muy acertado parecer.

El Doctor don Marcos Guerrero Alcalde desta Corte persona principal y de letras, sobrino de el Arçobispo de buena memoria Don Pedro Guerrero.

El Licenciado Vasco Lopez de Viuero, grande Iurifconsulto, buen juez y de entendimiento muy maduro, Corregidor que fue de Mexico.

El Doctor Dionysio de Ribera Florez, Canonigo desta Metropolitana, que siendo Abogado deste Sancto officio paso a Consultor del.

Secretarios.

Pedro de los Rios, que por la destreza y prudencia en papeles tocantes a la causa de la Fe, auendo sido nõbrado por Secretario de la Ynquisicion de Llerena, y exer

de la M. del rey D. Philippo. II.

129

y exercitado este ministerio con grande aprouaci^on del consejo de su Magestad de la general Inquifici^on desde el año de 1567 hasta que vino a la fund^on deste tribunal en el mismo officio donde con no menos aprobaci^on grande alabança le exercit^o hasta el año de 1594 que por hallarse casado pidio licencia y se exoner^o, y a seruido a su Magestad con no menos cuydado de juez official de su real caxa de Mexico, y factor en ella.

Sucediole Pedro Sanz de Mañozca, que siruió 18. años en el consejo de su Magestad de la sancta general Inquifici^on cō mucha puntualidad y cuydado, ocupandole en cosas muy graues del seruicio de su Magestad y aora asiste en este tribunal con grande aprouacion por sus muchas y buenas partes, entendi^o dimiento y liberalidad en su ministerio.

Alguaziles mayores.

Don Antonio Velazquez Baçan, que aora reside en Corte persona de mucho valor.

Don Pedro de Villegas, que le sucedio defunto.

Don Lorenzo de los Rios, lugero de las partes y entendi^o dimiento, que pide el lugar q̄ ocupa, hijo de Pedro de los Rios Secretario que fue deste tribunal.

Receptor, Contador, Notario,
Medico, y otros oficiales.

R

Martin

Exequias funebres

Martin de Viruiesca Roldan receptor deste sancto Oficio, persona benemerita y de mucha confianza.

Pedro de Vega contador deste sancto Oficio muy a-
bil en su ministerio.

Pedro de Fonseca notario de secretos ministro impor-
tantissimo en el S. Oficio a que tiene tanta aficion
q̄ sirue de portero y nuncio digno de ser premiado.

El Doctor Hieronimo de Herrera Medico del sancto
Oficio de los meritos y partes referidas, y muy ne-
cesario para este tribunal por que demas de sus mu-
chas letras y aprobacion en su ministerio a acudido
y acude a las cosas del con particular aficion y pun-
tualidad.

Iuan de Leon Plaça, que exerce el officio de las carce-
les secretas con mucho cuydado y christiandad y es
familiar del sancto Oficio.

Diego de Espinosa Alcayde de la carcel perpetua hom-
bre honrado, y de mucha confianza.

Andres de Mondragon, cirujano y barbero.

Qualificadores.

El Maestro Don Iuan de Ceruantes Arcediano de Me-
xico, Cathedratico de Escripura desta real Vniuer-
sidad, Governador deste Arçobispado, y asistente
en el sancto Oficio por el ordinario, persona muy
docta y de auentajado pulpito.

El Maestro fray Pedro de Agurto de la orden de s^a Augustin, patron y qualificador, varon de grande modestia sanctidad y letras, que aora es Obispo de Zebu, merecedor de vna grande silla.

El Doct^r Pedro Sanchez de la Compania de Iesus de mucha sanctidad, y letras.

El D. Pedro de Hortigosa de la C^opañia d^e Iesus graduado en s^acta Theologia por esta Vniuersidad, yaro d^e mucho c^osejo doctissimo yd vida mui aprouada.

El Maestro fray Augustin Dauila de la orden de sancto Domingo qualificador y visitador de libros, Arco-bispo electo de sancto Domingo.

El padre fray Sancho de Meras de la orden de san Francisco gran religioso disfinidor y guardian que a sido de Mexico.

El padre presentado fray Christoual Guerrero Gongora de la orden de sancto Domingo.

El Maestro fray Diego de Contreras de la orden de s^a Augustin prouincial que agora es, predicador de grande nombre, y no menos religioso.

El Maestro fray Augustin de Caruajal de la orden de san Augustin asistente de general de su orden que esta aora en Roma religioso de mucha estima, nacido en esta tierra hijo de padres muy principales, y nobles, que siruieron a su Magestad en la conquista deste reyno.

Fray Francisco de Vera de la ord^e de nuestra se^ñora de

Exequias funebres

la merced, Presentado y Vicario general de su órde
de religion muy aprouada.

Fray Iuan de Salas de la orden de san Francisco difini-
dor, y Guardian, que a sido de Mexico, muy buen
religioso.

El Presentado fray Luys Vallejo de la orden de sancto
Domingo, lector de Theologia de su orden, y en
ella estimado.

Abogados.

El Licenciado Gaspar de Valdes persona de mucha vir-
tud y letras, estimado en esta republica.

El Doctor Garcia de Caruajal cathedratico de diges-
tos docto, y de muy buen seso.

El Doctor Iuan Nuñez de Guzman, cathedratico de
Codigo de bisperas de yngenio agudo, y ymportá-
te en el sancto officio para la relacion de sus causas.

Iuan de la Paraya ayudante del secreto.

Iuan Perez de Ayanguren procurador del fisco.

Comisarios.

El padre fray Pedro de Pila Comisario general de la or-
den de san Francisco Obispo electo de Camarinas
religioso de grande aprouacion y de particular pru-
dencia y gouierno y digno de vna grande prelacia,
tiene titulo de Comisario del sancto Officio para

todos

todos los casos, que se offrecieren en su distrito.

Al padre fray Buena Ventura de Paredes Prouincial que aora es de san Francisco se le dio comision para los casos, que se offreciesen en la Prouincia de Guatemala, quando la visite, por su prudencia y buen gouierno.

Don Sancho de Alzorris Doctor en sancta Theologia predicador de escogido pulpito Dean de la Cathedral de Guaxaca comisario del Obispado.

El Licenciado D. Fráscisco Martinez de Sigura persona venerable, Chantre de la Yglesia de Guadalajara, comisario del Obispado.

El Licenciado Don Diego de Orduña persona de valor Mastrescuela de Mechoacan, Comisario de aquel Obispado.

El Licenciado Alonso Fernandez de Santiago Canonigo de la cathedral de Tlaxcala y comisario del Obispado, persona de mucha autoridad gran seso y discrecion en este ministerio, que con grande aprouacion deste tribunal a muchos años que exercita.

El padre fray Francisco de Cepeda de la orden de sancto Domingo comisario del Obispado de Guatemala, Prouincial que a sido de su orden.

Fray Fernando de Sopuerta de la orden de san Francisco, comisario del Obispado de Yucatan, que a sido dos vezes prouincial.

Fray Iuan Maldonado de la orden de sancto Domingo

Exequias funebres

- Comisario del Arçobispado de Philipinas.
El Licenciado Diego Lopez Beneficiado de Niquino.
homo, comisario del Obispado de Nicaragua.
Fray Francisco Carranco comisario de la Veracruz, y
puerto de san Iuan de Vlva, y guardian de aquel
Conuento.
Fray Diego Marquez de la ordé de S. Francisco guar-
dian de Tecamachalco y comisario del S. officio.
Fray Diego de Bobadilla comisario del S. officio guar-
dian de Oxtumba.

Patrocinadores,

- Fray Francisco de Cernantes de la orden de san Fran-
cisco persona graue y predicador Patrocinador.
Fray Augustin Davila de la orden de sançto Domingo
religioso honesto Patrocinador.
El D. Diego de Leon Plaça Sacerdote exemplar predi-
cador, de buenas letras, graduado en sãcta Theolo-
gia Cura desta Cathedral y Patrocinador del S. offi-
cio.

Capellanes.

- El Doctor Iuan de Aranguren graduado en Theolo-
gia Sacerdote de buen entédimiento y predicador.
El padre Fernando de Bustamante Sacerdote cõpues-
to y prudente.

de la M. del R. D. Philippo. II.

132

El Bachiller Miguel Sanchez Truxillo Sacerdote honesto y Cura en la sancta Iglesia.

Familiares.

Bernardino Vazquez de Tapia persona de calidad y Alcalde Ordinario, que aora es desta Ciudad de Mexico.

Alonso de Valdes persona principal de mucha prudencia Regidor desta Ciudad gran republicano en ella que con particular afficion y cuydado a acudido y acude a las cosas del sancto Officio.

Gaspar de Valdes su hermano Regidor de Mexico.

Iuan Lopez Morillo.

Iuan Martinez Guillestigui secretario del Conde de Monterrey Virrey desta nueua España.

Guillen Peraça de Ayala

Clemente de Aguiñiga.

Ioan Ochoa de Alçolá.

Gonçalo Rodriguez Soltero.

Francisco de Amaya.

Gabriel Lopez.

Iuan Perez de Ribera.

Alonso Perez Serrano.

Iuan de Curiel.

Iuan de Castañeda.

Exequias funebres



PRIVILEGIO es grande tener lugar de ministro deste sancto tribunal y officio que obligue a la pureza, y composicion que con tanta obseruancia en el se guarda y a todos con su silencio encomienda. piedras que se asientan en este edificio como las que se labrauan para el templo sancto de Salomon sin golpe de martillo, ni ruydo de ynstrumentos cada vna en su encaxe en q̄ misticamente se figuraua el lugar de el fiel llamado al edificio de la Yglesia, que sin ruydo ni estrepito de emulacion ocupe el lugar, que en el se le diere, haziendo allí muro del opificio soberano, que va subiendo al cielo encuya tubida ay sus mansiones y gradas. Por que no todos Doctores dize el Apostol: no todos Prophetas, no todos Apostoles, ni todos tienen el don de lengua y sabiduria, cada vno segū su vocacion que se mide con su talento procurando de grangearlo en su lugar, el deste sancto Officio pide esta conformidad y vnion y que los q̄ somos escogidos seamos diligentes soldados para esta milicia nueva y como tales sobre el rio corriente del buen yuzio del

2. Paral.
c. 2.

Judi. c. 7.

Treno. 4.

valeroso Capita Gedeon, que se representa en este S. tribunal auiendo tomado el agua cō vna mano sin querer beber sobre toda la corriente de officios se nos den las infurias de trōpera y cantar para vencer a Hiericho, que mudança y la de los enemigos de la Fe mudables, ynconstantes al sonido de su cōfession y toque del cātaro del officio cada vno descubra la libre de la Fe, asistiendo con su Capitan en los actos publicos della para espanto y asōbro de los enemigos: y viendo los Nazareos tan hermosos con las Cruces de sus obligaciones: blancos mas que la nieue con la ynsignia diuina mas illustre, que la del Tufon de los Reyes que es la Cruz q̄ este S. tribunal saca delante, a quiē los Príncipes y Emperadores trayēdo su rico Tufon al cuello leuātan sobre sus coronas reales, como diuina del cielo ponē los Pōtífices por remate y gloria de sus tiras sacras, q̄ demos hermoſeados con este bello y diuino, orna

mento

mento y gozemos como señalados con esta insignia de los grandes perdones y indulgencias, que los summos pontífices han concedido a Inquisidores, ministros, y Familiares, que antiguamente traian la insignia de la Cruz, como comendadores de Christo a cuyo cargo era la defensa de la Fe, y morir por ella. Esta misma señal tenemos en nuestro tiempo, y como entonces la mostraua en las ropas, aora en las almas, mostrádo la por defuera en las obras, como armas del cauallero de Christo, de cuyos meritos para animar a los soldados y capitanes conceden los summos pontífices innumerables indulgencias gracias y perdones.

A los Inquisidores, q̄ ocupados en los negocios continuos de tanto peso, como lo es la continua asistencia de la audiencia con los hereges y otros sospechosos de la Fe, se les cōcede aq̄lla indulgencia plenaria y mare magnū de perdones, q̄ en el Ecu- menico y general Concilio Lateranense se concedio a los q̄ socorren a la tierra sancta, o con sus personas o posibles, como consta de las Bulas de Urbano 4. Clemēte 4. Alexēdro 4. Estas indulgencias, no solo se conceden vna vez en la vida, sino en todos los actos de Fe, que el S. officio celebra, y en qualquiera acto de reconciliacion, abjuracion, absolucion durante el officio. Y prosiguiendo en este ministerio muriendo, auiendo recibido los Sacramentos contritos y confesados, se cōsigue las indulgencias plenissimamente, quitando toda la pena y reato de culpas, con que buelan al cielo.

Las mismas Indulgencias se concedē a los Familiares, que se exponen al trauajo de los negocios de la Fe contra los hereges, concedidas por Innocencio 3. en el Concilio Lateranē se alegado, que se celebrou en Roma el año de 1215. y confirmadas por Urbano y Clemente 4. en las Bulas que comiençan PR AE CVN CT I S. y por Calisto 3 en la Bula q̄ comienza I N I V N C T V M, dada el año de 1458.

Concedese a todos los ministros y Familiares el dia que se

reci-

Ex Bullis
Vrbani 4.
Clem. 4.
Alexād. 4.
In Repor.
Inq. verb.
Indulgē.
Item in
quisi.

Exequias funebres

Clemens
Papa 7.ⁱⁿ
Bulla que
incipit
Cū sicut
An. 1530. reciben al ministerio, absolucion plenaria de todos los casos reservados en la Bula de la cena del Señor, de que estuviere contritos y confesados. Concedese a los dichos, que en tiempo de entredicho puedan asistir a los diuinos officios, y muriendo puedan en este tiempo enterrarle con pompa.

Al que relata las sentencias y reuela los delictos de los hereges, se les conceden grandes indulgencias, y las mesmas a los que con feruor se ocupan en el ministerio, que tienen en el S. officio, confirmadas por Clemente 7. y Pio 5. en la Bula que comienza. SACROSANCTAE ROMANAE. Dada en Roma año de 1570. con otros muchos preuilegios y esenciones, en fauor de la Fe. y los ministros que la defienden, y asisten a la celebracion de los edictos della y autos publicos, de que sera razon aora tratemos.

Clemens 7.
ubi supra
Pius papa
5.

Los autos publicos de Fe, que se an celebrado por este Sancto tribunal, despues que se planto en este Reyno.



L primero se celebrou el año de 1574. siendo Inquisidores don Pedro Moya de Contreras, y don Alonso Fernandez de Bonilla. Fue en la plaza mayor desta Ciudad, con grande concurso de gente así de la Ciudad, como de la que vino de fuera.

Vuo 63. penitentes. Los 21. reconciliados en persona, por la secta de Martin Lutero, y cinco personas por la mesma secta relaxados y entregados al brazo seglar.

Los demas fueron penitenciados por diuersos delictos. Luego el año de 1575. vuo otro auto publico, aunque no de tanta gente: desde este año, hasta el de 1593. se celebraron otros siete autos, enq vuo mucha copia de personas por varios delictos, que fueron desde el primero en numero nueue.

de la M. del R. D. Philippo. II.

134

El dezimo auto se celebrou en la plaça mayor desta ciudad de Mexico segundo Domingo de Aduento, dia de la Cõceptiõ purissima de la Virgen madre de Dios señora nuestra, ocho de Diziẽbre de 1596. años, en que vuo 67. personas: Fue auto famoso y por este respecto pondre aqui sus calidades y de lictos, y algunas cosas notables. Celebrouse siendo Inquisidores el Doctor Don Bartholome Lobo Guerrero, electo Arçobispo del nueuo reyno, y el Elicenciado Dõ Alonso de Peralta, y siendo Virrey y Capitan general desta Nueva España, Don Gaspar de Zuñiga y Azevedo. Conde de Monte Rey, que estuuõ presente, enque mostro su Christianissimo pecho sanctidad y zelo, como en todas las cosas tocantes al S. officio lo a siẽpre mostrado, y en este auto particularmẽte, con no menor cuydado q̃ sia su cargo estuuiera la celebraciõ del, a q̃ madrugó con la real Audiencia viniẽdo hasta la puerta principal de la Inquisiciõ, despues de auer salido los penitẽtes, dõde le recibierõ los Inquisidores, y fuerõ en la forma acostũbrada, lleuado el Virrey y Inquisidor mas moderno en medio al Inquisidor mas antiguo, yẽdo el Virrey a la mano derecha: la real Audiencia luego por su ordẽ, y al fin della el D. Martos de Bohórques promotor fiscal del S. officio cõel estãdarte dela Fe, y a su lado yzquierdo D. Iuan Alramirano cauallero del abito de Sanctiago, yerno de D. Luys de Velasco Virrey q̃ oy es de los reynos de Piru, q̃ llebaua vna delas borlas del estãdarte, y delãte del el Secretario, Alguazil mayor, y receptor del S. officio, y luego el Capitã dela guarda, y Alguacil mayor d̃la Audiencia. Luego yuã por su antigüedad el Cabildo Eclesiastico y Vniuersidad, ala mano derecha haziẽdo cabeza la dignidad q̃ preside, y ala yzquierda el Cabildo secular, Corregidor, Alcaldes ordinarios, oficiales reales y regidores, y ministros d̃la Audiencia, mezclãdose los vnos cõ los otros, y adelãte mucha copia de gẽte q̃ procedio con este ordẽ hasta su lugar, q̃ se eligio en las casas de Cabildo de la plaça mayor, dõde se ordeno

Exequias funebres

vn sumptuoso asiento. Su planicie al niuel del pasamano del arqueria, que formaua vn bocel corrido cō sus molduras graciosas, que hazian alquitraue, friso, y cornisamento, y bolaua vna tercia fuera del corredor, en el viuo se puso en forma de estrado el asiento con la altitud conueniente, quedando plaza bastante para las sillas, y por lo alto el dotel del tribunal, q̄ les hazia pauimento, que mostraua cō el aparato de colgaduras de seda y alfombras ricas, que se tendian por los espacios del estrado gran magestad.

Fue cosa marauillosa la gente que concurrio a este auto famoso, y la que estuuu en las ventanas y plazas hasta la puerta de las casas del S. officio para ver este singular acompañamiento y procesion de los relaxados, penitenciados, q̄ salieron, cō fogas y coroças de llamas de fuego, y vna Cruz verde en las manos, lleuando cada vno destos vn religioso a su lado, para q̄ le exortase a bien morir, y vn familiar de guarda. Los reconciliados ludayzates con sambenitos y familiares a sus lados, los casados dos vezes cō coroças pintadas significadoras de sus delictos: las hechizeras cō coroças blācas y velas y fogas; otros por blasfemos cō mordaças en las lenguas en cuerpo, descubiertas las cabeças y velas en las manos todos en ordeñiugando vnos a otros. Los de menores delictos delāte, y por este orden los demas, quedādo los relaxados atras, y los Dogmatistas y enßeñadores de la ley de Moysen como capitanes y caudillos vltimamente, con sus caudas sobre las coroças retorcidas y enroscadas, significādo las falsas proposiciones de su magisterio y enßeñança: conque fueron procediēdo, hasta su tablado, q̄ hazia frente con el asiento del tribunal a cuyos pies auia gradas donde se sentaron los oficiales y ministros del S. officio, por su antigüedad. El tablado de los penitēciados fue marauilloso, porque en su medio monteaua vna media pyramide ceñida de gradas de medio circulo, que subian hasta su estremidad, donde estuuieron por su orden los rela-

relaxados, los maestros dogmatistas en las mas altas gradas, y los otros asentados como yuan bajando, y por este orde las estatuas de los difuntos y abientes relaxados. Los reconciliados y los otros penitentes en bancos en la plaça del tablado, que era bien espacioso de forma quadrada cercada de balaustres negros, y leuantado á la proporcion de la vista, para que todos aun los que estauan en el suelo, pudiesen ver los penitentes. El Alguazil mayor del sancto officio tuuo silla en la planicie del tablado. Púsose pulpito al lado derecho del asieto del sancto officio, donde predico el Arçobispo de Philipinas: y otros dos pulpitos a los colaterales del tribunal, en que leyeron los relatores las sentencias, queno pongo aqui por escusar volumen; que fueron varias segun los delictos, solo digo que cada vno destos porfiados Iudios, podia ser Rabi en vna Sinagoga. Celebrose con grande Magestad quedando el pueblo con no poco asombro de los ritos y ceremonias destos hereges judayzantes, y delictos graues que alli se leyeron. Quiera nuestro señor que este auto y relacion ponga en las almas temor de Dios, que es principio de la sabiduria diuina, cuya justicia se mostro este dia en los que aqui se figuen.

Relaxados en persona.

Manuel diaz vezino de Mexico, por obseruante de la ley de Moyse, negatiuo relaxado al braço seglar.
Beatriz Enriquez la Payua natural del Fondon en Portugal, por obseruante de la ley de Moysen impenitente negatiua relaxada al braço seglar.
Manuel de Luzena natural de la villa de San Vicente, tratante en las minas de Pachuca, por obieruante de

Execuias funebres

de la ley de Moysen, dogmatista, maestro, y enseñador della, vario y simulado confitente, relaxado.

Doña Francisca Nuñez de Caruajal, por obseruante de la ley de Moysen, relapfa, relaxada al braço seglar.

Doña Isabel Rodriguez de Andrada viuda, hija de la dicha doña Fráncisca Nuñez, por obseruante de la ley de Moysen, relapfa, relaxada al braço seglar.

Doña Catalina de Leon y de la Cueva, hija de la dicha doña Francisca Nuñez, relapfa, por obseruante de la ley de Moysen, relaxada al braço seglar.

Doña Leonor de Caruajal, muger de Iorge de Almeyda, hija dila dicha doña Fráncisca Nuñez, por obseruante dila ley de Moysen relapfa, relaxada al braço seglar.

Luis de Caruajal moço soltero, y por otro nombre Ioseph Lumbroso hijo de la dicha doña Francisca Nuñez de Caruajal, relapfo, dogmatista, simulado confitente, pertinaz, y caudillo de todos estos Iudayzantes, relaxados al braço seglar.

Deste dire dos cosas notables para abominació de sus herres y aduertēcia de la ceguedad, en q̄ estaua, y la q̄ tienē estos perfidos incredulos, y para q̄ se entiēda de quāta importācia es el S. officio en esta tierra, dōde lo mas della es plāta nueua de la Fe, y el mucho daño q̄ se pudiera temer hiziera esta canalla de tātos Iudayzātes, y especialmēte su Caudillo y Capitā, si el braço deste S. tribunal, armado cō tātō cuydado yvigilia para descubrir esta vena pernicioso no atajara el cācer que se iua apofentādo en algunos miēbros deste cuerpo de la Iglesia, y fueron a ella reconciliados, mediante la grande diligēcia de los Inquisidores, y particularmente del Licenciado don

Alonso

Alonso de Peralta, que parece lo crió Dios para Inquisidor, por que la viveza de sus razones contra estos, replicado a las suyas con diuersos pensamientos, sacados de los asumptos de sus descargos les ponía silencio, de suerte que viendo se conuencidos en sus negaciones sofisticas, le dezian que no les preguntase tantas cosas, q̄ esto los afligia mas que verse presos. Y sin duda a sacado a luz con la sagacidad y prudencia de su buen entendimiento, grandes venenos de errores, que se quedarán en las tinieblas de la ceguedad heretica de estos capitanes de Satanas, poniendo a muchos dellos en via de salvacion. Testifico desto como Abogado que e sido deste Se. Juzgado, y por asistir en la sala a causas grauissimas defendiendo a los reos e visto con ellos grandes coloquios ordenados a su conuersion, y que descubrian los nidos de sus perversos ritos y de otros. Deste dogmatista puedo dezir, que conseruio de los mas atreuidos Iudios que se an visto en tribunales del S. Oficio, y hablar de su ley muerta, canonizandola por sancta, sin encubrir ceremonia ni rito della, y tratar del ayuno del dia grande del Señor Adonai, la Pasqua de las cabañuelas, el ayuno de la reyna Ester, el ayuno del traspasso de tres dias sin comer, y otras ceremonias muchas y ritos en la obseruancia de su ley, y aunque en todo era notablemente atreuido, conuencido en las razones que a su parecer eran fuertes, y ligares de la Escritura, que alegaua mal entendidos y trucados, (como lo tienen de costumbre todos los hereges) temia al Inquisidor don Alonso de Peralta, por que le apretaua valerosamente, y desus mismas alegaciones sacaua argumento ad hominē (como dicen los Dialecticos) conque le conuenia, de modo q̄ le hazia confesar a su pesar muchas cosas, que el no dixera. Y viendo q̄ no le era posible euadirse con sus fuefugas (q̄le parecia las tenia para su defēsa mas viuas q̄ las de Hercules) desesperado de q̄ no podia engañar al tribunal auiedo salido del pocos dias átes el auto, lleuándole el alcayde a su carcel cō sus grillos

grillos, que siempre los traya, yendo por el corredor se fue ar-
rimando al pasamano del, y se arrojó de cabeça con tanto
ímpetu por despeñarse, que si el alcayde no fuera tan cuyda-
doso, que no se apartó de su lado, se hiciera pedaços, pero la
buena diligencia que tuuo y presteza, asiendole de vn brazo,
y acudiendo otros dos ministros que alli se hallaró, le endere-
çaron, y no pudiendo más por estar el cuerpo en el ayre cayo
de pies, y aun que se lastimo nó poco, con los remedios y cura
se reformó. Argumêto grande de la notable ceguedad deste
y sus sequaces, pues ayunando, haziendo oracion continua,
trayendo cilicio perpetuo, castigando su cuerpo con tanto ri-
gor, como dormir sobre vna tabla, y otros notables exerci-
cios y mortificaciones de grandes penitentes, se quiso matar
sabiendo que aun su mesma ley muerta lo haze omicida y
condena, y la ley natural lo repugna y contradize. Bien se ve
que es castigo del Cielo, y que vna infidelidad castiga Dios
con otra, y que en pago de auer dexado a este Señor, de quie
recibieron tan altos y soberanos beneficios, y olvidado se de
su criador y hazedor, ellos mesmos se deshagan, boluiendo
las puntas de sus infieles proposiciones contra si, y que de pre-
sos y ligados en los lazos que ellos tienden contra los fieles,
pereciendo en sus engaños.

La segunda cosa que prometí deste proteruo herege es, q
auindole dado vn Padre de la Compañia de Iesus, para que
le exortase, como el sancto tribunal lo acostumbra a los que
salen a Autos de la Fe relaxados al brazo seglar, como este lo
fue, y condenado por su soberuia diabolica y pertinacia dura
a fuego viuo, de que el padre trataua representandole el eter-
no del infierno, para reduzirle a la ley Euangelica y su verdad
viendole afligido y condenado dixo. O mal aya el tribunal
del sancto officio, que si no lo huuiera en este reyno, yo conta-
ra los Christianos por estos dedos, estendiendolos de la ma-
no, y esto con vn ímpetu Luziferino, alterado el rostro, y mo-
uimie

uimiento de los ojos encarnigados, hecho vn Can rauioso, y Leon hambriento, que sale sobre tarde de la espesura de la silua al camino a buscar la presa, por tan cierta la tenia este moftruo, si faltara este sancto Tribunal. Palabras que ponē horror y pasan de los limites de vn arreuiamiento humano subiendo a la soberuia atreuida y desuergoçada de Lucifer su maestro contra su criador, cuyo lugar teniente este era, y de quien esta ua reueftido. Demos infinitas gracias a Dios, que por su misericordia nos dexo el antidoto contra la peste rauiosa de heregia, y la Triaca diuina contra el veneno mortifero, que estos aspides y ceras tes escupen abrasandolos en fuego, como estos que en persona lo fueron justissimamente.

Relaxados en estatua, y sus huesos por judayzantes.

Domingo Rodriguez de casta y generacion de Portugueses vezino de Mexico.

Antonio Rodriguez Portugues moço soltero difunto por obseruante de la ley de Moysen.

Antonio Lopez de Morales Portugues gran judio Dogmatista relaxado en estatua absente.

Iuan Rodriguez de Silua moço soltero Portugues por obseruante de la ley de Moysen absente fugitiuo relaxado en estatua.

Francisco Jorge Portugues vezino que fue de las minas de Tasco, por obseruante de la ley de Moysen absente fugitiuo relaxado en estatua.

Doña Ysabel Lopez Portuguesa muger del Licéciado
S Manuel

Exequias funebres

Manuel de Morales por obseruante de la ley de Moysen absente relaxada en estatua.

Antonio Lopez Portugues natural de Lamego por obseruante que fue de la ley de Moysen absente relaxado en estatua.

Fabian Granados Portugues natural de Lamego moço soltero por obseruante de la ley de Moysen absente relaxado en estatua.

Francisco Vaez Portugues moço soltero por obseruante de la ley de Moysen absente relaxado en estatua.

Miguel Rodriguez moço soltero hermano del dicho Luys de Caruajal por obseruante de la ley de Moysen absente relaxado en estatua.

Reconciliados por la ley
de Moysen.

Jorge Aluarez Portugues.

Manuel Gomez Nauarro Portugues.

Pedro Rodriguez Zas Portugues.

Pedro Enriquez moço soltero hijo de la Payna.

Andres Rodriguez Portugues.

Manuel Rodriguez Portugues.

Sebastian de la Peña moço soltero Portugues.

Domingo Coello Portugues.

Marco Antonio maestro de armas Portugues.

Diego Diaz Mero Portugues.

de la M. del R. D. Philippo. II.

138

Daniel Benitez Aleman por la secta de Lutero y por auer judayzado.

Sebastian Rodriguez Portugues.

Costança Rodriguez Portuguesa.

Clara Enriquez Portuguesa.

Iusta Médez dózella hija de la dicha Clara Enriquez.

Violante Rodriguez Portuguesa.

Isabel Rodriguez hija de la dicha Violante Rodriguez y muger del dicho Manuel Diaz relaxado.

Anna Lopez portuguesa.

Leonor Diaz hija de la dicha Anna Lopez.

Catalina Enriquez de casta de portugueses muger del dicho Manuel de Lucena relexado.

Jorge Vaez portugues.

Manuel Francisco Belmonte portugues.

Andres Rodriguez portugues.

Duarte Rodriguez portugues.

Sospechosa en la ley de Moyfen

con abjuracion de vehementi.

Anna Vaez muger de Jorge Aluarez.

Vuo copia de casados dos vezes.

Hechizeras Sortilegas.

Blasfemos.

Algunos por dezir que la simple fornicacion no es peccado, que en numero fueron veynte y quatro.

A Cabado el auto boluieron en la mesma forma hasta la puerta de la Inquisicion el Virrey y Audiencia donde se delpidieron del tribunal.

A los reconciliados lleuaron a la carcel perpetua, casa capaxissima, que se compro para este efecto junto a las del sancto Officio, donde cumpliesen sus penitencias a vista de los Ynquisidores. Tienen su Alcayde que los lleva a missa todos los Domingos y fiestas haciendo como le esta mandado que confiesen y comulguen las Pasquas y dias señalados de nuestro Señor y de su madre santissima, que conforme a este cuidado y vigilancia en la extirpacion desta y otras heregias supersticiones y errores se pue de prometer. este reyno la limpieza deuida a la Fe, que purifica los coraçones haziendo, que estos reconciliados a ella biuã reclusos y no derramados por las viuendas de la Ciudad, obiendo los daños, que destar diuididos pudieran nacer, y seguir a los hijos destos estando a su obediencia quitandose los y poniendolos a officios, y alas hijas en casas de las mas principales y honestas desta Ciudad. Los padres viuen en esta carcel separados los vnos de los otros para sus officios y tratos y con tanto silencio y paz, que hazen vna manera de republica concerrada. Deuefele esto al Licenciado Don Alôso de Peralta, y el reparo de las casas del sancto Officio, cuyo edificio amenazaua vna gran ruyna si cõ su prudencia no preuiniera su remedio, y no solo lo a puesto en reparo tan ymportante, pero a metido agua en la casa con que los presos tienẽ refrigerio auentajado y limpieza grande poniendo las cosas en su punto. Y pues e tocado esta materia, no sera justo pafar en silencio, que lo reedificado en la casa a sido lo mas a su costa poniendose en neccsidad por la pobreza de la Ynquisicion, que avn no tiene para pagar los salarios de sus ministros, y no bastara si su yndustria no vuiera valido para lo mucho que ahecho, que de mas de auer escusado con su resolucion grande, y liberalidad la total ruyna de ella a

renouado con hazerle capilla y retablo dedicandola al glorioso Arçobispo S. Illephonso, cuya historia se pinto en el principal quadro del retablo, de marauillosa pintura cõ la figura de la Virgen sacratissima y del sancto, recibiendo la casulla de su mano sagrada, de la estatura natural y con deuocion, que arrebara a lo sobre natural y diuino, q̃ estas figuras representã. Acompañose esta historia con otras quatro de los sanctos gloriosos S. Pedro y S. Pablo S. Domingo y S. Pedro martir, que se pusieron en los quadros delos colaterales, dos en cada vno dellos, q̃ se enriquecio con muchas reliquias, q̃ hermosea el retablo, y por remate del vn Crucifijo deuotissimo de grãdes indulgencias, de q̃ antes trate en la materia dellas, que es de particular regalo, y da a la capilla grande ser, y tienelo en todo por auerle puesto pulpito, donde se prediquen las quaresmas y diga Missa, por q̃ no se pierdan las horas de audiencia y la autoridad deste tribunal tenga su punto, q̃ por la misericordia de Dios, q̃ a despertado el spiritu del Inquisidor dõ Alonso, podemos dezir q̃ lo tiene, por q̃ juntamete a hecho para la sala, q̃ renouo vna reja curiosa de madera dorada sobre negro, q̃ diuide el asiento del tribunal q̃ adorno con dos selles de terciopelo negro y damasco amarillo, q̃ sirven de ornamento al principal, q̃ mandó hazer para el tribunal de terciopelo negro guarnecido de tela del mesmo color y oro, y en el las armas reales, bordadas de matizes de sedas de colores y oro entretregido, q̃ hazen no poco honesto, costoso y graue, acompañado el escudo del S. officio, para q̃ se entienda, q̃ la autoridad deste lugar y judicatura, esta debajo del amparo del Rey nuestro señor, y de su consejo de la sancta general Inquisicion y q̃ importa mucho en estos tiempos, dõde la heregia a p. ete dido leuãrar la cabeça, resplandezca la grandeza deste tribunal sagrado quebrantar su soberuia y obstinaciõ proterua, y cõ esta autoridad le veneren y respeten en el grado q̃ es justo y como lo an hecho los reyes y principes de la casa de Austria

Exequias funebres

y podemos esperar lo hara nuestro esclarecido Rey, como heredero, no solo de los reynos, sino de las virtudes heroicas de padre y abuelo, que con zelo del cielo fauorecieron este S. officio, cuyo fauor en este reyno por ser nuevo, y donde se cifran las naciones del vniverſo, es importatiſſimo, porq̃ todos tiemblen viendo en su presidio levantado con fauores reales el eſtádarre de la fe, que nos ade guiar hasta abrirnos las puertas del cielo. Este goza el catolico rey Philipponuestro ſeñor por auer ſido columna deſte tēplo de Salomon, donde las piedras de las ſentencias que en el ſe aſientan van niueladas y labradas con ſumo acuerdo, y el que tuuo eſte rey bien auenturado en ſuſtentar eſte edificio fue. cauſa de que ſe leuantafe juſtamēte tumulto para celebrarle exequias particulares. dōde no ſolo fue teſtigo el eſcudo del S. officio que en el ſe ſijo, haziendo muestra de la religion, fe, zelo, deſte ſoberano principe, diuiſa de ſu cuydado, y ſeña de ſus prouiſiones fauorables ordenadas a la conſeruacion de eſte braço fuerte del tribunal, que quiſo dar teſtimonio aſiſtiendo en eſtas ſoberanas exequias declarando en ſu muerte la honra que viuendo leſ dio, poniendolo en ſus palmas (como lo auemos viſto en las cartas, que en ſu fauor eſcriuió a ſus virreyes) y la deſenſa de la fe ſobre ſu corona. En eſte tumulto ſe le puſo en lo alto por que en ella ſe vieſe que la formal de catolico le ciño la frente del alma en la tierra, y que aora goza de los reſplandores de ella en el cielo, donde viue, y eſte ſancto tribunal tiene el de poſito de ſu merecimiento, y en el grande Philippo tercero cierto premio, por auer con pecho tan pio y mano no menos liberal celebrado al ſegundo exequias tan illuſtres: en cuya alabança ſe puſo eſte Soneto.

Si puede celebrar mi debil canto
del tribunal ſagrado la grandeza,

aure

de la M. del R. D. Philippo. II.

140

aure subido a la suprema alteza
de su heroyco valor y pecho sancto;

Yaure del vn Polo al otro quanto

baña del Sol dorado la belleza,

cogido (para muestra de estrañeza)

de virtud, lo que cubre el rico manto.

Pagare la alabança a la hazaña

del sacro tribunal, y a la persona,

que del al grande Rey haze memoria.

Cantarale la gloria Nueva España

consagrando a su nombre vna corona,

y yo lo esculpire en perpetua historia.

AL pedestal deste Soneto se puso vna empresa al tribunal,
en esta forma :

Vn Unicornio tocando con el cuerno vn lago de agua, y en
su circuyto muchas aues y animales esperando el mouimiêto
para beuer, y vna letra, que yua dando buelta por el cornezue
lo, q. dezia. VENENA PELL O. Que es dezir, quito el ve
neno. Propria diuina deste S. tribunal, y simbolo marauillôso
de su fuerça y virtud, contra el veneno mortifero de las heré
gias, porque así como este animal e celente por propria vir
tud natural ahuyenta el veneno de las aguas, que quedaron
infectonadas de las Serpientes y Aspides venenosas, y llegan
luego que toca con su punta a beuer los animales y aues.

A este modo este tribunal vnico en el mundo baxando la
punta de la autoridad pontifical mas preciosa que el oro de
todos quilates a las aguas de las doctrinas infectonadas, don
de se ve la culebra negra de la heregia de estos judayzantes
enroscada con las bueltas de sus proposiciones falsas.

II. Exequias funebres

El Sapo y nchado del mortifero horror del soberbio Herefiar
ca Lutero y sus sequaces Buzero, Ziunglio, Equolampadio,
y los de su vando, q como Alpides y Viuoreznos an escupido
varios horrorés, que bebidos matan las almas y destruyen la
fidelidad. Este diuino Cornezuelo de la frente deste tribunal
esta punta que mueue las aguas de la doctrina, ahuyenta y ex
tirpa dellas el veneno, para que los fieles sin escrupulo llegué
a beuer las verdades de la fe, que como arenitas de plata lim
pia y pura se ven bullendo en la Piscina desta Iglesia mas cla
ras que las de Hesebon, que estauan a vna de las puerias de la
Ciudad de Hierusalem y della beuiando los Ciudadanos. La de
esta Hierusalem desta Yglesia militante esta esclarecida con
este vnico remedio, y por esta razon se le puso este mote. **VE-
NENA PELLO**. que declaraua esta Castellana.

Oculi tui
sicut pis-
cinae inte-
seba. cat.
7

Por propiedad natural.

del agua expelo el veneno,
símbolo del tribunal
santo, que el horror mortal
quita del humano seno.

Al pie desta letra se puso vn escudo de mediana longitud,
y en el vna donzella pintada con mucha hermosura, con
vn Galice en la mano, a los lados del escudo dos Leones leña
rados como se pintan en el escudo real, los medios cuerpos ar
mados de vna hoja azerada, y celadas, la vna mano puesta en
lo alto del escudo, y en la otra vn estoque desnudo. Sobre las
celadas dos Coroneles, el de la mano derecha este titulo.
PHILIPPVS, R. II. En el de la siniestra este.
PHILIPPVS, R. III. En el pecho de la donzella esta le
tra. **SERVATA FIDES.** En que se significaua la
guarda de la Fe, por estos dos serenísimos Reyes, padre y hi
jo,

de la M. del rey D. Philippo. II.

141

jo, el zelo y amparo, que tuuo en el muerto, y la defensa y guarda, que queda en el viuo, a los pies de la Fe estaua esta letra castellana.

Dos y vna la verdad,
y a vna estos reyes dos
armados de sanctidad,
guardan con fidelidad
la Fe deuida a su Dios.

A LAS espaldas del Leon, que significaua la persona del grande Philippo segundo nuestro señor, y rey, vn angel q bolando se eleuaua a lo alto, en sus manos vna figura desnuda en vn circulo resplandeciente, que significaua el espiritu de su Magestad fuera del cuerpo y vna letra que dezia. VOLAVIT SUPER PENNAS VENTORVM. que es lo mesmo que dezir Bolo sobre las alas del viento. Significando el buelo felicissimo, que hizo al cielo, dexando el mundo, y en el para amparo de la Fe a su esclarecido hijo que dezia esta letra.

Bolo el diestro guerrero

guarda de la Fe bella sin segundo

al mouedor primero,

y del nombre segundo

tercero guardador dexo en el mundo.

A Las espaldas del Leon, que significaua la persona de la Magestad de Philippo tercero nuestro grãde rey y señor se pintó la Fama en pie con vna letra en las manos que dezia.

ALTER VTRA FAMA CLARESCIT.

Que dize que en nuestro soberano rey Philippo tercero quedo

Exequias funebres
do la Fama de guardador de la Fe suya y de su soberano padre, que declaraua esta letra.

Oy el buelode la Fama
del rey con la del rey crece,
del padre la viua llama,
la del sacro hijo ynflama,
con que en ambos resplandece.

EN el friso del primero cuerpo deste tumulo se puso vnadedicacion de letras latinas estendidas por toda la longitud de su frente, que miraua al pueblo y dezia.

PHILIPPO SECUNDO HISPANIA RVM
REGI INCLITO FIDEI DEFENSORI OFFICII
SACRAE INQUISITIONIS MENTORI
D.

Que es lo mesmo que dezir.

A Philippo segundo rey de las Españas inclito defensor de la Fe el sacro officio de la Inquisicion desta nueua España le dedica este tumulo.

LA S otras partes del friso, que corrian por los quadros del tumulo se sembraron de algunas metopas y estrigilos leuantados y rescurecidos con buena perspectiua, que adornaron con su pintura artificiosa los quadros, que respondian al de la dedicacion.

Declaracion de la figura de la

Magestad del Rey nuestro señor, y ynsignias reales.



E N nombre de Rey tiene su principio tã antiguo, quanto lo es la creaciõ del hombre, por que luego, que Dios lo erio, le puso el ceptro del gouerno en la mano y le dixo a el y a Eva toda la tierra os doy en señorio, mandad los peçes del mar, y aues del ayre, y a todos los animales que se mueuen sobre ella. Cuya possession como Adã quieta y pacificamente, reconociendole todos los animales, sugetos a el como a su Rey. Pero en peccando todos se le reuelaron; y el perdio la casa real del Parayso, siendo desterrado del, y quedo tributario de la villana naturaleza, que le cargo de mil pechos, hambre, sudor, frio, y cansancio, y que le costase su trauajo el pan, que vuiese de comer. Quedo todo lo que auia en la tierra puesto en arma contra el hombre, y de aqui es, que despues del peccado, caíno vno rey, que no fuele por vsucapion y tirania nacida de la soberuia, que primero tuuo el Angel en el cielo, queriendo poner silla sobre las alas del Aquilon, y que las estrellas le adorasen, y gualandose a Dios, por cuyo atreuimiento fue derribado del cielo. Acabada esta tragedia triste del reyno, que pretendieron el angel y el hombre; perdiendo ambos la silla, que Dios les auia dado: al angel en el cielo sobre aquellos nobilissimos espiritus, y al hombre en la tierra con el ymperio de todas las criaturas y riquezas della, el primero, que luego quiso reynar fue Caym, como lo dize san Augustin en el libro de la Ciudad de Dios. Este edificio vna famosa Ciudad, que fue la primera del mundo, a quien puso por nombre Henoç del nombre de su hijo, y del sus sucesores fueron continuando el señorio hasta el Diluuiio. Despues del los que tuuierõ dominio en la tierra, y mãda rro fuerõ los defendientes de Caã, por cuyo cõsejo se comẽço

a edi

Domina
mini pis-
cibus ma-
ris, & vo-
latilibus
caeli, & v-
niuersis
animanti-
bus quæ
mouetur
super ter-
rã. Ge. 1.
In sudore
vultus tui
vesceris
pane tuo
Gene. 1.
Isa. 14.

Lib. 15. d.
Ciuita. c.
10.
Et ædifi-
cavit Ci-
uitatẽ, vo-
cavit q.
nomẽ ei-
us nomi-
ne filij sui
Henoç.
Gene. 4.

Exequias fúnebres

a edificar aquel superbo edificio de la torre de Babel, que quiso su estremidad tocarse en el Cielo, ignorando la innumerable altitud que dista de la tierra. Esta soberuia fue causa, de que siendo vna la lengua y labio, diuidiese Dios a los q se auian congregado para este edificio en varias lenguas, cuyo rey fue Nembroth. Deste descendio Belo rey de Babilonia, de quien nacio Nino rey de Ninine, que fue el primero Monarcha de los Afsirios. Este leuanto estatua, y puso su nombre en ella para que como Dios fuese adorado de donde començaron los Idolos Bel, que fue el primero. Succedieron a este Behac, Balthas, Belsébuch, segun la diuersidad de lenguas y naciones, de donde consta que el principio de los reyes fue por tirania, como Nembroth, q assigia los hombres, y oprimia con cargas y tributos rigurosos, q fue causa de q se les siguierón a estos tiranos los fines malos: Cain el primero que reyno fue muerto por Lamech, y de lde este todos los que tuuieron Monarchia acabaron con espantosas y crueles muertes: como Pharaon, que fue anegado cō todo su exercito, carros, cauallos, y cauallerias en el mar Bermejo. A Datam y Abiron y Coré, que quisieron vsurpar el principado de Aron con tirania se los trago la tierra. Sennacheris fue degollado de sus mesmos hijos. El rey Antiocho comido de gusanos, Absalon reuelado contra su padre, fue muerto con tres lanças: lo mesmo le sucedio a Adonias su hermano muerto a manos de Absalon, Acab rey impijsimo que quito la viña a Nabot, Azarias, Zacharias, Ammon, Ioachim, Ochozias: todos estos fenecieron miserablemente sus vidas, como parece en sus historias, q podra ver el curioso en la historia de los reyes, q pone la Sacra Biblia. Alexandro Monarcha del Oriēte por su soberuia acabo la vida cō veneno, y no reyno mas de doze años. Herodes Afcalonita, q mado matar los Inocētes, se mato cō la mesma espada, q sacó cōtra ellos. El otro Herodes, q menoscuprio a Christo, gusanos le acabaron: q dire d Neró, Eliogabalo, y otros Emperadores Roma-

Romanos y reyes, que huuo en el mundo peruersos? sería pro
 poder en infinito. Solo digo, que permite Dios aya estos Re-
 yes malos, porque no falten los buenos, y dexados los tiranos
 que no fueron llamados, y que se entremetieron en los llama-
 dos y vngidos, vemos grandes caydas, no por parte de Dios
 que los eligio, que segun la justicia presente haze buena elec-
 tion, sino por la del lugeto y malicia, que siendo recto quando
 Dios lo vngio se depraue. Son los reyes como los signos, que
 siendo el Sol nobilissimo, el signo le muda y altera con su mal
 aspecto, y el otro lo corrige con el blando y suaue, y le couier-
 te en su calidad con la nobleza de su aspecto, y siendo vno solo
 se muestra con varios efectos por entrar en signos diferentes.
 Entra en el signo de Leo ardentissimo abraza el mundo, llueue
 fuego del cielo, estan los animales hijadeando, des aladas las
 aves, los hombres desnudos en lugares frios, y todo el mundo
 sudando. Y el mesmo Sol discurriendo por el cielo, y entrado
 en el signo de Aries, es tan templado y corregido su calor, q cau-
 da vna primavera agradable, vistiendo los arboles de hojas, y los
 campos de flores. Es cosa marauillosa, q siendo vn mesmo pla-
 neta aqui es aspero, alli es blado. Segun la casa donde entra es
 la causa, esa es la que lo altera y muda. Así en los Reyes, que
 son como los signos, y el gouierno es como el Sol, que va por
 ellos, Elige Dios a Saul, y entrado en el el Sol de gouierno pa-
 ra alumbrar el mundo, como Phaeton abraza todo su reyno,
 aqui mata prophetas, aculla innocentes, y al fin a si mesmo.
 Que es la razón, pues el Reyno le fue dado de la mano de Dios?
 Como sus efectos son tan perniciosos? Porque entro el Sol en
 las entrañas de vn Leó despedaçador. Entra otra vez en la ca-
 sa de Virgo, vn Ioseph, q marauilloso Rey? q se le da por titulo
 Saluador. Entra este mesmo Sol en el signo de Libra de Salo-
 mon, vese luego q justas las balanças en el fiel de la justicia, en
 quella demâda de las mugeres, q las juzgo con aquel mara-
 uilloso juyzio, q admiro al pueblo. Que es esto ya el Sol por
 signos

Perditio
 tua Isra-
 ele xte O-
 sca. 13.
 Cõpara-
 cion.

Exequias funebres

signos benignos y nobles. En entrádo el Sol en el signo de Géminis se le doblan las fuerças en el calor para hazer produzi-
y brotar, vistiéndose los arboles de hojas y flores, y dáo frutos fertilísimos. Pintaronle los antiguos en dos mancebos que se estauan abraçando, porque las estrellas q̄ pintan este signo se muestran en esta figura, bien viuas para a nuestro grãde Rey Philippo, que desde el punto q̄ el Sol del gouierno entro en su casa, comêço con dobladas fuerças a mostrar la virtud de su calor, abraçandose su buen genio cō el entendimiento de que ya auemos tratado: con el vn braço defendiêdo las cosas espirituales, y propagacion de la fe cōtra los herejes y enemigos de nuestra Iglesia militãte, en cuya milrcia vemos los muchos marauillosos q̄ obro: y con el otro abraçando el gouierno de su Reyno, ensanchando sus terminos cō darle el de Portugal, y la riqueza de la India, y otras muchas riquezas, amplificando su corona y la del cielo con las nueuas plantas Euãgelicas q̄ an començado a brotar en las occidentales Indias, subiendo a lo mas alto del mayor día de la edad, en que consumo perfectísimamēte su ascendente, porq̄ con justa raçon deue ser puesto en lá lista y numero de los q̄ dize S. Pablo, que presidiendo bien deue ser honradōs cō doblado honor: a los quales inspirados como parece en Saul, que luego le dio don de ad Cor. 5. propheta, y prophetizo con los prophetas. Y de Salomō leemos que en siendo Rey le dio sabiduria; y aun a los malos, por phetis razon del officio y dignidad grãde del, como a Cayphas, que propheta le dio don de propheta, y determino que conuenia q̄ Christo uit. 1. Re. gum. 10. muriese por todos. Y vemos que nuestros reyes Christianos 3. Reg. 4. tienen virtud por la grandeza de su officio: los de Francia cum. Cū esset ran los lamparones; los de España dizen muchos que tienen pontifex virtud de lançar Demonios. Yo digo que aunque no ahuyetã anni illis otros que los enemigos dela fe, que es virtud dela diestra del propheta señor, puesta en ellos, por lo qual ande ser preferidos a todos, tavit Ioã como instituydos y puestos por la mano poderosa de Dios.

Duplici
honore
digni sūt
qui bene
præsūt. 1.
ad Cor. 5.
Etcū pro
phetis
propheta
uit. 1. Re.
gum. 10.
3. Reg. 4.
Cū esset
pontifex
anni illis
propheta
tavit Ioã
11.

de quien viene toda la potestad, y son mouidos, y ellos se mueuen a su mōtor, que es in mobil. Pues siēdo los reyes los que mueuen el orbe por su gouierno, conuiene que su mouimien to se reduzga a Dios como a primero mouedor, de donde di ze Iob sugeranse a el los que traen el orbe sobre sus ombros. Son pues los Reyes puestos por Dios, y su reyno y gouier no de derecho diuino. Con este derecho començo el rei no de Dauid, Salomon, y los sucesores destos, y esta es la razō de los tributos y alcaualas, que llenā los Reyes, y la que da S. Pedro en su primera canonica, teme a Dios y honra al Rey, y quando es bueno, como por su misericordia lo an sido tantos de nuestra España, y lo auemos visto en los soberanos proge nitores de nuestro grā rey Philippo, estamos obligados a dar le el honor doblado como a rey, que este se deue al officio, y otro a su virtud clarissima: y doblado en la vida, y en la muer te, y doblado en las hōras, que en ellas le damos a Dios y al di funto, cuya decendencia clarissima, antes que pasemos adela te pondre aqui sumariamente. Auendo los Godos gente bra uā destruydo y muerto al Emperador Valēte, que reynaua en Constantinopla, Arriano a quien ellos auian seguido, comēço a reynar año de 369 de nuestra redēpcion, Athanarico a quiē succedio Alarico, y a este Ataulfo, deste hasta el rey don Rodri go, que perdio a España nieto del Rey Bamba y hijo de Theo dosredo vuo 36 reyes Godos, y acabarō año de 713. Despues deste ynfelice rey, el primero que reyno en España, fue dō Pe layo, hijo de don Fauela Duque de Cātabria, y de Doña Luz hermana del rey don Rodrigo, de suerte que quedo la descen dēcia de los Godos en muger yvnida a la belicosa, en que vi ne el valor de los Godos, y resplandor natural de España, y descendēcia clarissima de los reyes della, de quien nacio Fa nila, y de el hasta el rey don Iuan el segundo vuo quarenta y dos Reyes, a quien succedio la Reyna doña Ysabel su hija, que caso con don Fernando rey de Aragon, y se les dio el titulo de

cathō. y Leon.

In mouē
tibus &
motis nō
est infini
tū abire
sed est ve
nire ad
aliquid
quod non
moueāt
Ethi 8.
Sub co
curraunt
qui por
tāt orbē
Iob. 9.
El funda
mento d
los tribu
tos q̄lle
uā los re
yes. pra
die cisus
regis i. re
gum. 8.
1. Petri
c. 2.
C. 1. de sa
era vnt.
Atanari
co i. rey
Godo a
ño 369 d
nra redē
pcion.
Don Pēla
yo 2. rey
d Castila

Exequias funebres

Reyes cat
tholicos.
Nacimie
to de Car.
los V. Em
peradora
ño 1500.
Renúcia
cion del
rey no en
Philippo
II. Año
1556.
Muerte d
Carlos V.
año. 1558
Nacimie
to del rei
Philippo
II. año
1527.
Murio el
principe
don Car-
los.
Zodiaco
viene de
Zo, voca-
blo grie-
go, q fue-
na e nuef
tra lengua
vida por
q por sus
casas y li-
gnos cor-
re el Sol
padre de
ella.

catholicos por su grande zelo en la defenfa de la Fe por cuyo
respecto este reyno quedo en la corona de Castilla quedo en
la fucefion por muerte del Principe don Iuan, q murio moço
Doña Ioana y cafo con don Philippe primero hijo del Empe
rador Maximiliano Archiduque de Austria; a quien fucedio
su hijo el Emperador Carlos quinto, que nacio en Gante el a
ño de 1500. vino a España, y el año 517 fue alçado por rey de
lla. Cafo con Doña Ifabel hija del rey don Manuel de Portu-
gal, de quien nacio don Fernâdo, que murio niño, y otras tres
Infantas; y el rey don Phelippe segundo nuestro feñor, con el
qual fe quentan 45 reyes desde don Pelayo. Renuncio en su
Mageftad el Emperador su padre el reyno el año de 1556, y
murio en Iuste el año de 1558, reyno 39 años. Nacio su hijo
Philippo que le fucedio el año de 527, cafo con doña Maria
Infanta de Portugal, de quien nacio el Principe Don Carlos
que murio con mucho sentimiento de su catholico padre y de
todo el reyno, cafo segunda vez con Doña Maria reyna de In-
glaterra, y tercera con Doña Ifabel hija del Rey Henrico de
Fracia; que traxo las pazes, y fele dio por renombre de la Paz
della nacieron dos hijas Doña Ifabel, y Doña Catalina ynfan-
tas, quarta vez con Doña Ana su sobrina hija de su hermana
Doña Maria muger del Emperador Maximiliano, tuuo tres
hijos don Fernando, don Diego que murieron niños, y nuef-
tro rey don Philippo tercero rey de España por la muerte de
la mageftad de su padre, reyno 42 años tres meses y diez dias
de cuyas exequias y sumptuoso tumulo vamos tratando, en
cuya copula que era la media naranja que cerraua el tumulo
por la parte de dentro se pinto esta descendencia clarifima,
cifrada en este concauo que hazia vn medio globo con el Zo-
diaco, por cuyo circulo corren los doze signos, que entrando
en ellos el Soles causa de la vida como padre de la generaciõ
corriendo por la linea que los Astrologos llamã edittica, que
atrauiefia todo el cuerpo Spherico. En lugar de los signos se
pusie

pusieron los reyes compartidos en doze casas desde el primero Godo hasta nuestro glorioso rey Philippo tercero, y a su Magestad en la mano vna letra en vn cartonzillo, que dezia. I D E M S V B E Q D E M. Significando, que en aquella casa del reyno, que tuuo su inuicissimo padre era el mesmo en la religion, fortaleza y justicia, y vida del reyno, sin declinar de la linea eclitica de la virtud que atrauiesa el Zodiaco dando por el la mesma luz que antes en su gouierno daua como Sol su esclarecido padre: empresa digna de nuestro grãde rey y señor Philippo tercero, que se declaraua en esta Castellana,

Aunque la sombra terrena
la lumbré real eclipse,
de su mesma luz serena
la casa nos dexo llena
y el eclipse se paso.

PAra que el tumulto tuuiese la autoridad correspondiente a la grandeza de la persona real en cuyo honor se erigio; se puso la figura de la Magestad del rey Philippo segundo sobre la tumba, que antes diximos hincado de rodillas en vn coxín de brocado negro, y vn Crucifijo en la mano, eleuado el rostro y clauados los ojos en el tan artificiosamente que parecia estaua viuo y arrebatado en estasis, y tã proprias las faicones, estatura, miẽbros, canas venerables y rostro graue, q̃ parecia el escultor no auer dexado cosa del natural, q̃ no trasludase en el arte, q̃ no poco mouio esta representacion a todos los circunstantes lleuandoles los ojos, y tras dellos los s̃etidos a lo q̃ a todos hablaua aquella figura muda. Pusose a medio armar cõ pecto, espada, faldones, y las otras partes sin armas. Estas son propria vestidura de los reyes, con q̃ ande animar a los caualleros al exercicio militar; por q̃ con los arauios fuertes de las armas, y los otros instrumentos belicos se enfrenan

T los

Exequias funebres

los enemigos, los ciudadanos se aseguran, y se conserva la paz del reyno. Mas por que estas mesmas armas fueren en soberuecer los coraçones, y aprouechan poco si el señor no guarda la Ciudad, también se an de menospreciar confiado mas en la diestra y brazo del señor q̄ en el pecho, celada, y braçalete. Para significar esto se puso la celada manopla y otros despojos a los pies de la figura de su magestad arrojados en señal, que la cabeza del capitan fuera del brazo y diestra del exercito es el señor. Por que el se precia deste nombre de Capitan general de los exercitos y batallador quien aya sido ynventor de las armas y ynstrumentos belicos dizelo Ciceron, afirmando que pugnator fue Palas y por este respecto se le dio por nombre Bellona.

Diodoro Siculo dice que Marte fue el modo dela guerra y sus armas. Pero Iosepho dize que Tubal Caym que fue antes del Diluio vaton excelēte y esforçado guerrero entre los mas famosos de su tiēpo, fue el que primero exercito las armas militares y con ellas hizo hazañas grandes. Lo que yo oso dezir es que conforme a los autores, que desto tratā este exercicio militar es immemorial, y dexado lo que dize san Iuan que en el cielo vuo vna grande guerra, y que Miguel que do vēcedor contra el Dragon. Iob dixo, que la vida del hombre sobre la tierra es milicia. Esta començo con el hombre despues de su cayda, y luego vemos que vuo contiēda, por que Caym mató al justo Abel, y a Caym no le faltó matador. Pero antes que vniēse noticia de las armas, que aora se exercitan los que entrauan en contiēda con los puños fenecian su porfia, y de aquí se tomo el nombre de pugna, de modo que el puño fue la primera arma de la guerra. Dizelo as̄i Lucrecio, las armas mas antiguas fueron las manos, vñas, y dientes. Luego començo la milicia con piedras, y bastones, de que hablando Herodoto, dize, que ciertas Virgines a las riberas del rio Titon en Libia, en vn aniuersario que celebrauan de la Diosa Minerua pelearon con piedras y bastones, y el mesmo dize, que las pie-

Nisi Dñs
custodie
rit ciuita
tem frus
tra vigi
lat quicū
rodit eā.
ps. 126.
Dominus
quasi vir
pugnator
Exod. 15.
Lib. 3. de
nat. deo
rum.
Diodoro
Siculo li.
1. de antiq.
Factū est
prælum
in celo.
Apoc. 12.
Militia est
vita ho
minis su
per terrā
Iob. 7.
Arma an
tiqua ma
nus vngu
es, dentes
que fue
runt.
Lucretio
Herodo
19. lib. 4.

les de leones y bastones comenzaron a servir desde entonces de armas. Y así vemos a Hercules la piel de león y claua, después según Plinio, Palamedes en la guerra de Troya levanto esto de punto, y forjó armas ofensivas y defensivas, y puso la disciplina militar en concierto ayudado de Sinon hombre de maravillosa ynuencion. Pero el uso destas armas se le atribuye a Marte, que fue el primero que armo soldados, y por este respecto se le dio título de Dios de las batallas. Esto sintió Virgilio como vemos en el principio de su Aeneida.

At nunc horrentia Martis.

Arma virum que cano.

Esto fue en el todo pero las partes destas armas inventaron diuersas naciones, la celada, lanza, espada, es ynuencion de los Lacedemonios: como lo afirma Plinio. Herodoto da la celada y escudo a los Egipcios de quien la tomaron los Griegos, la loriga fue ynuencion de Midiás Misenio, grande artifice, los escudos pintados, donde se esculpian y labrauan ymages se atribuyen a Calco hijo de Atamantis guerrero fortissimo, y que hazia esculpir en los escudos sus hazañas, la greua, quixo te, manopla, a Etolo hijo de Marte, la hacha de armas a Panthesilea reyna de las Amazonas, el venablo a Piseo, el arco, y faetas a Pytis hijo de Iupiter, según Plinio, Diodoro y la comun da este arco y faetas a Apolo. Pero Eusebio dize, que Moysem fue el primero ynuentor de todas estas armas de guerra, y así lo confirma Iosepho, las quales exercito en vna guerra, que tuuo contra los Etiopes de que salió victorioso. El escorpion tiro terrible inuentaró los Cretenses, los Signos la cathapulta de que usaron en sus guerras los Romanos, los de Fenicia inuentaron la ballesta y honda: avnq Vegecio da la honda a los de las yslas baleares. Otros hallaron las maquinas para la destruycion del genero humano, como lo es la Bombarda, que

Plinio.

Plinius
lib. 7.

Iosue. 8.
& 1. Machab. 15.
Plinio.
Diodoro Siculo.
Deprapratione e
vág. 2. antiquita.

Exequias fúnebres

que el año del señor 1330 se ynuentó la mas terrible y desafurada arma que se sabe, dizele fue el ynuetor della vn hombre de Germania bajo, y no se sabe su nóbre, y creo el auerle que dado sepultado en el oluido es paga de vn hombre tan pernicioso. Esto es lo que hallo de la antigüedad de las armas y exercicio dellas, que para la defensa de los reynos y conseruacion y paz pertenecen a los Reyes y Emperadores, y ellos arman caualleros con ciertas ceremonias y obligaciones, que a tiempos les fuerçan a tomarlas, y salir cõtra el enemigo, y morir por su ley, por su rey y patria y defensa de la Fe. Estas sô las señales de las del spiritu, y con estas se ensayan los reyes y principes en la tela de la guerra corporal, para de aqui subir a otra mas peligrosa y de mas ymportancia, de quien hablando el Apostol dize, las armas de nuestra milicia no son carnales no lança y espada y estoque, las armas de nuestro cauallero para entrar en la batalla del principe de las tinieblas, otras ande ser, por que no lo anemos con carne y sangre, cõ gente que come duerme, y se cansa, que al fin a mienester recrearse y descansar como gēte de flacas fuerças sino cõtra los principes de las tinieblas poderosos; q̃ ni comen ni duermen, ni se cansan, contravna gente malina, spiritus q̃ desde los aires nos cañonean, no solo malos pero la mesma maldad, soldados práticos, belicosos, y enuegécidos en la milicia q̃vian de muchas asechanças y ardidés, q̃ no acometen cara a cara, ynuisibles q̃ no los vemos. Pues contra enemigos tan fuertes y poderosos, dize vestios de las armas de Dios, entraos en la sala dellas, que alli os armareys de pies a cabeça, q̃ es aquella torre de Dauid, que se pinta en el 4. de los Cantares dõde estan las armas y escudos de los fuertes. La primera arma es el yelmo de la salud del temor diuino q̃ en otra parte llamo lob sabiduria q̃ lo es grande saber guardar la cabeça, y mas la del alma. Este yelmo ade llevar la visera de la esperança, por donde lleua el premio q̃le esta esperádo al bué soldado, de quiẽ dize el Apostol

Arma militiæ nostræ non carnalia. sunt 2. ad Cor. 10. Aduersus principes pes tenebrarũ habet aduersus spiritualia nequitia in celestibus ad Eph. 6. Induite vos armaturã Dei. ibi. Mille clypei pēdēt ex ea & omnis armatura fortis cant.

tol corred de manera que se os de. Ale de vestir la cota de la
 justicia y braçales de fortaleza: porque los braços del amor
 no se cãsen. El escudo de fe informada d las obras deste amor
 obradores del bien, con q se resisten los temores noturnos de
 la flaqueza de la carne, y saeta de la tentaciõ del dia. Y por q
 diximos en la declaracion del escudo, q se vsaua esculpir en el
 ymages, en este vaya la ymagen diuina del nõbre de Iesus,
 que en el se vencen todas las potestades y esquadrones infer-
 nales, y a el se arrodillan como nos lo dize el Apostol. Este es
 el verdadero escudo con q se librara como Rugero fuerte de
 la casa de Alcina, si sabe quitar como valeroso el velo del inte-
 rese deleyte mundano, con que suele cubrirse este nõbre ven-
 cedor, q corrido, es tanta su luz que deslumbra a sus enemi-
 gos, pues en diziendo a los que venian a prenderle, yo soy, ca-
 yeron luego en tierra. Ceñido a de yr con la espada dela diu-
 na palabra, de quẽ dize el Apostol que es viuua y efficacissima
 que no solo corta la ropa, hiere la carne, pero llega hasta las te-
 las del alma, yno para hasta diuidirla del spiritu. Quiere dezir
 que diuide y aparta el spiritu. que es la porciõ superior del al-
 ma de la inferior que anima el cuerpo, y entiende en las cosas
 de la vida del. Esto haze este diuino cuchillo mas auentajado
 q el que forjo Eglom rey de Moad, para socorrer los hijos de
 Israel, q diuide al spiritu destas cosas baxas y terrenas. y lo ele-
 ua a las soberanas y diuinas, y por ellas dexa como oluidada
 la casa del cuerpo. La lança que ade lleuares de charidad, la
 q labro Esai. en la asteria de Dios, cõque el Demonio fue alã-
 ceado y hechado del cielo, de mas fuerça que la que Argalia
 traxo a Francia, conq Astolfo gano tanta honra, que ganara
 el que la supiere jugar con el toque de la obra, conq no le que
 dara enemigo a cauallo armado cõ estas armas. Nuestro grã
 Monarcha pudo seguramente vècer los esquadrones del ene-
 migo; y estando al punto de entrar con el en la estacada de la
 muerte, dixo asu confesõr auiciendose preuenido cõ rãtos exer-

Sucurri-
 te vt cõ-
 prehẽda-
 tis. ad E-
 fef. 6.
 ad Efef. 5.
 In nomi-
 ne Iesu
 omne ge-
 nu flecta
 t̃celestiũ
 terrestrũ
 & infer-
 norũ. ad
 Phil. 1. 2.
 Ego sum;
 Abierũt
 & cecide-
 runt re-
 trorsum
 Ioan. 18.
 Pertigēs
 vsq; ad di-
 uisionem
 animæ &
 spiritus.
 ad 1. hes. 4.
 Iudi. 1.

Esa. 14.

Exequias funebres

cicios espirituales como auemos dicho, recibido los Sacra-
mentos, hecho tantos actos de penitente, armado con tantos
confuéllos, y esperanças de salud, y protestaciones de la fe, pa-
ra cerrar la puerta al aduersario: padre vos estáis en lugar de
Dios, mira si es necessario que yo haga otra cosa para mi sal-
uacion, que yo estoy presto de hazerla con toda humildad, y
si saltare sera a vuestro cargo, con que yo me descargo para
este transito. O palabras dignas de immortal memoria, o ca-
uallero diuino, que ni temiste la agonía de la muerte, ni la có-
goxa de la vida, sino solo no te faltase alguna pieza de armas
para el recuento mortal, y pediste al armero q. mirase si que-
daua alguna parte descubierta porque el enemigo no hiziese
por alli herida, y lo que sabemos de su boca es, que las armas
fueron dobles con las reconciliaciones a menudo, el ceñir de
Judic. 16. la espada de Gedeon del pan blanco, que tanto espanto puso
en los enemigos, el resignarse en la volúrad del Padre eterno
como ya auemos dicho: el acabar en la confession de la fe, có
el Crucificado en las manos, quien pone duda en que ahuyen-
to a los enemigos, de la presencia de su rostro como la ce-
ra que se derrite delante del fuego, y el subio a la corona de
la gloria vécedor. En cuya alabança se puso en lo alto del tes-
tero dela tumba este Soneto de la Compañia de I E S V S.

PVdo la muerte con funesto asalto
romper de España fuerte los reparos,
pudo sacro Philipppo despojaros
del reyno, que en el mundo era el mas alto;
Mas no impedir el venturoso salto,
con que la firme fe, y los hechos claros
pudieron en vn punto colocaros
donde no aura temor ni sobresalto.

Clarif.

del M. del R. D. Philippo. II.

148

Clarissimo Monarcha bien mostrastes
auer reynado en vos viua y entera
la fe, en cuya defenſa os empleastes:
Pues en eſta batalla poſtrimer
el mundo, el ceptro, y el vniuerſo dexaſtes,
ſin dexar de las manos ſu vandera.

Al pie deſte Soneto con el meſmo propoſito ſe puſo eſte Epi
taphio Latino.

* **V**ictoricibus armis ſtraui hoſtes, mors me; ſed
victor euasi.

El Romance.

Con las armas vencedoras rendi a los enemi
gos, ami la muerte, pero ſali con la victoria.

Seguiaſe luego eſte Soneto.

NO de Marte las armas belicoſas,
ni del Lacedemonio las celadas,
ni el agudo venablo y las peſadas
hachas del brauo Etolo riguroſas.

No de Perſeo diestro las fogosas
ſactas, ni de Midas la azerada
loriga, ni la honda arrebatada
de Fenicia y ſus piedras eſpantosas,
Pudieran, ni las machinas y eſcudo
del eſtraño inuentor, y ſus Bombardas,
romper los eſquadrones infernales;

T 4

Però

Pero el grande Philippo rom. per pudo
sus fieras fuerças y rendir sus guardas.
para entrar por las puertas eternas.

Al proposito del Vencimiento se puso esta empresa.
en el descanso de la tumba.

VN arbol, cuya rama se via inclinada al suelo del golpe de
la muerte, que con vna hacha estaua al tronco, y pareca
auia dado vn golpe dexandolo señalado en el corte, y la ma-
no leuantada para dar otro, pero de la mesma herida se leuan-
taua vn hermoso pinpollo, que sobrepujaua al arbol, y vna le-
tra en su copa que dezia. PERCVSVS ELEVOR.
Como dezir herido me leuanto, que de la rama inclinada del
cuerpo se leuantaua con mas vigor el pinpollo immortal del
alma, que declarauan estos versos.

Yua la Parcha cortando
por derribarme en el suelo,
mas yo me fuy leuantando
al golpe, que ella yua dando
hasta eleuarme en el cielo.

Estaua hincado de rodillas sobre el coxin de brocado ne-
gro, que auemos dicho se puso en medio de la tumba sobre el
pañó de tela rica, que la cubria, mirando a vn Christo claua-
do en la Cruz, que tenia en las manos y frente con la del pres-
te, que celebraua, quedando la figura eminente para q todo
el pueblo la pudiese ver con todo el aparato del tumulto, y fi-
guras, que en el se pusieron endereçadas al honor deste gran-
de y catholico rey, y no sin fundamento antes con muy gran-
de

te, mirada la soberania de su lugar, que nuestra madre la Iglesia aprueua dándole titulo de honras, de donde se sigue que andan muy a vna la sepultura, tumulo; y honra, esta tan estimada a vn en la muerte, segun la mente de los sabios es vn testimonio y significacion exterior de la excelencia de la persona, a quien se haze, que esta es la capacidad de la honra y en particular la que dan los merecimientos de la virtud, de dōde vino a dezir, que el honor es premio de la virtud. Por q̄ avn que es verdad, q̄ la grandeza del estado nos lleva a la honra, pero desta es el verdadero premio la virtud, y leviene al justo es tanta verdad esta q̄ vino a dezir el Spiritu sancto como el q̄ embia la piedra o la echa en el mōron de Mercurio asī es el da el honor al necio, q̄ quiere dezir, como vnos esplicā que dar honra al no virtuoso es como quē la haze avn Idolo, o como otros considerando, q̄ Mercurio era Dios de la mercācia, puzen q̄ es hazer honra al malo, a quien llama la sabiduria insensiente, y de aqui es, q̄ por tenerse la sepultura y exequias por hōra se quita a muchos por sētēcia de Dios, como a indignos deste honor, en q̄ no me quiero detener, y bastara vn lugar de Jeremias para prueua desta verdad, dōde no quiere el señor q̄ le valga a Ioachin rey de Iuda, ni la dignidad real ni la sactidad de Iosias su padre para q̄ se le de esta vltima hōra en estas palabras esto dize el señor a Ioachin hijo de Iosias rey d̄ Iuda no le lloraran sus hermanos, ni sus hermanas le lamentaran ni resonaran los alaridos de sus vasallos, diziendo sus grādezas, y doliendōse de su magestad acabada no le valdra ningū titulo para q̄ se le de sepulcro mas honrado q̄ el que se suele dar a vn animal bruto, que es hecharlo fuera de las puerras de Hierusalem. De donde se saca que el mayor merecimiento q̄ tienen los cuerpos de los difutos para ser hōrados auer sido cuerpos de almas sanctas por q̄ es muy justo q̄ los cuerpos que fuerō a la parte de las virtudes del alma como instrumētos dellas se atriābiē a la d̄la hōra. Pues si excelēcia de persona, si eminēcia d̄ lugar,

Honore est
præmiū
virtutis.
Sicut qui
mittit la-
pidem in
aceruū
Mercurij
ita qui tri-
buit insen-
sienti ho-
norē. pro-
uer. 26.
Hac dicit
Domingo
ad Ioachī:
filium lo-
suæ regū
Iuda non
plangent
eū vā fra-
ter nō cō-
crepabūt
vā Dñs &
vā incline
sepultura
alini sepe-
lietur
& projec-
tus extra
portas
Hierusalē
licet, 22.

Exequias funebres

lugar, si alteza de virtud y muestra de Fe catholica señas estiores de santidad de alma son causas bastantes para honra a los hombres, si estas illustres partes dan titulo para venerar y reueréciar los cuerpos, que hōras, por mucho que en ellas se haya estendido el braço en la nobleza del acompañamiento, en el concurso de los religiosos, que en el se hallaron, en la copia de los ministros, en el discurso del graue y deuoto officio, que se hizo en el ornato rico de la tūba, que fue el asiento y trono de la figura real, en la fabrica artificiosa del tumulo: por mucho que se empinase, y aun los yngenios en escriuir verlos, y esculpir epitafios, por muy auentajada q̄aya sido la solénidad de la pōpa y aparato de las exequias, quedan ami parecer cortas medidas cō la Magestad de la persona, y sus heroicas y replandecientes lūbres de virtudes, q̄ sobrepujan a las que en el tumulto estauan; como haziendo señas de lo que luzieron en el theatro del mundo las deste soberano señor, acuyos pies tenian vn globo, ceptro, corona, celada, y braçalete, y otros despojos de armas arrojados, y avnque en este tumulto se pusieron estas ynsignias caydas, no podre yo dexar de leuantar su grandeza y antigüedad, que no es menos digno de considerer su origen, que el de los reyes que vsan dellas.

Segun Polidoro en el libro, que escriuió de la ynuenciō de las cosas, las ynsignias de los reyes tienen grande antigüedad y entre otros pone las q̄ vsauan los Emperadores Romanos, q̄ eran silla de marfil, corona de oro, anillo, vnvestidura de tela de varios colores y rica trama, con las quales y otras mostrauan el resplandor de su dignidad especialmente en la corona. Segun Plinio el primero que vso della fue Baco, a quien llamaron padre libre, y fue de yedra pero engañose. Por que el primero que vso coronas fue el grande Emperador del pueblo de Israel, Moysen, el qual segun Eusebio, fue muchos siglos antes que Baco, el fabrico varias, y diuersas coronas de oro, artificiosamente labradas y ricas, de que haze mencion

Plin. lib.

16.

Eusebius

de prep.

euāg. lib.

10.

Iose-

del a M. del rey D. Philippo. II.

150

Iosepho hablando de las vestiduras y ornato sacerdotal, y en el libro octauo dize que la corona donde se esculpia el nombre de Dios fue singular y vnica, que el dia de oy permanece, avnque no hallo autor que diga donde este depositada. Los Romanos començaron avsar de coronas texidas de varias flores, que en nuestro Español llamamos guirnaldas, que dauan a los vencedores en los juegos. De aqui pasaron a las veras, y ordenaron coronas para los que venciesen las batallas, a que dieron nombres conformes a los hechos de los capitanes y lugares donde era su victoria. Y dexadas las coronas de los Romanos, de arboles y troços de marfil, las de bronze plateadas y las que dio el poderoso Craso en sus juegos de hojas doradas; las que los Romanos tuieron en precio, y sus nombres fueron celebres. La primera era la triumphal, que se daua a los triumphadores, que venian dela guerra vencedores. Fueron las primeras de Laurel, por que este arbol es nuncio de la victoria alegre de q ya auemos tratado largamente, pero despues por grandeza la hizieron de oro. La segunda era la corona castrense, que tambien era de oro, y dauase al soldado, que primero rōpia los esquadrones enemigos, y entraua en ellos, por fuerza de armas. La tercera era la naual, y dauase al soldado q en la batalla maritima primero saltaua en la nao enemiga; era tãbiẽ de oro, pero en ella se esculpia la proa de la naue que llamauã rostrata, de q ya auemos dicho atras. La d̃ oliua se daua al q cōuertia al enemigo, y le hazia del vado proprio. La corona oual q era de mirto se daua a los capitanes q entraua en la ciudad sin estruẽdo d̃ armas y derramamiẽto d̃ sãgre. La obsidional se daua al q librau su exercito del cerco del enemigo, llamauan la Gramineã, por q de la grama del mesmo lugar y capo, dõde leuãto el cerco se tẽxia. La Ciuica corona ua al ciudadano, q al desu ciudad librau del cōflicto dela batalla, esta era de hojas de enzina, por q fue el arbol q dio el primero sustento a los mortales, o por q se dedico este a Iupiter.

Ioseph. lib.
3. antiqui

Corona
en que se
tallo el
nõbre de
Dios.

en

Exequias funebres

Plin. li 16 en cuya tutela estan las ciudades. Desto trata Plinio. Esta era corona celeberrima, porque el que conserua o guarda la vida del ciudadano en tanto estimado del principe deue ser muy premiado, para esto se trae aquel dicho celebre de Scipion, que frequentaue el Emperador Antonio Pio, que estimaua en mas conseruar la vida de vno de sus ciudadanos, q matar mil hombres enemigos. Los que primero dieron este justissimo premio fuerón los Athenienses, q coronarón con esta corona al valeroso capitán Pericles. La de Yedra se daua a los poetas, de Valerio lib. de inf quien dixo Persio q las Yedras los seguian. Pero viniendo a la ti. antiq. corona real, antes q tratemos della sera justo tratar dela ymperial, pues los reyes d^e Castilla s^{on} emperadores d^e las Españas Hedera: y por esta razón se puso cō mucho acuerdo en lo alto deste tú- sequaces mulo, como en la descripcion del se dixo. Y por q se entienda lo q a esto pertenece, a esta voz o nōbre de Emperador antiguamente se dio al q era supremo en los exercitos de la milicia q oy tienen titulo de Capitan general. De aqui se tomo este primado para los principes q tienen señorio tēporal; los vnos y los otros, o por meritos de guerra, o por este señorio se coronauan como Emperadores cō corona imperial, q se texia de laurel, enzina, y palma, insignias q representauā el verdadero premio d^e la virtud. El lauro fue dedicado al Sol, por cuyo respecto Eusebio le llama fogoso. La enzina a Iupiter significadora de la fortaleza. La palma, q resiste la grauedad del peso, fue cōsagrada a Minerua Diosa dela sabiduria. Tres virtudes q hazen la corona imperial, Sol justo en el laurel, q ade alumbrar y dar calor a los subditos, y rayos castigadores para los malos: en la enzina fortaleza de animo para resistir las aduersidades y rōper con brio las dificultades mayores, que se le opusieren en orden de su imperio en la palma para significar el peso del gouierno, que ade tener los hombros de Atlante, para sustentarlo, y salir cō victoria en la guerra. Del Laurel dize Petrarcha.

Arbor

Arbor victorioso & triumphale
honor de imperatori & di poeti.

Aora usan esta corona como lo vemos casi en forma de mitra episcopal y corona real que ciñe la frente, con piedras resplandecientes que la ilustran, y otras dos coronas la cerean, significando las tres partes del mundo, Asia, Africa, Europa, el mundo en la mano sinestra, y el estoque desnudo en la derecha, para significar la defensa de la religion, paz del vniuerso.

El titulo de Cesar Augusto, fue de Octauiano Emperador que assi se hizo llamar: cuya dignidad aprobo el Saluador, quando los impios escribas y phariseos fueron a tentarle, y le preguntaron si era licito pagar el tributo a Cesar, o no, y conociendo su malicia, y vista la moneda, y imagen, y suscripcion, les dixo, dad lo que es de Cesar a Cesar, y lo que es de Dios a Dios. Sobre lo qual los sagrados Doctores dizen, que atendio Christo al ymperio espiritual y temporal, que le auia de quedar a san Pedro y sus sucessores; y traen para esto aquel lugar de san Lucas, el que no tuuiere cuchillo venda su tunica y comprela: y mostro san Pedro dos cuchillos, diziendo, señor aqui ay dos cuchillos, el vno desnudo y el otro en su vaina. Por los quales se entienden dos juridiciones, espiritual y temporal del pontifice, la espiritual en acto, que es el cuchillo desnudo, y la temporal en abito para quando conuiniere sacar el cuchillo de la vaina contra el herege, o scismatico, que se reuelare a la yglesia, y le quite el reyno, y corte la oreja, como hizo san Pedro a Malco echandolo fuera del gremio de los fieles, juzgandolo por sin fe, que es cortar la oreja, porque la fe, como dize el Apostol, por el oydo. De manera que el summo pontifice tiene ambas juridiciones, la espiritual y temporal, en orden de la conseruacion de la monarchia espiritual de la yglesia, aunque esta plenitud de la temporal la concede el summo pontifice como rey y sacerdote a los Emperadores y reyes

Reddite
quæ sunt
Cæsaris
Cæsari, &
quæ sunt
Dei Deo,
Marci. 12

Dñe ecce
duo gla-
dij hic.
Luce. 22.

Fides ex
auditu.
ad Ro. 10

Exequias funebres

reyes de Romanos. Y de aqui es que el Emperador jura la fidelidad al summo pontifice, antes que les conceda la vncion y diadema, como parece en el juramento que hizo el rey Otton, y el rey Enrico, para recibir la corona del ymperio. De lo qual consta que el summo pontifice tiene estas dos juridiciones, la vna subordinada a la otra en acto y abito. Da las insignias con grandes ceremonias, que sirven de inuestidura de Magestad y respecto, por el mucho que a esta dignidad ymperial se deve, en que muestra su grandeza y dominacion a semejança del grande señor, rey supremo de los reyes, y señor de los que ymperan. Cuyas insignias son esos cielos estrellados con dos tan hermosos planetas Sol y Luna, que sirven vno de dia y otro de noche, que nos enseña la sabiduria de el gouierno, y ymperio de Dios. Esto es quanto a la corona ymperial.

C. Tibi
dño. 60.
distin.
Clemēt:
Romani
principes
de iure
juran.

Rex regū
& dñi do
minatiū.
Apoc. 19:

C. Solite
de maio-
ritate &
obedien.

Nō est po-
testas nisi
a Deo ad
Rom. 13.

Nō habet
res potes-
tatē ad-

Queda por dezir que en el escudo de las armas del ymperio se pone el Aguila con dos cabeças: que insignia sea esta, vnos dicen que significan las dos partes del ymperio Oriental y Poniente, que abraçan el mundo: otros que el amparo y defensa de las dos juridiciones espiritual y temporal: y aunque estas declaraciones se admiten la verdadera es, que esta cabeza del ymperio temporal y reyno del mundo, no se puede conseruar, sin que se hermane con la cabeza espiritual del summo pontifice, porque no ay ymperio, reyno, ni potestad, sin Dios, a que alude bien lo dicho de los dos cuchillos, y reconocimiento al summo pontifice Rey y Emperador, por ser vicario del Rey vngido Christo con la blandura de la diuinidad del padre, por quien todos los reyes reynan. Dio a entender esto en el tribunal de Pilato, que auendolo dicho que por que no le respondia sabiendo que el tenia potestad para prenderle y soltarle, le respondió la diuina sabiduria Christo nuestro redemptor, no tuuieras tu esa potestad, sino se te viuiera dado de arriba.

Viniendo a las insignias reales, siete pone Polidoro a quíe sigue Casaneo en el Catalogo de la gloria del mundo. La primera insignia es la corona de oro, que significa la gloria de la dignidad. La segunda es el ceptro, que denota justicia. La tercera la espada, que es la defensa del reyno. La quarta el anillo, que significa la Fe, que a de guardar a la Iglesia y reyno. La quinta el braçalete, significando la fortaleza. La sexta la vestidura de purpura, que significa la reuerencia. La septima el trono, que es significador de Magestad. Y aunque esto sea así, los que usaron la diadema, tuvieron espíritu generoso, que fue insignia illustre de los Reyes de Assia, que llamaron Facia, de que usaron los Egipcios: en que se representaua el principe magnanimo, que tocaua con sus dos puntas de vn fin a otro.

Los reyes de Persia usauan desta insignia llamada de ellos Chiradim, con color azul, para significar el zelo de su gouierpo. Tigrano rey de Armenia, segun Plutarcho, la traia blanca por pureza. Andronico en la vida de Alexandro cuenta que quando se sintio herido de la saeta, se quito la diadema de la cabeça. Lucas de Peña dize que significa la plenitud del imperio, y es señal de honor del. Era antiguamente de oro y de grande peso y adereçada de muchas piedras preciosas, como parece q la traia David. Esta mesma corona traian las reynas como se lee de la hermosissima Ester. Es propria insignia de la dignidad real, como parece en el lib. del Paralipomeno, dōdē dize q Zoia da sacerdote hizo q lleuassen al hijo del rey con aclamacion y le pusiesen la corona real del reyno, y la ley para que la jurase. Y así lo hazen aora los reyes. Vngianlos junta mente, para significar que reynauan por Christo. Y así como el Obispo se consagra en la cabeça y manos, para significar su dignidad y orden, así el Rey en el hombro o braço, en que se le da la fortaleza para el gouierpo. Quien duda de respētar al que sube a lo alto de tanta dignidad, en quien si saltan

los

uerfū me
vltam nifi
datū ē siet
tibide sup
Ioan. 18.
Polido. d
R. iunē.
Casane. in
Cat. glo.
mundi.

Lucas dō.
C. d Reis
post. lib.
10. c. 1.
2. Re. 12.
coronam
autē por
tans in ca
pite.
Ester. 2.
Et duxe
runt filiū
regis &
imposue
rūt ei Dia
dema. 2.
Paralipo.
c. 23.
& lib. 4:
Reg. c. 2.
tx. in c. ve
nerabili
ter de ele
ctione.

Exequias funebres

S. Tho. in los bienes adquiritos de el merecimiento, basta la del lugar y
 suma 3. p. corriente de sus predecesores por que este lugar leuanta alo
 q. 108. ar. claros y yllustres por la virtud, o a lo menos a los que leuanta
 3. c. vni. d. yllustra, de donde sancto Thomas dize que los reyes, que tie
 fac. vnt. nen esta dignidad, que sō reuerenciados reuerenciando ellos
 Factus est a Dios con cuydado an tenido felice fin: e bien se vee en nuel
 principa- tro catholico rey la reuerencia que tuuo a Dios en el fin que
 tus super le dio en la corona su gloria, en el mundo el cuydado de su go
 humerū cio. Isa. 9. uerno enel estoque la defela y en el ceptro su justicia, que es
 el que coronauan los Egipcios como dezir que el buē gouier
 In reli - no de justicia merēcia corona, y podiala pedir con el Apostol
 quo repo - nuestro inuictissimo rey, pues tā seuerio fue en ella, que jamas
 sita estmi - de yntento como lo auemos dicho la dexo de executar , por
 hi coro - que se le diese esta eterna corona del reyno del cielo. Al gran
 na justia d de Cesar Carlos quinto Emperador sin segundo su padre se le
 Timo. 2. puso vn illustre blason por auer dexado el reino en nuestro so
 C. 4. berano rey su hijo, y el imperio en su hermano Don Fernādo;
 que dezia. SERVIRE DEO REGNARE EST. Que
 fuena. Seruir a Dios es reynar. Y al gran Philippo de quien va
 mos tratando, vn mundo sobre los hombros y vna letra en el
 que dezia. VT REQUIESCAT. Como dezir para que
 mi padre descanse, tomo sobre mis hombros el peso del orbe.
 Aora se le puso a los pies y otra letra que dezia, NON SVF
 FICIT ORBIS, que es lo mesmo que dezir no basta el
 mundo para mi. Como despidiendose del, y de las ynsignias
 reales, que le cercauan a cuyo proposito se puso esta.

Octaua.

✱ S Acra corona, ceptro esclarecido
 insignias de mi reyno soberano,

que-

de la M. del R. D. Philippo. II.

153

quedaos, que quien a Dios esta ofrecido
ade dexar las sombras del bien vano;
venciendo y gouernando e conseguido
honor eterno preso en velo vmano,
aora roto el velo me leuanto
al cielo, y dexo en tierra peso tanto.

Seguiase esta cancion.

✱ **D**E Marte con esfuerço no vencido
acrecentò a su ymperio nueuo ymperio
mi ecclso padre, y de lustroso azero
ceñido pulso vfano en captiuerio
con fuerte braço de valor crecido
la barbara nacion de rito fiero,
en tierra y mar ligero
al enemigo osado osadamente
humillò, desde Oriente
hasta el nubloso y apartado vando
su nombre dilatando:
mas estas glorias en mortal cadena
dexò, y murio, y subio a la luz serena.

De su virtud mirando el simulacro
regi mis reynos, y mayor grandeza
a sus grandes espacios terminados
juntè, y rendi con alta fortaleza
duras ceruizes a mi sceptro sacro;

V

mas

Exequias funebres
mas a la edad, que huye, y allegados
todos estos cuydados,
encendido en mas fuerça del deſſeo
aspirando al tropheo
del gozo eterno cierro ya los ojos
a los ricos despojos,
pues despreciarlos es mayor victoria,
que viuir en los gustos de su gloria.
Ya sagrada tiara, y reyno altiuo,
yllustres triumphos, lauro glorioso,
temida majestad, que a la ancha tierra
y al estendido mar ymperuoso
pusistes freno, aora pues ya viuo
ſolo al cielo, do el ſanto bién ſe encierra,
y ciego el paſſo yerra
del camino el que viue en la tinicbla
deſta confuſa niebla:
juſto es dexar la miſera alegria
de vueſtra compañia,
por leuantar al alto Olimpo el alma
do ſe goza la luz, ſe da la palma.

EN LOS colaterales deſta oſtana y cancion, ſe fijaron
dos tarjas muy viſtoſas leuantadas en dos feſtones, que ha-
zian correspondencia, en que ſe puſieron dos letras lati-
nas con letras caſtellanas todo de grande y leuan-
tado concepto. En la tarja del colateral de
la mano derecha, dezia vn epitaphio.

Vter

de la M. del R. D. Philippo. II.

154

* **V**Terq; orbis regnum meum est: Philippus no-
men: nobilitas virtus: terra tumulus: domus
cælum.

Su Romance.

AMbos reynos son míos, mi nombre es Philip-
po, mi nobleza es la virtud, mi tierra es el tu-
mulo, mi casa el cielo.

AL pie destas letrás dentro de la mesma tarja se pintaron
dos globos, vno terreno cercado de vna nuue negra, y o-
tro de vn resplandor celestial, y en ambos vna letra partida, q̃
significaua el transito que su Magestad hazia deste mundo al
eterno, dezia la letra del primero. **EX HO C**, y en el segūdo
IN HO C, que es lo mesmo que dezir, deste, a este, que de-
claro esta castellana.

Diome el cielo el potentado,

la tierra su rico seno,

el mundo el ceptro dorado,

Dios su reyno dilatado,

y oy por el dexo el terreno.

En la tarja que correspondia a esta este epitaphio.

* **P**Ræclara maiorum nobilitas, non satis cele-
brata stemmata, sceptrum venerandum, sa-
cra tiara regij capitis vnicum ornamentum, æ-
gregiæ laudes, gloriosi triumphi celebresq; victo-
riæ, valete, nam in vita quæ placent, relinquēda
sunt mihi maiora habituro.

V 2

fu

Exequias funebres

Su Romance.

CLarissima nobleza de mis mayores no dignamente celebrada con las armas y blasones de sus hazñosos hechos, sceptro digno de ser venerado, sagrada corona vnico ornamento de la dignidad real, illustres alabanzas, gloriosos triumphos, victorias celebres, a Dios, quedà en paz, porque aspirando a cosas mas preciosas y de mayor gusto dexo el que me dauan las de la tierra.

Al proposito de la despedida dentro de la mesma tarja se puso esta Ostaua de Matheo de Oquendo.

Secretario del Marques de Cañete.

ADios vida, que ya llego la muerte,
a Dios muerte, que ya llego la vida,
a Dios vida infelice, que das muerte,
a Dios muerte, que das felice vida:
En ti vida temi la eterna muerte,
en ti muerte halle la eterna vida,
llegastes muerte y vida a vn mesmo punto
a darme muerte y vida todo junto.

EN las frentes de dos hacheros negros, que respondian a los ombros de la figura del Rey nuestro señor, se pusieron dos escudos granadas sus armas reales de oro y negro, y en el remate del assièto de lescudo del braço derecho estos versos.

Ste-

de la M. del R. D. Philipo. II.

155

Stemmata quid faciunt? quid prodest Pontice, logo

Iuuenal.
Sat. 8.

sanguine cenferi, pictos q; ostendere vultus?

ad Ponti
cū de ve-
ra nobili-
tate, quæ
non maior
rum ima-
ginibus
censenda
est, sed ab
animi vir-
tutibus;

Tota licet veteres exornent vndiq; ceræ
atria, nobilitas sola est, atq; vnica virtus.

Su traducion.

* **L**AS armas y tropheos gloriosos
que agradan? que aprouecha la grandeza
illustre de los padres generosos,
y de pintados vultos la viuieza?
ayn que a los edificios sumptuosos
de figuras antiguas la estrañeza
adorne, es sola la virtud florida
del valor noble muestra esclarecida.

En el segundo hachero por el mesmo or-
den estos versos.

CVra, labor, meritum, sumpti prom. unere honores **Seneca**
ite: alias post hac sollicitate animas.

Me procul a vobis Deus euocat, illicet actis
rebus terrenis, hospita terra vale.

Corpus auara tamen solennibus accipe saxis,
nanque animan cœlo, reddimus ossa tibi.

Cuya sentencia esplicaua este Soneto.

* **M**isero afan, solícito cuydado,
 honras dadas por don, merecimiento
 al buelo de mi noble pensamiento
 con gloria de victorias y gualado,
 El gozo vuestro cesse; que a llegado
 a la vida el postrero mouimiento,
 buscad en otro pecho acogimiento,
 quel mio en mayor bien esta ocupado.
 Lexos de ti ya el cielo me leuanta,
 a Dios, tierra, mas si eres tierra auara,
 en la compuesta piedra el cuerpo encubre;
 Que del excelso monte a la luz santa
 el alma doy con las virtudes claras,
 y a ti los huesos, que la muerte cubre.

TENIA la figura de su Magestad vn Christo como auemos dicho, y vna letra, que pendia de sus manos, y daua buelta por el hasta de la Cruz, de la sabiduría. PRAEPO-SVI ILLAM REGNIS ET SEDIBVS. Sapientia. 7. Como dezir Preferi la sabiduria a los reynos y fillas. Puso se con mucho acuerdo, por que mostro su magestad en este trance de la muerte con tantas preñaciones, y actos espirituales con la mayor perseverancia que se pudiera ymaginar de hombre tan ympedido por la grauedad de la enfermedad, que le tenia de manera que solo acudir a lo exterior con cuydado era no pequeño, y oluidado del exercito de dolores, que le tenian cercado, y bateria que dauan al cuerpo auriendole abierto vna pierna el dia de la transfiguracion del señor, que fue vn expectaculo de grande martirio, y que le pudiera el dolor de la herida suspender la eleuacion del

spi

de la M. del rey D. Philippo. II.

156

espíritu no, jamás la perdío olvidado, no solo de sus reynos, mas avn de los regalos de su cuerpo y dolores del. muestra de su grande sabiduría, y conociemto de las riquezas y tesoros del cielo. Cuyo valor y precio si con cuydado ponemos los ojos en el, hallaremos q̄ avn a cerca de los Philosophos gentiles con sola la lúbre zilla natural estimaron sobre todos los tesoros. Cosa marauillosa, que con estas vislumbres y celajes del cielo conocieron q̄ tenia el primero lugar entre los bienes y riquezas, y que era del número de los bienes preciosísimos del alma, que le dan honor y causan alabanza, como lo dixo Aristoteles, y así es que no ay bien, dōde no ay sabiduría por que con su resplandor se suplen los defectos de naturaleza, como lo dize el mesmo Philosopho.

Scientia est de numero bonorum honorabilium lib. 1. de ani.

2. Metaphi 6. polit.

De aqui se ynfiere, que así como el alma ynforma el cuerpo así la sciencia, el entendimiento, de donde nace el desseo y apetito natural de saber a todos los hombres. Y podriamos dezir, que el entendimiento del hombre sin sciencia esta sin forma. Esta es la causa por que la mesma sabiduría da bozes a los hombres, persuadiendolos a que la sigan, y dexen las riquezas. Si abrimos los ojos veremos en su portada talladas las armas de la fortaleza, y prudencia, consejo, y justicia. Entrando en sus zaguanes veremos allí historiados los reyes que por ella reynan, a quien pone la corona y ceptro y vestidura real; pasando a su primera sala veremos que por su consejo lo tienen los que establecen leyes para bien de la república y acierto del gouierno, y ajustan lo que se ade tener con el fiel del juycio justo para juzgar y determinar a donde seve la magestad de su trono eminente, por que en el sobre todo reyna. Cosa es tan preciosa dize el gran Philosopho Iob, que no ay mano por diestra que sea, avnque los colores finisimos de la Yndia esten preparados, la elegancia y retorica de los mas escogidos oradores, que se atreva a pinzelar ni lineal su rostro bellissimo, ni darle el realce subido de su

Accipite disciplinam meam & non pecunia pro uer. 8. Per me principes imperant & potentes decernunt iustitiam. ibi. Iob. 28.

Exequias funebres

Non ada
quabitur
ei Topa-
zjus de
AEthio-
pia, nec
tinctura
mundissi-
ma cōpo-
netur.
Iob. vt su-
pra.

Abissus di-
cit nō est
in me.
Iob. vt su-
pra.

grandeza con el Sardonico preciosísimo, ni descubrir su res-
plandor con el Zafiro inestimable. Por que los entendimien-
tos de los Angeles, que como piedras preciosas resplandecen
quedan obscuras con este claro, el oro de mas quilates no le
yguála el puro y transparente cristal no tiene comparacion;
ni el Topacio de Etiopia raro no es su semejante, ni el Cielo
estrellado se puede poner por figura; estando el con tantas il-
lustrado. Esta variedad de cosas de tanta estima escriue aqui
el sanctísimo Iob, haziendo vn mapa de lo mas precioso del
mundo, para que se vea, que todo lo tēporal es limitado y cor-
to, y que no tiene proporcion con esta sabiduria porq̃ la distā-
cia es infinita. Y quādo se entienda dela sabiduria criada mas
eceleste es q̃ las riquezas de la tierra, pues de sus veras y pro-
fundo del mar y rios sale el oro: y conforme al orden natural
aquello es mas eceleste, que tiene lugar mas alto, como lo es
mas la regiō empyrea que la etherea, y mas la etherea, que la
elemental, y la sabiduria de que aqui habla aunque sea la cria-
da, que contiene en si y abraça la gracia y virtudes infusas tie-
ne su principio inmediato del primero, que es Dios, y así es
fobre todas sus criaturas. Pues veamos aora por donde la ras-
trearemos? donde mora? quien nos dara noticia de su absien-
to; dize el S. Iob. Bien se que no se hallara en la tierra de los q̃
biuen blanda y regaladamente, que estos dicen que no la co-
nocen, por que se inclinan a las baxezas de la tierra; pues sal-
gamos de sus arenales, vamos al abismo, veamos si nos sabra
dezir della. El abismo dize no esta en mi, el profūdo del Ocea-
no, donde abitā los peces incapaces desta sabiduria dize que
no es alli su casa: el mar responde que no a tocado sus ondas,
porque los nauegantes, que las rompen, aunque lleuan carga-
das sus naues poderosas de las preciosas riquezas del Oriēte
y su perleria, y la dela felix Arabia su oro y olores suauísimos
y el Occidente cō sus veradas piedras de oro y plata, la fuerza
del ingenio de los philosophos, q̃ trafegaron el mundo codi-
ciosos

ciosos de gloria cō sus artes y librerías famosísimas, aunque entre la de Ptholomeo y sabios Egipcios, todo esto responde q̄ no esta alli. Porque la sabiduria deste mundo es ignorancia para Dios, la perdicion y la muerte y infierno dixerō, o ymos su fama. Estos oyerō, por q̄ los Angeles tuuieron noticia en el cielo antes que cayesen, noticia digo por q̄ no viero la diuina persona, y así ni ellos ni los dañados q̄ por la fe tuuierō noticia, no la percibierō por presençia por su mal estado. Pues preguntemosle a Dios, q̄ el nos dara razō, ese señor si conocio y conoce sus caminos y sabe quienes, dōde abita y tiene casa. Por q̄ cō su vista llega a los fines dela esphera y circulo espacio del mundo, y con su estensió baña todo lo q̄ cubre el estrellado firmamento. Quando ponía ley a las aguas, para q̄no de golpe, sino a sus tiēpos regasen la tierra, y quādo ponía termino a sus sonātes ondas para q̄la bañasen sin anegarla, entōces la vio, numero, la preparo e inuestigo: viola en si mismo, en quiē estan todas las cosas. Y aunq̄ esta vista es ab eterno, dize q̄ vio esta sabiduria con modo especial, quādo della procedio la creaciō d̄l mūdo en tiēpo, y por q̄ no solo la vio en si mismo q̄ tambien la comunico a los Angeles y hōbres: por esto dize q̄ la conto y numero. Esto es manifesto a los capaces de su gracia, y de aqui se sigue que dize, q̄ la preparo dandola a vn hōbre, cuyo principio mostro en la creaciō de Adam, dādole anima capaz de su gracia como quiē yua fabricando trono y asie to para esta sabiduria: y esto es dezir q̄ entonces la enuestigo, hizo q̄ los hōbres la supiesen buscar. Por q̄ auiendo recibido la primera gracia dada por la diuina mano, por los meritos de las obras fuesen subiēdo a la segūda y acrecentamiēto della. Pues para conseguir esta dixo al hombre, adierte q̄ el temor de Dios es la sabiduria. No que el temor sea la sabiduria del padre, sino q̄ el medio por dōde se inuestiga la q̄ dize de si en el octauo de los Prouerbios, antes q̄ se hiziese cosa en el principio ya era yo cōcebido. Habla el hijo la segūda persona de

Sapiētia
huius mū
di stultitia est a
pud Deū.
More &
perditio
dixerunt
audui-
mus famā
cius.
Iob vt su-
pra.

Tunc vi-
di t̄llam
& enarra-
uit & pre-
parauit &
inuestiga-
uit Iob vt
supra.

Dixit bo-
mini ti-
mor Dñi
ipsa est sa-
pientia.
Antequā
quicquā

Exequias funebres

facerēt a
principio
ego iam
concepra
eram. Pro
uerb. 8.

Et delecta-
bar per
singulos
dies ludēs
coram eo
ludens in
orbeter
raū & de
litia me
esse cum
filijs ho-
minū ibi.
Ethabitu
in ventus
ut homo.
ad Phil. 2.

la Trinidad la sabiduria de Dios el verbo eterno, y dize. Mirad ante todas cosas criadas yo era cōcebido, por q̄ soy el cōcepto que el padre produze, entendiendose así, yo soy vn verbo vna palabra, cō la qual dixo, dize y dira para siēpre sin fin, y hablo todo lo q̄ es el muy al iusto y todo lo q̄ ay en el y todo lo que puede, tanto q̄ en mi estan y estauan representadas la sciēcia de Dios cō todo aquello de q̄ su esencia es fuente y principio y así en mi estauā todas las criaturas, y yo se la representaua delāte de la eternidad, y alli le offrecia como en espejo clarifismo para su deleyte y recreacion todos aquellos dias de la creacion, haziendole juegos con la representacion dela redō dez de la tierra; pero ētre todos los juegos y recreaciones era el mayor, que en mi se via su creacion y redempcion y acrecētamiento, los otros eran juegos y este deleyte. Aqui tomo casa la diuina sabiduria del padre entre los hijos de los hombres, haziendose hombre mostrando su conuersacion llena de virtudes. Si lo miramos atentamente en la encarnacion, que pureza tan sancta en el nacer, que dulçura, en la puericia, que belleza en la iuuentud, criança en el discurso de la vida, inocencia, en los milagros, modestia en la predicacion, gracia en la conuersacion de los peccadores misericordia, en los vāquetes templāça, en perdonarles largueza, en el culto diuino zelo, en el castigo magestad, en el morir amor, en relucitar triūpho, en subir a los cielos gloria, cuyo portero es el temor. Y por esto dize lob que el temor de Dios es la sabiduria: por que este da la entrada. A esta puerta llamo nuestro inuidiſſimo Rey cō el temor de Dios, que siempre tuuo a su lado, este le hizo viuir recatado, y morir con tāto acuerdo, este le abrio las puertas de los Sacramentos, por donde entro en la casa de Dios, este le hizo estimar en mas sus zaguanes, que sus reales palacios: cō este conocio quāto mas precioso era lo del cielo y sus bienes eternos, que los temporales, q̄ menos precio, silla, ceptro

ceptro, corona, reyno por el soberano, en que se mostro verda-
dero sabio, y por esta causa se le puso este titulo. P R A E P O-
S V I T I L L A M R E G N I S E T S E D I B V S. Como
dezir todas las riquezas, de que se a hablado, que caen y esta
debaxo del trono de mi reyno, menos precie por la sabiduria
eterna, que es mi criador y Redemptor puesto en el trono de la
Cruz donde el reyno, y quitó el reyno al Demonio, y mostro
la sabiduria de su padre escondida. En lo alto de la Cruz el
oriente de la gracia, que nos lleva al cielo, con cuya punta la
sabiduria lo abrió; el occidente en lo inferior, que nos libra
del profundo, por que alli muere el hombre viejo en el brazo
derecho: el medio dia donde hiere el calor de la charida de
las obras, guiadas para la gloria, en el siniestro el septentrion,
sopla el Zephiro del auxilio diuino, y Fauonio del Spiritu san-
cto, con que se conserua, gracia, obras, charidad, y vida del ho-
bre nueuo, el punto en medio Christo, dode como a centro va
las lineas de nuestras obras, y toma su valor, y donde el redem-
tor paro para Esperarnos. Aqui se detuu nuestro soberano
Rey y señor, y tuuo grandes coloquios con la Cruz como ya a-
uemos visto. En cuyos brazos cayeron suertes dos de Dios y
hombre confesado la fe, que en la vida con cuydado tan entero guar-
dó y defendio. descubriendo aquellas dos alas plateadas de
paloma de su fe, y confesion illustrissima con aquella viua pro-
testacion, que para este trance dexó escrita Ludouico Bloisio va-
ron de grãde spiritu y sanctidad, que repitió diuersas vezes ha-
ta que rindio el suyo: con que hizo la postrimeria de oro de chari-
dad y sabiduria, y boló con estas diuinas alas a la region de los
viuos. Para significar estas dos fuertes alas de sabiduria deste
señor soberano, se pintó una dōzella hermosissima en el cartón
que se asia del pie del Crucifijo, que su Magestad tenia en la ma-
no del medio cuerpo superior de un brocado de colores con es-
traños recamados y bordaduras, y el inferior de una tela labra-
da de negro sobre amarillo para significar en esta diuisión del
vestido

Exequias funebres

vestido, cuerpo, y alma, terreno y diuino, y juntamente el alegría y tristeza por la diuision, el alma, por el buelo del cielo, y el cuerpo por el deposito de la tierra. Dezia el titulo de la donzella. SAPIENTIA, por que lo es grande cortarse de vestir en la vida de modo que no se vista el cuerpo sin darle ropa al alma, como su magestad sapientissimamente lo hizo. A los pies de la donzella se puso esta letra castellana con este proposito, que se a referido, dezia.

De dos cortes me e vestido,
por que el corte es oy de dos
a migos, que an diuidido
terminos, y le a cabido
tierra al vno, al otro Dios.

Segiase este Epitaphio, que se puso en el costado de la tumba.

* **R**Egna, ne dilaberentur lege constitui, animū
vt ad cœlum volitaret, doctrina expoliui.

Su Romance.

PVse ley a mis reynos para su conseruacion, y
por que mi alma bolase al cielo adornela con
sabiduria.

EN conformidad deste Epitaphio, en el mesmo costado se puso vn Sol, que con sus rayos heria vnos escudos de oro, que estauan en su contorno, de cuya lumbre hermosissima bañados reberuerauan en vnos montes, que estauan pintados a los lejos en el mesmo carton, donde se pinto el Sol, y escudos, por cuyo quadro entre dos perfiles corria vna letra que dezia. RESPLENDVIT SOL INCLYPEOS
AV-

de la M, del R. D. Philippo. II.

159

AVREOS ET RESPLENDVERVNT MON-
TES AB EIS. Machab. 1. c. 16.

Para significar, que su Magestad con la luz de su sabiduria
la daua a sus cõsejos, que como escudos de oro tenia puestos
en su circuito: cuyo resplandeciente gouierno reberueraua
en todos sus reynos, que declaraua esta castellana.

Los rayos del Sol hirieron
de oro los escudos bellos,
y luego resplandecieron
los montes, y su luz dieron
de la luz que salio dellos

A Lo otro lado de la tumba, que respondia al epitaphio lati-
no, se puso este Sol la mitad eclipsado y la otra mostrádo
su luz. A la parte del eclipse se pinto la tierra seca y tenebrosa
que significaua la parte mortal del cuerpo deste soberano se-
ñor, y vna letra, que dezia.

DONEC OPTATA VENIAT. Iob. 14.

Mostrando la mejora, que ade tener el cuerpo con su resu-
reciõ. A la otra parte del medio Sol claro se pinto la tierra a-
legre florecida de varias plantas, y vna letra, que dezia. R A-
MI EIVS P VLLVLANT. Como diziendo que del
Sol eclipsado, quedo la mitad con la luz de vida en el yndiui
duo de nuestro gran Philippo tercero, descubriendo por esta
parte el verano de la edad florida, y siglo de oro, que se prome-
te la tierra con su gouierno, que daua a entender estos versos.

Hizo fuerça por robarme
la muerte en su mano esquiua,
y aunque pudo despojarme,

al

Exequias funebres
al fin no pudo lleuarme
la mitad, que quedo viua.

Seguianse estos aludiendo a todo el concepto.

HAec est festa dies lachrimis permista? quid hoc est?
en patet Occasus solis & ortus adest.

Cur pia virgo gemis? gemitus cur spargis amaro?
da lachrimis finem, sit tibi lata dies.

Nam virides campos Rex pictis floribus ornat,
tristis hyems abiit, nec ligat amnis aquas.

Funera pelluntur maioris saccus obiuit,
& teneri Regis vita virescit adhuc.

Al pie de estos versos se pinto vn Atlante con vn mundo sobre los hombros, y en el esta letra. **S V S T I N E B O M A I O R A** significando, que la Magestad de Philippo tercero Rey soberano nuestro tiene hombros para el peso del gouierno, y para llevar otro mayor: q̄ declara la letra Castellana que se sigue.

AVnque el gran peso de Atlante
carga sobre hombros tiernos,
el animo es de Gigante,
que lo pasará a delante,
de eroycos hechos a eternos.

AL proposito de auer dexado la Magestad de Philippo. II. nuestro soberano rey este peso del reyno, se pusieron estos versos artificiosos; anse de leer los dos pies cō el de en medio.
que

de la M. del R. D. Philippo. II.

160

que liga la sentencia de ambos que es Coloquio entre la Muerte y Philippo. Del Bachiller Alvaro Muñoz Presbitero.

Concordantia.

M. Terripotens	} vitam	{ temnis? cur , æterna & rex	} regia	{ sceptrâ? fungar.
P. Astrifer vt				
M. Linquitur	} imperium	{ precingens , fulgēsq; ad	} tempora	{ munus? laurus.
P. Ast datur				
M. Rex te	} semideum	{ iam ergo in sacro	} persistere	{ credam? cœlo.
P. Spero				

LA Capilla mayor se cubrio desde lo alto hasta la planicie y todo el espacio de su plaza de paños negros sobre los q cubrian los colaterales que dexauan en medio el tumulto, se pusierõ copia de tarjas y cartones, y escudos reales en sus medios, y diuersas figuras de muertes con varias posturas, que tenian las insignias reales, adornaronse con illuminaciones y obras Romanas y brutescas, que hazian dos lienços marauillosos agradables a la vista, y acompañauan la Magestad del Tumulo en los espacios de las tarjas y cartones muchas enigmâs, con motes y versos latinos, que embio el collegio de la Compañia de IESVS, que van aqui como los escriuió su autor, que muestran bien su agudo ingenio, y entendimiento claro, dõde el que lo tuuiere hallara campo espacioso en que estenderse, y flores de conceptos para regalarse, y sentencias con que illustre su entendimiento, que el mio queda bien lleno de su inuencion marauillosa y leuantado pensamiento. Que son los que se siguen.

Pinta-

Exequias funebres

PIntado vn Gabilan en vn arbol, mirando hazia el medio
dia, y recobrando las plumas con la allusion que se pone,
Iob 39. PLUMESCET AD AVSTRVM.

AVstriae lux clara domus dum perflat ab Austro,
vnde suæ mittit lux bonitatis opes.
Illius accipiter flatus plumescet ad auram,
filius extincti viuat vt arte patris.
Ac velut ille suis subiecerat vnguibus orbem
subdet hic imperio plurima regna suo.

PIntada vna Naue que le auia calmado el viento y comien
ça de nueuo a soplarle. Letra. QVI AVFERT SPI-
RITVM PRINCIPVM. Psal. 75.

Hesperia generosa ratis salis æquore sistit
cui placidus medijs defuit Auster aquis.
Attamen extincti sperat sub prole Philippi
afflet in antennas rursus vt aura suas.

PIntado vn Sol al occidente que se va escondiendo, y por
otra parte la Luna y el Luzero que salen, con esta letra.
VT PRAESINT NOCTI.

Vertitur intristeis Hispania tota tenebras
Dum fugit Hispano sole cadente dies.
Nocte sed vt niteant consurgunt sydera bina
mutuus a Phæbo sit licet ille nitor.
Clara patris soboles niter vt pulcherrima Phæbo
vnica in Hesperio Luna reperta polo.

Phosphorus effulget nouus, & lucente Diana
tertius aproauo post modo Phæbus erit.

L As dos columnas y vna corona encima, y el mote. **PLVS
SVPR A** que declarauan estos versos.

S Temmata ad extremū tua dum perduxeris orbem
hæsit in imperio terra Philippe tuo.

Post mare, post terras, cœli tibi regna super sunt
huc tua cum tuleris stemmata victor eris.

P Intados tres capullos de seda, y del vno dellos sale vna pa
lomica con esta letra **VOLABO ET REQUIESCAM.**

E Gredior degni precioso e carcere Bombyx
regnaq; factus auis, liberiora peto

Marte toga que potens regnorum stamina duxi
at breuis alucolus maximus orbis erat

Vos mea progenies vitæ dum textitis huius
albeolos, superas texite mente domos.

P Intadas dos flores del Sol, la vna que se va marchitando y
cayendo vuelta al Occidente, y la otra que se va leuantan
do hazia el Oriente a mirar al Sol y el mote. **AD VESPE
RVM DEMORAVITVR FLETVS.** Ps. 29.

S Olem nata sequi croceo dum vertice caltha
sole oriente oritur, sole cadente cadit

Indicat hesperiam hesperij quoq; solis amantem
vtraque nam ad regem statq; caditq; suum.

Exequias funebres

PIntados quatro rios, que van a sumirse en la vrna o sepulchro y vna hacha con quatro luzes que van a apagarla en la junta de los rios, y el mote. VT ITERVM FLV. ANT. Eccl. i.

TErrobur prudens animi & moderatio iusta,
cunctaq; nobilitant gesta Philippe tua.
Quatuor hæc mæsta conduntur flumina in vrna,
quatuor extinctas mors dedit vna faces.
Fit tamen vrna mare, & lux immortalis abundat,
vnda retro properat, lux rediuiua micat.
Tertius vt patri regnorum & nominis hæres
omnia possideat iure paterna suo.

Epitaphium.

HOC regitur tumulo rex inclitus orbe Philippus
heropes inter gloria prima viros.
Immortalem aliam cui præbent astra coronam,
quam mors non illi tollere dira potest.

Epitaphium.

QVanuis ossa brevis tumulus (rex inclite) claudat,
Virtutes claudi nequeunt nomenq; perenne.
Hæc etenim toto volitant fulgentia mundo,
Et longos mansura dies te ad sydera tollunt.

Por

POR que dixe, que toda la capilla se cubrio de paños negros, no sera fuera deste proposito dezir por que mas en exequias de muertos y officios funerales se usa deste color mas q̄ de otro, y es la razon por que significa la permanēcia sin mudança, q̄ jamas este color la haze, como lo vemos en los otros colores; el blāco se conuierte en todos, estos o se pierdē, o mudan de vno en otro, o se deslauan y pierden su buen lustre, solo el color negro es permanente y estable. Y aunq̄ no es cuerpo transparente, tiene su propiedad, por que el fuego, ayre, y agua por ser elementos transparentes no reciben color, y por el mesmo caso los cuerpos celestes nolo admiten, por ser diamafanos, aunque el Sol cō sus rayos los baña, y dexa de color de oro, pero es accidental, por que el cuerpo celeste no recibe en si ningun color conseruandose en su ser incorruptible, sin que ninguna cosa lo altere, asì el color negro por esta propiedad ētre los colores es mas graue, firme y solido, y como el vltimo trance del hombre es la muerte, y della resulta el estado de la eternidad, que no se muda con tiempo: por que en ella no lo ay, y donde cayere el madero alli ade permanecer, viste se el tumulo y lugar del officio funebre deste color, cuya distincion no es otra cosa, que vna calidad en la superficie de los cuerpos solidos y determinados, que reduce a si todos los colores, como lo vemos en lo blanco, azul, rojo, amarillo, y verde, y los otros que reciben en si este, y el que no es negro toma la nobleza del, por que los mas oscuros sō los mas estimados, como lo vemos en el diamante, y rubi, y otras piedras preciosas, que el fondo, que miran en ellas los Lapidarios, es el obscuro, que muestra su fineza. Los animales que tienen este color, se estiman mucho, por honestarlos mas aquel color para el vso de ellos, especialmente, para las personas religiosas y graues. Lo que haze mas fuerza es que se alaba la esposa de que es negra, y por serlo hermosa, y tambien se alaba los cabellos de su esposo, y dize su cabello negro como

Vbi ceciderit lig-
nū ibi manebit.

negra sūt
sed formosa, Can. 1.

Exequias funebres

Comæ ius nigra quasi cor uo. Cāt. 5 como el cueruo. Y si la esposa se alaba de que es negra, y por esto hermosa es por su constancia y firmeza, y los cabellos de su esposo, porque los propósitos eternos de Dios, que son entendidos por estos cabellos, son estables y inmobiles. Pues viene bien el color negro en acto, que no se ade mudar, como los de la vida, que los que oy se visten de vn color, vereis mañana de otro, y los que salen a las fiestas, a la primera vista los vereis de vn color, y a la segunda pintados de otro, con inuenciones de varios colores, que es la muestra dela inconstancia.

**Diuisa di
marques
del Bauto
de negro
y blanco.**

Para huir desta aquel valeroso capitan Marques del Bauto, traia su empresa y diuisa de solo blanco y negro, significando su firmeza en lo negro, y pureza en lo blanco: y si ponemos los ojos en las exequias, y entierro del redemptor, que celebró sus criaturas insensibles para confuscion de los hombres racionales, vemos que quando espiro en la Cruz, la tierra se cubrio de tinieblas, y que el Sol escondio su luz, y la Luna se cubrio de negro, significando que el Sol de justicia auia escondido sus rayos, y la Luna de su humanidad auia padecido. Pero significando juntamente, que con aquellas tinieblas se acabauan las de la muerte, y apareceria la luz de Christo en su resurreccion, y con este oscuro mas resplandeciente el claro, q̄ dixo el sanctissimo Iob. Despues delas tinieblas espero la luz

**Post tenebras spe-
ro lucem
Iob.**

Pues sea negro el color, por que demas de las razones referidas, es significador de la luz, que despues de la noche amanece a los justos en aquel día eterno, y esto tambien significan las luzes del rumulo, que subiendo en forma de lenguas de fuego a lo alto, dicen que las que baxaron del Cielo para inflamar los spiritus de los fieles, bueluen a darlas nuevas de que como centellas diuinas las almas dellos

suben sobre las alas de los vientos a sus
perpetuas mansiones y moradas eternas .

Orden

Orden del acompañamiento

vigilia, y Missa de las exequias.



STO preparado, como queda referido, Miercoles treinta y vno de Março deste año de 99 a las tres de la tarde por el orden, que se fue a dar el pesame al Virrey, salio el Inquisidor de las casas del sancto officio, lleuando todos los ministros y oficiales lobas y capirotos con faldas tendidas, sin que se mezclase otra persona, que no pocas mirauan el acompañamiento, haziendo muro por ambas partes de la plaça de S. Domingo el mucho concurso de gente, q̄ esperaua, y hazia calle desde la puerta de la casa a la entrada del Conuento, donde los prouinciales y priores de S. Domingo, y de las otras ordenes, con gr̄ade numero de frayles, esperaron al Inquisidor, que no consintio saliesen vn paso fuera a acompañarle, que todas las religiones lo desearon, por ser tã amado como lo es dellas, y estar tan bien quisto por su tratabilidad, y nobleza, q̄ a todos obliga, pero desde la entrada le acompañaron hasta la capilla mayor, donde ala mano derecha della estaua el asiento del tribunal, y por su orden los de los Prouinciales, Calificadores, Patrocinadores, Abogados, y los otros ministros y familiares por su antigüedad, que se guardo siguiendo el orden del maestro de ceremonias q̄ dio asiento a todos conueniente, con tanto cōcierto que no vuo el menor bullicio ni ruydo, de los que en semejantes actos suele auer, que se puede ponderar por cosa nueva, y fueso el silencio con que asistieron, nacido del respeto a la persona real que representaua la viua y imagen, que se puso en el tumulto, q̄ dexada la autoridad del Inquisidor su mision de ojos, compostura de rostro, la magestad de la figura, y semblante graue de su exterior

Exequias funebres

rior, lo puso a todos de modo, que conestar el ambito de la capilla mayor ocupado de tanta copia de gente religiosa y secular, la quietud y sosiego hazia el lugar como si fuera solitario. El cuerpo de la Iglesia estuu lleno de mucha gente, las señoras principales, que todas concurrieron con tocas y vestido de luto, tuuieron sus asientos atrimados ala reja principal. La capilla de la sancta yglesia cathedral de esta ciudad, sin que faltase ministro della asistio. Començo el dirige entonando el maestro, y luego el lleno. El primero psalmo a canto de Organo con vn compas graue y sossegado, y admirable armonia y confonancia de bozes, que demas de ser escogidas casi todas, son triplicadas. Acabado el primero psalmo, cantaron los dos a canto llano los dos coros de los religiosos, y dichas las antifonas dellos a canto de Organo, se dixo la primera licion conel mesmo lleno que el primero psalmo. Acabada la vigilia con grãde autoridad, baxo la capilla al lugar del tumulto, y auiendoles dado velas de cera blanca a todos, y a los religiosos de las ordenes (que desto tuuo mucho cuydado el maestro de ceremonias del Sancto officio) començo la capilla el responso Ne recorderis, con estraña sonoridad y concier to de voces y pausas, tan suaues, que mouieron a deuocion y ternura a los asistentes. Salio el maestro don Iuan de Seruantes Arcediano de la Metropolitana, qualificador del Sancto officio y juez ordinario en el, gouernador en este Arçobispado, que hizo el officio reuestdo con capa de brocado negro, y Diaconos con almanticas de lo mesmo, turibularios vestidos con almaticas de terciopelo negro y incensarios de plata ricos y ceroferrarios, que con la mesma vestidura lleuauã dos hermosos ciriales ricos de plata, enq̃ yuan dos grandes cirios ardiendo, venian delante doze sacerdotes graues cõ sobrepe lizes, q̃ acompañauan el preste, y auiendo acabado el respõso y incensado todo el ambito del tumulto, que estaua bien espacioso para q̃ se pudiese hazer esta ceremonia, y la del agua be dita,

dita, que auiendo incensado, por el mesmo orden la echo por todo el circuyto, dixo luego la oracion con mucha deuocion y acabada, y el requiescat in pace: por el orden q̄ vino el acõpañamiento, boluio, y llegado a la puerta de la entrada del conuento, sin consentir el Inquisidor que ninguno de los religiosos saliese fuera, procedio con sus ministros y oficiales hasta boluer a su casa.

Antes que toquemos en el officio de la Missa, por q̄ no corremos el hilo de la historia, o dexemos de historiar lo q̄ en estas exequias se toca, como lo auemos comẽçado, coformãdo nos cõ el vendra bien dezir de la musica y su principio, y quãto es necessaria para el transito y viaje de la vida humana, que en ella sirue como de itinerario para no sentir tanto la subida de sus cuestras dificiles y caminos largos y asperos. Eusebio da la inuencion de la musica a Zetho y Amphion hermanos. Solino dize que esta arte començo en los Cretenfes. Pero su inuencion se atribuye a estos dos hermanos, y a Tubal Hebreo hijo de Lamech, q̄ toco la zithara y psalterio, y canto cõ estos instrumentos segũ Iosepho, el qual venero a los inuẽtores de esta arte. Pero el origen demoslo ala naturaleza maestra anti gua, q̄ para adormir al hõbre, que luego en naciendo llora, le canta el ama que lo cria, y cõ la musica se acalla o duerme. Vemos q̄ en todas las artes mecanicas los obreros se entretienẽ cõ la musica, y aunq̄ con arte rustica y voz ruda pasan el traualo alegremente, como lo toco el poeta. En la nauegacion los nauegantes, el labrador en el arado, el galeote en el remo, el caminante fatigado del camino, el official en la officina, todos se suspenden con la musica, o suspenden con ella el cansancio, pues el caualllo en la guerra al sonido de la trompa, ya sabemos quanto se inflama, el brio que cobra: sino basta esto, veamos de donde viene el suauẽ cãro q̄ entre los ramos delas espesas arboledas con tanto concurso suena, que es de ver la variedad, con que regala, ya el aliento estiendo la voz larga,

Euseb. de
prep. euã
gel. lib. 2.
Solino.

Ioseph. r.
antiquit.

Hinc frõ
dator ad
auras al
ta sub ru
pe cauet.
Virgilius

Exequias funebres

ya la abreuia y acorta, vnas vezes dandole lleno, otras estendiendola con los delgados gritos, de la boz ya la muestra graue, ya aguda, quede bueltas inopinadas en las salida de la garganta, que diferencias de blandas y regaladas consonancias que suspenden; ora con el lleno de las voces, ora con sus senzillos, ora callando la vna bozy cantando la otra, ora remedando esta boz a la que va adelante, siguiendose las vnas bozes a las otras sin confundirse por su artificiosa compostura. Naturaliza fue la primera inuétora, y el artela perficiona las alabanças desta arte diuina, vealas el que quisiere en S. Augustin, tanto se cu. quest. estimo antiguamēte, que Socrates ya viejo no se afretaua de aprēder la vihuela, y Ciceron quenta que Temistocles capitā famoso de los Ateniensēs la aprendio, y tocaba marauillosa mēte cantando versos a sus consonancias, los que canto el S. rey Dauid a su harpa, ya lo auemos tocado: y quāto incita y mueue a los mortales ala alabāça de su criador, vea sus Psalmos, que no dexa genero de ynstrumento que no ponga en manos de los hōbres, para que con ellos le den musica, y el mismo se incita y mueue a cantar y tañer en alabança de su criador, y en aquellas admirables y misteriosas visiones, que vio S. Iuan, dize que en el circuyto del trono del señor parecia gran multitud de gēte que acompañaua al Cordero, y veyntey quatro ancianos con coronas, y la boz era de musicos que viguelas acordadas, y saca buches, y flautas, musicos que cantauan a los ynstrumentos, y dize mas, que lo que estos musicos cantauan era alleluya, y que la entonauan diuersas vezes, y muchas alabanças al señor, y en particular en el Capitulo decimo quarto, que oyo vna musica lauissima, y refiriendola dize, que la voz, que oyo era ala manera de dos diestros musicos, que a concierto cantauan en sus viguelas discantando el vno, lo que el otro tañia, y que delante de la silla cantauan vna nueva cancion, de suerte, que la musica en el culto diuino es despertador de aquella ciudad de Dios, y celestial Hierusalem, donde sus cortesanos se ocupan en perpetua

Agusti. li.
de mus.
Cicer. tuf
cu. quest.

Laudate
Dominū
in sanctis
Ps. 150.
Exurge
gloria
exurge
psalteriū
& citha-
ra. Ps. 56.
Apoc. 14.
& 18.
Et vocē
quā audi-
ui sicut ci-
taredorū
citarizan-
tū in ci-
tharis suis
apoc. 14.

petua alabanza del rey della, y los veynte y quatro, y cauallero de su casa y corte real, y gentiles hombres de su camara, se dan musica, y se prostran a sus pies con canticos nueuos. Pues esta Yglesia militante, aunque en frontera de enemigos, como hermana de la triumphante, y que viuen en la paz, y quietud de Maria, sin las coçobras y borrasca de los bullicios de Marta, haze de quando en quando su salua al rey mesmo, que aca tiene de reboço, aunque con ynstrumentos de guerra, como quien toca los clarines para despertar a la victoria, y alentar los espiritus, mouer las almas, a que aspiren ala verdadera musica y concierto, de la que se canta en la capilla real del cielo, y anhelando a su suaua conciento en medio de los suspiros, que en las exequias de los muertos suelen despedir de los fogosos pechos los sentidos, suenen las voces de los musicos; q los rompan, y los cielos con sus suaues gritos, y abiertos veamos con los ojos de la fe, que ya el difunto esta en descanso, y nosotros nos quexemos con Dauid de que nuestro destierro se a alargado, a que el lleno de las voces grandemente mouio en estas exequias, y se mostro la grandeza y ecelencia de la musica.

Luce, 10.

Heumili
quia inco
latus me
prologa-
tus est.
Ps. 115.

El jueves siguiente primero de abril auiendo venido a las nueue horas de la mañana el Ynquisidor con el acompañamiento por el orden del dia antes, y auiendose asentado como menço la missa la capilla con mucha autoridad y suauidad de voces, dixola el Arcediano de Mexico con el ornamento ministros y acompañamiento de sacerdotes con sobrepelizes, que asistierō a la vigilia en la plaça, que hazia el primero cuerpo del tumulto de que ya auemos tratado, que parecio por la nouedad del lugar y aparato, vn espectáculo digno de ser visto de todo el vniverſo, y la figura de la Magestad del rey nuestro señor que hazia frente con la del Preste aunque se leuataua con eminencia (por que fue visto del pueblo) la altitud de la tumba sobre que estaua de rodillas, de modo que el asierō della

Exequias funebres

Es al presente comisario del sancto officio del obispado de Chiapa.

della hazia perfil con el altar que mouio a notable deuocion el auditorio que fue insigne, por auer cōcurrido ael todos los predicadores de las religiones, y muchos de los mas doctos y graues de la vniuersidad. Predico el padre Prior del Conueto fray Iuan Diaz vn alto sermon, que yo pusiera aqui de verbo ad verbum como el lo predico si al tiempo desta impresion se hallara en esta Ciudad y no tan lexos della. Mas por que me halles presente, y lo oy con atencion pondre su tema, y seguire su yntento y explicacion, yen todos los lugares del que yo pude perceber que fueron escogidos y sustancia de todo el sermon hasta que lo fenecio. No yra con la elegãcia de palabras de su autor: mas procurare con las cortas mias declarar las suyas. Cuyo thema dize asì.

MOrtuus est pater ejus, & quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se, reliquit enim defensore domus contra inimicos, & amicis reddentē gratiam. Ecclesiast. 30.

MVrio su padre, y como si no muriera, por que dexo despues de si vn semejante suyo, dexo vn defensor de su casa contra los enemigos, y vn valedor para los amigos.

PINTA el Spiritu sancto, en estas palabras vn padre solícito y muy cuydadoso, en la criança de su hijo perfecto en el resplandor de vida pura, de costumbres tan consumadas en la virtud que pareciese en su lumbrē vn trasumpto y retrato viuo de su padre, por que siendo tan parecido a el, muriendo se pueda dezir que es como si no muriese, pues dexa otro su semejante vn otro ser suyo, tan zeloso de su casa y defensor de su familia como el: tã valeroso y de tãto brio cōtra los enemigos q̃ su persona, sus hechos, su valor viuen en el, y de tanta
pru-

prudencia, y gracia tan liberal y generoso para los amigos: en hazerles mercedes como ello fue. Toda la summa destas palabras y cada vna brotan vna alabança verdadera, en nuestro ynuicissimo Philippo segundo, que como padre no menos cuydadofo de dar principe y rey a sus reynos, que zelosissimo de la defenfa, de la Fe, y religion Christiana dexo estamada la ydea de estos dos rostros, en la preciosa dobra de oro de su esclarecido hijo Philippo tercero, batiento el rico metal della desde que començo, a mostrar vfo de razon sin dexarlo de la mano, acuñando con ella las letras, lineas y señales de sus costumbres, y real sangre, y ymagen viua de su catholica vida tan perfecta, y acabada por ambas partes, de lo natural subido en los mas altos quilates de sus obligaciones reales, quanto leuâtado en lo sobre natural la ymagen de sus costumbres, criança, modestia, grauedad, silencio, discrecion y valor, y la semejança en la Christiandad, religion, zelo, obediencia, a la Yglesia catholica, fe, charidad, y temor del criador, que si le pudieramos preguntar. Cuius est Imago hæc & Matt, 22. superscriptio? nos respondiera lo que a Christo, que hizo esta pregunta a los potentados de Hierusalem, Cæsaris, es de Cesar es del gran Philippo segundo con la mesma ymagen letras cuño y nombre sin diferenciar en otra cosa que el numero de tercero, por que Similem reliquit sibi post se, dexo ymagen real de su persona y la semejança, que la acôpañó de catholico y christianissimo despues de si. Donde vemos los dos soles que en la conquista del reyno de Piru aparecieron, vno en el oriente, y otro en el occidente que se me figuran estos dos esclarecidos Soles del mundo, padre, y hijo, el vno en el occidente de la muerte trasponiendo este emispherio terreno, no a los Antipodas que pisamos sino al celestial donde se pisan las estrellas. Y el otro en el oriente hermoso de su vida, alumbrando este nuestro, remontando las sombras y tinieblas que la noche triste de la muerte, auia estendido por este polo,

Exequias funebres

polo dandole luz con los rayos resplandecientes, que el següdo Sol le dexo impresos, y si los vemos tan viuos, viuo es q̃ no es muerto, porque aunque murio dize el thema, quasi non est mortuus, como sino muriera, porque viue en este indiuiduo del tercero, y de morir a ser muerto va mucho. Quando Salomon dixo estas palabras, mortuus est, tuuo razõ, por q̃ aun los justos muriendo quedauã como muertos en las tinieblas del ymbo, y aũ pareciendole que daua mucho derecho a la muerte, dixo luego, mas como sino muriera. Pero aora despues q̃ Christo autor dela vida vino a darla al mundo, despues que echò por este atajo de Dios y hombre (bêdito sea el) y se hizo hombre y trato cõ los hombres, quitole todo el derecho que cõtra ellos tenía, mudandole el nõbre y dãdõselo con propiedad, como Adã en su republica puso nõbres a todas las cosas conforme a la naturaleza de cada vna dellas. Omne quod vocauit Adam ipsum est nomen eius. El apellido que Adam dio a cada vna de las criaturas ese fue su nombre. Asfi el segundo Adam Christo puso nombre en su republica espiritual, cõforme al natural de cada cosa, dandoles nombres apropiados a su officio. Ala humildad llamo pobreza de spiritu. Beati pauperes spiritu, biẽ aueturados los pobres de spiritu, como si dixera de coraçõ humildes: a su doctrina puso por nõbre Euãgelio, buenas nueuas, a sus escriptores Euangelistas verdaderos, a sus dicipulos llamo Apostoles embiados, nombres nueuos de su republica. Asfi la muerte puso nombre nuevo sueño. Y porque se viesse hablando de si como primero de los que hauian de dormir en la cama de la muerte para que todos los suyos gozassen deste priuilegio, dize. Ego dormiui & somnum cepi & exurrexi, acosteme en la casa de la muerte, muriendo y tuue vn sueño muy breue, del qual me leuante, descanse del trauajo de mi passion: es lo que dize San Iuan, vt requiescant a laboribus suis: quando llega este dia de los justos es para descansar de sus trauajos, y antes q̃ diga estas palabras, dize que oyo

Gen. 2.

Mat. 5.

Psal. 138.

Apoc. 14.

oyó, vna voz del cielo que le dezia, scribe, escriui Iuan lo que
os dixere. Señor no basta que lo digáis y yo lo predique? no
sino que ade quedar escripto en instrumēto que haga fe, para
que el hombre lo tēga contra la muerte y si para librarle della
pedia el Sāto Iob vn libro de hojas fuertes y vna pluma de
brōze ó que le diēsen vna plancha de plomo para grauar alli Iob. 19.

a punta de buril sus palabras, o que se esculpiesen con vn zin-
zel azerado en el pedernal; por que el tiempo (que todo lo cō-
sume) no pudiese borrar su memoria y quedase eterna, vna ha-
zaña tan grande, como era la que esperaua ver por sus ojos,
que auia de despojar a la muerte de su cuerpo, y tornar a ves-
tirse del y a su pesar ver a su Redemptor en su propria carne,
y para dēzir esto haze este ruydo, y pide tantos instrumentos
para pēpetuar sus palabras. Las de Christo que desde luego
le quitan a la muerte el despojo y libran al justo de su tormen-
to y le ponen en descanso quanta mas razon es que se escriuā
pues dizele a Iuan, Scribe, y que señor? que bien auēturados Ioan. 14.
lōs que mueren en el señor, morir y bienauenturança. Como
se ata bien, porque ya no es esa muerte sino descāto, vt requi-
escant a laboribus suis: es la puerta por donde entran al des-
canso esvn sueño suauísimo. Pues si la muerte el sueño diga-
mos mas de lo que dize el tema, que licencia nos da el que es
mas que Salomon, que no solo a nuestro gran rey Philippo le
sucedió en su muerte, como si no muriera, por dexar su seme-
jante glorioso vino, pero que el viue, y si no le comunicamos
es por que duerme, y si ay quexa en Marta y Maria, por la
muerte de su hermano Lazaro, que Christo amaua tanto, y
a sombro en los dicipulos quando tuuieron la nueua boluien-
do a Iudea con su señor y maestro, el se la quita y les dize: no
os alboroteis hijos, que nuestro amigo Lazaro duerme. Laza-
rus amicus noster dormit: y a Marta y a Maria, que salieron a
reçebirle con los espeluzos de la muerte, se los quito luego,
ellas que xándose le dizen, señor si aqui estuuiera vuestra sa-
grada

Ioan. 11.

Exequias funebres

Omnes il
li viuunt.
Luce, 22.

Paulo ad
Rom. 7.
Psal. 119.

grada persona, pues sois la vida y la dais a los estraños, dierades la a vuestro amado y nuestro hermano y no muriera, que muerrò es: y Christo a ellas, cesen las lagrimas, enjugad los ojos dellas, que si mortuus fuerit uiuet, si es muerto viuira, y viue, por que esta palabra viuira dize que viue, porq̃ el muerto no tiene vida, pero este muerto es viuo para mi, como todos los que en mi mueré lo son. Pues luego no es mucho que nos auentajemos y pailemos la raya de lo que dize Salomon, como si no muriera, porq̃ el y los que fueró antes dela venida del Saluador, fueron de los que cargaron el razimo dela tierra de promision, que figuraua a Christo, en esperança, lleuaró su parte, pero quedauales a las espaldas, sentian por la fe que les prometian, el dador dela vida que aunque la muerte se en señoreaua dellos, q̃ vendria otro mas fuerte, y le quitaria la presa; y así dixo, quasi non est mortuus, bien esta, que aunque muera, como si no fuera muerto, por que llegara el tiempo de la vida, no vian el razimo, pero nosotros que vamos en su seguimiéto y lo vemos, y que padecio y se estruxo en el lagar de la Cruz, y beuemos el vino de su sãgre, y lo ponemos en la mesa del altar, y gozamos del manjar, bien podemos dezir, no es muerto nuestro gran rey Philippo, que durmiendo esta. Esta palabra de q̃ ya la muerte se troco en sueño, haze a los sanctos desear salir desta vida, q̃ tienē por carcel, como los lebreles de casta, q̃ sienten verse encerrados y encadenados, q̃ deseando salir a la presa ladran y arañan la puerta dõde estan, por q̃ ya q̃no se sufre quitarse la vida ni matarse, alo menos la araña cõ penitencia s, ayunos, mortificaciones, vigilijs, gimiédo como S. Pablo infelix ego homo, quis me liberauit a corpore mortis huius? y David. Heu me quia incolatus meus prológatus est, ay de mi q̃ se me va dilatando mi destierro. Entre estos barbares apetitos deste cuerpo dõde estoy auecindado: pues las inuéciones d̃ los martires, por alcáçar la corona y verse puestos en la mano de Dios, como aues de altaneria quitados los capirotes

rotes, y peguelas desta vida mortal, que de inuenciones para
 el buelo, q̄ desean ir a lo alto del cielo. Que es esto sanctos bē
 ditos? querriamos dormir y descansar, dexar la muerte y yrra
 la uida, y descansar es morir? Si por que viendo se la muerte
 perdida, y q̄ le troco Christo el nōbre en sueño, acogiose ala
 vida y tomala por su posada, y ponela de su pelo de manera, q̄
 no le dexa apenas señal della. Veamos como esto es asi en na
 ciendo el hōbre llora, esa musica es de la casa de la muerte, y
 si despues se acalla en la infancia, y ay vn asomo de alegria, es
 no conocida, la inocēcia q̄es el mejor estado porq̄ no conoce
 peccado, despues del Baptismo, en llegando el vso de la razō
 se pierde, la vuezza dela niñez no se entiēde, y asi no se goza,
 la flor dela mocedad se suspēde en ver la casa del mūdo dōde
 salio, y aboba el hōbre quādo ay fuerças, luego es el trauajo
 cō ellas para su sustēto, con el estado llega la obligaciō y con
 goxa del, con el reyno el cuydado intenso, el perder el sueño,
 para la expediciō del peso graue que inclina la ceruiz el yugo
 del encerramiento, la cortina del silencio en los labios, el cō
 cierto con los ojos, la composicion cō el semblante, q̄ mas pa
 rece el Rey ymagē de muerto quē de viuo, la comida cō tāta
 gēte de guardia, que mas representa q̄ va ala guerra q̄ ala me
 sa cō el manjar, la salua en lo q̄ come y beue, tanto recato en
 lo q̄ se ade comer, el medico q̄ la tasa, quē casi no siēte el gusto
 lo sabroso por q̄ quita el mastresala el plato, y el paje de copa
 la da por medida: y finalmente el comer es vn traslado del te
 mor. Que es esto el de la muerte q̄ alli tiene assiēto, y temero
 sos de q̄no se entre en el manjar viene la gēte de guarda, y por
 q̄ su veneno no toque a lo q̄ ade comer su Magestad hagase le
 la salua, y tābien en lo q̄ beue, por que suele entrar a nado sin
 sentirlo el medico guarda la puerta del eceso q̄ por alli la tie
 ne, y porq̄ se disimula en el sereno se ponē las celogias, y vidri
 eras. Cosa es marauillosa, y mas las bozes q̄ tratādo desto da
 lieremias. Ecce ascēdit mors per fenestras vestras, principes q̄
 la

Exequias funebres

la muerte anda a vuestro lado, y quando mas no puede para robaros escala vuestros muros trepa por vuestros adarues entrados por las ventanas de leues ocasiones sin respecto de la grãdeza de la dignidad real, y riquezas tesoro, y regalo ni edad, antes en la mas tierna procura hazer tiro, y con velo de pasatiempo como lo hizo en el principe hijo del rey don Peláyo primero de los de Castilla, que es pues de los Godos que luchando para prouar las fuerças con vn offo le mato desgraciadamente. Al principe dō Iuan hijo de los reyes catholicos le hallo la muerte en Salamanca. Al otro mato vna texa en Alcalá de Henares, el principe de Portugal hijo del rey don Iuã el segundo que llamaron los Portugueses, (y no sin razon) el sancto corriendovn caualllo en el arenal de la maritima de Lisboa, cayo y no se mouio mas, el valiente y belicoso mancebo rey don Sebastian encontro con la muerte en la victoria que tuuo por tan cierta, y alli donde penso ser vencedor quedo vencido, no sin grande sentimiento, el sancto rey Luys de Frãcia marchando con su exercito la jornada que emprendio de la casa sancta fue tocado de la peste, y murio en el campo, y Alejandro Magno en vn momento de 33 años de la saeta ynopina que le quito la vida y derribo sus triumphos y victorias, y finalmẽte aunque no pudo tocar muerte a las del maior monarca que a tenido el mundo. Carlos quinto padre y abuelo de los dos grandes Philippos, auiedo dexado el reyno, no le valio para que la muerte no gozase del suyo y le priuase de la luz de la vida, la de su soberano hijo de quien vamos tratado, ya la vemos aquí presente pues que diremos a esto? que la muerte ya viue con la vida y que si la queremos la hallaremos trocada en el lugar de la muerte, por que si muetiere viuirá y pasara al descanso y para que veamos claramente que en la muerte esta este. Cuenta la diuina escriptura que deseado saber el rey Saul el suceso de sus cosas y guerras auiedo muerto el propheta Samuel que fue juez del pueblo de Israel, y le

vingio, hizo diligencias grandes por relucitarle para hablar con el, yaunque por tan malos medios, como hazer elleccion de vna Phyttoniza o hechizera, permitio Dios que Samuel se le apareciese; sobre que ay no pocas opiniones si fue Demonio o Samuel el que se aparecio a Saul, y san Augustin en su tiempo estuuu dudoso, pero san Hieronimo en el libro que hizo de cura pro mortuis agēda, parece que se resuelue en que no fue Demonio el que se aparecio a Saul, sino el verdadero Samuel, y alude a lo que dize el cap. 46. hablando de Samuel & post hęc dormiuit & notum fecit regem ostendit illi finem suę vitę, de modo que Samuel aparecio a Saul, y dizele lo primero el sancto, quare inquietasti me vt fucitarem: palabras de grande peso y dignas de consideracion, porque me inquietaste dize Samuel, sacandome del lugar de mi quietud y reposo, y dexadas las malas nueuas que le dio de que otro dia moriria en la guerra el y sus hijos, antes que esto le dixese se que xa de que lo auia inquietado y desasossegado. Que quietud era veamos la que tenia Samuel? que sosiego el que poseia en la otra vida el alma deste propheta? Sin duda ella estaua en el Imbo de los sanctos padres sin pena ni gloria, vn lugar tenebroso esperando la luz de Christo, que vieron el dia de su muerte, que antes no: pero es tãto bien estar fuera del peligro deste mundo en lugar seguro, el auer concluydo con los albo rotos y tormenta desta vida, que llamo inquietud, y summo desasosiego el boluer otra vez a tratar con Saul, y comunicar negocios humanos, que por esto dizen lloro Christo en la resurrecció de Lazaro, porque boluia a la inquietud dela vida. Quien dixese al alma de su Magestad aora, que boluiese al gouierno del reyno, a la comunicacion de los grandes, de quien era tã estimado y querido, a los bienes que en esta vida dexo, y San Lorenzo el real, que con tanto estudio edifico, en que dexo tantas grandezas, y le combidase, no solo a su reyno, si no a la monarchia del mundo, mayor que la de Alexandro

Y

magno

Exequias funebres

magno, como se reiria de todos estos ofrecimientos, porque viendose de la otra vanda de la vida, le parecieran viles y bajos los tesoros della, lo que tuuo por mas precioso, por escoria, las honras por ignominia, la generosa sangre de los Godos reyes de Castilla, casa de Austria, hechos de aquellos famosos, por sombra, y diria a quien en esto le hablase como Samuel, quare inquietasti me, porque me quitas el sosiego, y descanso saliendo de galera tan peligrosa, de cadenas tan pesadas, de tan graue peso, a donde gozo del descanso, y dexada la muerte tengo verdadera vida, que halle en el lugar que ocupaua la muerte, que es sueño. Bien podemos conforme a esto dezir que duerme, y que le guarda el sueño su vnico heredero del reyno y de sus virtudes y vida, en quien aora de nueuo la gozamos, por que reliquit defenforem domus suae contra inimicos, dexo defensor de su casa, contra los enemigos, tan a su medida y corte, que muerto pueda vencer en el mas enemigos que vencio viuo. Si el Cid Ruy Diaz despues de muerto embalsamado causaua tanto horror a los enemigos y exercitos puestos en campo que de solo verle armado, con la espada en la mano, se ponian en huyda, y desbarataua el exercito. Que no hara este nueuo y valeroso Cid, este guerrero nouel, no con las armas azeradas de la armeria, sino con los azeros de su valeroso pecho, y arnes tranzado del zelo de padre tan esclarecido, y escudo de su fe, que muerto vencera mas enemigos con tal sucesor, que vencio viuo con su persona, por auer dexado sucesor armado de tan singulares virtudes tan fuerte, que domara las ceruizes de los soberbios, y humillara la frente del comun enemigo, defendiendo su reyno, y república Christiana, que conseruara en su fuerça, con el temor de su inclito nombre, de que resulta vna grande alabança al padre cuydoso deste bien, pero las mayores que dexo juntamente defensor a la casa de la yglesia, con la munición de las virtudes Christianas, para competir no con Hercules, sino

palar

pasar mas adelante sus columnas y terminos, estendidos de
 su ymperio, ni con los belicosos Romanos, domando su
 soberuia, y sugetandolos al yugo de las leyes de España, ni
 con los Scipiones que tanto se celebran por el vniuerso, ven-
 cida Numacia por el vno, y adelantado el ymperio Gentilico
 por el otro; ni con Anibal, que se enseñoreo de la regalada y
 fertil Italia: ni con los Mahometanos y Turcos brauos que es-
 tos rendidos estan a las hazañas y armas victoriosas de Espa-
 ña, postrados sus estandartes por el suelo, sino contra los prin-
 cipes de las tinieblas, que aora cercan el reyno con sus exerci-
 tos, los Heresiarcas, dogmatistas seguidores del impio Lute-
 ro, y cabeças de su vando, que lo hazen contra los cruzados
 de la fe, y que son de la casa de la yglesia catholica Romana.
 Esta si es alabança digna de tan grande Monarcha, cuydado-
 so de dexar defensor para esta casa, cabeça del reyno tempo-
 ral, muralla de su conseruacion, fuerte figuro de su permanen-
 cia, donde se hazen las batallas del señor de los exercitos, y se
 destruyen y anichilan sus capitales enemigos, porque melior
 est qui dominatur animo suo ex pugnatore vrbiū. Mas ece
 lente capitan es el que emprende batallas de espiritu, y mas
 famoso, que el vencedor de ciudades. Esta es victoria memo-
 rable; esta es hazaña sin comparacion, esto es estender y dilata-
 tar el reyno; porque en las victorias de los reynos y provinci-
 as y ciudades, se haze lo q̄ hizo Alexandro, Xerxes, y Cesar, q̄
 eran hōbres, y cō esta se haze lo q̄ el mesmo Dios, y prueua se
 esta verdad, cō lo que vemos en las diuinas letras, porq̄ los re-
 yes q̄ yo hallo en ellas, no son tan celebrados, por valietes co-
 mo por religiosos, no porq̄ no sea digna de ser muy alabada la
 fortaleza, q̄ es importatissima en los reyes, sino porq̄ el esmal-
 te deste oro, es la virtud de la religion. Salomon quando an-
 duuo bueno en su gouierno, hallose alabado, porq̄ edifico tē-
 plo a Dios, a Josaphat, Ezequias, Iosias, mas por extirpada-
 res de la ydolatria, que por vencedores de grandes batallas,

Pau. ad E-
 phes. 6,

Prouerbi
 16.

Exequias funebres

aunque no les faltaron memorables hechos en armas, pero sobre todos David auiendo de dar memorial a Dios, y pedirle merced de que perpetuase su sucesion, no se alega las hazañas y victorias prodigiosas de su fuerte brazo, no las fuerças domadas de los Gigantes, sojuzgados los Filisteos, no las muchas batallas vencidas, y capitanes rendidos, y reyes enemigos aherrojados, sino la mansedumbre de su coraçon y el deseo de edificarle templo, y no dudo sino que vna parte de su memorial seria la composicion de sus Psalmos, testigos de su animo deuoto a su Dios y dedicado al culto del.

Esta virtud sea la primera de vuestra alabança principe religiosissimo, monarca y defensor de la casa de la Yglesia, segundo, sin que aya primero que os yguale, que ylustre las hazañas de vuestra espada con la religion de vuestro ynuicisimo animo, y muestras exteriores de vuestra deuocion tan feruorosa, que para derribar ydolos y estatuas, no las muertas, donde dan adoracion los ciegos y sin lumbré del conocimiento del verdadero Dios, sino viuas que enseñauan esta, y culto diabolico de los Herefiarcas, Dogmatistas, y Herejes Luteranos; madrugastes como el sancto rey David, que para dar lugar al Arca del señor trasnochaua y perdía el sueño, y vos para quitar el del Demonio y boluer por la honra de vuestro Dios, perdistes el vuestro con no menos zelo leuantandoos al auto famoso, que se celebra en la ciudad de Valladolid de aquellos grandes Herefiarcas, maestros malditos de la secta de Lutero, Caçalla y Herrezuelo, y otros sus seguidores, que hazian conciliabulos, contra el culto devido a solo Dios, y boluiendo por el tuuistes tal cuydado, que la noche antes pasastes en vela, y a la primera luz de la mañana salistes sin esperar los de vuestra camara, a la escalera de la cassa real donde los grandes y caualleria de vuestra corte os hallaron, que auian llegado donde pensauan esperar para acompañar vuestra real persona, y admirados de cuydado tan grande os di

os dixerón, que madrugada es esta de vuestra Magestad? cómo a madrugada tanto? A que soberano señor respondistes, (no se si os de el zelo de los reyes referidos para esta respuesta, que me parece corto, y que no llega al vuestro: o el de Helias, que dixo zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum con zelo e zelado las causas del señor Dios de los exercitos, y sea este que ygualando a el dixistes) No es este tiempo de dormir, sino de velar, y asististes con vuestra real persona dando la fuerza de vuestro poderoso brazo al tribunal del santo officio, para celebrar aquel auto grande, donde se extirpasen las heregias de aquellos falsos prophetas dogmatizadores, sin aceptacion de personas, ni ruegos, que auian comenzado a mouer el paso, pero vuestra prudencia y semblante seucro, enderegado al rigor de la justicia lo corto, y puso a la petición silencio, No se puede pasar en el el respecto, que tuuistes a la yglesia, y obediencia a sus sanctos institutos y ceremonias, pues las enseñastes a guardar a los principes y reyes Christianos en vuestro templo del bien aventurado martir san Lorenzo el real, vn Domingo de ramos, que dandolos el Prior como el primero, y fue a daroslo, y vos rey obseruantissimo, le dixistes, que boluiese al altar, y hiziese lo que el Missal de el sancto pontifice Pio quinto auia ordenado, y que diese los ramos primero a los ecclesiasticos hasta el mas minimo de los acolitos, y despues de todos con la humildad de Abraham, quando hablando con Dios le dixo, que era poluo y ceniza, tomastes el ramo de la mano del preste besandose la, haciendo lo mesmo en vuestra capilla real las vezes que se celebraba esta fiesta, y las demas de entre año, que obligan a otras ceremonias semejantes. Exemplo admirable en que mostrastes que reynastes mas con el animo religioso del spiritu de Dios, que no con el ceptro de lo temporal.

Que se puede dezir, principe illustrissimo inuictissimo Rey, soberano Monarcha: quien podra subir al salto de vuestra ala

1. Reg. 19

Gene. 18.

Exequias fúnebres

bança? y pues que lo principal della esta en el que alaba, bus-
quemosle sin sospecha, por que lo perfecto de vn loor y vna a-
labança es la persona, que lo da, assi lo adierte el Spiritu san-
cto. Non est speciosa laus in ore peccatoris, no tiene lustre la
alabança en la boca del peccador: porque aunque sea verdad
se mancha: como agua clara, que pasando por tierra cenago-
sa se enturbia; assi por la boca del peccador la justa alabança
se haze sospechosa; como nos lo adierte el Sancto y real pro-
pheta David, peccatori aurem dixit Deus, quare tu enarras
iustitias meas, assumis testamentum per os tuum. Porque vea-
mos tu tienes atreuimiento? siendo peccador de hazerte mi-
choronista, y contar mis hazañas? que siendo mis palabras al-
tísimas y sanctas, pasando por tu lengua y boca immunda se
enturbian, y siendo vn Sol se eclipsan y escurecen. Por esto
entiendo yo que Christo nuestro redemptor no consentia a
los Demonios que le confesasen por hijo de Dios, prohibien-
doles que no dixesen que el era el prometido, por que siendo
los Demonios obstinadamente malos, y padres de mentiras y
falsedades, no los quiso admitir por testigos de su probança,
por que tan infalible verdad no auia menester, testigos men-
tirosos. Luego la alabança cierta sera la de Dios, que es sum-
mamente bueno y sancto, y de ay se conocera su verdad, co-
mo lo dixo el glorioso Apostol San Pablo, non qui se ipsum
commendat, ille probatus est, sed quem Deus commendat.
No es alabado dignamente el que se alaba, sino el que de Di-
os es alabado. Pues tome Dios la mano en la alabança de este
soberano Rey, y diga, Melior est qui dominatur animo suo
ex pugnatore urbium, que mejor es y mas auentajado el que
reyna con animo de spiritu y zelo de la casa de Dios, que el
brazo batallador y vencedor de ciudades. Dios el que alaba,
quien tendra animo de contradizeir? El grande y poderoso
Monarcha Philippo tercero nuestro rey y señor, alabado de
Dios, quien no desemboluera la lengua para su alabança, ha-
ziendo

Eccl. 5.

82

Psal. 49.

Marci. 1.

2. ad Cor.

10.

ziendo lenguas de todos los miembros para dignamente alabarle? pero quien se atreuera a ponerla, a donde la de Dios a tocado? Acuerdome auer leydo por grandeza particular de Alexandro Magno, que sabiendo que le pintauan por todo el mundo, y configuientemente vnos bien, y otros no tanto, vnos de vna figura, otros de otra, dandole fayciones y colores encontrados, preuiniendo a este ynconueniente mando por todos los reynos y prouincias del mundo, que solos dos hombres tuuiesfen licencia para esto, Apeles para retratarle de pinzel, y Helisipo de sculptura; por que cada vno dellos era escogido en el arte. Alabe pues a este Rey el soberano señor, que tal hizo, y los predicadores solamente siruamos de expositores deste comento, y no de principales alabadores.

Alabado pues queda este principe soberano con tal alabador, que es el señor de los Cielos, y por el mesmo caso con lugar en el supremo dellos, ygual a su cuydadoso zelo, reliquit enim defensore[m] domus suæ contra inimicos; por que dexo defensor contra los enemigos de la casa de Dios.

Suauē cosa es recibir beneficios de qualquiera persona, pero recibirlos de personas grandes, junto con ser de gusto, es honroso, porque como el beneficio sugeta los animos, es grande honra ser sieruo de quien merece ser señor. Mira pues Mexico, la merced que te hizo Dios en darte, tal señor, tan parecido al dador, en costumbres, tan semejante en zelo, tan afimilado en grandeza. La del padre, aunque corriendo y muy de pafonos obliga a dezir quan parecido fue a aquellos inclitos capitanes de la fama, Iosue, Judas Machabeo, y imitando a Iosue en la defensa de la tierra de los infieles Gabonitas, y a Judas Machabeo extirpando los idolatras y he regias, y no fue menos parecido a Moysen en dar leyes para el gouierno de su reyno, criando consejos hasta erigir el de conciencia para asigurarla suya, haziendo publicar tantas

Exequias funebres

faciones y prematicas justas para el buen gouierno. Aduier-
 te pues Mexico, la merced, que te hizo Dios en darte tal se-
 ñor, tal valedor y restaurador de la antigua religion, que aqui
 se planto, a quien deues tu ser, honra, tuidalguia, y libertad,
 a este deues el ancho reyno y juridicion que posees, a este
 deue la sancta Yglesia Mexicana la silla Arçobispal, tan e-
 minente e yllustre, a este se deue la miesa capitular, (que aun
 que pobre en la renta) es esplendida en los capitulares de tan-
 ta grauedad de letras Theologicas, y sagrados Canones, con
 cuyas borlas esta Yglesia resplandece, vestidos juntamente,
 con el esplendor de la virtud y recogimiento religioso, que
 los atauia, a este deues la nobleza de tus pobladores, las enco-
 miendas de tus conquistadores, la abundancia de tus officia-
 les, a este tu riqueza, como a defensor de tus mineros, labra-
 dores, y mercaderes, y comercio grueso de las yslas de Oc-
 cidente, y reyno dilatado de Piru, a este las flotas gruesas, que
 frequentan tu puerto de san Iuan de Vlva, y la contratacion
 de las prouincias sus vezinas, y finalmente este rey fue con-
 seruador de la felicidad que aora posees, del lustre y esplen-
 dor, que assi en edificios priuados, como en todo genero de
 ornamento, que en ti se ve, el auerre conseruado en la pure-
 za de la Fe, por que en tantas ocasiones y discrimen como te
 as visto, de añublarte y empañarte con la comunicacion de
 estragadas naciones y frecuencia de estrangeros, y aduene-
 dizos, y falsos prophetas judayzantes, que en ti se auian aue-
 zindado. Bien se sabe que el auer dado principio a la funda-
 cion de el sancto Officio de la Ynquisicion en este reyno; y
 plantandolo dentro de tu estendido circulo, que es lo que a im-
 portado e ymporta, te a conseruado en la obediencia de la ca-
 tholica Yglesia Romana y profesion de la Fe, que oy por res-
 pecto deste tribunal sancto en tu reyno y prouincias resplan-
 dece, quedando en la frente de su serenissimo y esclarecido
 hijo, rey y señor nuestro, para llevarla a delante, por que.

Re-

Reliquit sibi post se similem sibi, dexo vn retrato suyo, vn tra-
sunto, vna ydea y vna ymagen suya. Y si tan parecido fue el
padre a estos yllustres Capitanes, de que e hablado, y sido ca-
usador de tantos bienes y grandeza en este reyno, y el here-
dero glorioso es su semejante, podremos dezir que no solo le
parece en sus fayciones y natural del cuerpo, sino en las esela-
recidas virtudes del animo. Reliquit enim defenforem Do-
mus suae contra inimicos, dexo defensa ygal de la que el hi-
zo para la cala de su Republica y Yglesia christiana. Veamos
pues Mexico que as hecho por hueffos a quien tanto deues?
por cuerpo, que tan de veras se empleo en tu bien? por espí-
ritu, que tan zeloso fue de la conseruacion de tu Fe, y estado
felice de religion? como le as pagado estos beneficios? He-
liano quenta que muerto el Magno Alexandro por auer sido
tan famoso, y pensando que la tierra, donde quedase sepulta-
do, seria felice, se mouieron crueles guerras entre todos los
reyes de su tiempo sobre quien auia de llevarlo a su reyno, es-
pecialmente entre Perdicas rey de Macedonia, y Protomeo
rey de Egipto, que este por vn ardid que tuuo de embiar la
propria esfigie de Alexandro, que se entro por el exercito del
contrario, pensando fuese el verdadero Alexandro, se fue
muy contento con la presa, y se acabo aquella guerra, y con-
tienda, que entre ellos auia. No es mucho pues que peleando
reyes tan poderosos como estos fueron, por vn cuerpo de vn
rey gentilico con motiuos tan liuianos, por solo el reconoci-
miento de hechos temporales llenos de ambicion y soberuia
sin ymaginacion de deydad, que tu Mexico, teniendo el testi-
monio del Beati mortui qui in Domino moriuntur que la ver-
dad de la Fe nos asigura, sacado de archiuos antiguos de los
sanctos sacramentos, donde esta la sangre y gracia del costa-
do de nuestro Redemptor, con que se viste y enoja la esposa
que es el alma del justo le des este titulo a este ynclito y sobe-
rano Rey, y le pongas en el numero de los reyes, que saca

Dios

Iuan. 14.

Exequias funebres Malob

Dios del, de los peccadores, pues en el 49. Capitulo del Eclesiastico dize, que todos los Reyes de Iuda peccaron, *Præter Dauid & Ezechiam, & Iosiam omnes peccatum commiserunt.* Sacando a Dauid, a Ezequias; y Iosias, y sabemos que Ezequias y Dauid fueron grandes peccadores, pues como los saca de este numero la sabiduria de Dios? es la razon por que todos los reyes referidos, o fueron ydolatras, o consintieron ydolatrias, y es tan graue ofensa, que la llama Dios peccado, y a los otros peccados: no les pone nombre, por que corejados con estos parece que no lo son, y esperalos Dios a penitencia. Pues con esta licencia la podemos tomar de Dios para dezir que nuestro señor y rey no tuuo peccado en el sentido, que el Spiritu sancto alli lo dize, si el no tenerlo es no auer ydolatrado, ni consentido ydolos, no heregias, ni hereges, antes con el zelo de Helias y destes tres reyes extirpándolas: y derribado los viuos ydolos de los hereges, y sus ritos y deprauado culto, boluiendo por el de Dios, Pues hagamos quatro reyes que no tuuieron este peccado; y si algun dia tuuo otro por la fragilidad humana, la vida fue catholica, y bien auenturada la muerte, pues no nego al Padre, ni al Hijo, ni al Spiritu sancto, antes con las palabras y hechos confesso estas tres diuinas personas en vnidad de esçencia, y se armo de la Fe que defendio viuiendo, debajo de cuyo escudo murio. Pues siendo Mexico, tan honrado como eras, tan adornado de valor, y potentados tan yllustres y graues, tan defendido, y tan ligado a obligaciones deste rey catholico, no es de maravillar, que las ayas manifestado, sacando en publico a tu virrey, y audiencia real, ciudad y pueblo con las señales del sentimiento deuido, al transito de la Magestad deste grande señor, con sus ynsignias reales en las manos de sus oficiales, y ministros de su thesoro, y el Virrey y Senado de sus estados reales cubiertos de luto, celebrandole exequias en la cathedral, de tanta pompa y aparato, quanto la grandeza del sugeto

real

real pedia, y el potentado myo deuia, para sacarte de tu obligacion, y que este tribunal sancto, que en ti floreçe, honra y corona de tu religion, como obligado con tan particulares beneficios, aya sin batalla, ni contienda venerado estos huecos reales; hecho reuerencia a su cuerpo vngido, ofrecido sacrificios a su alma sancta, celebrando exequias publicas como leales vassallos, capellanes fieles, amigos verdaderos, por que a mi dolo sido los potentados referidos, este, que tanto en ti con luzes del cielo resplandece, sea del numero a quien el real sucesor, como trasunto del gran monarcha Philippo segundo su padre y verdadero ymitador a de hazer merced, por que no solo sera defensor para ponerse por escudo contra los enemigos, sino que pondra en el memorial de su consejo y real acuerdo las vltimas palabras deste thema, para cumplir con su decreto, y teniendo la espada en la mano contra los enemigos con la otra edificara en su reyno. Amicis reddentem gratiam haziendo mercedes a los amigos, que es justo con este nombre sean remunerados los que saben seguir a los señores siendo subditos, pues el señor supremo, que por excelencia es el solo señor, se precia de llamar amigos a sus criaturas, que saco del abismo del no ser, y que ser admitido por seruo suyo es suma felicidad, les dize por que le auian seguido en su predicacion y aspereza de vida, trabajo, y cansancio, lam non dicam vos seruos sed amicos, ya no es justo discipulos, que os de titulo de seruos sino de amigos, y que os hore y haga mercedes por que siendo yo señor, que soy rico y poderoso, y que sin perder nada de mi riqueza os puedo hazer ricos y honrados, en ley de amistad os deuio esta honra, y por esta razon dize el Propheta David. Nimis honoratis sunt amici tui Deus, en grande manera son honrados vuestros amigos por que ellos os siruieron, y honraron en presencia dellos hombres, quereis vos honrarlos en presencia de los angeles y de nuestro padre, y hazerlos ricos para siempre que es el nimis que

Iuan. 15.

Pla. 138.

Exequias funebres

que llega a lo posible de Dios, y ni el tiene mas que dar, ni el hombre mas que pedir. Esta honra dio nuestro inuictissimo Emperador Carlos Quinto de gloriosa memoria por clausula de su testamento y codicilio al S. officio, mandando al sobera-
 rey Philippo su hijo guardase, conseruando esta amistad con el tribunal sancto, como se ve por el contesto de lo escripto, que el obediente hijo cumplio con tantas ventajas, como parece en las cartas, que su Magestad escriuio a los Virreyes de Sicilia, y quedará para exéplar de todos los de sus reynos, y en el transito de su felicissimo paso al cielo, lo dio có el Christo en la mano y diciplina de sangre de su glorioso padre, encargandole a nuestro soberano rey, esta mesma defensa y amistad: Porque si es gloria del sieruo tener señor que lo merezca, es la del señor tener vasallo que tenga merecimiento para tenerlo por amigo, y que el Rey lo sea de todos sus vasallos, haziendo lo que el justamente manda, es de derecho de los
 subditos, pues se lo da Dios, vos amici mei estis si feceritis quæ præcipio vobis: sereis mis amigos si hizieredes lo que os mando, pues siendo tan leales y obedientes los deste reyno a su Magestad, deue fauorecer los estados de todos en comun, y tenerlos por amigos. Al estado ecclesiastico, por que haze el officio de Moy sen, que en tanto que anda la espada del Rey sobre los enemigos del campo, andan en el coro las manos de la oracion, que dan la victoria, pues quando Moy sen las bajaua la perdía el pueblo de Israel, y quando las leuantaua la ganaua. Por esto dezia el sancto rey don Fernando que gano a Seuilla, aconsejandole muchas personas, que tomase la plata de las yglesias para cosa tan justa, como era pagar los soldados de su exercito; respondio, que mas queria el la oracion del Sacerdote que la yglesia hazia por el, que todo el theso-
 ro y auares del mundo, y quiso Dios por este respecto sancto, que luego viniendo vn rezio viento quebro la cadena, que atrauesaua el Rio, en que los enemigos estauan confiados, y quedo

Ioann. 15

Venera-
 cion del
 estado ec-
 clesiasti-
 co.

quedo vencedor ganando a Seuilla, que el dia de oy festeja
y saca en solemne procession la Iglesia, pagandole cō amistad
aquel celebre hecho, que jamas gastara el tiempo, y conserua
ra la memoria eterna, y harā perpetua la de nuestro soberano
Rey, que sabra ymitar esta religion, redentem gratiam ami-
cis, haziendo merced a esta metropolitana, ymitando al gran
de Emperador Constantino, que con tantas rentas dito las y-
glesias para ornato del diuino culto, esculpiendo en las mo-
nedas su ymagen con las manos leuantadas al Cielo, como
pidiendole socorro y fauor para su reyno. Porque todas las
felicidades y victorias de los reyes vienen de lo alto, y venero
tanto el Sacerdocio, que donde quiera que via el Sacerdote
le hazia reuerencia, y en los Concilios jamas quiso filla, sino
la inferior del mas moderno Obispo, ni quiso ser juez de qui-
en se juzgaua por inferior, cosa digna de gran consideracion,
y la que de aqui nace es el prospero suceso, que tuuo en su
reyno y ymperio. El grande Emperador Theodosio deste res-
pecto fue cuydadossimo, y veese bien en el que tuuo al glo-
rioso sancto Ambrosio, y quan obediente estuuo a sus manda-
mientos, en la vida y en la muerte, y con particular cuydado
mando a sus hijos la reuerencia y obediencia a la yglesia y sa-
cerdocio. El Emperador Zenon llamo en sus leyes a la ygle-
sia catholica fundamento del ymperio, y vasa sobre que estri-
ba y se conserua. Los reyes catholicos ya nos mostraron sus
hechos religiosos en esta veneracion, la que tuuo el grande
Monarcha Cesar Carlos Quinto es manifesta, la de su hijo
Philippo Segundo rey soberano, tenemos a los ojos: y emos
visto en este sermon su reuerencia y humildad en el recibir
el ramo, y las otras ceremonias ecclesiasticas. Pues quien du-
da del esclarecido rey Philippo tercero, siendo el retrato vi-
uo de tal padre, tan zeloso como el dela religion, y tan religio-
so como su inuidissimo abuelo en las cosas del culto diuino,
y no menos cuydadoso que el grande Constantino, y valor no

menor

Nicepho
lib. 7.

Euseb. de
vita Conf
tantin.

Nicepho
lib. 13.

Nicepho.
lib. 16.

Exequias funebres

menor quel de Theodosio y Zenon, y los otros cuyos nombres estan escritos en el libro de la ymmortalidad por sus hechos illustres, que no solo les yqualara mas hara ventajas haciendo mercedes a su Mexicana Yglesia, y ministros della merecedores por la ostentacion publica y cuydado priuado, que tienen con perpetua oracion, procesiones y solemnnes missas; que an celebrado por la salud del nueuo rey, y direcion de las cosas del reyno. La real Vniuersidad que tanto florece en esta Ciudad con letras, dode ay ingenios tan agudos, doctores tan graues, cathedraicos tan benemeritos: estudiantes tan cuydadosos, republica cabeza de todas las republicas, pues esta las rige, compone, adorna con su sabiduria, justo es sea premiada, en los hijos que cria, merecedores de puestos honrosissimos, ecclesiasticos, y magistrados seculares.

Los hijos y nietos de Conquistadores deste reyno, entran en este numero como en quien viuen sus hechos hazñosos, y que como comendadores de espera traen el abito teñido con la sangre derramada de sus passados, y meritos presentes, merecedores de que llegue a ellos, como a vassallos fieles, y amigos, esta palabra, Gratiam reddentem amicis, y que como a tales les haga merced como con larga y generosa mano a comenzado nuestro grande rey a hazerlas, mostrandose señor, y siendolo deste reyno tocara en el el beneficio, de manera que pueda dezir, el dedo del señor esta aqui. Pues si el de Dios hizo mercedes a los de su pueblo contra los Gitanos, el del rey que es su lugar teniente las hara a los de las yndias, que son los escudos donde quedarán esculpidas las ymages viuas de sus passados, tallados sus hechos, y si los Emperadores estimauan en tanto, los escudos con que ganaron sus reinos, y los que dellos traxeron sus Capitanes, que los suspendia a las puertas de los templos por tropheos de sus hechos hazñosos, y en el Capitolio Romano se fijo vno, que Scipion traxo de España para memoria perpetua de sus hazñas. Justo es que estos escudos, don

de estan las ymagines viuas de la victoria deste reyno, se suspendan a las puertas de las casas reales, y frontispicios de las recamaras de los principes y reyes, y de los que tienen sus vezes, para que mirando aquellas efigies despierten la memoria de deuda, que la magestad del gran Philippo segundò y inuictissimo padre jamas oluido, como còsta de sus cedulas reales, y esperamos lo hara nieto y hijo tan generoso y remunerador de beneficiòs, por que demas de ser premiados, ala necesidad los halle, no solo obligados, que es deuda de derecho natural y diuino al rey, pero como amigos aficionados a dar sus haciendas, poniendo sus vidas en dispendio de perderlas derramando su sangre como caualleros de la milicia real, que tanto yllustra la corona de los reyes. Cuyo officio es hazer mercedes. Estas merecen los labradòres, por que cultiuan la tierra, y con el continuo trabajo ahuyentan el ocio, padre de los vicios, lo ynculto hazen que sea frutifero para sustento de la republica, y son vna perpetua prouision de la comunidad, a quien podemos dar el titulo, que Caton Vticense les dio en Roma (bien comun) pues dellos depende, y son lo de suerte, que si es necesario, tomar las armas como gente exercitada y hecha al trauajo padecen hambre, sed, y cansancio, mejor que los regalados, por cuyo respecto los Romanos de la labor los sacauan para Soldados de sus exercitos, para Confules, Dictadores, y Capitanes, y les ponian en sus manos las cosas mas graues y arduas de su republica, y criauan Emperadores. A Bamba el arado le quitaron de las manos, y coronaron por Emperador. A Cincinato, Fabricio, y Dètato, sabemos sacò de la labràça del càpo, para capitanes de sus exercitos, y al famoso Capitan Gedeon facò el angel del señor de la labràça del campo, para que librase su pueblo, el rey Ciro se precio tanto de labrador, que el mesmo plantò vna guerra, y la cultivo, y dezia, quèra ensayarfe en el exercicio militar para hazer los miembros robustos. El Emperador Augusto tu-

Exequias funebres

- uo nombre, por que les dio priuilegios como a gente vtil, y
- Iudic. 7. basta saber, que redemptor se compara al labrador, exijt qui
- Lucc. 8. seminar seminare, y se ocupa tanto en la sementera, que se cõ
- Iuann. 6. para al grano de trigo, y del se haze pan, como diziendo, que
- la vida no se puede pasar sin Dios y pan: y en esta tierra conuie
- ne para que lo aya, y Dios se sirua, que estos bien hechores seã
- fauorecidos que va muy caydo su partido, y el de la Republi
- Regum. 3. ca con la carestia que oy en ella se ve, que pide q̃os a la mi
- c. 10. ren, y a los mercaderes, que son las naues de Tarsis, que carg
- las prouisiones comunes, y las tienen en publico para el ciuda
- dano, siendolo el mercader de todo el mundo, y su morador
- por el trato, y si en el ay algun eceso, para esto ay juezes y prin
- cipe que lo modere, pero en comun utiles son a la Republica
- y real auer, con los derechos que lo acrecientan, y si hazen el
- deuer negociadores son para el cielo, pues el señor del se com
- Matt. 13. para al que negocia buenas margaritas, y negociandolas vti
- les son ala republica: y aunque ellos lleuen prouecho lo dan, y
- merecen este fauor de que se les haga gracia y merced y todo
- este reyno en general por la voluntad y amor con que sea mos
- trado en estas exequias, pagando a nuestro gran Philippo se
- gundo la deuda de vasallos leales, y reconociendolo en el ter
- cero señor y rey nuestro, con aclamacion comun en su recebi
- miento de Viuat Rex que se le dio al primero rey vngido en
1. Reg. 1. Israel por mandado de Dios. De donde quedó para los reyes
- legitimos, como lo es nuestro grãde y soberano señor, terce
- ro Philippo deste nombre, semejante al segundo, que es Qua
- sinon es mortuus como si no muriera, por que Similem enim
- reliquit sibi post se, dexo otro el, otro su semejãte despues de
- si, tan su yqual y figura suya en poder, saber, de tanto valor co
- mo el, para hazer las causas de su pueblo y casa, por que Reli
- quid enim defensorem domus suæ cõtra inimicos, quedonos
- vn Heroe valeroso, vn Hercules para las colũnas del gouierno
- y firmeza del en su reyno, vn Iudas Machabeo para la guarda
- de

de las leyes y extirpaci6n de vicios, y idolatrias, y hereges, eñe
 migos de la casa de la Iglesia catholica romana, vn Iosue para
 los Gabaonitas Mahometanos, vn Iosias para contra Luteran
 nos, vn Iosaphat para el culto del templo, vn Dauid para la sã
 ctidad, vn Emperador Costantino para hazer mercedes; que
 espera este su reyno fiel, y leales vasallos, que como a amigos
 les hara gracia. La diuina supliquemos le de siempre nuestro
 Dios para que con el toque de su rayo ilustrado el coraçon,
 manifieste su gloria. Ad quam nos perducatur Dominus noster
 Iesus Christus qui viuunt cum Patre & Spiritu sancto per infinita
 secula &c.

Dicha la missa por el Gouernador, la capilla bajo al tumu
 lo y dixo el responso a canto de organo con la mesma pã
 pa que el dia antes, dandose a todos velas de cera blanca con
 la abundancia que se dixo en la vigilia, y a otros muchos reli
 giosos, que de nuevo vinieron a la missa. El preste yncen6 el
 tumulto, y ech6 el agua bendita por el orden que el dia antes
 y con los mesmos ministros de acompañamiento. Acabada la
 Oracion y Dominus vobiscum, la capilla dixo a cãto de orga
 no el Requiescat in pace, con q se concluyeron estas exequias
 celebres, y missa que en ellas se celebrou. Desta dire vna pala
 bra, por fenecer con mi intento, de yr historiando figuras y le
 tras, y siendo esta la letra mas sustancial y figura de mayor vi
 ueza n6 es razon se quede muerta.

Missã (segun la epoficion de todos los sagrados Doctores
 y los que con cuidado an escrito su declaracion) es lo mesmo
 que ymbiada y no de otra parte que de el cielo, y dizese deste
 verbo mitto, que es imbiar ya ssi vemos que para el soberano
 misterio q en ella se auia de celebrar, començ6 Dios a decla
 rar el asc6dido sacramento de su marauillosa inuencion y grã
 deza con legados y ẽbaxadores del cielo y tierra. El primero
 fue Gabriel fortaleza suya ẽbiado del cor6 de los seraphines

Missã est
 Angelus
 Gabriel;
 Luce, 10;

Exequias funebres

para preparar casa, donde se apease el verbo su hijo y mayor azgo y heredero de las eternidades, y lugar decente dōde en carnase, y auiendo señalado en el claustro virginal de Maria su madre, y nacido della crio luego vn precurfor, que le preuinieste, y preparase los caminos de la tierra, y firuiese de su apostentador mayor, para que los hombres lo recibiesen, y diesen casa en sus almas, disponiendo los caminos que auia de pisar despues de nacido, y coraçones que le amasen con espīritu de verdad que fue el diuino Iuan Baptista, a quien dio título

Fuit ho-
mo missus
a Deo cui
nomē e-
rat Iua-
nes.

Misit De-
us filium
suum fac-
tū sub le-
ge. ad Ga.
lat. 4.

Apostoli.
1. missi.

Propheta, y mas que Propheta y de Angel suyo y su ynsignia real del Euangelio, para que la leuantase y predicase esta mis- sion para la conquista del Reyno de los cielos, dando las se- ñales de la luz por donde se auia de yr a el. Esta es la mision, de que habla el apostol san Pablo quando dize, que llegada la plenitud del tiempo determinado en el proposito eterno, em- bio Dios a su hijo vnigenito sugeto a la ley, para que los que teniamos su peso sobre los cuellos, lo sacudiesemos con su ve- nida, y quedasemos libres de su pesada carga. Todo este apa- rato de la mision del Angel del cielo ala tierra con la prouisi- on real y sobre escrito de, MISSVS EST ANGE- LVS y la que despacho, con san Iuan refrendada con el.

FUIT HOMO MISSVS A DEO CUI NOMEN ERAT IOANNES. y la eleccion de los Apostoles con el titulo de missi embiados, y la mision que dize el Apostol se endereço a la que el Padre eterno, hizo de su hijo al mundo; para que hiziese en el las pazes entre Dios y los hōbres, y apla- case su ira, haziendose offrenda y Hostia, y por que esta se of- ficece al padre en el altar, tomādo el nombre del ēbiado Chris- to, y su venida y mision dichosa para nosotros, dize se missa, por que la justicia y gracia della cō que Dios se satisfaze, fue embiada. La palabra Hebrea, y Caldayca (segun la interpreta- cion de los 70, y traduccion del sagrado interprete) suena ēbia- da, y lo incimo la latina. La primera q̄ se celebros en la Iglesia

de

de Dios, fue en la ciudad sancta de Hierusalẽ por el glorioso Apostol Santiago menor Obispo della, Y era razon que donde el sumo Sacerdote Christo obro la salud con la q̃ celebró en el ara de la Cruz con sangre alli comẽçase sin sangre, y es propriamente sacrificio (que segun san Augustin) es vn culto o honor deuido a solo Dios. Conformo con esto la escuela de los Theologos, que dize que es oblacion sacrificio, con cuyo medio se alcanza de Dios misericordia perdon de peccados, y se

C. Iacobus de cõsec. dist. 1. August. lib. 10. de ciuit. c. 4.

irã, concessiõ de gracias, hazimiento dellas satisfacciõ peccados por los viuos, offrenda de las penas q̃ por ellos adecen los muertos en el purgatorio. De manera que esta mĩa se ofrece por viuos, y muertos sacrificio satisfactorio de todo rigor de justicia, no que al alma que padece le quite toda la pena, que aunque es verdad, que por ser Christo el que en el se ofrece es de ynfinito valor, no por esto se sigue que ynfinitamente satisfaze, por que obra por la aplicaciõ del ministro, y la disposiciõ del sujeto y esta no puede ser ynfinita, que repugna ala finita y limitada aplicaciõ y disposiciõ (como lo dize el Angelico Doctor sancto Thomas) que aunque la virtud de Christo, que se contiene en este sacramento es ynfinita, pero su efecto es determinado a ciertos grados, por que Christo, de tal manera ynstituyo este sacrificio, que quiso se recibiese debaxo de especie de pan como ynstrumento fisico para vn efecto finito y limitado, y así lo es la satisfacciõ pero esta cierta y infalible de todo rigor de justicia por el merito sayo, que es redemptor y juez de viuos y muertos, en que este altissimo y admirable Sacramento se diferencia de todas las indulgencias, gracias, jubileos, que concede el Summo Pontifice, que su valor se aplica por modo de sufragio, y ruego, por estar los difunctos en otro fuero de mayor rigor, y a donde como en estraña region no se estendiẽ la jurisdicciõ del Pontifice: y la que le cõcedio Christo nuestro redemptor, fue en esta donde viuimos, sobre

S. Thom. in 4. dist. 45 ques. 2. art. vlti. Enriq. in sua sum. lib. 9. c. 19. f. 5.

Valor de indulgen. permodu sufragij.

Exequias funebres

Matt. 16.
& 18.

Solucion
del valor
de la mis-
sa,

Nota.
Pro qui-
bus tibi
offeri-
mus vel
qui tibi
offerunt
profesuis
q; omni-
bus.

quien tiene potestad de justicia guardado los subditos lo que se les manda, como queda declarado en el capitulo del noueno natio de su magestad en el principio deste libro. Pero la missa lleva ciertos grados enq satisfaze. EX OPERE OPERATO que se regulan con la afeccion y disposiciõ del que la celebra y cõ la deuocionq el difunto tuouiniendo en oyrla. Mas aunq el Sacerdote se a malo, no le quita alo menos los grados de satisfacion que miran a los que tiene de pena el anima, que padece en el purgatorio. Sea pues esta la solucion q se hizo en el capitulo de las cosas vna remota y vniuersal actina y extensiuas, que se estiende a infinitos en quanto ala suficiencia, como gra en la cabeza deste cuerpo mistico de la Yglesia, que es congregacion de fieles que redundan en todos, que Christo como cabeza offrecio en la Cruz, y como sumo Sacerdote que hizo la redempcion copiosa. La segunda es vna causa proxima y particular, que sola inmediatamente satisfaze por si o por otro viuo, o defunto, y esta es limitada en la missa con los grados de satisfacion, que auemos dicho. Por que aunque es el mesmo sacrificio, q Christo offrecio en la Cruz, pero no la persona como alli que fue, el que offrecio, y lo offrecido, que todo fue agradable al padre y en la missa seralo el sacrificio, y podia no serlo la persona, y quando esta fuese sancta, no tiene la dignidad que Christo, aun que offrece pues no es en sus meritos sino en la virtud del Salvador, y esta es la razõ por que en particular no obra infinitamente este altissimo sacrificio, por que aunque es el offrecido no el que offrece proxima e inmediatamente, sino persona limitada con quien se regula su valor conforme a la disposicion de aquella a quien se aplica en la causa proxima (como queda declarado) y es cosa notable, y mucho de considerar que no solo el Sacerdote, que dize la missa offrece, sino que los circunstantes, aunque sean seglares, pueden espiritalmente offerer, por si, por viuos y defunctos este altissimo sacrificio, como lo dize el sacro Canon despues del

del primero memento, cuyas palabras se apuntan en el margē y esta es la razon porque el glorioso principe de los Apostoles san Pedro llama a todos los Christianos Sacerdotes, no q̄ lo sean con publico officio y autoridad como el canonicamēte ordenados, ni que tengan la facultad que el de celebrar, consagrar el cuerpo de nuestro redemptor Iesu Christo, y absolver, y administrar los Sacramentos de la yglesia, que esta ~~hoy~~ en nuestros tiempos, que los sacros Concilios consutaron y cortan la cabeça deste horror, sino Sacerdotes que tienen facultad de offerir sacrificio espiritualmente, y offerir al Padre eterno el de la Cruz de su hijo sangriento y representarle el que en la Missa ofrece el Sacerdote consagrado en la virtud primera, y desta manera se ade entender esta palabra Sacerdotes, q̄ el glorioso Apostol S. Pedro dize: Si esto se entendiese de otra manera se oyria la Missa con otra deuocion y espiritu, aprouechandose della el oyente, para si, para sus amigos, pueblo y difuntos, q̄ verguēcia es. como el día de oy en común se oye, sin mas consideració que solo asisir para cumplir con el precepto, y el q̄ mas tira la barra, oyēdola cada día es con vna deuocion tan fria y atención tan cansada, que parece mas ceremonia de vn acto de costumbre, que uno de spiritu q̄ siente la grandeza diuina q̄ alli se celebra, o cosa sagrada q̄ esta es la definicion Griega **L I T V R G I A**. r. cosa sagrada q̄ santifica, donde todo es gracia, amor, beneficio, sacrificio, de satisfacion por los muertos, y de vniō para los viuos. Otra nueua encarnació milagrosa segunda de la primera, por q̄ en esta entrāño Dios al hombre en si, vniendo la naturaleza humana al verbo diuino, meriēdole en sus entrañas; aora en este sacrificio quiere q̄ el hōbre le entrañe a el en las suyas, antes estaua el hōbre vnido con Dios, aora quiere Dios y hōbre vnirse con el hōbre, y para esta altísima vnion fue de acuerdo que en esta mesa esplendida de la Missa, o mision soberana de este diuino sacrificio se haga plato general a viuos y muertos

Vos estis
genus ele-
ctū rega-
le Sacer-
dotium. 2
Pct. c. 2.

in me ma-
net & ego
in illo.
Ioann. 6.

Exequias funebres

Ego veni
vt vitā ha
beant &
abunda-
tius habe
ant.

Ioan. 10.

Nota:

S. Tho. q.

79 art. 8.

Quis det

nobis vt

de carni-

bis eius

saturem?

Iob. 31.

Nō habebat

ultra

spiritum.

3. Reg. 10.

Dan. 6.

como lo dize por el diuino mastresala deste manjar Ioan, que trata de su institucion inefable y sus marauillosos efectos. Yo vine para dar a los muertos en peccado por la redempcion li brandolos de las penas eternas y mudandoselas en tempora- les, y satisfaciendo por ellas, y para que la tengan mas abun- dante, por que el que viue para llegar a este Sacramento a de tener vida de gracia. Si alguno pensase que estaua justifi- cado hechas las diligencias, y no lo estuuiese, este Sacramen- to le daria vida, refucitandole del peccado, y al que no le tie- ne nueva vida de gracia por aumento de la vnion. Esta deseauan las criados de Iob por hallarse tan obligados a los be- neficios recibidos de su mano larga y liberal, deseando si les fuera posible comer de sus carnes por embeuerse en el, y co- mo no podian por este camino encorporarle en si, empleauan su deseo en lo que hizieran si pudieran, mas en este sacrificio llega el deseo de amor a poner en efecto lo que desea, y assi se entraña y incorpora en nosotros. Verdaderamente quedo ad- mirada la reyna Saba, viendo los sumptuosos edificios de la casa de Salomon y su sabiduria, pero quando llego a confide- rar el orden del seruicio de la mesa, quedo espantada, y atoni- ta desmayo. No ay cosa que assi espante en la yglesia de Dios como ver el seruicio desta mesa saca de iuyzio a los Demo- nios, admira los Angeles, pone pasmo a los sanctos, desmayo a los hombres: aqui desmayo S. Iuan, y se cae en el pecho de Christo, aqui se preparo Dios para el pobre y le haze rico, de aqui sale preparado el manjar para el que esta en la Leonera del purgatorio, lleuandole la prouision del Sacerdote, como Abachu a Daniel, quien con esta consideracion se sienta a es- ta mesa, o esta en el circuyto della con espiritu para ver con ojos del alma, y oydo de viua fe, lo que en ella se sirue, hallara que despide de si vnas nueuas luzes, que informan al enten- diemto de cosas altissimas, vera vn resplandor de particular ecelécia, vna Magestad no comun, qen ella sobrepuja a todos los

los Sacramentos. Vese claro, porque cada vno dellos tiene sus oyentes. El Baptismo a los infieles metiendolos por las puertas de la yglesia. La Confirmacion a los martires abriéndoles el Cielo, y a los soldados fieles q̄ se exponen a la pelea contra los vicios, y el peccado y salen con la victoria. La penitencia a los peccadores, absoluiendolos de sus peccados, y de hijos de yra haziendolos hijos de Dios. La Extrema vncion, a los q̄ estan de partida para la otra vida, limpiando las reliquias y escorias de los humos que dexo el peccado. La Orden a los Sacerdotes para ministros de Christo. El Matrimonio a los casados, para la propagacion del Christianismo. Mas este Sacramento soberano, este sacrificio altissimo, a quiẽ tiene por sus oyentes? a todos los Sacramentos, estos lo cõtienen por gracia, pero este contiene al autor della real y verdaderamente glorioso como esta en el Cielo, debaxo de las cortinas de los accidentes. Los otros Sacramentos lleuan a Dios, y este contiene el mesmo Dios, en este manjar esta cifrado aquel v̄aque te que promete por San Lucas, Christo a sus dicipulos, yo os doy mi palabra y mi fe, de hazer con vosotros, lo que mi Padre hizo conmigo, de combidaros a mi mesa en mi reyno. Y parece que haze contradicion, y que es otro lo que alla se come que lo que en la mesa del altar: porque en aquella mesa de su reyno conõcese la essencia diuina, y las tres personas, veese el Padre, veese el Hijo, veese el Spiritu s̄cto, y es en t̄to verdad que otra cosa no es posible: aunque Escoto dixo que era p̄o sible ser vn hombre bien auenturado v̄ista vna persona, sin ver las otras, y esto repugna a la visio beatifica, porque Cum aparuerit similis ei erimus, y veremosle como es: y siendo esto ansí si veo al Padre, ele de conocer como Padre, y por el configuiente que tiene hijo, por que Padre dize respecto a hijo, y no se puede entender padre sin que seentienda hijo, y si diésemos q̄ se pudiese ver la vna persona sin las otras, entraria luego el deseo de verlas, pues voluntad que no esta llena,

Ego dispono vobis sicut mihi pater meus regnũ, vt edatis & bibatis super mensam in regno meo.

Luce. 28.

Ioann. 3.

Exequias funebres

en quien ay deſſeo de otra coſa mas de la que tiene no es bien auenturada, viſta vna perſona y no viſtas todas, luego en combite del cielo a donde Dios combida a meſa de bien auenturança, Dios y las tres perſonas diuinas que hazen vna eſſencia ſean de goſtar, ſin que pueda gozarſe de vna ſin otra, ſopena de que ſe repugnaría a la vnidad que no puede ſer. Pues eſte vanquete a que Chriſto combida y el del altar que en la miſſa ſe ofrrece y ſe nos da para ſuſtento de la vida eſpiritual es vno. Sancto Dios ſi abrieſemos los ojos, el padre de las lubres no embie vn rayo dellas, para que veamos lo que aca tenemos, y no aduerſimós, aunque por la Fe ſabemos, que por virtud de las palabras de la conſagracion la ſubſtancia del pan que alli eſta ſe tráſubſtancia en el cuerpo verdadero de Chriſto viuo por q̄ auiendo reſucitado de entre los muertos, no morirá mas ni la muerte tendrá dominio ni imperio ſobre el ſagrado cuerpo, por q̄ murio vnavez por el peccado y eſta baſto para remedio del, y de ay a delante, lo q̄ murio viuẽ vida de Dios; q̄ no puede faltar, de manera q̄ aquel cuerpo viuo es, y por que no puede viuir cuerpo ſin alma, reſulta luego el alma por real cõcomitancia y por eſtar cuerpo y alma juntos no pueden ſin ſãgre venas y neruios, y eſta alli toda la humanidad de Chriſto, y por que la humanidad deſpues que la recibio en ſi jamas la dexo, el verbo diuino eſta alli por vnion hypostatrica, y por eſtar alli perſona diuina es fuerça q̄ eſte la eſſencia diuina, y por q̄ la eſſencia diuina realmente es lo meſmo q̄ las tres perſonas eſtan en eſte ſanctiſſimo ſacramento todas tres, el verbo por la vnion hypostatrica dicha, y las dos perſonas del padre, y Spiritu ſancto por la real concomitancia. La diferencia que ay, deſte combite al que promete Dios en ſu reyno es, que en aquella meſa cõmereys por clara viſion, por que vereis, y conocereis lo q̄ en aquella meſa ſe os pone: pero en eſte comemos por fe, por q̄ vemos vna coſa, y comemos otra, vemos acciðtes de blancura y cantidad, y creemos que eſta alli cubierta

Chriſtus
reſurgēs
ex mor-
tuis iam
non mori-
tur mors
ille vltra
non do-
minabi-
tur. ad
Rom. 6.

la verdadera humanidad de Christo con toda la diuinidad, y llevando los ojos del cuerpo vendados, llevamos mayor luz que si lo vieramos con ojos de carne, q̄ se pueden engañar. Q̄tra vista mas cierta y más aguda que de lince nos sirve, q̄ nos guía que no para en aquel muro blanco, que miran los ojos; ni en aquellos accidentes, que sirven de cortina que cierra en sí la Magestad de nuestro Dios. Esta es la certidumbre y vista de la Fe, que es tã poderosa y fuerte: que aprisiona nuestros ojos para que vñno sientã otro, sugera nuestros sentidos, rin

de nuestro entendimiento. IN OBSEQUIVM CHRISTI. Y lo dexa captiuo, para que no pueda entēder otra cosa, de lo que la Fe le enseña. Y si los demas sentidos, con vna nueua arte y vn piadoso sentimiento quedan engañados, si se sufre de zir así solo el oydo es el que no padece este engaño, por que tiene su entrada por el la Fe, pero los sentidos del viejo Ysaac caliginoso y ciego parece que se dexan engañar con vna pia deuocion que este hombre exterior, este cuerpo que entiende en los negocios de fuera, y pensando que allí esta Esau su querido hijo, aquel que se fuele dar d̄ comer por que toca sus accidētes; no halla su sustācia antes se engaña por que debajo de aquella piel, y dentro de aquella vestidura esta encubierto Iacob. Toca los accidentes de pan, que fuele comer siēte su sabor, y olor, y con sus ojos de murcielago ve la blancura; si le preguntasc̄n que tenía delante diria que pan, dirá que Esau, y no tiene mas que a sus vestiduras, solo el oydo es el que no se engaña, que cree y confiesa la boz de Iacob.

No se engaña el sēso de Rebeca, que es la que entiende en los negocios de dentro de casa, que es el alma, que trata de lo ynterior, que bien veē que aūque la ropa es de Esau, pero no es sino Iacob su amado: bien ve los accidentes del pan, pero no esta allí el pan sino la substācia de Christo. Si pēlase esto el Christiano quando se llega a recibir el sacramento del altar, el sacrificio que en el se celebra, si el Sacerdote quādo acaba de

confes

2 ad Cor.
10.

Fides ex
auditu.

Vox qui
dem vox
Iacob. Ge
ne. 27.

Exequias funebres

Nemo e- bido a Dios en gracia, yvnidose a el es ya hombre carne de sus
 nina car- carnes, y hueso de sus huesos, ysiendo parte del cuerpo que lo
 nē suā o- ade juzgar, figuro va, que no le justiciara, figuro va el pie del
 dio habu- cuerpo cuya lengua a de dar la sentencia, no hechara Dios su
 it sed nu- proprio pie al infierno, ni condenara a su propia mano. Y si la
 irit & fo- fue nuestro soberano principe y su lugar teniente en la tierra
 uet eā. ad y tan obradora, como lo auemos visto en el discurso deste epi
 Ephe; 5. logo de sus hazañas, digamos que figura va a y zio. P. si
 que se puede llamar otro Christo, como lo confiesa S. Augu
 fin en el lugar citado, yno es atreuimiēto pues el mesmo Dios
 se abaxo, a que le fuesen naturales las penas y dolores del hō
 bre, y el hombre subio asta tomar titulo de Dios. Que alta y q̄
 baxa subida y decendida, abaxa Dios hasta hōbre, y el hōbre
 sube sobre los hombros de Dios, ay cosa mas hermosa q̄ ver
 ay retablo que mas despierte a deuociō y amor de Dios? que
 ver yr a Iesu Christo con su criatura caminādo hazia el cielo,
 a presentarla al Padre, y que por guardarla da la vida, como
 dixo a los que le yuan a prender, si ami me quereis dexa estos
 que los vine a guardar, vayanse en saluo. Bien auenturada al
 ma que tiene tal guardador, tal defensor. Para mi tengo q̄ fue
 sobre estos hombros de Christo nuestro peregrino, y que paso
 el rio deste Iordan arrimado al baculo de la Cruz, y si se detu
 uo a la entrada de la barra del cielo en algun medano de pe
 na con tantas ayudas de costa y socorros de Missas y sacri
 ficios aura ya pasado a delante, y tomado puerto figuro, y e
 chado el āncora de su viua esperança ala orilla de aquella tier
 ra deseada de los viuientes, dōde agradara al señor, y goçara
 de su gloria. No fue pequena la que quedo a todos de las exe
 quias de donde salieron dando gracias a Dios. QVI T A
 LEM PO TESTATEM DEDIT HOMINIBVS. Como se
 vio en este S. tribunal para hecho tan grande que llegale con
 el a las puertas del cielo, offreciendo este altissimo sacrificio
 por

sup. Psal.
142.

Si ergo
me quere
tis imite
hos abire
Ioann. 18

Placebo
Dño in re
gione vi
uorum.
Psal. 114.
Matt. 9

por su Magestad. La del acompañamiento se quedo a la puerta del patio del conuento hasta donde llego, y el Inquisidor profugio hasta su casa, donde el descansar fue el hazimiento de gracias a Dios en su capilla por lo hecho. Demos selas todos, por auerse feruido de darnos vn tan raro exemplo de virtud en este reyno que nos aya combidado con este hecho al cuydado de las almas de viuos y difuntos.

El dia siguiente hizo las honras por su Magestad, el conuento de San Domingo, en el mismo tumulto aparato de cera, e insignias reales, con tanta pompa solemnidad y musica, que mostro el grande amor que tenia a la persona del Rey nuestro señor, a que asistio el tribunal del sancto officio de la Inquisicion con la mesma puntualidad que a las paladas: dixo la Misa el padre maestro fray Christoual de Ortega, que era vicario prouincial, ya ora es prior del dicho conuento, persona de grandes letras, virtud, y buen gouierno: predico el padre presentado fray Luys Vallejo de la mesma orden, qualificador del sancto officio, con tanta erudicion, que dio muestra de sus letras y buen talento, y hizo vna reseña de la instabilidad de las cosas de la vida, y bienes que el justo gana con la muerte, que es la puerta de los eternos. Donde seria razon aspirarnos de veras, y destas exequias bajarnos al conocimiento de lo que somos, y lo que nos represento el tumulto dellas con tantas ymages y figuras. La fama con la trompa quebrada en dos partes que nos auisa de la diuision y quiebra del cuerpo y el alma. El premio para que si a viuido ajustada a la ley de Dios se le de la corona. La victoria con la vandera rota, y cayda, porque la de la vida ade tocar en la sepultura: el triumpho que della ade hazer el alma mediante el estandarte de la Cruz y Crucificado: los reyes de armas, que nos siruieron de indices, de que las Monarchias y potentados, sus blasones y grandezas, senecen, sin acepracion, y que fueron señales y hue llas de sombras sobre la tierra, que deshizo la muerte, que a

este

Exequias
que celebró
el conuento
de S. Do-
mingo
por su Ma-
gestad.

Exequias funebres

este propósito se pusieron las quatro con los atavios y insignias reales, sus affectos y sentimientos en el temor y espanto, sentimiento y llanto, que la naturaleza de la carne enferma trae en su compañía. De dōde auemos de pasar al Genio, y entendimiento, para dar vna buelta del principio del hombre, y considerar delgadamente el entendimiēto, como se nōs va de buelo, lo mas regalado y tomādo en el deseo, que alli se puso para el cielo fijando en el el pensamiēto, que se puso a su lado, para que piense en los dias eternos, con que se desprecie las esperanças vanas que aun las manos llenas de sus promesas cumplidas se las lieua el tiempo consumidor, que se puso en lo alto por remate del tumulo, por que este con su ligero buelo lo haze a todo lo mas leuāntado de la tierra, y que mas se empina en el mūdo, con las tiaras sacras, ceptros sagrados, coronas reales y de ymperios, potentados, y dignidades temporales, riquezas y tesoros que acaba. Y para ver esta verdad que saca a luz con sus alas hazer buelo a lo que a todos nos auisa el sapientissimo Salomon, para poner tasa a los deuanos de los hijos de Adam, tirar la rienda a sus apetitos furiosos y hazerles boluer al camino torcido, que lleuan por la tiniebla de la ignorancia, a la luz de la sabiduria, sacando en publico vna muestra de lo mas precioso y deleytable de los bienes del mundo, de que con grāde pompa y aparato de palabras comiença a tratar historiando con la pluma de su eloquencia diuina, sus grādezas nunca oydas cuyo principio es

MAGNIFICAVI OPERA MEA. Quise mostrar la grandeza de mi persona magnificando mis obras. Edifiqué casas sumptuosas, plante viñas, hize guerras, y en ellas plante copia de arboles varios, de fructos de todo genero, y bosques de recreacion, hize vergeles, y en ellos fuentes costosas y estāques artificiosamente labrados: posei sieruos y esclauas, muchos criados, gentiles hombres, pajes y familia costosissima, tuue gran suma de ganados, grandes tesoros de oro y plata, y

por

por tributarios a todos los reyes mis circum vezinos, y riquezas de sus prouincias. Tuue capilla de musicos admirables, y voces de donzellas regala dissimas, y finalmente todo el regalo de los hijos de los hombres y sus riquezas, cifrado en mi casa, y en ella la mayor grandeza del mundo, que para mi plato y racion de mis criados se gastauan cada dia treinta hane-
gas de harina comun, y sesenta de harina regalada, diez bue-
yes gruesos, y veinte terneros pasquales, y cien carneros, sin
monteria de faualies, Venados, Bufalos, y otras caças, y a-
ues y Panos que se seruian. Tune quarenta mil caualllos para
coches, y doze mil de carrera, y sabiduria sobre todos los re-
yes de Oriente y Epigto. Hize dozientos escudos, y trezien-
tas astas de oro para la sala de armas, grandes aparadores y
baxillas de vasos de oro riquissimos para el seruicio de la me-
sa; las naues de Tharsis venian ami cargadas de riquezas, Mar-
fil y Cedro, de que vuo tanta abundancia trayda de Yram a
Hierusalē, como dela madera del Moral, o arboles comunes
de las siluas: gran suma de vestiduras riquissimas, de telas y
brocados, armas bellicas, municiones, y resinas aromaticas y
olorosissimas, y tanta abundancia de plata como de piedras
en Hierusalem: y concluye en su Ecclesiastes con estas pala-
bras conq sella sus grandezas. ET OMNIA QV AE DE
SIDERA VERVNT QCVLI, NON NEGAVI
EIS. Y di a mis ojos todo lo que desearon. Pero boluiendo
los a todas estas cosas, q yo hize por mis manos halle en su cē-
tro vanidad y asiccio del alma, enfademe de todas ellas, y bus-
que otras mas auētajadas, pase a la contēplacion dela sabidu-
ria, y vi que tanto se auentaja el saber a la ignorancia, quanto
la luz a las tinieblas, pero vi que vno es el fin del necio y sabio
y que como el necio muere el sabio tambien, como sino lo
fuese. ET ID CIRCO TAEDVIT ME VITAE
M AE. Y por esta razon vine a aborrecer mi vida. Pues si el fin
desta tanrica, opulenta, regalada de vn Rey tan poderoso
y sabio

Regum. 3
c. 4.

Regū. 3.
c. 10.

Nota.

Eccle. 2

Exequias funebres

y sabio, que ni antes del, ni despues aura otro semejante, aborrece la vida y en todas las cosas mas preciosas della halla vanidad, afliccion de spiritu, y cansancio. Que dira el cansado? que el pobre? si se quexa el rico? que el hombre humilde? si el poderoso se afijez? que el hambriento? si la mesa tan esplendida es menospreciada? que el menospreciado? si el estimado de todos se enfada? que el pobre labrador en su casa pajiza? si los alcaçares soberuios y sus artesones dorados difieren? que diran los vassallos si el señor huye de tenerlos? que los que pretenden mitras, tiaras, magistrados, si los ven vituperados? Por ventura ay sabiduria q venga en la tierra la de Salomon? dignidad que le yguale? poder que le eceda? grandeza que le imite? riquezas que le lleguen? Pues quien se atreue a poner la felicidad donde nace la tristeza? el cuydado donde el trabajo? la honra donde la afliccion? el regalo de la vida donde nace la muerte? que es la vltima linea de todas las cosas. quien no las dexa? quien no las huye? quien las abraça? quien quiere vida tan breue? quien no busca el fin de la buena muerte?

Ecclef. 3. Quis est hic & laudabimus eum? Quiẽ sera este y alabaremos su sabiduria? Nuestro gran Philippo es este sabio, cuya figura en este su tumulto real nos predica, esta verdad que Salomon nos dexo escripta, que todo es mentira y vanidad, esto nos dicen las insignias reales a sus pies, y que no ay otra verdad, sino la que tiene en las manos, que es el Crucificado Christo: esto nos habla la letra que ciñe el pie de la Cruz. **PRAEPOSUIT ILLAM REGNIS ET SEDIBVS.** Esta illustre sentencia auia de estar escripta para el menosprecio de las sillas del mundo en sus amphiteatros, en los lugares publicos, en las portadas de los templos, para las dignidades dellos, en los frisos de las entradas de las casas reales para los reyes, en sus recamaras y aposentos y retretes, para su recogimiento en los estrados de los que juzgan, y debaxo de los doseles de los que presiden, en las frentes de los mortales

les y mas en las de las conciencias y rostro del alma, para hablar con ella, y dezirle con Dauid. Conuertere anima mea Psal. 114
in requiem tuam. Alma mia bolueos a vuestra holganza, que el señor os a hecho grande bien, librádoos del peso graue del gouierno y enemigos que en el os afligian, sembrando vna casa de falsas opiniones, aora que se quita la mascara de la vida engañosa se vera que toda ella es vana y vanidad sus cosas las de la vengula nos las descubre, nadie lo mire fuera de su persona, sino hagase Rey, mirese en este soberano, que a todos nos habla con su semblante, muerte, vida, insignias, para abrirnos los ojos deste tan pesado sueño del oluido, en que estamos sepultados. No se yo quienes el hombre que no siente este golpe, que en la cabeza nos a dado la muerte. para nunca ser olvidado, pues el sonido del retiñe en las orejas, y se entra por ellas diziendo Memorare nouíssima tua, mira lo que pasa en mi, y que desete en la memoria lo que a de ser de ti, y quieroyo auuarla con aquella rigurosa sentencia de Hieremias que dize MALEDICTVS HOMO QVI CONFIDIT IN HOMINE. Maldito sea el hombre que del hombre confia. Hablare con esta autoridad con los priuados y validos deste gran Monarcha? digan ellos en que pararon sus confianças? hablare con los cortesanos? con los Duques? y grandes señores? que hazen plato y gastan sus haciendas siruendo y acompañandolos? tapices de las casas reales esperando la cosecha de las mercedes de sementera tan costosa? que no solo destruye la renta, sino tambien estraga el alma, y pensando coger el grano hallan a Isaias, qles dize. OMNIS CARO FAENVM. Que ceguedad es esa mortales toda carne aunque real, todo hombre aunque Rey, es heno, lleuad del que os muestra este espectáculo, para la memoria del hazerico en que dormis. Hablare con esta Nueva España enlutada? por este gran señor suyo, con su Virrey y Audiencia? con su Ciudad yglesia? o direles a todos en comun, que

Ecclef. 7.

Hiere. 17

Isai. 4.

Aa

miren

Exequias funebres

miren no sea castigo quitar los reyes justos, a los que injusta mente viuen; y si viuen bien, que razon ay para que muriendo el justo nos diga la escriptura? que non est qui recogitet que no aya quien se acuerde de su transito y acabamiento

Iustus perit & non est qui recogitet in corde suo Isa. 57.

hablare con el alma del difuto rey que bien me oyra? por que fio que tiene lugar de justo, y donde quiera que sea ofare dezirle en este vltimo discurso, pues en tantos e hablado del Monarcha poderoso, la sangre generosa de Christo lave aquellas manchas que pudieron en tu vida, ofender la limpieza de la monarchia celestial, rey sabio y que dexaste como tal el reino la immensa sabiduria ponga en oluido los delictos de tu juventud y no se acuerde de las ygnorancias que ala fragilidad humana trae en los años tiernos. Pastor eccelente el mayoral de los pastores que dexo las nouenta y nueue ouejas en el cielo y del bajo a la tierra a buscar la oueja perdida, te reconozca por vna de las de su rebaño, y llustre cauallero, el principe de la caualleria Christo te admira al conclaue de los de su consejo dela paz perpetua, libres de la guerra desta frontera de enemigos y te poga en el numero de sus cortesanos. Y por q auiedo hablado tanto con este rey y cō tantos en lo q escriuo por que no se lo lleue todo la pluma y me quedo yo al dexarla sin prouecho, hablare cō el lector y cōmigo, y q hablare? que me aproueche y el lector oyga para su aprouechamiento? q dire?

Iob 10. Loquar in amaritudine animæ meæ no puedo mas señor q dezir q hablare a vuestra magestad en la amargura que la muerte de que e tratado a puesto en mi alma deseando que jamas se aparte della, que se grave su sentimiento en el centro y alli tenga su morada aspirando a la dulçura de la eterna, Dicam Deo nolime condemnare esto solo Dios mio desseo, con esto me doy por pagado que no me condeneys que me deys vuestra lumbr e de sabiduria para que conozca la verdadera de vuestra gloria donde por los meritos de vuestro hijo os goze sin fin.

Soneto.

* O Mal concordes en codicia ardiente,
ciegos con vanidad humanos pechos,
que os agrada seguir mortales hechos,
que amar de la razon lo diferente?
La falsa gloria de esplendor luziente
limitada con terminos estrechos
se pierde, y los estados son deshechos
de la mas alta y generosa gente.
En frene este sepulchro rodeado
de ymagenes oscuras de la muerte
de vuestra altia presuncion el vuelo;
Donde vereis el cuerpo sepultado
del iacro rey Philippo, y que la suerte
a todos cubre con funesto velo.

Aa 2

INCLI

Exequias funebres

INCLITO AC INVICTISSIMO
PHILIPPO:

Epitaphium.

Bachalaureus Aluarus Muñoz Presbiter

Philippi tumulo insignis, iacet anulus isto,
cuius gemma astris, laude & honore micat.
Vtraq; in hoc bello tum mors tum vita perit,
sed vita in cælis non moribunda viget.

EX EODEM AD EVNDEM FVLGEN-
tissimum scilicet Fidei lumen.

Concordantia.

Enricus	}	furgens	{	Acherontis	}	ducit ad	{	vndas		
Philippus				Michaelis				arces:		
Ille	}	fidem	{	turbat	}	cuius	{	scelus	{	perhorret,
Iste				mōstrat				gestū		astra
Dæmon	}	sumit opes	{	turpes	}	depectore	{	prauo,		
Christus				pulchras				fido.		

IN

Tabla de la diuision deste libro.

- Licencia del Virrey.
Licencia del Governador.
Aprobacion del Doctor Pedro de Ortigosa dela Compañia de Iesus.
Dedicatoria al Licenciado Don Alonso de Peralta Inquilidor Apostolico.
Carta al sabio lector.
Prologo del Doctor Hieronimo de Herrera a los lectores.
Poesia en alabança del libro y autor.
Cancion en alabança de su Magestad.
El pesame que el tribunal del sancto officio desta Nueva España dio al Virrey Don Gaspar de Cúñiga, Conde de Monte Rey, de la muerte de su Magestad. fol. 1.
Respuesta del Virrey al pesame. fol. 6.
Nouenario que se hizo a su Magestad en la capilla del sancto officio de Inquisicion. fol. 11.
Traça y descripcion del tumulo, para el nono dia de las exequias de su Magestad, y figuras que en el se pusieron. fol. 15.
Antigüedad de sepulchros y entierros sumptuosos, cómo los ritos y ceremonias que en ellos guardará diuerfas naciones, y el fin que en ellos tuuieron. fol. 18.
Bb Ia

TABLA.

La similitud de las exequias de los antiguos cō las nue- stras, y por q̃ las desto reprouadas por ympias y las nuestras admitidas por s̃ctas y el spiritu q̃ la Iglesia catholica tiene en sus cerēmonias pias.	fol. 23.
Declaracion de las figuras pinzeladas que se pusieron en los dos colaterales del tumulo, que mirauan al pueblo.	fol. 30.
Historia del primero lienço.	fol. 36.
Segundo lienço historiado.	fol. 36.
Poesia que se seguia a estos lienços.	fol. 41.
Declaracion de los quatro reyes de armas, y primero rey.	fol. 42.
Declaracion del segundo rey de armas.	fol. 48.
Poesia que le sigue.	fol. 51.
Declaracion del terzero rey de armas.	fol. 52.
Poesia que se sigue a este,	fol. 55.
Declaracion del quarto rey de armas.	fol. 56.
Poesia que seguia a este Rey.	fol. 58.
Declaracion de las quatro figuras de muertes y letras dellas.	fol. 59.
La poesia de la primera.	fol. 64.
Declaracion de la segunda muerte.	fol. 65.
Poesia que se seguia a esta.	fol. 69.
Declaracion de la tercera muerte.	fol. 71.
Poesia que seguia esta.	fol. 74.
Declaracion de la quarta muerte, con el felicissimo transito de su magestad.	fol. 75.

T A B L A

Poesia que a esto se sigue.	fol. 81.
Declaracion de las quatro figuras Temor, Espanto, Sentimiento, y Llanto.	fol. 83.
Poesia que se sigue al temor.	fol. 86.
Declaracion de la figura del espanto.	fol. 87.
Poesia que le sigue.	fol. 89.
Declaracion de las figuras Sentimiento, y Llan- to.	fol. 90.
Poesia que les sigue.	fol. 94.
Declaracion de la figura del Llanto.	fol. 95.
Poesia.	fol. 96.
Declaracion de las figura Genio, y Entendimien- to.	fol. 98.
Poesia destas dos figuras.	fol. 100.
Declaracion de las figuras Deseo, y Pensamien- to.	fol. 102.
Poesia que les sigue.	fol. 107.
Declaracion de la figura del Tiempo.	fol. 108.
Poesia que se le sigue al Tiempo.	fol. 111.
Declaracion de lo que es Fe catholica.	fol. 112.
Declaracion del escudo del Sancto officio y origen de este tribunal que comienza. Video volumen vo- lans.	fol. 114.
Los Cónsultores del S. officio muertos y absétes.	fol. 128.
Los que agora asisten.	128.
Secretarios Alguaziles mayores Receptor, cónrador, no- tario Medico oficiales desde el fol. 128. hasta. 129.	
Bb2	Quali-

T A B L A.

Qualificadores, Abogados, Comisarios, Patrocinado- res, Capellanes, Oficiales, Familiares, desde el fol. 129. hasta el	fol. 132.
Los autos publicos de Fe, que se an celebrado por el tribunal del Sancto officio despues que se plató en este reyno.	fol. 133.
Relaxados en persona.	fol. 135.
Relaxados en estatua,	fol. 137.
Otros penitenciados.	fol. 138.
Poesia en alabança del Sancto officio,	fol. 139.
Empresas del Sancto officio.	fol. 140.
Empresas de la magestad de los reyes segundo y ter- cero.	fol. 141.
Declaracion de la magestad del rey nuestro señor, y in- signias reales.	fol. 142.
La poesia que se sigue.	fol. 145.
Declaracion de los paños negros.	fol. 162.
Orden del acompañamiento; vigilia y missa de las e- xequias.	fol. 163.
Declaracion de la musica.	fol. 164.
Sermon que se predico a las exequias.	fol. 165.
Exposicion de la missa, que comiença missus est An- gelus.	fol. 177.
Honras que celebros el Conueto de sancto Domingo por su magestad.	fol. 184.
Exortacion del autor, que comiença donde seria ra- zon	

T I A B L A.

zonaspirafemos de veras. fol. 184.

Soneto final, y epitaphios latinos y epigrama en alabanza del autor. fol. 186.

Ay entre la poesia castellana muchos epitaphios latinos, y versos de la compania de Iesus, y otras cosas notables que por el discurso de la historia podra ver el lector.

EPIGRAMMA IACOBI DE ESQVIBEL

in Iure Pontificio Licentiat, ad eximium Doctorem Dionysium a Ribera Florez.

FLore, & fronde virens lictus quam pandis aperte
te quam gemmiferi fluminis vnda riget.

Offers omnigenas folijs vernantibus herbas,

Regis & in zumulum florida ferta tui.

Supremos pulchrê ecce refers, quos soluit honores

Philippo fidei tutor amore pio.

Aurea depromens vel digna poemata Phebo,

arcus, pyramides, busta, faces q; canis.

Sic q; opus vnanimis en conuenistis in vnum

ambo pium; dantes munus vterq; suum.

Sumptibus ille animum regalem exponit opimis

artis, & ingenij tu super addis opes.

Soneto

DEL DOCTOR HIERONIMO

de Herrera

Soneto.

DEL leuantado y generoso intento
que os sublima, Ribera, en alto buelo;
deue nacer espanto nueuo al suelo,
que admire vuestro gran merecimiento.

Mas solo daros puede y igual asiento
de la virtud, que amais, el claro cielo,
que gloria, que dar puede mortal velo,
es corta a tan illustre pensamiento.

Qual el nieto de Atlante auéis mostrado
el resplandor, y grauedad de estilo,
la funeral historia descriuiendo;

Donde vencida el arte del cuydado,
las sciencias, que trauò el diuino hilo,
están el nombre vuestro repitiendo.

Erratas

Erratas deste libro.

LA priesa de la impresion deste libro, por que fuese en la flota causo no quedar tan expurgado de erratas como pudiera quedar. Si alguna palabra Latina, assi de Escriptura sagrada, como humana, y or tografia, tuuiere alguna nota, o la del Romance disonare al oydo del lector curioso, estilo, o sentido, mire el folio pagina y linea donde estuviere, y vengafe a esta hoja, donde hallara el folio pagina y linea, y en ella la razon defectuosa, y la verdadera del original, con que por su mano haga la enmienda.

EN el titulo deste libro linea 22, desde su. di desde la.
En la Cació de Medina renglõ vltimo dela pagina. 2. trono. di nõbre.

En la Dedicatoria folio, 3. pag. 2. lin. 14. principio. di principado.

En el Prologo fol, 1. pag. 1. lin. 10. abundancia, di alabança.

Folio. 2. pag. 2. li. 4. caliginoso. di caliginoso.

fol. 3. pag. 1. li. 8. calificacion de las vnas. di dellas.

fol. 4. pag. 1. li. 22. puifese. di pufese.

ibidẽ. pag. 2. margẽ. rorans. di orãs.

fol. 5. pa. 2. li. 2. tenemas. di tenemos

ibi. pag. 2. lin. 30. prebe. di prebebãt

fol. 6. pa. 1. li. 3. referua, di reseruar

fo. 7. pag. 2. lin. 22. ezeudo. di escudo

fol. 9. pa. 1. li. 18. Plutaco. di Plutarco

fol. 11. pag. 1. lin. 1. quitar, añublan

el cielo.

fo. 12. pag. 1. li. 30. potecció di pro-

teccion.

ibi. pag. 2. li. 25. Hroacio. di Horacio

fol. 13. pag. 2. lin. 1. peañas. di penas.

ibidẽ. pag. 2. margen. crediderant. di

cciderant.

fol. 14. pa. 1. li. 27. cõfigue. di cõfigue

fol. 17. pag. 1. lin. 33. as. di a las.

fo. 18. pa. 2. li. 7. perchas. di cerchas.

fol. 20. pag. 1. lin. 5. auel. di a quel

fol. 22. pag. 2. lin. 9. late. di late.

fol. 22. pa. 2. li. 15. labore. di labere.

fol. 27. pa. 2. li. 1. capites. di capiteles

fo. 27. p. 2. li. 31. regnarũ. di regnarũt

ibid. pag. 2. lin. 4. primero. di primor

ibi. pag. 2. lin. 22. vlai. di a la vista.

fo. 28. p. 1. li. 33. cãtemos. di cãtemos

fol. 34. pag. 1. margẽ. traxo. di traxo.

fol. 37. pa. 2. lin. 30. emos. di auemos

ibidem. con. di de.

fol. 41. pag. 1. lin. 33. fructifera. di fru-

ctifera.

fol. 47. p. 1. li. 13. q̃ dura. añade. enel.

ibidẽ. pag. 2. lin. 15. pregũta. añade.

otro autor.

fol. 49. pag. 2. lin. 15. ay. di aya.

fol. 55. pag. 1. lin. 1. resignados. di re-

finandose.

ibidem. pag. 2. lin. 10. post habuit. di

post habui.

fol. 59. p. 2. li. 20. ymperio. q̃ borra q̃.

fol. 60. pag. 2. li. 5. mortal. di moral.

fol. 61. p. 1. lin. 32. muerre. di muerte

ibi. p. 2. li. 17. ala fuẽte. di ñla fuente.

fol. 62. pag. 1. lin. 15 y de pata. di yde

ay passa. ibi,

ERRATAS!

- ibidem lin. 16. en ellos. di en ella.
 ibi pag. 2. lin. 17. homine. di homini.
 ibidē pag. 2. lin. 16. siendo el Rey, di
 siendo Rey, es.
 fol. 63. p. 1. li. 4. diuidida, di diuidido.
 ibi. pa. 2. li. 7. la niente; di la muerte.
 ibi. pag. 2. margen. continebrefcat,
 di contenebrefcat.
 fol. 66. p. 1. lin. 1. la viese. di la viuese.
 ibi. p. 2. margē ficulnea, di ficulnea.
 fol. 69. pag. 2. lin. 12. en que, di que.
 fol. 73. p. 2. margē nouissime. añade
 incipit apparere publicus finis
 generis humani. Sen. Epist. l. c. 10.
 fol. 74. pag. 2. lin. 11. nullus. di nullis.
 ibidem. pag. 1. lin. 23. el paso arduo,
 di el arduo passo.
 fol. 77. pag. 1. margen. & reñtrunt, di
 apparuerunt.
 fol. 78. p. 2. lin. 19. en estos. di en esto
 fol. 79. pag. 2. li. 14. el alma, di el mal.
 fol. 80. p. 2. li. 1. pēfate. di pensate.
 fol. 83. pag. 1. lin. 1. se le cubrio di se
 cubrio.
 ibi. p. 1. li. 15. Castella, di Castellana.
 fo. 85. p. 2. li. 15. diuertir. di aduertir.
 fol. 86. pag. 1. lin. 2. su di fue.
 fol. 87. pag. 2. lin. 27. era. di fera.
 fo. 88. p. 1. li. última. martir, di matiz
 ibi. pag. 1. margē. mora, di mors.
 ibidem. pag. 2. lin. 29. significacion,
 di resignacion.
 ibi. pag. 1. lin. 24. variedad, di rueda.
 fol. 90. pag. 2. li. 3. reniue, di recibe
 fol. 91. pag. 2. lin. 25. dellas di della.
 fol. 94. p. 1. li. 8. acabodo, di acabado
 ibi en el margen. qua di quia.
 ibi. p. 1. li. 29. despedido, di despidio.
 fo. 95. p. 2. li. 3. phillosia, di philosophia
 fol. 98. pag. 1. lin. 7. le di el.
 fol. 99. p. 2. li. 31. en zelo. di en si zelo
 ibi. p. 1. marg. nubicula. di nubecula.
 ibidem. parbula, di paraula.
 ibidē pag. 2. lin. 22. que es. di es.
 fol. 100. pag. 1. lin. 23. orto, di osto.
 ibi. p. 2. lin. 16. quenten, di quentes.
 fol. 101. pag. 1. lin. 4. viste, di vista.
 fol. 104. pag. 2. lin. 33. por el amor, di
 por que el amor.
 fol. 107. p. 2. lin. 23. teneis, di traeis.
 fol. 108. pag. 2. lin. 16. inimigos. di e-
 neimigos.
 fol. 109. p. 1. li. 5. clebres, di celebres
 fol. 109. p. 1. lin. 5. figuras, di figurar.
 fol. 111. pag. 1. lin. 2. acaba, di abraça
 fol. 112. pag. 2. lin. 9. beati, di beate.
 fol. 114. pag. 2. lin. 13. autoridad esta
 añade en la.
 ibidem p. 2. lin. 18. moruo, di motin
 fo. 116. p. 2. li. 28. q̄ las q̄. di que las.
 fol. 117. p. 1. lin. 7. perseas, di peliceas
 fo. 122. p. 1. li. 6. aperece. di aparece.
 fol. 123. pag. 2. lin. 11. qua di que
 folio. 124. pag. 1. li. 26. paaticular, di
 particular.
 fo. 129. p. 1. li. 4. fūdaon. di fundacion
 fol. 131. pag. 2. lin. 14. F. Augustin. di
 F. Antonio.
 fo. 139. p. 1. li. 3. sagrado, añade para
 fo. 140. p. 2. li. 1. in esabā. di esebon.
 fol. 141. pag. 2. li. 7. ambos, di ambas.
 fol. 142. pag. 1. lin. 20. as di alas.
 ibi. p. 2. li. 19. cauallerias, di caualleria
 fol. 144. p. 1. lin. 26. Fabela, di Faulla.
 ibi. p. 2. li. vlti. editica. di ecclittica.
 fol. 146. pa. 1. lin. 21. Piseo. di Persco.
 f. 147. p. 1. li. 1. fuccurrite. di sic currite
 fol. 147. pag. 1. lin. 20. Esa, di Haías
 ibi.

ERRATAS.

ibi pag. 2. margē. Iudic. 16. di 7.
 fo. 150. p. 2. l. 21. infirmias, di insignias
 ibidem pag. 2. lin. 21. q. di que.
 fo. 152. p. 1. li. 26. Zoyada, di Ioyada
 fol. 155. p. 2. li. 11. cubre, di encubre.
 fol. 156. p. 1. li. 1. spiritu no, borra no
 fol. 157. p. 1. li. 7. persona, di esencia.
 fol. 162. p. 1. lin. 3. negra, di nigra.
 fo. 165. p. 2. li. 28. reliquid, di reliquit
 fol. 167. pag. 2. lin. 13. prometian, di
 prometia.
 fol. 169. p. 1. li. 3. fionifa, di fitonifa.
 fol. 171. p. 2. li. 32. tercero, di segúdo

fol. 173. pag. 2. lin. 24. eras, di eres.
 fo. 176. p. 1. li. 31. reliquid. di reliquit
 fol. 177. pag. 2. lin. 4. en el claustro, di
 el claustro. (nado
 fo. 179. p. 1. li. 5. ordenados, di orde-
 ibi. pag. 1. lin. 5. q. esta, que esta es.
 ibi. pag. 2. lin. 3. para dar. añade vida
 fo. 182. p. 1. li. 30. regala, di regalala.
 ibi. pag. 2. lin. 32. vezinas, di resinas.
 ibi. pa. 2. li. 1. hombre, di el hombre.
 fol. 185. pag. 1. lin. 5. vna di vuestra.
 ibidem. pag. 2. lin. 12. ala, di la.
 idē. p. 2. li. 17. conclaue, di conclauis

FIN.

THE HISTORY OF THE

The first part of the history of the
 world is the history of the
 creation of the world, and the
 history of the world from the
 creation of the world to the
 present time. The second part
 of the history of the world is
 the history of the world from
 the present time to the
 future. The third part of the
 history of the world is the
 history of the world from the
 future to the present time.

1784

IN AVTORIS LAVDEM BACALAV-
reus. Alvarus Muñoz.

Disticha.

F FVndum roseum, viridans, flagrantia luttus:
L Lilia, tecta subit florida floris odor,
O Orbis, aquæ, venti, angelicæ mirantur, & arceis,
R Ripa, vt ferre Polis dulcia poma queat.
E En summi defuncta Philippi stemmata, quærens.
Z Zelotipum cultus munus adesse Dei.

LAVS DEO.

06140

721

Историческая библиотека

IN AVTORIS LAUDE M. BACALAY-

1900

PLAINT

aus dem Jahre 1871, 1872, 1873, 1874, 1875, 1876, 1877, 1878, 1879, 1880, 1881, 1882, 1883, 1884, 1885, 1886, 1887, 1888, 1889, 1890, 1891, 1892, 1893, 1894, 1895, 1896, 1897, 1898, 1899, 1900, 1901, 1902, 1903, 1904, 1905, 1906, 1907, 1908, 1909, 1910, 1911, 1912, 1913, 1914, 1915, 1916, 1917, 1918, 1919, 1920, 1921, 1922, 1923, 1924, 1925, 1926, 1927, 1928, 1929, 1930, 1931, 1932, 1933, 1934, 1935, 1936, 1937, 1938, 1939, 1940, 1941, 1942, 1943, 1944, 1945, 1946, 1947, 1948, 1949, 1950, 1951, 1952, 1953, 1954, 1955, 1956, 1957, 1958, 1959, 1960, 1961, 1962, 1963, 1964, 1965, 1966, 1967, 1968, 1969, 1970, 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, 1976, 1977, 1978, 1979, 1980, 1981, 1982, 1983, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988, 1989, 1990, 1991, 1992, 1993, 1994, 1995, 1996, 1997, 1998, 1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552

1. The first of these is the fact that the

Q. Obedience to the law is a duty of every citizen, is it not?

CON LICENCIA.

EN MEXICO

En casa de Pedro Balli. 1600.

J. A. 2. D. O.

The facing leaf is A23.



2000

B444r

